

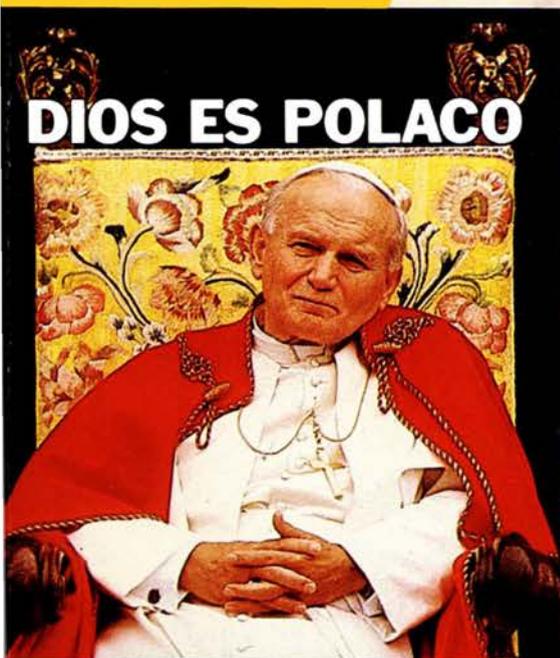
# AJOBLANCO

NÚMERO 31 MARZO 1991 400 PTAS.

**FÉLIX DE AZÚA:**  
Todos obedecemos órdenes

**ORGÍAS DE ESCAPARATE**  
por Almudena Grandes

**ALASKA Y  
ANDY WARHOL**



Quien controle Arabia dominará el mundo  
**LAS CLAVES DE LA GUERRA**

**"NADIE DESDE  
KASDAN CON  
'FUEGO EN EL CUERPO'  
HA CALDEADO TANTO  
UNA SALA DE CINE."**

IAIN JOHNSTONE — SUNDAY TIMES

**"...SEXUAL Y SALVAJE...  
INOCENTE Y PURA."**

CHRISTINE HASS — PREMIERE

PALMA DE ORO  
FESTIVAL  
CANNES 90



NICOLAS CAGE LAURA DERN UN FILM DE DAVID LYNCH  
**CORAZON SALVAJE**  
(WILD AT HEART)

WILLEM DAFOE CRISPIN GLOVER DIANE LADD ISABELLA ROSSELLINI HARRY DEAN STANTON

UNA PRODUCCION POLYGRAM PROPAGANDA UN FILM DE DAVID LYNCH NICOLAS CAGE LAURA DERN WILD AT HEART WILLEM DAFOE CRISPIN GLOVER DIANE LADD ISABELLA ROSSELLINI HARRY DEAN STANTON DISEÑO DE PRODUCCION PATRICK MORRIS CASTING JOHANNA KAT BASADO EN LA NOVELA DE BARRY DITFORD  
MUSICA DE ANGELO BADALAMENTI MONTAJE DUMIRNE DUMIRAJI DIRECTOR DE FOTOGRAFIA FRED LEEB EDICION DAVID POLYGRAM FILM PRODUCTION DIMEN PRODUCEDOR EJECUTIVO MICHAEL LUNN PRODUCIDA POR MONTY HONTOSKOFF STEVE DOLIN JON EICHENBERG ESOR TAYLOR GIGI FOR DAVID LYNCH

DOLBY DIGITAL  
DOLBY DIGITAL  
EN SACAR NEUTRO

ESTE FILM NO SE REPRODUCE EN LA U.S.A. Y EN OTROS PAISES SIN EL PERMISO DE POLYGRAM

DAVID LYNCH

MANIFESTO

PolyGram



# SUMARIO 31

## La aldea del éxtasis ..... 18

Nuestras posibilidades de respuesta a la cantidad de información visual son limitadas y necesitamos ser reemplazados por la tecnología. Necesitamos prótesis visuales para reconocer fenómenos que ocurren demasiado rápidamente. El Colectivo Empresa lanza impactos teóricos y visuales para que el arte entre en onda.

## Caen desde alturas inconcebibles ..... 24

Félix de Azúa, apocalíptico y desesperanzado, opina sobre los rasgos fin-de-siglo: «Los periodistas mienten, los políticos delinquen, los cirujanos matan, los fontaneros estropean... Todos obedecemos órdenes».

## Quien controla Arabia domina el mundo ..... 30

Estados Unidos lo sabe muy bien. Desde 1936 los yanquis vienen pactando con Arabia Saudí. El pacto sigue más vigente que nunca y es la llave del mundo moderno. El rey Fahd está enfermo. ¿Los americanos han acudido a Arabia únicamente para defenderla de Irak, o más bien para controlar una sucesión al trono favorable a sus intereses?

## ALMUDENA La Grande ..... 40

José Ribas traza un boceto humano de la escritora que ha traspasado el cielo y comenta su última novela, Te Llamaré Viernes.

### SECCIONES

EDITO .....	5
ALTA TENSION .....	6
LO QUE VIENE .....	11
INTERESANTE SABER .....	13
LIBROS .....	80
MUSICA .....	85
ARTE .....	90
CINE .....	94
PAGINAS AMARILLAS .....	96

## Orgías de escaparate ..... 42

Almudena Grandes es la autora de una extensa conversación-cuento con un levantino orgiástico, Antonio Alvarado, que ha conquistado un espacio propio en el mundo de la moda desde su «especial» torreón madrileño.

## Dios es polaco ..... 48

En Polonia están sustituyendo a Lenin por la Virgen Negra y a La Internacional por el Salve Regina. Las conquistas sociales se ven desmanteladas por una Iglesia Católica cada vez más agresiva, que se inmiscuye, y no lo oculta, en todos los entresijos de la vida del país. Escribe Lukas Lessing.

## ¿Qué hacer con los condones usados? 54

Chéri Samba es la última estrella del Art Market. Se trata de la fascinante historia de un pintor sumamente original que empezó haciendo carteles para las peluquerías de Kinshasa y que hoy se ha convertido en el nuevo Basquiat.

## Cocaína ..... 62

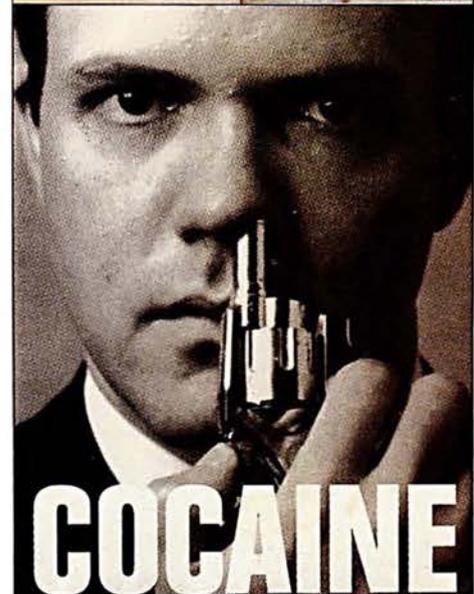
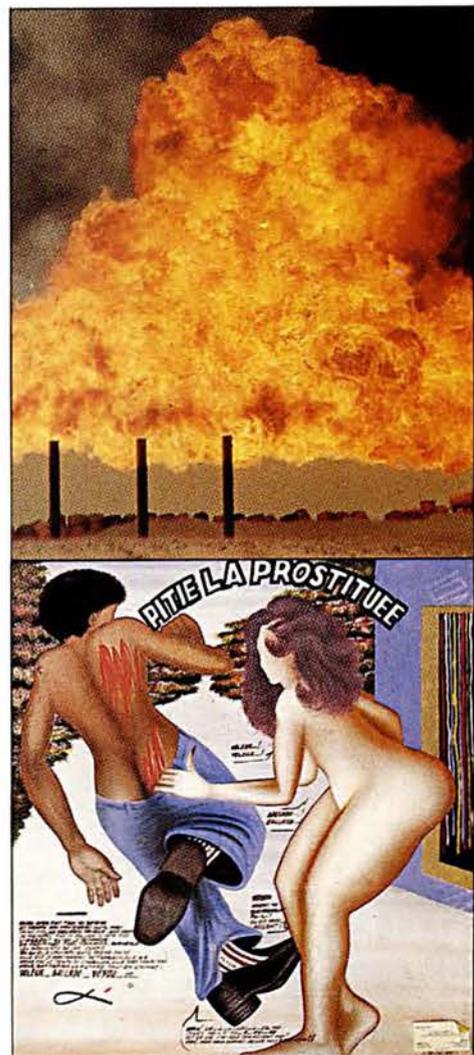
Los lavabos de los bares de moda y de ciertos despachos están cada día más transitados. El caviar blanco, la droga hasta hace poco de ejecutivos de alto standing, nos depara sorpresas estremecedoras. Morrosko Vila-San-Juan ha entrevistado a ex-adictos y especialistas para mostrar el peligro blanco.

## En las entrañas de La Belle Epoque ..... 68

La sala más prestigiosa e innovadora del MusiHall barcelonés nos abrió sus puertas de par en par. Ricard Robles buceó entre bastidores para descubrir lo que se cuece tras este mundo que ha optado por dar ilusión.

## Espejismo y Oasis ..... 74

Mercedes Vilanova conversa con Jordi Esteva.



# Biblioteca de la memoria

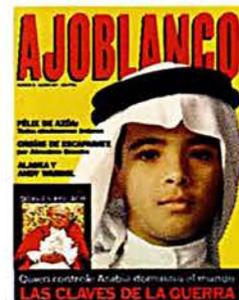
RICHARD ELLMANN

*James Joyce*



  
ANAGRAMA  
Biblioteca de la memoria

  
EDITORIAL ANAGRAMA



## AJOBLANCO

DIRECTOR **José Ribas**

REDACTOR JEFE **Jordi Esteva**

ASESORA PROYECTO **Mercedes Vilanova**

DISEÑO GRAFICO **Manel López Puentes**

REDACCION

**Morrosko Vila-San-Juan**

**Ricard Robles**

SECRETARIA REDACCION **Elisabeth Cabrero**

HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO

**José Neira, Almudena Grandes, Félix de Azúa, Javier Bellot, Colectivo EMPRESA, Jaime López, Jesús Ferrero, Servicio de Investigación de Actual, Aline Richard, Lukas Lessing, José Aguirre, Isabel Núñez, José Méndez, Sergio Vila-San-Juan, Jorge Luis Marzo, Nuria Vidal, Xavier Fábregas, Julià Guillamon, Victoria Montáñez, Ninon Covarrubias, Kathi Kelly.**

FOTOGRAFIA

**Pascal Almar, Gorka Dúo, Javier Inés, Franco Zecchin, Manolo Zambrana, Hugo Cámara.**

AGENCIAS GRAFICAS

**Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, Flash Press, A.G.E.-Fotostock.**

EDITA

**MONTETORO EDICIONES**

REDACCION, ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES

**Valencia 286, pral., 2  
08007 Barcelona  
Tel. (93) 215 81 30**

PUBLICIDAD

**Barcelona: Vicky Sensat  
Valencia 286, pral., 2. 08007 Barcelona  
Tel. (93) 215 81 30**

**Madrid: Cinco-90**

**Padre Damián, 5, 2º Izq. - 28036 Madrid  
Tel. (91) 345 71 43  
Fax (91) 345 73 45**

FOTOCOMPOSICION

**GRAFITEX, S.A. Travesera de Gracia, 17-21 Entlo. C.  
08021 Barcelona**

FOTOMECANICA

**M.C. EDICIONES  
Monestir 23  
08034 Barcelona**

IMPRESION

**Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, km. 3,7  
Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona**

DISTRIBUCION

**COEDIS, S.A. Avda. Barcelona, 225.  
Molins de Rei. 08750 Barcelona  
Tel. (93) 680 03 60**

Depósito legal: B-34.869 -1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

MONTETORO EDICIONES declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

# EDITO

Las multinacionales han ganado la *guerra fría* y no hay izquierda por culpa de los comunistas, que se han quedado fuera de la historia y siguen ignorando su complejidad. Los españoles estamos mostrando a las claras haber dado definitivo carpetazo a las homilias demagógicas, que culpan y exculpan, y a las utopías redentoras que escondían fracasos monstruosos. El mundo de los sueños frente al mundo de las realidades. Afortunadamente estamos ante el Fin de los Predicadores.

Denunciamos desde estas páginas la utilización electoralista por parte de los comunistas —¡cuántas cosas ha jodido esa gente!— de los colectivos pacifistas independientes que surgen de la sociedad civil de nuestra época. Hasta hace muy poco, la juventud actual era idiota, ahora, con su toma de posición clara y contundente por la paz y la ecología, es estupenda. ¡Claro! Aparentemente vuelve a ser carne de cañón de los manipuladores de siempre. La nueva izquierda, desde luego, no contará con el califa de Córdoba ni con sus burócratas secuaces. La juventud ha sido manipulada momentáneamente porque carece de práctica política, pero la reacción mayoritaria sigue siendo la indiferencia ante el tráfico público de influencias y los contratos de compraventa de áreas de poder.

La juventud apuesta por el fin de las ideologías de la injusticia, del dogmatismo y del oscurantismo, que son el capitalismo salvaje, el comunismo y el integrismo islámico, judío o cristiano. La juventud quiere fecundar nuestra tierra para que nazca una nueva sociedad universal basada en el humanismo, la fraternidad y la moralidad. Y la juventud hoy ya no es un estadio que se corresponde con una edad física, sino con un estado mental. Son juventud los que quieren renovar y compartir una sociedad más justa, sin planteamientos contaminados. El futuro no será de una fe ni de una idea. La sorprendente coincidencia entre la ortodoxia comunista y la Iglesia romana presagia el fin de la corrupción monoteísta.

Esta guerra va a cambiar el mundo. Definitivamente, la propaganda estará reñida para siempre con la inteligencia. No se puede seguir evitando los matices, sin ellos no cabe cultura ni calidad de vida, porque precisamente en esto consisten. Necesitamos información y no la tenemos. La opinión pública puede detener cualquier guerra y puede lograr que los principios democráticos y los derechos humanos se impongan mediante la razón o la insumisión y no mediante la atrocidad destructiva. Pero la opinión pública necesita conocer las distintas verdades con toda amplitud para formarse un juicio, opinar y actuar. La censura impide la democracia. No hablo de la censura militar, sino de la de los principios que rigen las actitudes y las decisiones de los Gobiernos y de los medios de comunicación.

Los militares necesitan la guerra para subir peldaños y amasar galones y estrellas. Nosotros preferimos que la industria militar deje de producir tiranos con capacidad nuclear, química o biológica y destine el dinero y las energías para limar la diferencia entre ricos y pobres. No queremos que los pobres de América se transformen en máquinas de matar a pobres de los países del Tercer Mundo. Queremos que los pobres de América puedan estudiar carreras de paz y que los pobres del Tercer Mundo tengan acceso a la educación y puedan democratizar sus países respectivos en estrecha convivencia.

La guerra es la mayor atrocidad que ha inventado el género humano. Saddam Hussein es hijo de Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, España... Nosotros hemos creado al monstruo vendiéndole todo tipo de armas y propiciando la injusticia.

JOSE RIBAS

# ALTA TENSION



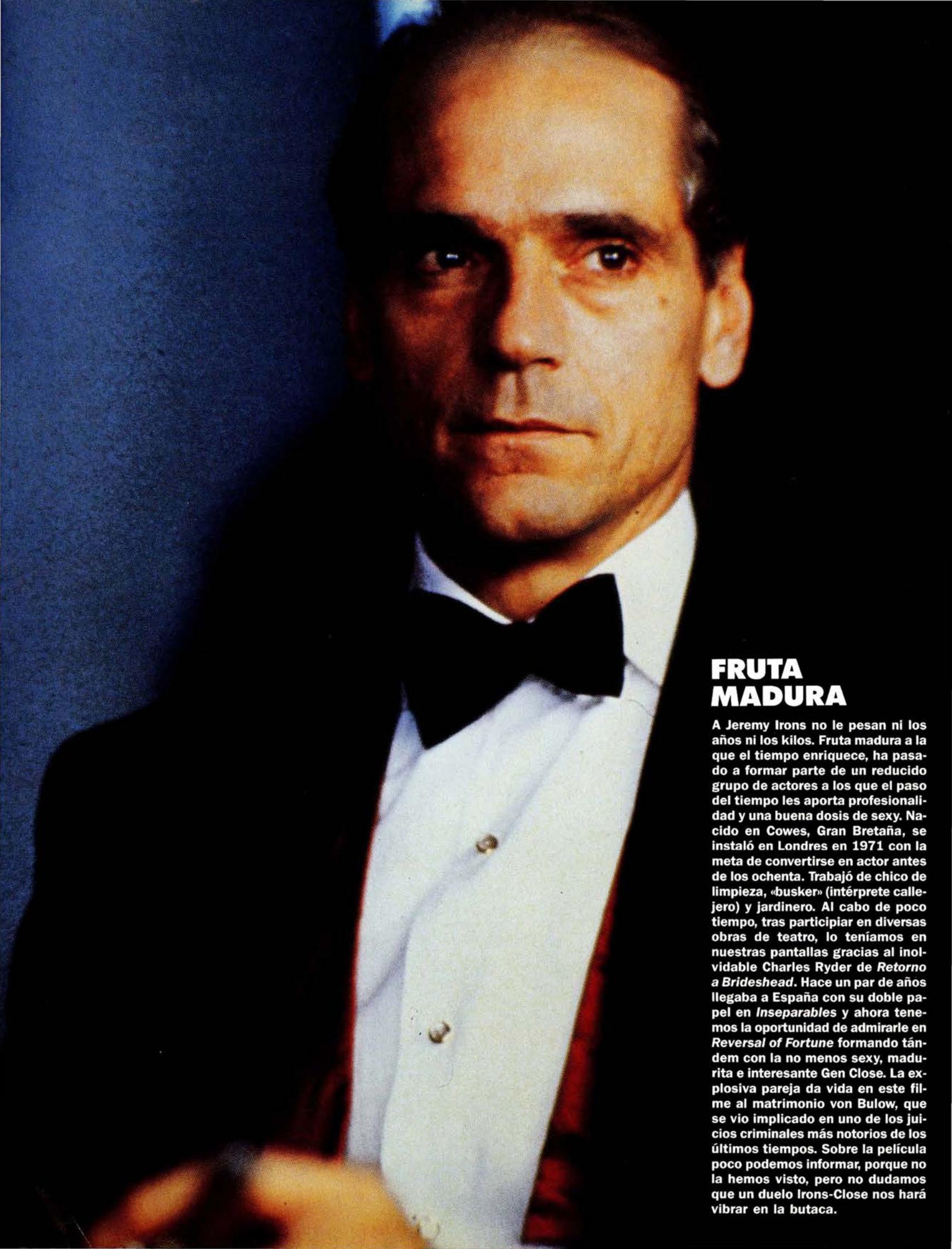


## **NO ES MI GUERRA**

«No es mi guerra», declaró el primer desertor español de la guerra del Golfo. José Antonio Escalada y tres desertores más, con su plante a la Armada, han demostrado mayor integridad que todas las agrupaciones políticas pseudo-izquierdosas. La propaganda chusquera y la infiltración entre sectores de población fácilmente manipulables o especialmente sensibilizados están claramente orientadas a la captación de votos, y no aportan ninguna alternativa válida a los que, como Escalada, piensan que ésta no es su guerra. Tiempo habrá para campañas, señor Anguita y cía; de momento, estaría bien que se callaran, en vez de intentar manipular con palabras huecas a los que tienen más que perder que ustedes, que ya poco les queda.



**ALTA TENSION**



## FRUTA MADURA

A Jeremy Irons no le pesan ni los años ni los kilos. Fruta madura a la que el tiempo enriquece, ha pasado a formar parte de un reducido grupo de actores a los que el paso del tiempo les aporta profesionalidad y una buena dosis de sexy. Nacido en Cowes, Gran Bretaña, se instaló en Londres en 1971 con la meta de convertirse en actor antes de los ochenta. Trabajó de chico de limpieza, «busker» (intérprete callejero) y jardinero. Al cabo de poco tiempo, tras participar en diversas obras de teatro, lo teníamos en nuestras pantallas gracias al inolvidable Charles Ryder de *Retorno a Brideshead*. Hace un par de años llegaba a España con su doble papel en *Inseparables* y ahora tenemos la oportunidad de admirarle en *Reversal of Fortune* formando tándem con la no menos sexy, madurita e interesante Gen Close. La explosiva pareja da vida en este filme al matrimonio von Bulow, que se vio implicado en uno de los juicios criminales más notorios de los últimos tiempos. Sobre la película poco podemos informar, porque no la hemos visto, pero no dudamos que un duelo Irons-Close nos hará vibrar en la butaca.



## HOMBRE DE POSGUERRA

¿Cómo vestirá el hombre después de una guerra? En el último Salón Gaudí se presentaron los uniformes que marcarán la pauta del próximo otoño-invierno. **DAVID VALLS** rompió fuego con una colección para una posguerra de lujo. Su habitual chico-campesino se ha ido a la ciudad, a estudiar o a buscarse la vida, y usa trenka, jerséis de punto de arroz, blancos, como aquellos que hacían las madres de los progres. Todo encanto y estudiadísima falta de sofisticación para un joven realista que se enfrenta a un mundo en crisis. **ARMAND BASI** le pone al hombre mono de gasolinero encima del traje, creando una imagen fuerte del que sobrevive a una posguerra diferente, la de la falta de combustible, la de un desierto en llamas, donde la búsqueda de energía se convierte en una obsesión. Multigrade, para todo tiempo, toda estación y toda acción. Algodón, lana, rayón, nylon y cuero. Rojos, naranjas, amarillos, azules y violáceos, colores de fuego, aplicados a veces a una sicodelia diferente.

JAVIER BELLOT

# lo que viene

¡Bravo! por Columna y su publicación de *El Buda del Suburbi*, de Hanif Kureishi, la primera novela del escritor de

origen pakistaní autor de los guiones de *Mi querida lavandería* y *Sammie and Rosie Get Laid*. La novela, que fue un bombazo en el Reino Unido, narra con humor, sensualidad y el acostumbrado lenguaje corrosivo del ácido Kureishi la descomposición del mundo cultural y social británico. Karim Amir, el protagonista de piel oscura, intenta salir del opresivo círculo familiar que le envuelve para triunfar en una jungla urbana repleta de prejuicios raciales. Atractivo, ambicioso y divertido, se

considera tan británico como el que más y no está dispuesto a que algo tan aparentemente banal como el color de la piel marque su destino. Un día, su padre, un buda de tres al cuarto, abandona la familia para montárselo con una aventurera llamada Eva y... ¡Léanlo!

Los catalanoparlantes ya pueden adquirir la edición publicada por *El Buda del Suburbi*, que será editada en castellano próximamente por *Anagrama*.

Durante los últimos años, los semanarios de información general se han vuelto rosas, sensacionalistas y se ha des-

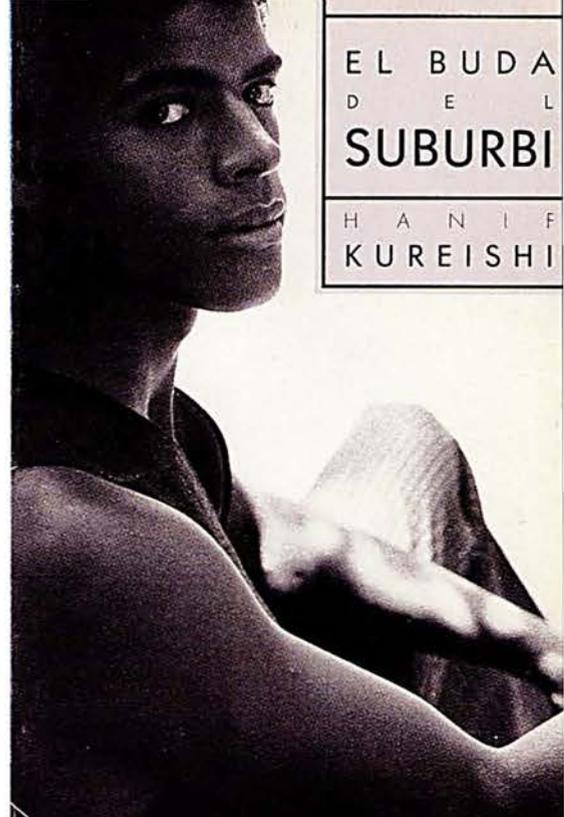
preciado el reportaje y la información. No han sabido renovar a los líderes de opinión. Las mismas plumas y las mismas voces opinan a todas horas de los más variados y difíciles problemas sin temor al ridículo, sin sentir el mínimo pudor por su ausencia de profesionalidad. Posiblemente porque éste es un país con pocos expertos y cuando los hay no se les consulta. El resultado es la más absoluta desinformación, teñida de anécdotas que entretienen pero que nunca vienen al caso, porque suelen decirnos más de los avatares personales de quienes las escriben que sobre lo que se escribe. En resumen, nada, comentan lo que desconocen y, por tanto, la opinión pública está desarticulada y navega sin una

prensa a la que referirse. Con motivo de la guerra del Golfo, los ciudadanos somos pasto de cualquier demagogia y soportamos la más extrema de las confusiones. Si aceptamos la necesaria discreción en temas de seguridad, no aceptamos que los medios de comunicación no aporten datos en profundidad para enmarcar el conflicto y desarrollar criterios propios, exentos de la manipulación de los políticos. Resultado, todos los que saben inglés, francés o cualquier otro idioma están enganchados a los medios extranjeros para buscar puntos de referencia. Tiempo, Cambio, Panorama, Interviú, Epoca, Tribuna y toda esta prensa de alpargata es pura anécdota. Los hechos no perdonan.

*Grifters* es el título de la última película de Stephen Frears: «árida y brillante», según los de Cahiers du Cine-



ma. Producida por Martin Scorsese, de ahí la violencia omnipresente en el film, y realizada por completo en Hollywood, sorprende por la falta de elementos característicos de su director. La trama está basada en una novela negra del americano Jim Thompson y compone una inmensa tela de araña en torno a tres personajes que Frears nos presenta como si de insectos se tratara, atrapados en un mundo de sexo, seducción, poder y manipulación. La magnética Angelica Huston, junto al prometedor John Cusack y Annette Bening, encabezan el reparto de una de las producciones más esperadas del año.



EL BUDA  
D E L  
SUBURBI  
HANIF  
KUREISHI



## SPANISH RAVE?

Europa vibra a ritmo de ambient-house, bleeps, secuenciadores y bajas frecuencias envolventes. Después de las interminables horas de acid cabezón padecidas en los tórridos after-hours, los gremlins de la noche optan por un sonido más acolchado. Influencias místicas, samplers de música clásica, mestizaje, sonidos de la naturaleza... Los noventa empiezan como antítesis de lo que fue el inicio de los ochenta. Si el punk marcó el cambio de décadas, ¿será el rave y la cultura del baile el símbolo a recordar dentro de diez años? Sin querer pecar de ilusos, es evidente que la actitud de los más jóvenes está cambiando las estructuras del ocio pagano. La paradoja nos sitúa a los españolitos noctámbulos, por una vez, en la avanzadilla del nuevo movimiento popular, y cualquier reportero de acontecimientos socio-musicales que se precie tiene a la costa mediterránea nacional como referencia básica de las largas noches de **dance-trance**. Aún así, mientras medio continente vive el florecimiento de nuevos grupos con nuevos sonidos, la oferta nacional sigue manipulada por unos medios que intentan vendernos a los insufribles Locomía o al indigesto Orellana como representativos de los nuevos tiempos. Desde estas páginas preferimos apostar por Lions in Love. El trío madrileño ha demostrado con su primer disco *Imaginación* y buen gusto. Atentos a ellos.



# Interesante

## El artículo de consumo que lleva más tiempo en el mercado sin haber cambiado un ápice su estructura o diseño ▶

ni haber pasado un solo minuto de moda es el **Kashalnikov soviético**, cuyas ventas superan los cuarenta millones de unidades. Aparecido a finales de la década de los cincuenta, este rifle automático, con su característico y emblemático cargador curvo que aloja 30 municiones de 7,62 mm, sigue siendo el arma más codiciada por las guerrillas del Tercer Mundo. Los rusos, en un alarde de internacionalismo proletario, cedieron el diseño básico del kashalnikov a los chinos y a otros satélites —por emplear el lenguaje de la época—, quienes a su vez cedieron o vendieron el rifle a simpatizantes y revolucionarios. Además el kashalnikov es copiado o robado por americanos e israelíes para distribuirlo entre sus acólitos.

Tal es su nefasta popularidad —y eficacia, imaginamos—, que este trasto mortífero llega incluso a ser el emblema de una nación, Mozambique, que ha estampado el kashalnikov en su bandera «cruzándolo» con una azada africana a la manera de la hoz y el martillo. En el Yemen, el kashalnikov adquiere un

sorprendente y distinto uso: forma parte de los **complementos masculinos** —como una joya— que todo machito que se precie debe llevar siempre consigo, no importa que esté descargado o estropeado, porque en este extraño y fascinante país el rifle soviético equivale a la corbata de nuestros padres o al sombrero de los abuelos. En Bangkok se vende por tan sólo 80 \$, procedente de desertores del ejército camboyano; en Honduras se venden kashalnikovs de la «contra» por 75 \$, y en Pakistán, por tan sólo 50 \$. Barato, ¿no? Esperen, en la frontera surafricana es vendido por ¡8 \$!

Mientras tanto, en los guettos «misérrimos» de Estados Unidos, el kashalnikov es más popular que el revólver de los cowboy y empieza a significar lo mismo que en el Yemen: **machismo!**

¿Qué hace la única superpotencia para controlar la popularidad del juguete? Permitir su venta. No sólo se vende por unos 800 \$ en las armerías de Washington, sino que existen listas de espera.

## Tras tres años de investigaciones ultrasecretas, la empresa Go de Foster City, California, acaba de lanzar al mercado ▶

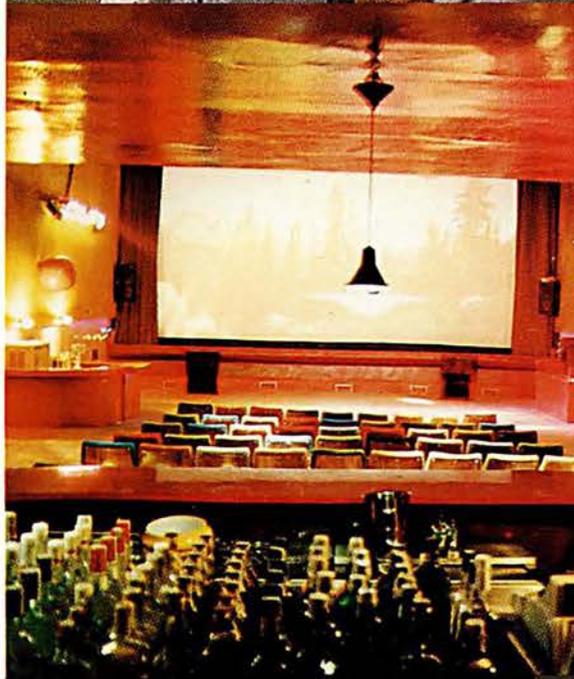
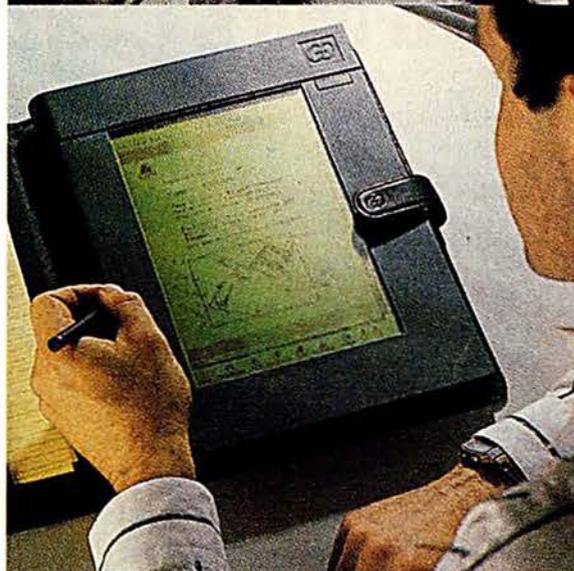
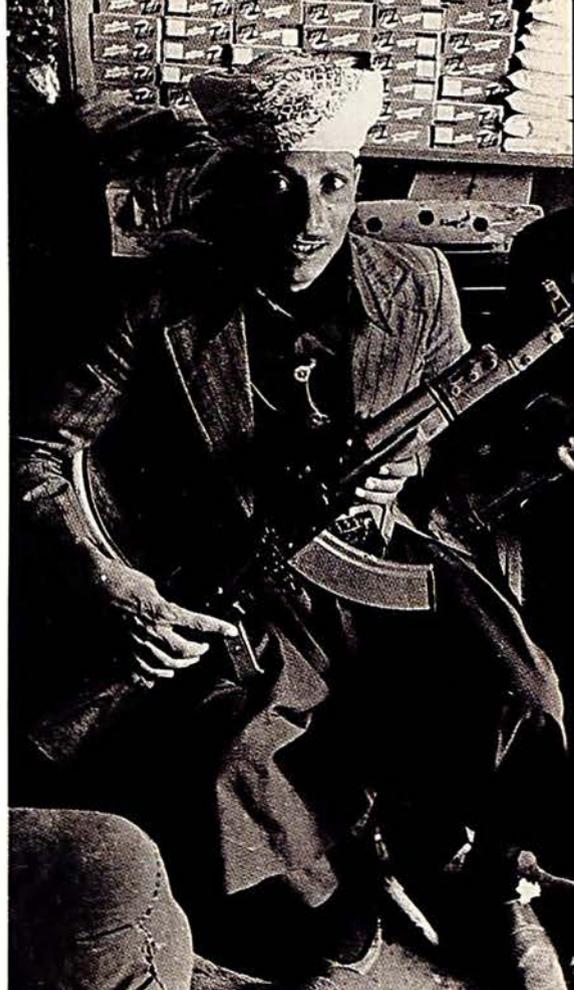
un **ordenador personal** del tamaño de una carpeta que supone la innovación más importante en el campo de los ordenadores personales desde la rutilante aparición del Macintosh en la pasada década. La innovación consiste en que el ordenador Go! no utiliza teclado, sino una **pizarrita de cristal** líquido sobre la que se escribe con bolígrafo electrónico. Escribiendo a **mano**, el ordenador analiza rápidamente nuestra escritura para alma-

cenarla y convertirla cuando se precise en clara escritura de ordenador. Además, las instrucciones para escribir son las más sencillas hasta ahora. ¿Nos hemos equivocado y queremos borrar una palabra?... muy fácil, se rodea la palabra con un círculo y ésta desaparece como por arte de birlibirloque. El nuevo cachivache tiene asegurado un **gran futuro**, sobre todo para profesionales que no están familiarizados con el teclado tradicional.

## EL FALLA nunca falla. Una nueva fórmula para divertirse ▶ ha llegado a Madrid. El antiguo cine Falla se ha vestido

de rosa chicle y ha conservado parte de sus butacas para llamarse **Disco-Cine Falla**. En una gran pantalla de cine se proyectan películas subtituladas y el patio de ex-butacas se ha convertido en un lugar ideal para bailar, charlar y comer palomitas. Desde el gallinero puedes divisar el cancanero mientras le das un besito a tu pareja y te lo pasas de cine. Falla es un **lugar diferente** adonde puedes ir

acompañado de cualquiera, pero donde también te puedes encontrar a cualquiera. Tiene gracia, morbo, buena música y te ofrece grandes posibilidades de conocer a lo más moderno y guapo de la noche. **Solteras y solteros** del mundo, uníos. No importa el sexo, color, raza o condición, el Falla raras veces falla y así no tendréis que escribir más a las **Páginas Amarillas**.





HIDROELECTRICA  
ESPAÑOLA

# Energía Para la música.

Un año más, Hidroeléctrica Española quiere dedicar parte de su energía al impulso de la buena música.

Patrocinando los conciertos de la Orquesta Sinfónica y Coro de RTVE de la temporada 90-91 en el Teatro Monumental de Madrid.

Hidroeléctrica Española  
Energía amiga.

Los conciertos serán retransmitidos en directo los viernes por RNE-2 a las 20,00 y los sábados por TVE-1 a las 9,30.

# Interesante



## ◀ Histeria en el vidrio-clú. Debido a la profusión de canales de tv, a los vídeos comunitarios y lo que es más impor-

tante a la **Guerra del Golfo**, los vidrio-clús no sólo están que trinan sino que muchos se verán obligados a *trincar* por falta de clientela. El sector está en grave crisis, a pesar del lanzamiento de fascinantes y sugerentes productos de la serie B, como *Muérdeme el melocotón*, *Calzoncillos mojados*, *Cómeme entera* o *Coleccionista de Paquetes*, ¡sí, de paquetes! Y no se hagan los suecos, porque saben de sobra a qué **tipo de paquetes** se refiere la excitante publicidad del impagable subproducto, por más que presenten a su estrella, una tal Tami Monroe, rodeada de paquetes navideños. Lean con detenimiento la publicidad del vídeo: «Ella sabe cómo jugar con los paquetes. Enormes paquetes jugosos, dul-

ces y vibrantes. Echenle un lazo al suyo y vengan a conocer a Tami Monroe, la reina del sexo, le va el lujo y la grandeza...» (sic). Si no les convencen las triquiñuelas y **succiones eróticas** de Miss Tami, apuesten por *Venganza Sexual* si les va el **heavy** o quieren aderezar su tarde con unas gotitas de **Sado-mental**: «Tori Welles es acusada de un crimen que no cometió y encarcelada. A la salida de la prisión emprenderá una dura venganza con sus armas más poderosas: las sexuales; en ella, armas verdaderamente letales. ¡Qué placer caer entre sus artillerías! Ponerse a su alcance para que abra fuego. Y te incendie con su cuerpo, su pasión, sus tormentas eróticas. Zona límite de la Tori...»

## Nusrat Fateh Ali Khan, el gran —tanto de grandeza como de gordura— cantante sufí paquistaní de música qaw-

wal, acaba de ser triturado por *la* minipimer. La fiebre del re-mix no perdona, y ahora la superrevelação de esta temporada, **Massive Attack**, el colectivo de Bristol en el que participa **Nellee Hooper** de **Soul II Soul**, ha revisado los cantos islámicos de Nusrat Fateh, añadiendo instrumentos brasileños y percusiones africanas y aportando todo su know-how electrónico. EL disco es un bombazo, se llama «**Musst, Musst**» y está editado por el se-

llo Real World del pesado de **Peter Gabriel**. ¡Ah, se nos olvidaba! Massive Attack están preparando su *ataque* demoledor pra dentro de poquísimo. La crítica especializada ya está histerica tratando de buitrear las cotizadísimas cintas pirata que por ahí circulan. Atención, última hora: debido a la **Guerra del Golfo**, los Massive Attack han suprimido esta última palabra para evitar confusiones pro-belicistas. Ahora son simplemente Massive.

## ◀ Lo último aparecido en los escaparates de las boutiques chic de Manhattan son las chaquetas, minifaldas, ¡botas de

cowboy!, cinturones y otros complementos de piel —o, mejor dicho, de escamas— de pescado. La moda lanzada como «**Peau de Mer**», que es lo mismo —pero queda más fino— que decir chaqueta de pescadilla, está causando furor en los sofisticados partys de la ciudad de los rascacielos. La firma **Bill Blass** está lanzando al mercado trajes de baño de *peau de mer* por 100 \$ y todo indica que la *peau de mer* no va a ser una moda efímera. Hasta hace poco se habían hecho intentos de comercializar la **piel de pescado**, pero habían fracasado debido al persistente olor. Pero gracias a la nueva tecnología los fabricantes aseguran que, si se compran una monísima chaquetita de caballa, no les va a seguir la población gatuna del barrio. Las compañías canadienses *Neptune Leather* y *Mermaid Leather*

y las americanas *Paul Willms*, *Ocean Leather* y *Alaskins* están invirtiendo millares de dólares en lo que ha dejado de ser mero proyecto. La piel de sardina, bacalao, merluza y otros pescatas, tratada convenientemente, se asemeja a la de serpiente, avestruz o cocodrilo, y la del salmón es particularmente resistente, el doble que el cuero de vaca... Además los apóstoles de la **Peau de Mer** aseguran que se trata de pieles dirigidas al ecoconsumidor, porque sustituirán las pieles de animales en vías de extinción, como las serpientes tropicales, los lagartos de colores o los maravillosos avestruces... ¡Ah!, esperen brillos y tonalidades divinas: una boutique ha comercializado una gama de minifaldas de colores oceánicos, como «**La moda de los Sargazos**»...

# GUERRA

La prensa seiza no esperó nuevos actores terroristas para publicar pasquines publicitarios proponiendo «una máscara de gas último modelo». (24/01/91)

Oficiales de los Gobiernos británico y americano se lanzan ya hacia una carrera frenética para conseguir contratos de reconstrucción por parte del Gobierno iraquí exiliado. (18/01/91)

Esta semana, tras su magnífica demostración contra los Scuds iraquíes, los Patriots encabezarán la lista de compras militares de muchos Gobiernos. (25/01/91)

Crisis en el Golfo: efectos nefastos para las agencias de viajes. (04/01/91)

Oficiales de los Gobiernos británico y americano se lanzan ya hacia una carrera frenética para conseguir contratos de reconstrucción por parte del Gobierno iraquí exiliado. (18/01/91)

Los soldados americanos que luchan en el Golfo no pagarán impuestos sobre su sueldo. George Bush en persona tomó esta decisión. (22/01/91)

«Esta gran batalla se librará en nombre de la nación árabe, de Palestina, del Líbano, del Golan, contra el ateísmo y los ateos». El Servidor de Dios, Saddam Hussein, El Creyente. (14/01/91)

«La confrontación entre Irak y las fuerzas impías es una decisión de Dios». Saadi Mehdi Saleh, Presidente del Parlamento iraquí. (17/01/91)

«Con la incapacidad de pagar los Scuds, Washington acepta ahora mano a su bolsillo. La de manera israelí de una ayuda suplementaria de 13 billones de dólares será tomada «cautelosamente en consideración». (22/01/91)

En tanto, el Gobierno anuncia que se comprometió a aportar una ayuda suplementaria de varios billones de dólares, piensa seriamente en obligar a los británicos a pagar un impuesto. (22/01/91)

Si necesitas un nuevo helicóptero lanza-misiles, prueba el americano Maverick. Habla, habla y de una precisión mortal. (25/01/91)

Una guerra en directo, pero que se ve confortablemente en casa por poco que se reciba la CNN por cable o por satélite. Una guerra abstracta, limpia, sin ruinas, sin heridos ni víctimas. Un video-juego. (18/01/91)

Hacemos la guerra para defender la libertad: pero hoy en día, en que todo se compra, la libertad, estado metafísico por excelencia, se convierte en el atributo principal del culto monoteísta al dinero. La libertad se vende, incluso se dispone de ventajas fiscales por defenderla, ya que George Bush en persona ha dicho que los soldados americanos que luchan en el Golfo no pagarán impuestos. Esta página está compuesta de recortes de prensa internacional, reflejo de la opinión pública. Algunos de ellos son ridículamente entristecedores. El ser humano debería acordarse de que, ante todo, su cualidad más importante es ser humano.

A la hora de los misiles, el hombre moderno civilizado se sienta frente a su querido televisor y recibe una información aséptica mediante la cual el dominio tecnológico podría hacernos olvidar que este video-juego es, sobre todo, un gigantesco juego de masacre.

Tan sólo destacaría un deseo, recogido en una carta al director de un periódico francés: «Que la sangre de todas estas jóvenes víctimas inocentes ahogue para siempre las ideologías de la injusticia, el dogmatismo y el obscurantismo, y que fecunde nuestra tierra para que pueda nacer una paz verdadera y una sociedad universal basada en el humanismo, la fraternidad y la moralidad».

PASCAL AIMAR

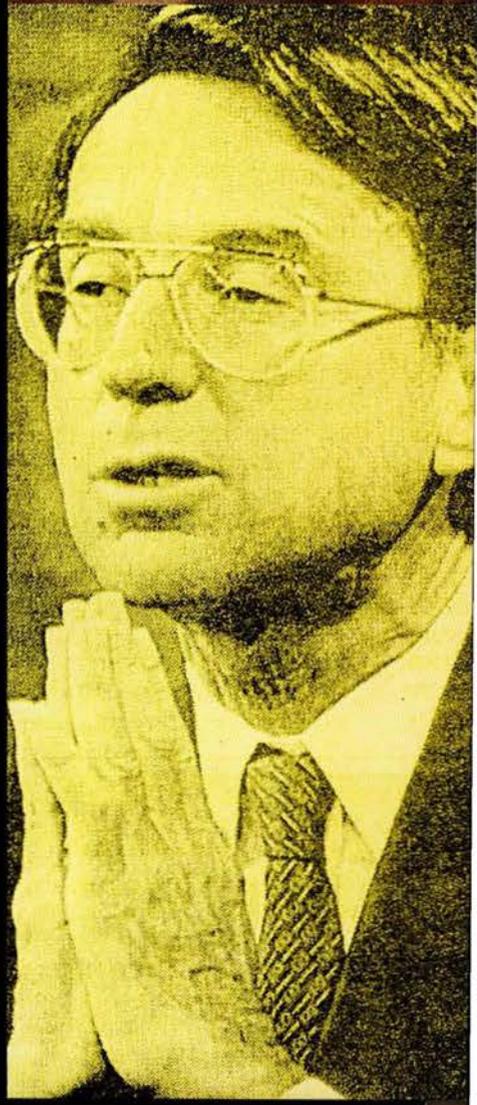
# TURBULENCIAS

**¿Se ha convertido el progreso en una amenaza para el sentimiento de culpabilidad judeo-cristiano?**

**La liberación de la culpa está provocando dosis masivas de perplejidad en las generaciones educadas en el franquismo.**

**El confort del mundo occidental podría ser caldo de cultivo para el fin de las ideologías para la sumisión intelectual autocomplaciente.**

**Félix de Azúa y el colectivo de E.M.P.R.E.S.A., se atreven a trazar un esbozo desde diferentes ópticas, del hombre fin de siglo.**

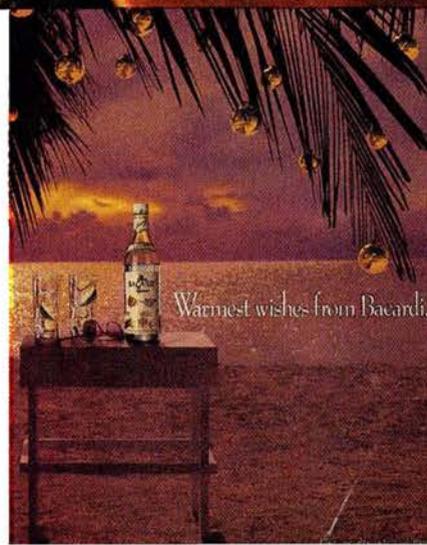


# LA ALDEA DEL EXTASIS



**No sabemos describir la diferencia precisa entre situaciones en las que el individuo es un espectador televisivo o un protagonista. El presente gira sobre la intensidad. La intensidad de la imagen cuenta más que su extensión. El arte abre su espita creativa a nuevos territorios. ¿Qué está pasando?**

por E.M.P.R.E.S.A.





NEW WEST  
ESSENCE  
FOR MEN

TO ORDER GIVE US A CALL  
AT 1-800-CA-SCENT

MADE IN ITALY

BARNEYS  
NEW YORK

N°5  
CHANEL  
PARFUM

Resistirse es inútil.

Available At:  
Manly - New York, NY  
Mario Perry's Shoe Ltd. - Chicago, IL  
The Hermans - Los Angeles, CA  
For nearest dealer Call: 1-800-847-9310

vicente  
FOOTWEAR

SAFE IS NEVER SEX. IT'S DANGEROUS.

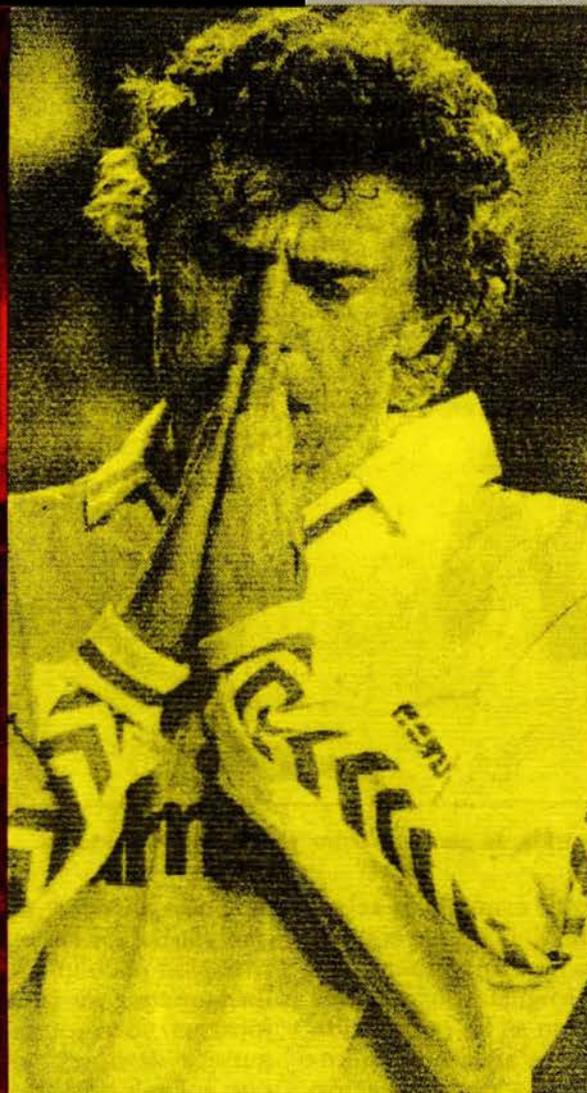
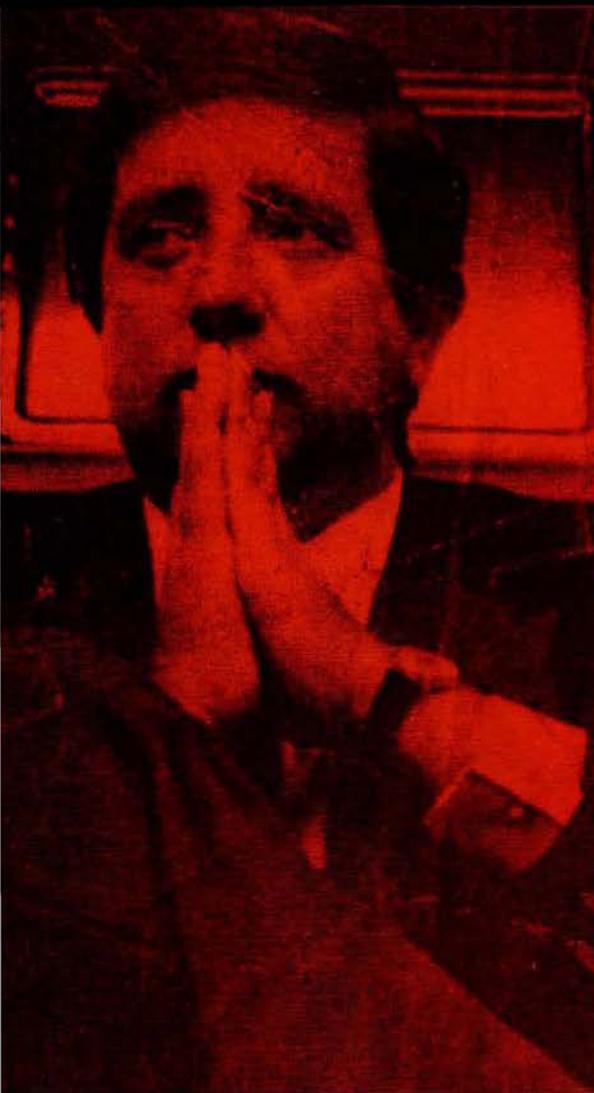
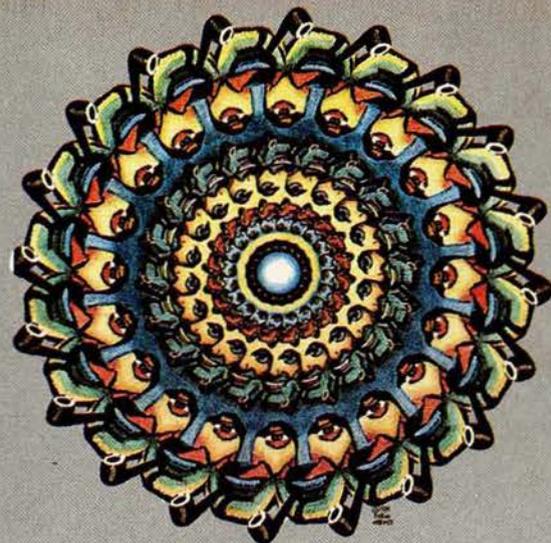
A DENNIS HOPPER FILM

THE HOT SPOT

FILM NOIR LIKE YOU'VE NEVER SEEN.

DON JOHNSON - "THE HOT SPOT" - VIRGINIA MADSEN - JENNIFER CONNELLY  
CHARLES MARTIN SMITH - VALERIE TYSON - DEBORAH CARPENTERS  
BILL GARDY - TRAVIS BOWEN - STEPHEN LARAU - LIL STONES

**Nosotros necesitamos 20 milésimas de segundo para recoger una imagen. Nuestras posibilidades de respuesta son limitadas. Necesitamos ser reemplazados por la tecnología.**



**E**l árbitro levanta el brazo y pita el final del encuentro. Rápidamente un periodista aborda al jugador número siete, cuando éste se retira hacia los vestuarios, para preguntarle cómo ha sido el gol que ha metido y que hemos visto durante la transmisión, primero en tiempo real y luego repetido y ralentizado desde todos los ángulos. No existe todavía una psicología del «yo» que sea lo bastante sutil para describir la diferencia precisa entre situaciones en las

que el individuo es un espectador autónomo de un estado dinámico y situaciones en las que es el centro, el protagonista de tal estado.

Paul Virilio sostiene que hemos pasado de la representación a la presentación. Cuando vimos por televisión la masacre que se produjo durante la final de la Copa de Europa de fútbol, estábamos presentes: se trataba de una presentación y no de una representación, aunque la auténtica presencia tuviera lugar en el estadio. La diferencia entre la presencia

real de un individuo en un lugar determinado y la telepresencia se está borrando. Al hablar de telepresencia en tiempo real, la teoría de la reproducción está siendo insuficiente.

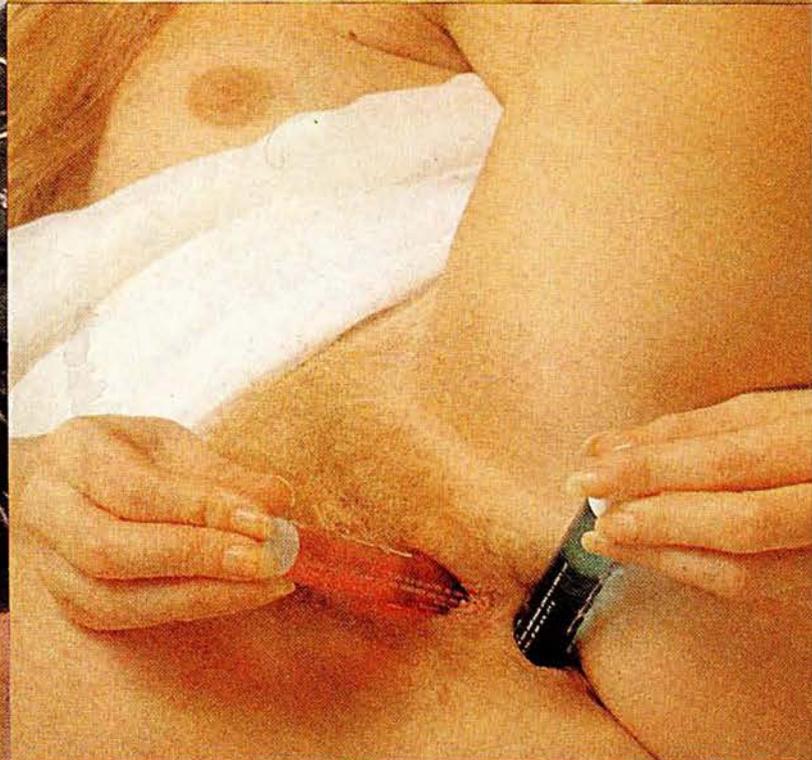
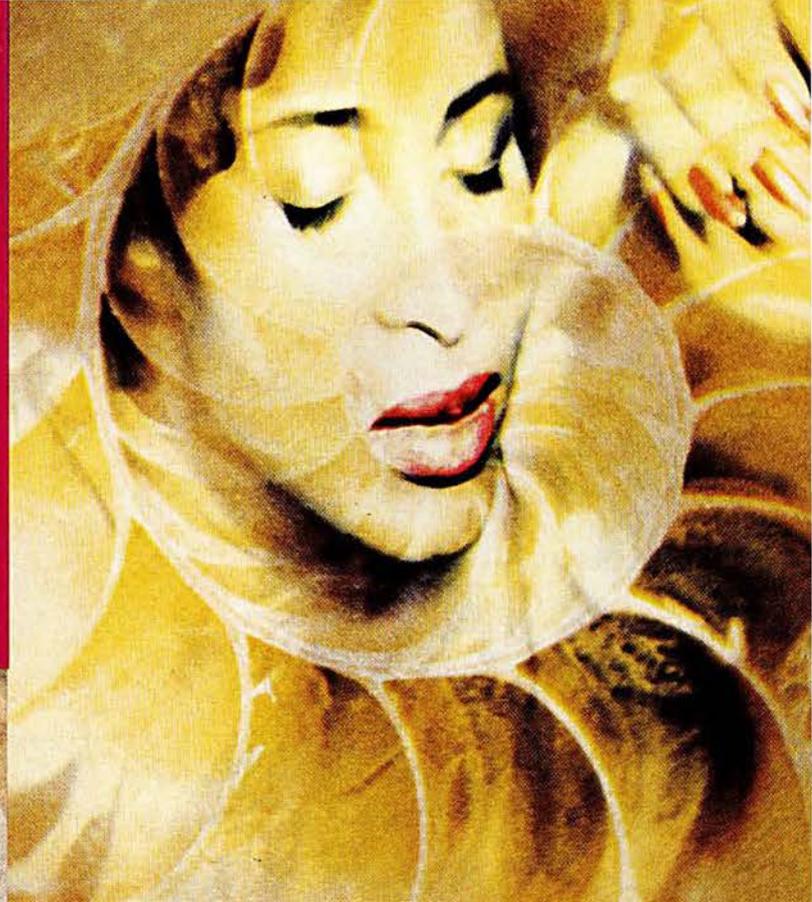
La imagen adquiere una prioridad sobre el objeto y, al estar psicológicamente presente en el tiempo real, también sobre el espacio. Su papel no es estar en el dominio del arte, de la técnica o de la guerra, es estar en todos los sitios, ser realidad, la nueva generación de lo real.

Ya casi hemos metido nosotros el gol.

### **LA PERCEPCION TOTAL**

Queremos verlo todo.  
«Por fin, Pollaroid se enorgullece de ofrecerle los tres métodos de crear imágenes —instantáneo, electrónico, y convencional— unidos en la "Imagen Total".» (Editorial de la revista *Instand Record*, de Pollaroid.)

HEMOS SIDO TOCADOS POR UN ANGEL QUE SE COLO POR LA VENTANA QUE-DANDONOS AL LIMITE DEL EXTASIS, EN ALGO MUY ESPIRITUAL. HE SUFRIDO DESDE ESE MOMENTO UNA MUTACION; AHORA SOY MAS DINAMICO, MAS ENERGICO, EXTREMADAMENTE SENSIBLE, EXTRASENSORIAL Y PUEDO LLEGAR TAN LEJOS COMO QUIERA, COMPRAR TODO CUANTO ME APETEZCA, EMBARAZAR TELEPATICAMENTE.



**H**ay un proceso general hacia la visibilidad. La tecnología busca progresivamente la percepción total, ver todas las cosas y todos los lugares simultáneamente y en tiempo real. Las resonancias magnéticas nucleares, desde el scanner a la radiografía o la radioscopia, demuestran cómo toda tecnología es primero y básicamente una tecnología de la **percepción**. Antes de su utilización en el ámbito doméstico o artístico, la cámara positrón y el resonante magnético se emplea-

ron para investigaciones científicas, vivisecciones y diagnósticos. Como en la pornografía, buscamos la máxima veracidad. Podemos llegar a conocer cosas que no vemos con la visión normal. En el tema de la guerra, de las tecnologías punta..., los fenómenos son tan rápidos, que no podemos seguirlos, y necesitamos un aparato que vea en nuestro lugar, desviándonos, entonces, de nuestro régimen de temporalidad. Necesitamos prótesis visuales.

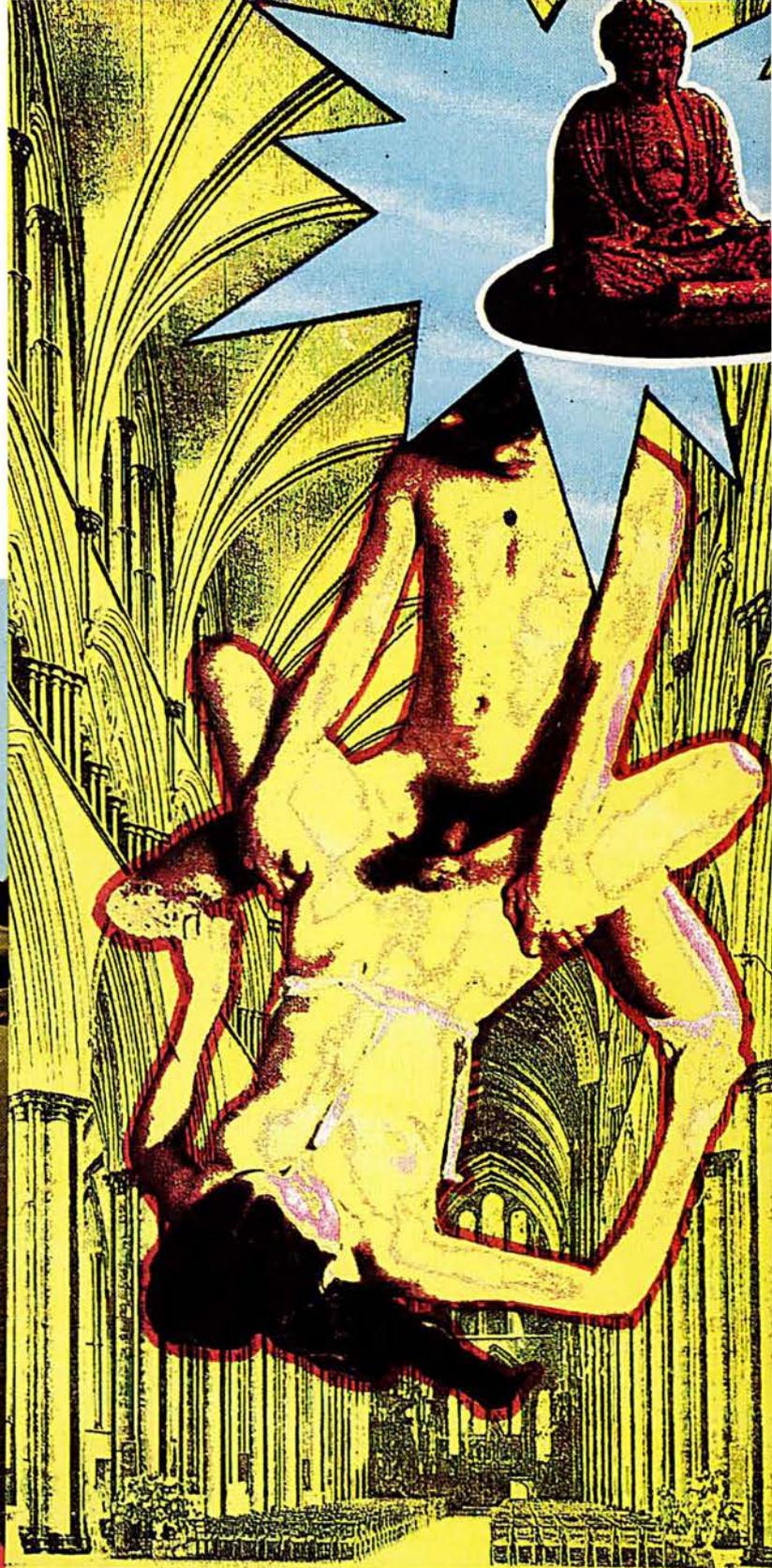
Cuando se acopla una videocámara a una computadora, en un robot o en un misil, como ocurre en los «cruise», ésta adquiere una mirada autosuficiente, y, aunque por el momento sea una mirada pobre, la máquina buscará por sí misma, sin pensar en el espectador. La tendencia hacia la autosuficiencia es hacia la automatización de la percepción. Se está produciendo un desapego del ser con respecto a su propia experiencia. En la actualidad, estamos encerrados en una cápsula tempo-

ral —tiempo de respuesta— que es enlazada a nuestra psicología; nuestro régimen de temporalidad ha sido totalmente sobrepasado. Es un fenómeno de desintegración. Se produce por tanto una homogeneización en dos sentidos. Por un lado, general, es decir, la interactividad entre culturas se va a dar solamente cuando registren una misma frecuencia, una contemporaneidad tecnológica y, por tanto, perceptiva. De otro lado, individual: el sistema

**El éxtasis de la normalidad, de lo usual, es el confort. Como un nuevo paraíso terrenal abierto ante nosotros, al final de la saturación de los reclamos: el estado de certeza.**



## UNA PASION IMPARABLE



de aceleración interna nos pone fuera de juego. Nosotros **necesitamos 20 milésimas de segundo para recoger una imagen.** Nuestras posibilidades de respuesta son limitadas. Necesitamos ser reemplazados por la tecnología.

### EXTASIS

«La comunicación es demasiado lenta..., la mirada es más rápida.

*Todo debe representarse instantáneamente.» Baudrillard ve cómo las cosas ya no tienen sentido por oposición con sus contrarios, sino que se redoblan: lo más verdadero que lo verdadero, lo más bello que lo bello, lo más real que lo real. Gozan de un efecto de vértigo, independientemente de cualquier contenido, de cualquier juicio de valor.*

«En un éxtasis... el impacto del despojamiento, la expansión insólita, esa inefable falta de dualidad, ajena a toda comparación», escri-

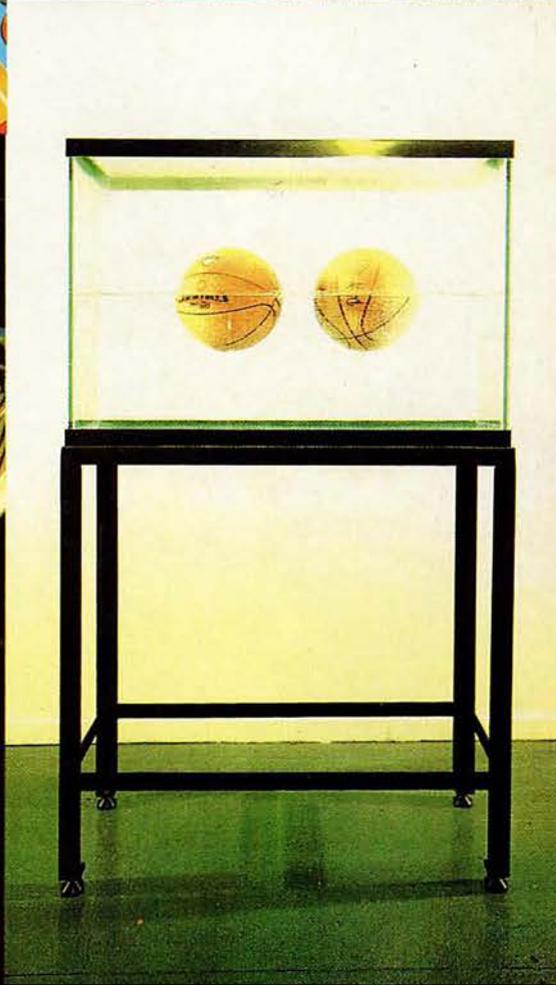
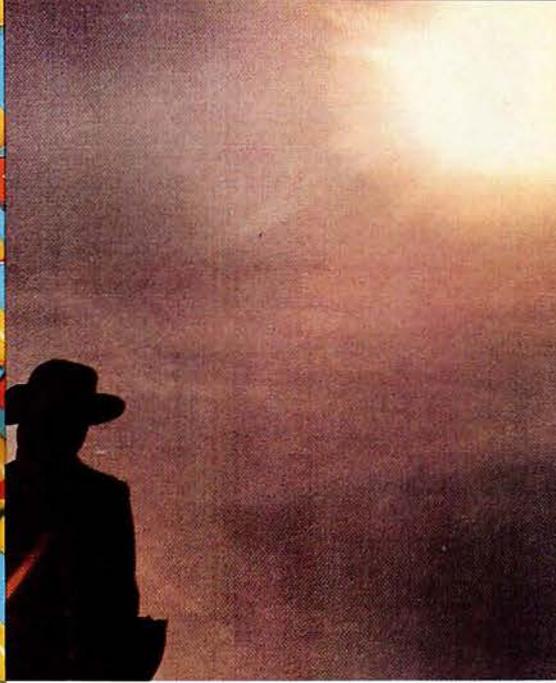
bía Michaux sobre un coloccón que le había transportado por el espacio. Abandonando la dialéctica, abandonamos la síntesis, la mediación, las antinomias simplificadoras. «La parálisis producida por la convulsión de pensamientos contradictorios es la forma de poder actuar», afirmará Javier Montero.

**L**a incertidumbre sobre el fondo nos lleva a la multiplicación vertiginosa de sus cua-

lidades formales: a la forma del éxtasis. El éxtasis es la cualidad propia de todo cuerpo que gira sobre sí mismo hasta la pérdida de sentido, resplandeciendo en su forma pura y vacía.

Nuestra pasión se alimentará del redoblamiento de las cosas, del aumento de potencia del éxtasis, fruto de haber absorbido la energía de «lo contrario»: **algo bello**, por ejemplo, que **ha absorbido finalmente toda la energía de lo feo.**

En el anuncio «Oda al guisante», de la agencia publicitaria BMP



**"I want only one surprise.  
No surprise.  
With Business Plus I can have it!"**

DDB Needham de Londres, aparece en la pantalla un guisante en el centro de un plato blanco e immaculado. Una voz profunda y sinuosa recita un poema, la «Oda al guisante»... Aparece de pronto un tenedor inmenso... lo aplasta brutalmente y somos requeridos por la voz a que compremos guisantes Batchelors Mushy.

La simulación es el éxtasis de lo real. Basta contemplar cómo se suceden en televisión los acontecimientos reales, en una relación perfectamente estática. Los ras-

gos vertiginosos y estereotipados, irreales y recurrentes, se encadenan sin sentido ni interrupción. «Extasiado: así está el objeto en la publicidad, y el consumidor en la contemplación publicitaria.»

**E**l éxtasis de la normalidad, de lo usual, es el confort. Como un nuevo paraíso terrenal abierto ante nosotros, al final de la saturación de los reclamos: el estado de certeza. El hombre superconfortable, logra

evidenciar, en los vulgares mecanismos de la rutina, lo maravilloso. Su desorientación, sus dudas ante las operaciones que el hombre más vulgar realiza con la mayor naturalidad, hacen que descubra lo extraordinario en la normalidad, la mayor intensidad en lo más rutinario. Algo tan desconcertante como lo que dice Heidegger, en la *Superación de la metafísica*: «Dado que la realidad consiste en la uniformidad del cálculo traducible en planos, es necesario que también el hombre entre en la uni-

formidad si quiere permanecer en contacto con lo real. UN hombre sin uni-forme hoy da ya una impresión de irrealidad, cual un cuerpo extraño en nuestro mundo.»

Todo el presente gira sobre la intensidad. La intensidad de la imagen cuenta más que su extensión. Las nuevas investigaciones —del tipo del sistema Omnimax— son películas muy breves realizadas para ser miradas en su intensidad, son películas intensivas. El vídeo-clip constata esto como caricatura. ■

# CAEN DESDE ALTURAS INCONCEBIBLES



Fotograma de la película Sandino, de Miguel Littin.

Desde una amargura provocadora y agobiante, un **Félix de Azúa** desesperanzado opina acerca de los rasgos fin-de-siglo. «Todos obedecemos órdenes.»

«El mercado es la secularización de la providencia.»

«La juventud carece de saber y de capacidad razonante.»

«Mis alumnos no pueden pensar seriamente su función porque quedarían paralizados...»

**P**or qué no comenzar con sencillez, exponiendo un minúsculo problema? Es minúsculo, pero tropiezo con él cada tres meses, año tras año, y pronto serán diez. Yo soy parte de ese problema, no lo oculto.

Ejerzo una **profesión desdichada** —no más desdichada que otras, no más desdichada que la de funcionario de prisiones, por ejemplo—, soy profesor. Mi tarea tiene lugar en una escuela técnica en la que los alumnos se preparan para un oficio asombroso:



aprenden a construir nuestra habitación del mundo. **Mis alumnos**, una vez concluida la carrera y debidamente documentados, se encargan de dar forma precisa a nuestro modo de vivir en el mundo. Ellos suelen reflexionar rara vez sobre la desmesura de su función; no suelen ser conscientes de la **soberbia** que implica su tarea. Ellos no pueden pensar seriamente su función porque se quedarían paralizados y el Estado no quiere meditadores, sino actores. Con la carrera concluida y un título expedido por la Administración del Es-

tado, mis alumnos ponen todas sus energías en la construcción de nuestros habitáculos terrestres.

Levantamos muros de ladrillo, o muros de vidrio, o muros de cemento, o muros de plástico; cubren con teja, con pizarra, con metales ultraligeros; levantan y perforan sólidos geométricos gigantes con escaleras, ascensores, ventanas, puertas, por las que miraremos el mundo y saldremos al mundo. Nos hacen habitar con o sin chimenea, con o sin bidet, con o sin pasillos. La ciudad crece por composición de lo que

ellos construyen; y en esa ciudad **yacemos encerrados** viviendo nuestra experiencia de un modo limpiamente determinado por lo que ellos han sido capaces de imaginar. Ellos han imaginado un modo de vivir en este mundo, lo han construido, y nosotros nos sometemos a él, sea con docilidad, sea con la muerte en el alma. El constructo, luego, se comenta.

**E**l párrafo anterior parecerá excesivo a muchos lectores. «No es cierto —dirán— que

la habitación del mundo sea la obra de los ingenieros, de los arquitectos y de los urbanistas; ellos sólo son obedientes ejecutores del encargo caído desde otra jerarquía más alta.» Y siguen diciendo: «Los ingenieros y los arquitectos y los urbanistas no hacen la habitación del mundo, sino que se limitan a ganar dinero, es decir, a poner en práctica las ideas de los clientes del mejor modo posible. Son los clientes quienes deciden que el mundo habitado tenga esta forma y sólo esta». Quienes así piensan, trasladan la responsabi-



**...los cirujanos matan, los fontaneros estropean, los motociclistas van borrachos, los periodistas mienten, los maestros embaucamos, las empresas de alimentación envenenan, los policías delinquen sin que nadie pueda pedir responsabilidades.**

lidad a un escalón superior y anónimo al que suele denominarse «el Mercado». Desde esa visión superior, una fuerza abstracta de rasgos teológicos da forma al mundo habitado. El poder del dinero, en sí mismo, da forma al mundo tal y como lo conocemos, con una implacable **ausencia de espíritu**, ya que el dinero carece de juicio.

Resulta, desde luego, consolador, proyectar la responsabilidad y lanzarla hacia el firmamento, de manera que sea Dios —pues no puede pensarse el Mercado más que como una secularización de la Providencia— el responsable verdadero de la construcción del mundo. Pues de ser así, ¿cómo vamos a exigir pensamiento a los técnicos, a los constructores, si ellos son meros títeres movidos por la fatalidad de la sinrazón divina? En la humildad, en la modestia de este extendido juicio, se oculta, una vez más, la satánica soberbia de los irresponsables. El Dios ignoto y absurdo encarna en unos súbditos inocentes que se limitan a cumplir órdenes del Mercado. No otra fue la excusa legal que disculpó a los funcionarios nazis en Nüremberg: ellos únicamente cumplían órdenes de una deidad intermedia, aunque no menos criminal.

Si debiéramos aislar un solo rasgo de nuestro fin-de-siglo, como aquí se nos pide, éste rasgo sería, a mi entender, la convicción mundial y masiva de que **todos «obedecemos órdenes»**. Nadie es die es responsable de sus actos ni de sí mismo; todos estamos «a

las órdenes», todos obedecemos piramidalmente sin que sea posible localizar la fuente de donde las órdenes emanan. Así ha sido, seguramente, en todos los tiempos pasados, pero en el nuestro tiene un componente nuevo: es una obediencia sin autoridad. El sistema de terror blando, de total irresponsabilidad, de crimen sistemático sin autor, el sistema que fue puesto a prueba por Hitler y Stalin, sólo en nuestros días ha logrado su establecimiento sólido y planetario. Vivimos, por tanto, en un agradable nazismo simpático. La sociedad del crimen sonriente e irresponsable.

**L**a irresponsabilidad totalitaria abarca de lo mínimo a lo máximo. Sabemos demasiado bien, y a ello nos resignamos, que los cirujanos matan, los fontaneros estropean, los motociclistas van borrachos, los periodistas mienten, los maestros embaucamos, las empresas de alimentación envenenan, los policías delinquen, y así hasta recorrer la totalidad del circuito profesional, sin que **nadie pueda pedir responsabilidades** porque aquel que exigiera responsabilidad sería, de inmediato, sometido a examen de responsabilidad, y nadie quiere ser responsable. Sólo denuncian, y mucho, claro está, los responsables de la denuncia, los abogados y fiscales, pero para exculpar a los culpables. Y nadie se toma venganza porque sabe que está tratando con irresponsables. La es-

trategia es, por lo tanto, evitar el daño de los profesionales, sorteándolos como en una carrera de obstáculos, pues lo peor que puede suceder es acabar en la llamada «administración de justicia», aparato diseñado para repartir del modo más irresponsable los castigos y los premios a quienes menos se merecen lo uno y lo otro.

También lo grande es irresponsable. **Los Gobiernos no toman decisiones**; obedecen las órdenes de los organismos supranacionales. No hay ningún Estado soberano que no predique la resignación; las medidas políticas son siempre «inevitables», es decir, enviadas por la Providencia y acatadas. El pensamiento ingenuo sigue señalando con el dedo a la potencia simbólico-espectacular del momento (los EEUU para Occidente, el Japón para Oriente, Sudafrica para el Sur, todavía la URSS para el Norte, Israel para el Medio) pero estas potencias son tan espantosamente débiles que a duras penas si pueden invadir islas del tamaño de Granada o territorios comerciales como Panamá; son invasiones que podría financiar y llevar a cabo con menos muertes y gastos una empresa del tamaño medio como la Nestlé. El breve e ineficaz bombardeo de Libia demostró que **la potencia de los EEUU es meramente simbólica**; lo justo para asustar a un coronel de opereta que habría sido ahogado en Trafalgar Square hace cincuenta años, cuando todavía las potencias podían algo. Pero incluso el gobierno de las potencias

«obedece órdenes superiores»: las del mercado, las de la opinión pública, las de la situación internacional; todos, una vez más, nombres de la Providencia sin contenido determinable. El esfuerzo económico inmenso que está costando la guerra de Irak es supremamente iluminador: el mundo entero ataca a un país subdesarrollado. ¿Acaso hemos olvidado lo que duró la invasión de Europa por el Reich, hace menos de cincuenta años? ¿Son comparables las potencias?

La irresponsabilidad totalizante, como efecto del **nazismo simpático**, exige no sólo una fuente teológica de órdenes, sino también la destrucción de todo saber. El nazismo simpático destruye sistemáticamente el saber, sustituyéndolo progresivamente por su imitación degenerada, la llamada «información». Para poseer muchísima información es preciso no saber absolutamente nada. **Las personas informadas son**, por esencia, **ignorantes**. Los mecanismos de información son, por esencia, ignorantes. Los medios de información son, por esencia, ignorantes. Como tantas veces ha repetido García Calvo, los medios de información son medios de formación de masas y poseen la única eficacia en un mundo ineficaz. Una vez más la guerra de Irak es un ejemplo privilegiado: los discursos de la propaganda militar eran, hace cincuenta años, del orden patriótico-demente; en la actualidad son deportivos y estéticos.

**L**a chusma, es decir, la masa con fuerte poder económico, vive ignorante, en el ámbito del nazismo simpático. El mundo habitado como domesticidad de la chusma nazi sonriente es el nuestro, pues difícil sería que lean estas páginas los excluidos de la barbarie de los ricos. Mundo de los irresponsables a quienes sólo se les exige adhesión al Régimen. **La chusma nazi** ha de agradecer la publicidad que tritura el pensamiento, ha de entretenerse con el espectáculo de la criminalidad, ha de excitarse con la pornografía nivelada, ha de gastar el dinero en armamento (deportivo, automovilístico, de indumentaria, de inmobiliaria) y ha de mantener una constante festividad imbecil. Ha de fomentar con su **adhesión** la actividad de las instituciones sonriente totalitarias (bancos, industrias, comercios, espectáculos de masas), ha de rechazar religiosamente lo que implica tibieza con respecto al Régimen (asumir responsabilidades personales, emprender esfuerzos

intelectuales, ejercer la imparcialidad de juicio, atacar al aparato industrial, financiero, o espectacular, etc.). Si la adhesión de la chusma rica es suficientemente contundente, su **riqueza** será **garantizada** por el **Estado**. Riqueza quiere decir: posesión del numerario imprescindible para sobrevivir a las órdenes de compra dictadas por el Mercado.

**H**ora es ya de regresar al minúsculo problema con el que iniciaba este modesto resumen del estado de cosas que se me ha pedido. Yo doy mis clases en una escuela técnica. La capacidad intelectual de mis alumnos no es distinta —ni mayor ni menor— que la de tantos cientos de miles de estudiantes aparcados durante decenios en otras escuelas y facultades universitarias de con-formación. Pero **mis alumnos no saben escribir**. Adornan los exámenes con una ortografía delirante. Y la respiración del razonamiento es agónica. Ellos lo ignoran, pero sus exámenes se encuentran en el estado mental de la segunda infancia, antes de que el bachillerato destruyera su espontaneidad. He comprobado con algunos colegas de las fuerzas educacionales que así están las cosas en todas y cada una de las facultades y escuelas de con-formación. No hay apenas diferencia con los ejercicios que realizan algunos grupos vigilados, bajo tutoría, como los gitanos, los moros, la pequeña delincuencia de arrabal, etc.

Mis alumnos son similares a todos los alumnos del estado de cosas. Todos los alumnos quiere decir: la juventud. La **juventud** es sinónimo de: el **poder de mañana**. El poder de mañana, la acción sobre el mundo de mañana es sólida y festivamente primitiva. Carece de saber y de capacidad razonante. Su edad mental es muy reducida, pero su edad moral se hunde en el pantano asfixiante de los conventos de clausura, allí donde ancianas monjas sexagenarias, sometidas a una alucinación venturosa, ejercen de Niño Jesús en asexuada simbiosis con una Madre paralizante. El Niño Jesús es la ilusión del joven profesional al borde del matrimonio y su chifladura sentimental; la Madre paralizante es el cliente caído como un huevo loco de la Providencia y su inmoralidad eficaz. El cliente es, cada vez con mayor frecuencia y peores modales, la Administración del estado de cosas.

Los gritos de terror de los marinos españoles destinados al **golfo Pérsico**, exigiendo la presencia

de sus **Madres** y el cuidado y cariño de sus Familias, ha sido un espectáculo siniestro pero sumamente instructivo. Ignoro, cuando se publique este artículo, si la península arábiga seguirá existiendo, pero sin duda las Madres y Familias habrán mordido un inmenso sector de las Informaciones. Ningún humano habrá aparecido en tanto que humano singular, sino tan sólo en cuanto que Vástago o Leva.

**E**l triunfal genocidio inadvertido con el que nuestro simpático nazismo ha triturado a la población ya no tiene materia humana con la que cebarse. Los humanos de reserva, aquellos cuya edad o poder están por debajo del baremo socialista internacional (los llamados comercialmente «jóvenes» y más exactamente «ejército de reserva») son, para la Administración del Estado, estiércol de una tierra que ya nunca dará pan. Tratar de remediar el estado de cosas mediante una «denuncia» o «protesta» trae consigo la ejecución inmediata en los medios de formación de masas, y el síndrome Jean D'Arc. Acudir al presidente del Gobierno con un examen de calidad media, firmado por un futuro técnico de la construcción del mundo, por un futuro técnico de la reparación del cuerpo humano, por un futuro técnico de la comunicación inmaterial, etc., y mostrarle las **huellas de muerte** que el escrito exhibe; intentar convencer al **presidente del Gobierno** que ése es el mayor y único problema, el más grave y urgente, mucho más

que la oceánica riqueza de la tiranía bancaria, o la desenfadada irresponsabilidad del cuerpo episcopal, sería un suicidio. ¿Cómo presentarse ante un simbólico duque del estado de cosas para denunciar lo que a nosotros nos aterrará? Ese es su éxito y su consuelo. Al duque del totalitarismo sonriente le aterrará, muy al contrario, que en los exámenes hubiera un ápice de responsabilidad intelectual, un ápice de saber **propio**.

Una vez admitida como de buen tono y recomendable la ausencia de escritura y por lo tanto de razonamiento comunicable, tomada la irresponsabilidad general como adhesión al Régimen, **¿qué queda para alimentar la vida de un humano?** En las agrupaciones casuales (también llamadas «diversiones») los rostros festivos son la caricatura de una verdad celada por la piel que cubre la calavera. De ella sólo vemos dientes extendidos en una sonrisa ejecutora. Cada uno de los normalmente dos ojos suda un excremental delirio sobre la vida de los perros, la conservación de ríos y bosques, la inocencia de los niños seropositivos o la integración de las minorías. El **pestilente discurso del sentimentalismo** encubre un alma en harapos saciada de criminalidad hasta la noche, pero necesitada de nuevos cadáveres para el día siguiente. Los adictos al Régimen riegan flores en la tierra y sus hijos, los retoños de afilado colmillo, languidecen en sofás de cuero (750.000 ptas.) antes de convertirse en odaliscas motorizadas (1.600.000 ptas.). De

sus comisuras gotea la **sangre**, pero aman a su padre y a su madre como aman la **madriguera** doméstico-auschwitziana o panteón familiar (38.000.000 de ptas.) y las innumerables revistas ilustradas (450 pts. por ejemplar; promedio) que la **Madre** deshoja por los pasillos y los salones como si fueran el óbolo de un olmo de otoño. Sinuosa y grasienda, hacia el baño, papeles de colores por el pasillo y los salones deja. Más tarde, en el supermercado, aúlla que desea la Paz. Que lo que más desea es la Paz. Su marido, sin embargo, cree trabajar por la Paz. Ese **canalla**.

**N**ada queda para alimentar la vida de un humano, excepto el delirio. Este delirio inventa continuas escapatorias del campo de exterminio. **Escapatorias alucinadas**. El tránsito que arrastra su cadena por la kermesse criminal-automovilística permanece preso de una doble cadena: su cautiverio y su sueño. Mira a su alrededor y ve precipitarse a las almas desde alturas construidas por ingenieros, arquitectos y urbanistas —sexto piso, vigésimoprimo piso— y llegar al suelo, en donde su aplastado perfil es bebido por el asfalto con un gorgoteo de satisfacción. Así llueven almas a su alrededor, como granizo, y él va eligiendo su propio hueco de precipitación. El asfalto, sin embargo, es insaciable. A veces, todo hay que decirlo, el rayo muestra la esperanza meteorológica, y espesos animales miran con turbación hacia el cielo. ■

**La chusma nazi ha de agradecer la publicidad que tritura el pensamiento, ha de entretenerse con el espectáculo de la criminalidad, ha de excitarse con la pornografía nivelada, ha de gastar el dinero con armamento deportivo, automovilístico... y ha de mantener una constante festividad imbécil.**





*Frío, seco, inconfundible.*

**DOMEcq**

*La Ina*

*Jerez Fino muy Seco*

**SHERRY**

**SIRVASE FRÍO**

PRODUCCION Y EMBOTELLADO POR PÉDRO DOMÉCQ S.A.  
ELABORADO EN ESPAÑA - JEREZ DE LA FRONTERA

*Pedro Domécq*

100% UVA EN ZEM

# ESCEMENARIOS



**Poder. Religión. Amor. Dinero. Drogas. Ilusión... Estos y pocos más son los temas que siguen agitando al mundo y a cada uno de nosotros. Nuestros reportajes de este mes son diferentes muestras de cómo la Humanidad vibra y se remueve según las diferentes mezclas que en cada momento configuran el cóctel.**





Oro negro. Las fabulosas reservas de Arabia superan el 25% de las de todo el planeta.

# **QUIEN CONTROLA ARABIA DOMINA EL MUNDO**

Estados Unidos lo sabe desde hace tiempo. Desde 1936 los yanquis vienen pactando con Arabia Saudí, guardiana a la vez de los Lugares Santos del Islam y de los pozos de petróleo. Este pacto sigue más vigente que nunca y es la llave del mundo moderno. En 1991, en plena guerra del Golfo, ¿a qué juegan los sauditas?

**S**eis días después de la invasión de Kuwait por **Saddam Hussein**, desembarcan en Arabia los primeros soldados americanos. El uno de diciembre eran 230.000, el quince de enero, día H, ya superaban los 430.000. Y hoy, sólo Dios, el Pentágono y la familia real saudí saben con exactitud cuántos americanos se encuentran en tierras de Arabia. Lo que sí podemos asegurar es que constituyen la Armada más importante desde la Segunda Guerra Mundial: una impresionante barrera humana que protege la Meca y Medina, las ciudades sacras del Islam.

¡Americanos armados en los alrededores de La Meca, la ciudad en la que predicaba el Profeta...! Algo realmente pavoroso. ¿Quién puede determinar la magnitud del sacrilegio que este hecho supone para los mil millones de musulmanes?

La rapidez de la «lógica de guerra» nos ha hecho perder de vista esta alucinante paradoja de la historia. ¡La Tierra Santa del Islam está bajo control de los infieles!

Las cruzadas medievales nos enseñaron que un musulmán jamás aceptará que el lugar hacia el que reza cinco veces al día sea pisoteado por impíos. Y sin embargo, hoy es así. ¿Con qué diabólica intención se ha permitido la avalancha de esos yanquis, considerados, junto a los israelíes, los peores enemigos de la nación árabe? Para empezar, para que la familia Saud permanezca en su trono. Pero ¿se encontraban realmente amenazados los cinco mil príncipes de Arabia Saudí? ¿Sus pozos de petróleo? ¿Iban a invadir Arabia las hordas iraquíes? El dueño de Arabia tiene el poder de hacer bailar al mundo al son que más le guste.

**B**ajo las arenas de Oriente Medio se encuentran los dos tercios de todas las reservas mundiales de petróleo. Sólo Arabia, acapara el 25% del stock planetario. Sólo Arabia, puede bloquear cualquier resolución de la OPEP, asfixiar a los que la molestan o embriagar de dólares a los amigos.

Por otro lado, el señor de Arabia no sólo es el señor del petróleo sino también de La Meca y Medina, el centro del mundo para más de mil millones de musulmanes.

Así de sencillo. Este simple enunciado es suficiente para hacer brotar un géiser de contradicciones de las que deriva la actual situación de Oriente Medio y la guerra del Golfo: ¡los americanos infieles son los guardianes de los Lugares Santos del Islam!

Tratemos de comprender algo mejor la situación. **Pierre Salinger**, antiguo compañero de Kennedy, explica en su libro *La Guerra del Golfo, el dossier secreto* cómo Bush impuso la presencia del ejército americano en territorio saudí antes de explicar los verdaderos motivos.

**2** de agosto. **Bush** telefona a la residencia real. Su discurso es distendido pero seco. América está decidida a proteger el reino saudí, cueste lo que cueste. «*El rey Fahd se lo agradece profundamente, pero este ofrecimiento, más que alegrarle, le confunde profundamente. Fahd, hombre tímido, de salud delicada, da la impresión de hallarse desamparado.*» Al día siguiente, Bush telefona de nuevo. Intenta convencer al rey Fahd de que, según las informaciones de que dispone, Saddam Hussein está decidido a invadir Arabia Saudí. El rey elude la cuestión y le responde que sigue creyendo en los esfuerzos del rey de Jordania para llegar a una solución negociada para conseguir que **Saddam Hussein** se retire de Kuwait y evoca la celebración, al día siguiente, domingo 4 de agosto, de la minicumbre árabe.

—Pero si la situación empeorara, ¿aceptaría Su Majestad la ayuda militar americana?

El rey **Fahd** permanece callado al otro lado de la línea, hasta el punto de que **Bush**, persuadido de que el soberano saudita no ha oído su pregunta debido a un problema de las líneas telefónicas, le repite la pregunta. El rey responde con resignación: «*Si las cosas empeoraran... sí, aceptaríamos.*»

Lo que sigue a continuación sucedió en el palacio real. Un observador muy introducido en los intrínquilos orientales nos cuenta: «*Los americanos mostraron en el despacho privado del rey una colección de fotografías, de asombrosa precisión, tomadas por satélite a lo largo de las fronteras de Irak con Kuwait y de Irak con Arabia Saudí para convencer al rey Fahd de que Irak se estaba preparando para invadir su país. Muchos de los americanos presen-*



Roosevelt e Ibn Saud firman el pacto estratégico. El contubernio yanqui-saudí sigue hoy más vigente que nunca.



Tres clanes son los que se disputan el poder en Arabia, los Sudairi, los Shamar y los Al Shelkh. Estos últimos detentan el poder religioso y son los descendientes de Abd el Wahhab.



tes en la reunión no creían en absoluto que Irak estuviera determinado a agredir a Arabia Saudí. Y siguen sin creerlo, incluso en plena guerra del Golfo. Pero era preferible no tomar ningún riesgo. Los pozos de petróleo no pueden caer en malas manos...»

Fahd dejó de hacerse rogar y los primeros soldados yanquis desembarcaron el ocho de agosto. Aunque oficialmente nadie admite estar en el Golfo para combatir por los pozos de petróleo —no resulta moral—, todos los Gobiernos de Occidente sólo piensan en ello. Y como prueba, pensemos tan sólo en quién pagará la factura...

**E**n Dahrán, en la costa este de Arabia, se están construyendo 30.000 villas, construcciones sólidas para personas que piensan quedarse mucho tiempo. ¿Quiénes? Los oficiales del ejército americano. Y el pagador no es ni el ejército americano ni el reino saudita. Es **Aramco**, la ¡Arabian American Oil Company!, un consorcio petrolero creado hace unos sesenta años por los mamuts del petróleo americano: **Texaco**, **Exxon**, **Chevron** y **Mobil**. Hoy **Aramco** es el símbolo de la conjunción e interdependencia de los intereses americanos y saudíes. Perdida entre las arenas, Dahrán es un oasis para los adictos a la *American Way of Live*. **Aramco** ha construido una ciudad de la nada. Sus cincuenta mil habitantes se bañan en piscinas regaladas por la compañía, se aprovisionan de productos americanos en los hipermercados y se regalan a sí mismos, al resguardo de las miradas islámicas, cajas de cerveza **Budweiser** de contrabando traídas directamente de los USA.

«Los soldados se quedarán aquí cuando termine la guerra para hacer compañía a los hombres de **Aramco** —comenta un responsable europeo de una compañía internacional de petróleo—, son muy acogedores.»

Los americanos no han venido sólo para luchar contra **Saddam**. Van a quedarse mucho tiempo. Están *invitados* por el rey **Fahd**, para quien, como dice un proverbio árabe, «un invitado es un invitado, incluso si permanece en nuestra casa invierno y verano».

Y los americanos no tienen ningún reparo en afirmarlo abiertamente. El 5 de diciembre, el general **Colin Powell** declaró en Londres a varios periodistas de



## ¡Qué suerte para las arcas del Tesoro de Arabia que Saddam

### Hussein invadiera Kuwait! Gracias al inesperado (?) superávit debido al incremento del precio del petróleo, los beneficios netos alcanzan la friolera de 4 mil millones de dólares, que van que ni pintados para reducir el déficit del reino, cifrado en 7 mil millones...

élite que no podía dar estimaciones sobre el número de soldados americanos que permanecerán en Arabia tras la victoria sobre Irak.

¿En qué quedamos? Entonces, ¿Irak era tan sólo un pretexto? Para comprender este *imbroglio* hay que remontarse en el tiempo. Para saber cómo una familia que logró hacerse con toda Arabia ha venido conchabándose desde hace sesenta años con los Estados Unidos.

**S.** XVIII. En un oasis perdido en los confines arábigos del imperio otomano, un religioso llamado **Mohammed Ibn Abd al Wahhab** pide hospitalidad al jefe de la tribu local: **Mohammed Ibn Saud**. El flechazo entre los dos hombres es inmediato. El religioso es un marginal fanático. Interpreta **El Corán** de manera terriblemente restrictiva. Y, asombrosamente, consigue imponer sus ideas a las sesenta familias pobres que configuran el clan de los **Saud**.

La tribu guerrera de los **Saud** no sólo defenderá a **Abd al Wahhab** sino que difundirá su doctrina por toda Arabia. De esta manera se sella el pacto entre los nuevos amigos, que persiste hasta nuestros días. Hoy, los descendientes de los **Saud** dirigen el Estado, y los **Al Sheikh**, descendientes de **Abd al Wahhab**, dirigen las mezquitas. La estrecha y reaccionaria doctrina del **wahhabismo** se convierte en la religión del Estado.

Pero... ¡cuántas peripecias, intrigas y cabalgadas fantásticas por el desierto serán necesarias para conseguir lo pactado en aquel mísero oasis en el siglo XVIII!...

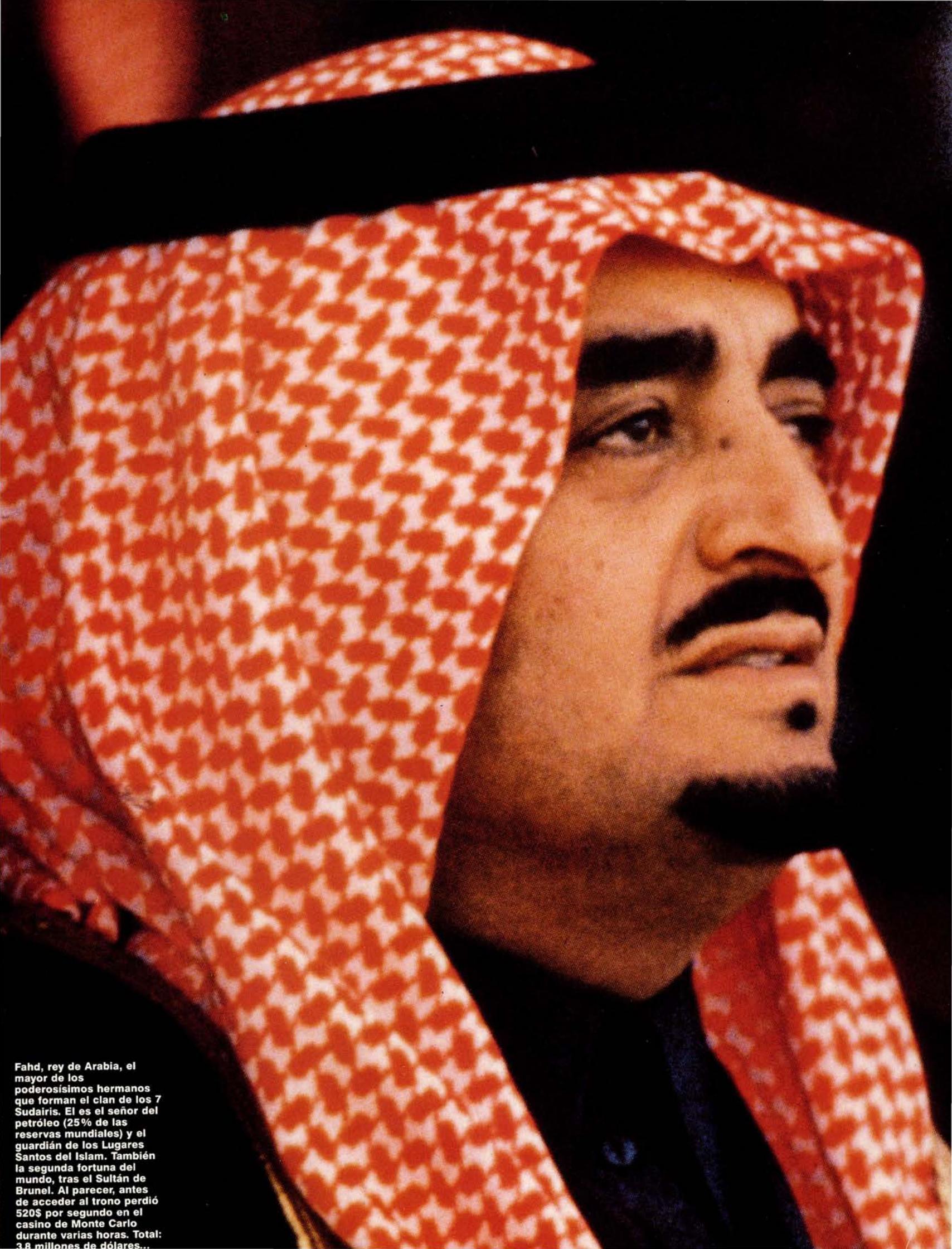
Durante ciento sesenta años, la aventura de los **Saud** y los **wahhabitas** será una lucha sin cuartel por hacerse con el poder. Desde 1743 **Ibn Saud** consigue agrupar en torno a sí a las tribus de los al-

rededores. Los otomanos de la región son aislados rápidamente del poder sin mayores consecuencias. El hijo de **Mohammed Ibn al Saud** obtiene en 1789 la adhesión de los emires del Este del golfo Pérsico. **Abd el Wahhab** se cuida de que no se desvíen de su estrecha visión de Islam. Juntos crearán un reino teocrático y centralizado que abarcará la totalidad de la región del **Nedj**, la región que rodea **Riad**, el corazón del reino beduino: extensiones inmensas de arena y piedras con poquísimos oasis. Las tribus viven allí recorriendo a lomos de camello este país ardiente para conducir sus rebaños a los pozos cercanos. Guerrearán ferozmente entre sí por conseguir el dominio de la región.

El odio persistirá durante siglos. En este universo fuera del tiempo, **Ibn Saud junior** envía a sus jinetes a los cuatro rincones del desierto y, tras innumerables *razzias*, **Saud** toma, en 1802, **Kerbela**, la ciudad santa de los chiítas, y en 1804, **Medina**. En la misma época, **Napoleón** se alía con los **wahhabitas** para abrir la ruta de la India antes de engullir Europa.

Los turcos se hartan de la ambición de los **Saud** y les lanzan las tropas del pachá de Egipto. Aplastados por los egipcios, pierden en 1818 sus territorios y se ven confinados a librar guerrillas de palmeral.

El heredero de los **Saud**, **Abd el Aziz Ibn Al Saoud**, junto a un puñado de acólitos, conseguirá la protección del emir de Kuwait. El joven **Saud** crece con la venganza como único motivo de su existencia. Abandona Kuwait en 1902 y, vestido de príncipe árabe, visita y convive con las tribus nómadas para sublevar a los beduinos. Tiene veintidós años. Centenares de hombres vestidos con harapos y armados con trabucos y sables si-



Fahd, rey de Arabia, el mayor de los poderosísimos hermanos que forman el clan de los 7 Sudairis. El es el señor del petróleo (25% de las reservas mundiales) y el guardián de los Lugares Santos del Islam. También la segunda fortuna del mundo, tras el Sultán de Brunel. Al parecer, antes de acceder al trono perdió 520\$ por segundo en el casino de Monte Carlo durante varias horas. Total: 3.8 millones de dólares...

guen al joven líder, reviviendo las cabalgadas heroicas y épicas de sus ancestros.

La juventud de **Saud**, su valentía y su gran fe hacen de él un verdadero caudillo, pero eso no basta para construir una leyenda; serán necesarias auténticas hazañas. Una noche, en pleno mes de Ramadán, **Ibn Saud**, acompañado de algunos incondicionales, galopa a través del desierto en dirección a Riad. Escalan sus murallas, rinden a la guarnición, entran en palacio y tienden una emboscada al gobernador. El mismo **Ibn Saud** le asesina con sus propias manos...

En las tiendas de los beduinos del desierto, se repiten hasta la saciedad las proezas y gallardía del joven **Saud**. Los cantantes de gesta explican la gloriosa aventura en los palmerales de los oasis o junto a las mezquitas. Se crea una leyenda que se va embelleciendo y exagerando: *¡Allah le ha escogido!* El reclutamiento se acelera. Sus seguidores aumentan día a día. Tras el asesinato del gobernador, **Ibn Saud** no duda un instante en autoproclamarse rey del Nedj, concluyendo así las luchas de sus antepasados interrumpidas por la represión otomana. Pero la toma de Riad no satisface a nuestro héroe. El aventurero va mucho más allá, quiere conquistar la Meca y Medina, jeringarse en el guardián de los Lugares Sagrados del Islam!

**1913** **Ibn Saud** obtiene de los turcos un pedazo de desierto en el Norte. Pero la **Primera Guerra Mundial** cambia las condiciones, porque **Gran Bretaña** apoya a **Hussein** y a los **hachemitas**, los guardianes de los Lugares Santos, que tienen derechos naturales sobre el sultanato por su parentesco con la familia del profeta. Los **hachemitas** son los ascendientes directos de **Hussein**, el actual rey de Jordania. **Lawrence de Arabia** levanta a las masas. **Philby**, el agente británico que se convertirá en topo soviético, no cesa de repetirle que ha elegido mal. *«El hombre fuerte no es Hussein. ¡Es Ibn Saud, el leopardo del desierto, el Cromwell de Arabia!»*

**Lawrence** se dio cuenta finalmente, pero era demasiado tarde. Quería formar un gran reino árabe, pero había escogido al pretendiente equivocado. No había nada que hacer. En Europa ya se había previsto la partición del reino

soñado y aún no formado. Tras la Primera Guerra Mundial, **Ibn Saud** se ve acorralado por los británicos y sus secuaces. El imperio turco ha muerto, la corona británica se alza victoriosa. Los hachemitas dominan el Golfo.

**Saud** espera con paciencia que su rival, **Hussein**, cometa algún error. En 1924 el arrogante guardián de los Santos Lugares se erige en califa, en guía de los creyentes, mientras que en **Istanbul Atatürk** acaba de abolir el título.

Los musulmanes se encolerizan y **Saud** aprovecha para echar más leña al fuego. Levanta a las masas: *«Nunca en toda la historia del Islam, un hombre tan corrupto como Hussein ha osado arrebatarse un título tan digno como el de califa»*, explica colérico a las autoridades religiosas de la mezquita de Riad.

Un ejército de **Ibn Saud** parte hacia la frontera con Irak, otro hacia las fronteras de la Transjordania: los hijos de **Hussein** están acorralados. **Ibn Saud** envía un tercer ejército a la Meca, que barre toda resistencia y siembra el terror. Los británicos se ven incapaces de pararle y no actúan. El pánico se adueña de La Meca y **Hussein** abandona el palacio y huye. Nadie quiere combatir en la Ciudad Santa. En febrero de 1925, diez mil soldados de **Saud** franquean las murallas de la Meca y penetran en la ciudad.

**Ibn Saud** impone sus condiciones y los británicos las acatan. Se ensaña con los **emires de Kuwait** y el diplomático británico **Percy Cox** dibuja a grandes rasgos con su pluma de tinta roja el nuevo reparto de Arabia. Traza dos grandes zonas neutrales que llegarán a ser la primera copropiedad de Arabia y Kuwait, y de Kuwait e Irak. Mutilados de una parte de su territorio, los emires de Kuwait jamás perdonarán a los Saud.

**Ibn Saud** se hace proclamar rey de Arabia y a partir de entonces el país tomará el nombre de la dinastía: Arabia Saudí. Una vez conquistado el país por las armas, los **Saud** elaboran a conciencia una política de enlaces matrimoniales con todas las tribus de la península, y sobre todo, con las tribus enemigas. Su táctica, extremadamente feudal, asegurará al clan **Saud** la supervivencia del sistema. ¿Cómo? Gracias a la poligamia: centenares de matrimonios, incluso con esclavas y plebeyas. Ningún historiador ha podido todavía efectuar el recuento exacto de los matrimonios de



## Cuando Roosevelt e Ibn Saud firmaron el pacto estratégico del petróleo,

### el monarca impuso una sola condición: las tropas americanas jamás desembarcarían en Arabia Saudí... Hoy, los soldados yanquis están en Arabia, y por mucho tiempo. ¿Qué ha sido del pacto estratégico? ¿Quién es rehén de quién?

**Ibn Saud** y sus hijos, pero un gran número de ellos obedece a la alianza política con los clanes rivales, que de este modo se asocian indirectamente al poder.

En total, contando nietos y bisnietos, llegamos a la astronómica cifra de cinco mil, sí, ¡5.000! descendientes reales, sin contar a las mujeres.

**Ibn Saud** tenía 43 hijos legítimos. Son los personajes, ellos o sus descendientes, que más cuentan en el reino. Teóricamente todos pueden aspirar al poder, pero unos tienen más importancia que otros, no todas las madres tienen la misma relevancia política.

La madre de **Abdallah**, por ejemplo, el heredero de la corona y comandante de la Guardia Nacional, es una mujer de la poderosa y turbulenta tribu **Shammar**, opuesta desde hace tiempo a los **Saud** y en liza por la sucesión. **Abdallah** ha seguido el ejemplo paterno para reforzar su legitimidad: sus matrimonios sucesivos lo han aliado a tribus importantes, como la de los **rouhala**. Gracias a su esposa favorita, una **rouhala**, **Abdallah** representa a alrededor de un millón de beduinos diseminados por Arabia Saudí y también por Jordania, Irak y Siria. Esta red internacional representa igualmente una reserva humana para la Guardia Nacional: los cimientos militares del poder de **Abdallah**.

No hay nada como tener una madre o una abuela influyente para acceder a un puesto importante. El actual ministro de Asuntos Exteriores, **Saud al Faisal**, hijo del rey **Faisal**, asesinado en 1975, tiene esta suerte. Representante de la segunda generación, no tiene teóricamente ningún derecho a este ministerio. Pero su madre es una **Al Sheikh**, ¡la tribu descendiente

de **Abd al Wahhab**, el fanático religioso del siglo XVIII...!

Parapetada tras las celosías de palacio, la mujer más poderosa de toda Arabia Saudí, **Hossa bint Ahmad al Sudairi**, era la favorita de **Ibn Saud**, quien la esposó dos veces. Repudiada la primera vez por no tener hijos, **Hossa** aterrizó en el harén del hermano del rey, donde acabó por demostrar su fertilidad. **Ibn Saud**, todavía perdidamente enamorado, la esposó de nuevo y tuvieron cuatro niñas y siete niños, conocidos como los **7 Sudairi**..., que llegarán a formar un grupo de presión formidable. Cuando **Ibn Saud** comenzó a seguir la política de enlaces matrimoniales, la corte saudita aún no era rica. Vivían sobre todo de recabar derechos de aduana, tasas e impuestos sobre los peregrinos a la Meca e impuestos sobre la agricultura. En 1936, el presupuesto real apenas alcanza las 500.000 libras esterlinas. Todo cambiará con **Aramco**.

**1920** El mayor **Holmes**, súbdito de su graciosa majestad británica, realiza exploraciones para encontrar agua en el desierto arábigo. Perfora y... ¡pluf!, queda empapado de petróleo. Le dan la concesión por algunos billetes. Pero en Londres nadie cree en la rentabilidad del pozo encontrado. Arabia sigue siendo a los ojos británicos un oasis para aventureros locos. Decepcionado, el mayor revende sus derechos en 1925 a la **Gulf Oil**, una pequeña compañía petrolera mal considerada por las grandes compañías británicas, que dominan el mercado petrolero de la zona. Finalmente la **Standard Oil of California** se queda con la concesión. El precio: 50.000 libras esterlinas. La extensión de la concesión: ¡un millón seiscientos mil

kilómetros cuadrados! Más de tres veces la superficie de España...

Los royalties pagados a **Ibn Saud** por cada tonelada de petróleo extraída se cifraban en cuatro miserables chelines. En 1936, la **Texaco** se une a la **Standard Oil**. En 1937, el primer pozo de petróleo entra en acción. Por fin, el mundo entero comprende que Arabia dispone de la concentración petrolera más grande conocida hasta la fecha. Un consejero de **Roosevelt** comentaba en 1943: «La compra de la concesión saudita por la suma de 50.000 libras es la transacción comercial más formidable de la era moderna».

En 1944, el cartel formado por **Texaco** y **Standard Oil of California** adopta el nombre de **Aramco**, que incluirá años más tarde a la **Standard Oil of New Jersey** y a la **Mobil**. En tan sólo unos meses, los **Saud** se vuelven fabulosamente ricos. El reino saudí se estremece, los valores espirituales se debilitan. Al regresar de **Yalta**, en febrero de 1945, **Roosevelt** invita a **Ibn Saud** a bordo del crucero **Quincy**, anclado en pleno **Canal de Suez**. A cambio de su protección, el presidente americano obtiene el monopolio de la explotación de todos los yacimientos petrolíferos del reino. Cláusula anexa: **en ningún caso el reino podrá ser ocupado militarmente**.

Algunos meses después, **Ibn Saud** acepta la implantación de la primera base americana en **Dahran**. Los príncipes se transforman en paladines del anticomunismo en el mundo árabe y los líderes religiosos islamitas reprochan ya al guardián de los Lugares Sagrados el haberse asociado a una potencia infiel...

**El pacto a bordo del Quincy es la llave del mundo moderno.** La alianza entre el primer productor de petróleo del mundo, que sigue siendo América, y el dueño de las reservas más grandes del mundo conmocionará la geopolítica a partir de este momento. Asegura a Estados Unidos la supremacía en la batalla económica. Japón y Europa, aunque económicamente pudieran llegar a ser más poderosos, permanecerán a remolque de Washington para siempre y el petróleo será el motivo principal.

Pero no entremos en detalles. Basta recordar que Washington alentó la cuadruplicación de los precios de petróleo en 1972. Tanto los saudíes como las compañías petroleras americanas, de enorme

influencia en el Capitolio, tienen numerosos intereses comunes. En 1973, en pleno embargo de petróleo, la **Mobil** pagó páginas enteras de publicidad en el **New York Times** para explicar a los automovilistas americanos el punto de vista árabe, es decir, el punto de vista de Arabia Saudí. Los automovilistas americanos estaban furiosos por tener que hacer colas en las gasolineras debido al racionamiento del petróleo.

**R**esultado de las dos crisis del petróleo: Europa sucumbió y Japón quedó malparado. América sigue detentando la supremacía, y la familia **Saud** se encuentra de golpe con montañas de dólares que llueven sobre sus cabezas. Este hecho trastocará las costumbres austeras de esta familia, que considera Arabia como una gran finca privada.

El tópico, extendido desde la primera crisis del petróleo, presenta a los **Saud** como jugadores empedernidos que derrochan el dinero de los automovilistas del mundo entero. Como ocurre con todos los tópicos, algo tiene de verdad. Es cierto que **Fahd** ganó cuando era príncipe heredero 2,4 millones de dólares en el casino de **Monte Carlo**. Pero a las cinco de la mañana se torció su suerte, y de cinco a siete no sólo perdió todo lo ganado sino 1,4 millones de dólares más. En unas pocas horas perdió 3,8 millones de dólares o, lo que es lo mismo, **¡520 petrodólares por segundo!**...

Otra historia. «En mayo de 1990 —explica un amigo de la familia—, **Sultan, ministro de Defensa y hermano del rey, viaja a Ginebra. Sultan, casi tan gordo como el rey Fahd, sufre problemas de articulaciones. Un reputado especialista americano le opera de la rodilla derecha en la capital suiza. Sultan ocupa una planta entera del hospital, por donde desfila la flor y nata de la sociedad árabe y occidental. Los visitantes son obsequiados con enormes fajos de dinero e incluso algunos chóferes se ven regalados con sobres que contienen hasta 1.000 dólares.»**

Sin duda alguna, los **Saud** son fabulosamente ricos. En la clasificación de las más grandes fortunas del mundo, la revista americana **Fortune** coloca al rey **Fahd** en segundo lugar, con dieciocho mil millones de dólares. Para hacernos una idea, comparemos su fortuna con la del **Emir de**



Las tropas USA permanecerán en Arabia mucho tiempo. Bush quiere que todo esté atado y bien atado. Jamás tolerarían un gobierno en Arabia de corte nacionalista radical.

**Kuwait:** 4,8 mil millones, cantidad que le convierte en el pariente pobre de **Fahd**. Los **Saud** sólo son superados por el **Sultan Bolkiah** de **Brunei**, inaccesible con sus 25.000 millones de dólares...

Como ocurre con todos los golosos del mundo, el dinero del petróleo no es suficiente para saciar la sed de dólares de los **Saud**. Los príncipes se enriquecen además con las jugosas comisiones de los contratos de armamento firmados con los Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia. La familia no duda en aplastar a los ciudadanos sauditas que tienen la pretensión de oponerse. Así, el **Sheikh Zaki Yamani**, el plebeyo ministro de petróleo durante más de 25 años, podría decir algo al respecto. En noviembre de 1986, **Yamani**, que había hecho temblar varias veces al mundo en el seno de la **OPEP**, había intentado oponerse en un *bartel deal* (*trueque*) de armas por petróleo con los británicos. El contrato recibía el dulce nombre de «**Yamama**» (tórtola). El príncipe **Sultán** recibiría sus queridos aviones **Tornado** y una sustanciosa comisión. Pero los **Saud**, ante las críticas del plebeyo **Yamani**, le destituyeron fulminantemente.

Según el periodista norteamericano Jeffrey Robinson, los **Ibn Ibrahim**, dos cuñados del rey **Fahd**, habrían recibido centenares de millones de dólares de comisión actuando en nombre de **Abdulaziz**, el hijo preferido del rey.

Recientemente, el príncipe **Kháled**, comandante en jefe del Ejército, se benefició de su cargo al presentar al Ministerio de Finanzas una factura multiplicada por dos de la compra de unos misiles egipcios totalmente inútiles.

Hagamos justicia. Los sauditas no son tan idiotas como para olvidar a sus súbditos. Han construido aeropuertos y hospitales ultramodernos y todos los servicios públicos son gratuitos. La sociedad de consumo existe; los antiguos beduinos han cambiado el camello por el **Rolls Royce**.

Para cubrirse las espaldas, los **Saud** distribuyen el dinero allí donde sus intereses aconsejan generosidad. Como auténticos reyes magos, los **Saud** no han dudado en aportar inmensas sumas de petrodólares a organismos internacionales, a Estados en



**El pacto secreto entre Arabia y USA es la llave del mundo moderno.**

**La alianza entre el primer productor de petróleo del mundo (América) y el dueño de sus mayores reservas (Ibn Saud) dictará la geopolítica de este siglo, haciendo que Japón y Europa permanezcan para siempre a remolque del coloso americano.**

dificultad y para financiar proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo... Los **Saud** han financiado las corrientes más reaccionarias e integristas del mundo árabe. ¡Y todo ello con la bendición de los americanos! A finales de los años setenta, los **Saud** dieron 200 millones de dólares a Somalia para sustraer al recién depuesto **Siad Barre** de la órbita soviética. Cuando se produjo la tensión entre los dos Yemen, entregaron armamento al Yemen del Norte por valor de decenas de millones de dólares en su lucha contra el régimen marxista del **Yemen del Sur**. A principios de los ochenta regaron el **Sudán** y a su presidente, **Numeiry**, con millones de dólares. **Pakistán**, la resistencia afgana, **Mobutu**, los anti marxistas angoleños de **Savimbi**... todos recibieron su cheque, sus armas, su logística. ¡Es el resultado del pacto americano-saudita!

La diplomacia del petrodólar llegó a su apogeo durante la **guerra Irán-Irak**. La jugada saudita consistió en evitar el cara a cara con uno de sus dos grandes vecinos, teniendo más a **Jomeini** que a **Saddam Hussein**. Durante la primera Guerra del Golfo, Riad intentó evitar que cualquiera de los beligerantes perdiera o ganara completamente. Los sauditas financiaron generosamente a Irak permitiendo a Bagdad que se erigiera en pequeño vencedor. Pero esta ayuda no les impidió que hicieran algunos negocios con Teherán involucrándose en la manipulación más extravagante de la era **Reagan**, el **Irangate**: el tráfico de armas americanas con destino a Irán desviado del armamento destinado a los **contras** de **Nicaragua**. Uno de los intermediarios, el saudí **Kashoggi**, no hubiera podido actuar en este «affaire» sin el beneplácito absoluto de la familia real: los **Saud**.

Finalizada la guerra Irán-Irak, los **Saud** intentaron ganarse a **Saddam Hussein**. El 25 de marzo de 1989, el rey **Fahd** llega con gran pompa al aeropuerto de Bagdad. Los dignatarios del partido Baas acuden a recibirle en masa. Se trata de la primera visita de un soberano saudita a Bagdad en treinta años. Tras los besos de rigor, **Saddam** besa a **Fahd**, **Fahd** besa a **Saddam**, se intercambian medallas. **Fahd** condecora a **Saddam**, **Saddam** condecora a **Fahd**. Seguidamente se encierran para discutir. Y en el mayor secreto, los dos dirigentes ¡sellan un pacto de no agresión!

Este pacto es el que persuadió a **Fahd**, los primeros días de agosto, de que **Saddam** no le atacaría, y hasta que **Bush** no envió sus emisarios con sus fotos satélite, el rey **Fahd** no aceptó la ayuda norteamericana.

Lo que resulta extraordinario es que a pesar de la guerra, los **Saud** están ganando más dinero que nunca. Debido a las fluctuaciones alcistas del precio del barril, los sauditas han compensado con creces el costo de la financiación de la ayuda americana. Además, en sus planes de desarrollo, Arabia pensaba alcanzar los siete millones de barriles diarios en 1990, 8,4 en 1994 y 10,7 en 1997.

Los acuerdos de la **OPEP** de 1989 habían frenado su producción en 5,4 millones de barriles. Los **Saud** dejaron de ganar sumas fabulosas con las que contaban de antemano, viéndose obligados a endeudarse emitiendo Bonos del Tesoro y sobre todo pidiendo un préstamo internacional de 660 millones de dólares. ¡**Qué suerte que Saddam invadiera Kuwait!** Resultado del año 1990: los ingresos extra de los **Saud** alcanzarían al parecer los catorce mil millones de dólares. Es decir, un beneficio



neto de unos cuatro mil millones de dólares. Lo que compensa con creces las primeras deudas de la historia del reino y reduce drásticamente el déficit del presupuesto, que alcanzaba los 7 mil millones de dólares el año pasado.

**D**el lado americano, el cálculo es similar. Se sabe que a Washington no le interesa que el precio del petróleo descienda por

debajo de los 25\$ el barril, para ahogar la máquina europea y bloquear el dumping japonés. Los dos adversarios económicos del gigante americano en declive son los que tienen algo que perder en este conflicto. Sin recursos naturales, los europeos y nipones se ven obligados a pasar por el tubo yanqui-saudí. Además, las compañías petrolíferas europeas, expulsadas desde hace tiempo del Golfo, no podrán regresar jamás.

América podrá reequilibrar su balanza de pagos. Cierto, algunos miles de millones de dólares parecen algo banal de cara a esta estrategia. **¿Valía la pena una guerra?** «*Los americanos permanecerán en Arabia mucho tiempo*», **Powell** dixit.

**T**ras una exhaustiva investigación, hemos recogido un voluminoso dossier de análisis que apuntan todos en la misma dirección: **la CIA ha trazado oscuros planes sobre el destino de los Saud.** Los espías de Langley no estarían contentos con el actual orden sucesorio de los pretendientes al trono. Volvamos de nuevo a la historia interrumpida del príncipe Abdallah contra el clan de los **7 Sudairi**, los 7 hermanos hijos de **Hassa bint Ahmad al-Suadiri**, la mujer más poderosa e influyente de Arabia. Se les conoce también como «**la facción Al-Fahd**», por el nombre del mayor de los hermanos, ¡el mismísimo rey! Los **7 Sudairis** cuentan, además y por si fuera poco, con un ministro y un viceministro de la Defensa (Sultan y Abdul Rahman), un ministro y un viceministro del Interior (Nayef y Ahmad) y el gobernador de Riad (Salman). Sin ninguna duda, el poder del clan de los **7 Sudairi** es demolidor.

**C**uando muera **Fahd**, el poder se les escapará. La regla directa de **Ibn Saud** es implacable: la sucesión es rotatoria, y regresa cada vez a los descendientes de cada una de sus mujeres importantes.

Así, el heredero de **Fahd**, será **Abdallah**. Los **7 Sudairis** saben que serán barridos. ¿Qué hacer? A los americanos no les gusta el resto de los **Sudairis**, resulta cada vez más difícil manipularles. **Abdallah** tampoco les gusta. Educado por uno de sus tíos del clan **Shammar**, defiende la ortodoxia religiosa. ¿La cultura americana? «*Abdallah se encuentra en sus antípodas* —señala uno de sus colaboradores—. *El príncipe no habla inglés y se encuentra más a gusto entre los jefes beduinos que con los consejeros americanos...*»

Enfrentados a lo inevitable, los **7 Sudairis** se han dedicado a infiltrarse y a copar los puestos clave del Estado en contra de los intereses de **Abdallah**, el heredero legítimo, y el clan **Shammar**. Por si fuera poco, los hijos de los

**7 Sudairi** ocupan puestos estratégicos. Empecemos por los hijos del rey **Fahd**:

—Mohammed es gobernador de las provincias del Este.

—Faisal es el presidente de la Federación de Juventudes.

—Saud dirige los Servicios Secretos.

Pasemos ahora a los retoños de Sultan:

—Bandar es embajador en los Estados Unidos.

—Khaled es Jefe de los tres Ejércitos.

Los hijos de Salman:

—Fahd dirige los asuntos del Este de Arabia.

—Sultan es ministro de Información.

Queda tan sólo la oveja negra: **Turki**, el «pequeño de los **Sudairi**». Escándalo: se ha casado con una mujer saudita de origen marroquí, de la familia de los **Fassi** que han escandalizado la corte saudita. La prensa americana estaba encantada: su suntuosa villa californiana atiborrada de estatuas desnudas apareció en toda la prensa del mundo y **Turki** se vio obligado a presentar su dimisión. Actualmente está *castigado* a ocuparse de organismos de caridad. Desde hace diez años espera su rehabilitación...

Por otra parte, los americanos están haciendo todo lo posible para neutralizar a **Abdallah**. Un especialista de la familia nos explica: «*Cuando Abdallah creó la Guardia Nacional, compuesta de beduinos que le son totalmente fieles, los americanos presintieron el grave peligro. La Guardia se vio obligada a comprar absolutamente todo su equipamiento a los Estados Unidos, a excepción de las municiones, que son belgas*».

Expertos americanos instruyen a los hombres de la Guardia Nacional, pero es preciso señalar que esos hombres no son simples profesionales, sólo obedecen a su patrón: **la CIA**. **Abdallah** no ha podido digerir la intromisión USA. Y desde entonces se ha labrado una reputación de nacionalista árabe que inquieta terriblemente a Washington. Imaginemos por un momento que **Fahd** muere mañana. Tenemos por un lado a **Saddam Hussein**, que controla —con Kuwait— el 20% de las reservas mundiales, y por otro a **Abdallah**, que controlaría el 25% él solito...

Pesadilla insostenible para la Casa Blanca y para el resto del mundo industrializado. Este esce-

# ARABIA SAUDI

Población: <b>13.000.000 hab.</b>	Educación:
Población activa extranjera: <b>45 %</b>	Tasa de alfabetización: <b>45 %</b>
Población urbana: <b>55 %</b>	Enseñanza secundaria: <b>30 %</b>
Menores de 15 años: <b>42 %</b>	Enseñanza superior: <b>8 %</b>
Crecimiento demográfico: <b>3,8 %</b>	Salud: <b>Un médico por cada 1.500 hab.</b>
Esperanza de vida <b>56 años</b>	Moneda: <b>Rial (27 ptas. aprox.)</b>
Superficie: <b>2.240.000 km<sup>2</sup></b>	PNB (1988): <b>84'6 mil millones (crecimiento: 2%)</b> (PNB de la CEE: <b>4.159 mil millones de \$)</b>
Capital: <b>Riad (1.200.000 hab.)</b>	PNB por habitante: <b>6.500 dólares</b> (PNB CEE: <b>12 760 \$)</b>
Ciudades principales: <b>Yeda (900.000 hab.)</b> <b>La Meca (550.000 hab.)</b>	
Lengua: <b>Arabe</b>	
Religión: <b>Musulmanes sunitas: 95 %</b> <b>Musulmanes chiítas: 5 %</b>	



nario explica todo el conflicto, ¡la Guerra del Golfo!: el desembarco de los soldados americanos en el país de los **Lugares Sagrados del Islam**, el encadenamiento de la ONU, la «lógica de guerra» y la instalación «durante mucho tiempo» del Ejército USA en Arabia.

**E**n los medios de información occidentales ya se ha elaborado un guión de política-ficción para arrebatarse a **Abdallah** el poder. «*Fahd está enfermo del corazón —aseguran— y, tras su muerte, los americanos podrían verse tentados a saltarse la etapa Abdallah y pasar el trono a Sultan (¡un Sudairi!), quien podría recibir el apoyo de dos hijos suyos muy pro americanos: Bandar, embajador en Estados Unidos y Khaled, comandante de todos los Ejércitos.*»

Ningún problema. Recordamos que el rey **Faisal fue asesinado** por uno de sus nietos. Se habló de que el asesino era un desequilibrado, para contentar a todo el mundo. No queremos entrar en elucubraciones pero lo que sí podemos asegurar es que el asesinato alteró radicalmente el ritmo sucesorio.

Así, según este maquiavélico plan, **Khaled**, el hijo de Sultan, cree que las cartas ya están echadas y acaba de encargar un palacio fabuloso de 40.000 metros cuadrados. Un observador que visitó recientemente a la familia real en Riad nos explicaba cómo **Khaled**, «*cuando recibía a extranjeros, se giraba frecuentemente hacia un occidental misterioso vestido con un traje azul brillante: su consejero particular americano.*»

**A**parentemente, la partida parece estar controlada totalmente por **Bush**. Pero ¿es correcto el cálculo? No es seguro. Los príncipes se detestan, es cierto. **Abdallah**, aislado y vejado durante su infancia por los **Sudairi**, sus medio-hermanos, guarda aún las secuelas en su corazón, farfulla...

Sin embargo, los príncipes cultivan el espíritu familiar. Todo sucede en el Comité Supremo dirigido por el rey, el verdadero órgano de poder en la vida política del reino. Los clanes **Shammar** y **Sudairi** están bien representados. Juntos dirigen la política exterior, la estrategia petrolera y regulan los asuntos internos.

«*El equilibrio de poderes es frágil, pero funciona* —comenta

otro especialista—. *Bajo la amenaza de verse arrinconados, ninguno de los príncipes se muestra dispuesto a abandonar las enseñanzas de El Corán: la unidad de la familia es la garantía de la perpetuidad de la dinastía de los Saud.*»

Y a pesar de todo la guerra del Golfo no parece haber alterado, por el momento, el sutil equilibrio de clanes. O al menos, no estamos seguros.

¿Cómo interpretar por ejemplo las palabras de **Sultan** pronunciadas a mediados de octubre ante la prensa árabe?: «*El contencioso entre Irak y Kuwait podría arreglarse si el régimen de Al Sabah consintiera en efectuar concesiones territoriales y financieras a Saddam*». Esta afirmación provocó el pánico en Washington. Bush convocó al embajador saudita, **Bandar**, hijo de Sultan, quien se vio obligado a desmentir las afirmaciones de su padre echando la culpa a la prensa... «*Es difícil hacer conjeturas sobre los sauditas... —suspira nuestro especialista—, cabe la posibilidad de que Fahd y Abdallah estén a partir piñón con Sultan. Es posible que le hubieran encomendado la misión de pasar este mensaje a Washington, ya que sus sentimientos proamericanos le otorgan aún mayor peso.*»

**A** pesar de todo, la familia **Saud** sufre el martirio tras el desembarco americano. Por más proamericanos que sean, la ingerencia militar hiere violentamente su sensibilidad beduina. Va más allá de la humillación, significa una vergüenza defenderse a sí mismos, significa el sentimiento violento de haber blasfemado, de haber llamado a los infieles, como dice **Saddam Hussein**, para defender los Lugares Santos... En Arabia Saudí se cortan cabezas por delitos menos importantes....

«*Ha sido como un latigazo* —ironiza nuestro interlocutor—. *Ahora llegan a las nueve en pun-*

 **¿Están los americanos en Arabia para arreglar las disputas entre los príncipes mal avenidos o más bien para controlar una sucesión al trono favorable a sus intereses?**

**¿Permitirán que Abdallah, poco amigo de los yanquis, acceda al poder?**

*to a sus despachos y han abandonado sus interminables partidas de cartas.*»

La presencia americana ya ha tenido sus primeros efectos entre la población saudí. Recordemos la manifestación de las mujeres, que estaban hartas de la versión wahabita del Islam y que despidieron a sus chóferes para conducir durante unos minutos por las calles embotelladas del centro de Riad. Algo absolutamente prohibido en Arabia, donde a la mujer se le prohíbe tajantemente conducir.

«*Este suceso motivó que el ministro del Interior convocara un consejo de ministros. Sancionaron a las mujeres poco influyentes. La amenaza de los hombres religiosos aterroriza a los Saud y se acrecienta a medida que se aproxima el mes de Ramadán, a mediados de marzo, que será seguido por la peregrinación anual a La Meca.*»

**L**a policía religiosa, los 'Mutawwah', encarcelan a mansalva y actúan con exceso de celo contra los ciudadanos de a pie, como protesta contra la invasión de los americanos infieles —afirma un experto en asuntos de Oriente Medio—. *La policía religiosa vigila de modo enfermizo el*

*cumplimiento de los horarios de las plegarias y se ensaña con la gente que viste atuendos indecorosos. Y esto es sólo el comienzo.*»

La situación es realmente positiva. Al parecer circulan millares de cassettes de mano en mano, los religiosos de la línea dura lanzan proclamas antiamericanas. Pero en el extremo del abanico, la burguesía fuerza la situación intentando arrebatarse un poco de libertad.

Al pasar de manipuladores a actores, los norteamericanos han franqueado el último estadio que conduce al atolladero. Los saudíes recuerda aún con horror las dos grandes revueltas de peregrinos de 1979 y 1987, que fueron dura y sanguinariamente reprimidas. ¿Y la próxima?

**Bush** no sabrá si calculó bien hasta que el último peregrino musulmán abandone la Meca a finales de la primavera. Sin embargo, confluyen tantos factores que esta última aseveración puede ser considerada tan sólo como una jugada de póker. Un bluff, si quieren. **Lo que se juega en esta parte del mundo son las reservas de petróleo, y quien se haga con ellas controlará el mundo...** ■

**Servicio de investigación de Actual y Aline Richard**

## LA BATALLA POR EL PODER

Ibn Saud estableció que su sucesión fuera rotatoria entre los hijos de sus tres esposas preferidas, hijas de clanes rivales. Al parecer, la CIA está preocupada con el actual orden sucesorio. Los 7 Sudairis son difíciles de manipular y Abdallah, el príncipe heredero, perteneciente al clan Shamar, causa pavor a los americanos debido a su nacionalismo árabe a prueba de bomba. Estudiemos a las princesas y sus clanes. A pesar de los petrodólares, Arabia sigue siendo feudal.

**PRINCESA HASSA, DE LA TRIBU SUDAIRI**

Hassa bint Ahmad al-Sudairi era la favorita de Ibn Saud. Juntos tuvieron cuatro hijas y siete hijos, que constituyen el clan más poderoso de la dinastía Saud: son los 7 Sudairis. Ellos controlan los puestos claves del Régimen. Pero perderán el poder, a la muerte del rey Fahd, en provecho de Abdallah, del clan de los Shamar. Esto es lo que tratan de evitar los americanos.

**PRINCESA FAHADA, DE LA TRIBU SHAMAR**

Los Shamar proceden del Norte, donde se opusieron a los Saud. Abdallah, el hijo de la princesa, será coronado a la muerte de Fahd. Para reforzar su legitimidad, imita la estrategia de matrimonios políticos de su padre. Gracias a su favorita, está emparentado con los poderosísimos Muhalla, una tribu de más de un millón de beduinos entre los que Abdallah escoge los miembros de la Guardia Nacional. Abdallah es un nacionalista árabe. Washington está aterrado...

**PRINCESA TARFAH, DE LA TRIBU AL-SHEIKH**

Los Al Sheikh son los descendientes de Abd el-Wahhab, el predicador del desierto que impuso el wahhabismo, la visión estrecha del Islam. La familia acapara la dirección de las mezquitas. Actúan de árbitros entre los otros dos clanes.

# ALMUDENA LA GRANDE

Este mes Almudena Grandes afronta dos retos. Publica su nueva novela, **TE LLAMARE VIERNES**, y presenta su primera colaboración en **AJOBLANCO**. Nuestro país necesitaba la irrupción valiente de una novelista que rompiera el cerco provinciano de nuestra literatura.

por José Ribas

**L**lega a un lugar, se sienta y suelta una continua risa desenfadada. Es como un torbellino calculado que altera instantáneamente las expresiones y los estados de ánimo de los contertulios. Tal es el poder arrollador de su vitalidad. Josep Pla decía que para escribir bien es preceptivo hablar correctamente. Yo creo que para que un escritor actual sea capaz de implicarte apasionadamente en «su asunto» debe establecer una complicidad exenta de prejuicios con los personajes que dan vida a la narración. Una complicidad concienzuda y valiente que exige al autor cero de pedantería, dedicación exclusiva y permanente curiosidad por lo que ocurre fuera de la aritmética de la vida oficial para poder romper la farsa de los arquetipos tradicionales que ya no rigen los motores de nuestra sociedad. Acostumbrados a tener que soportar a intelectuales huecos que sólo saben comprometerse con causas de cartón piedra, Almudena sorprende por su libertad y por lo poco que le importa «lo que la gente piense de mí». Su primera novela, **LAS EDADES**

**DE LULU**, muestra con un lenguaje desvergonzado y directo lo que ningún manual de sexualidad es capaz de razonar, porque conoce y bebe de las mismísimas fuentes de la experiencia. No hay engaño. «Yo diría que los patrones universales han fallado y que, con un poco de suerte, hombres y mujeres pueden decidir libremente lo que quieren ser. Ya es hora de llegar a la individualidad.»

Almudena es de Madrid y opina que España es la reserva vital de Occidente. Es antirracista y no le gusta encuadrar a las personas en razón del sexo, por esto nunca le ha convencido lo del feminismo. «Se trata de exponerte a estar muy abajo para llegar más tarde al pico; el que apuesta por la meseta nunca lo consigue.» Le encanta el cotilleo con amigas y amigos y persigue las emociones fuertes y los juegos de seducción para poder vivirlas al margen de los demás y crear así un código íntimo y un lenguaje. La creación literaria contrarresta su fogosidad porque la obliga a distanciarse y a reflexionar. Ama la vida pero también quiere seguir el camino de las palabras. Boris Vian es su

autor preferido. Dostoievski, Faulkner, Nabokov, Thomas Mann... Jamás ha sistematizado sus lecturas ni ha pretendido ser erudita para brillar en las ponencias y actos sociales que tanto gustan a los escritores mediocres que controlan el cotarro oficial de nuestra literatura. Es una artista y punto. El éxito de *Las Edades de Lulú* ha representado para Almudena Grandes una inyección de moral enorme, pero también un reto aterrador. En el país de la envidia ser número uno, y no sólo en España, sino en Italia, Holanda, Alemania..., la convierte en diana de críticas despiadadas.

**H**e leído detenidamente su nueva novela, **TE LLAMARE VIERNES**. No es una novela fácil, requiere su tiempo. La trepidante descripción narrativa te introduce en el mundo interior de un personaje masculino. Un ser de clase media y vida corriente que siente un deseo abyecto por las mujeres y que se enamora de una mujer fea pero que le da fuerza para entender la vida de otra manera. La perversión también está presente en esta no-

vela, que es un juego de descomposiciones sociales en el que se desenmaraña el mundo de los trepas cobardes que utilizan la Administración para escapar de la miseria. Sólo un pero. La novela arranca con, quizás, excesivas rememoraciones y tintes melancólicos. La técnica de doble adjetivación, probablemente para remarcar la intencionalidad evocadora, realza la belleza formal de un texto algo barroco. La tentación, tan castellana, de palabras, palabras, palabras y excesivas descripciones restan precisión a la historia que se quiere contar, y la concentración de la lectura se pierde un poco por los cerros de Ubeda. Supongo que Almudena ha actuado deliberadamente. Quería demostrar que era una escritora con mayúscula. Lo consigue pero no renueva. Presionada como estaba, ha preferido recurrir a la tradición castellana que no aventurarse mediante un triple salto mortal, y no sólo remover el fondo, sino también la forma. Pero tampoco es honesto exigir demasiado a quien nos ha dado la dicha en forma de cuento y de persona.





**Hugo Camera (fotos sofá)**  
**Manolo Zambrana (fotos desfile)**

A photograph showing a portion of a room. On the left, there is a window with white vertical blinds. In the foreground, the back of a light-colored wooden chair with a dark seat is visible. The floor is covered with a patterned rug in shades of red, blue, and white. The lighting is warm, suggesting an indoor setting.

# Orgías de escaparate

entrevista a Antonio Alvarado por Almudena Grandes

**A**ntonio Alvarado recorre a grandes zancadas el salón de su casa, deteniendo brevemente la mirada en cada hueco, barriendo las superficies con nerviosos manotazos, buscando algo con gestos de precaria desesperación.

—No sé dónde lo he puesto...

Cambiando bruscamente de dirección como si nunca lo hubiera previsto, desaparece un instante por el pasillo del fondo, regresa aprisa, echa una nueva ojeada a su alrededor, deja escapar un resoplido de cansancio, y finalmente, abre la boca y chillá.

—¡Pepe!

Una cabeza sobrecogedora por su pureza —negro casi azul en el pelo y en los enormes ojos, pestañas como pinceles imposibles, labios de carne, y no de piel como los de la gente corriente— asoma instantáneamente por la puerta. Pepe lo sabe, Pepe siempre lo sabe todo, lo encuentra todo. La narradora adivina el desenlace feliz, y presiente la sonrisa de Antonio Alvarado cuando, el objeto tan ansiosamente perseguido por fin en las manos, se sienta de nuevo a su lado.

Entonces ella, la que va a escribir, sonríe en silencio, para nadie, porque su anfitrión, completamente absorbido por la tarea de buscar el principio del rollo de papel higiénico, cortar un pedazo y llevárselo a la nariz, no puede mirarla, y si la viera, tampoco comprendería su gesto risueño. El lector sólo tendrá ventaja si conoce algo de estos dos personajes que

a su vez se conocen bien a sí mismos, más allá de la escandalosa fama de animadores en una orgía perpetua que ambos, de alguna manera, comparten. La narradora sonríe porque imagina la decepción que los extraños —esa gente aburrída en cuya calenturienta y casi siempre estéril imaginación nacieron, crecieron y se magnificaron las orgías perpetuas que nunca llegaron a existir realmente— experimentarían al comprobar que los angustiados esfuerzos del **modisto más perverso de la inocente Moda de España** iban encaminados a conseguir un rollo de papel higiénico, el único recurso capaz de mitigar el poderío de un catarro excesivo para las posibilidades de los delicados pañuelos de papel que las señoras cuidadosas llevan siempre consigo en el bolso.

Respirando de nuevo normalmente, Antonio se recuesta en el sofá, enciende un cigarro, y sonríe.

—A ver, loro, qué quieres que te cuente...

La narradora le devuelve la sonrisa, mientras intenta calcular deprisa. Fascinada por las historias de Alicante desde que las escuchó por primera vez, ignora si será prudente empezar ahora, en el insólito papel de entrevistadora, preguntando a bocajarro por el moño de tía Anita, un castillo de varios metros de altura y todo lleno de rizos que causaba sensación en las calles de Elda.

—Bueno... ¿tú qué querías ser de pequeño?

—Pintor. Yo siempre he querido ser pintor...

—Y, sin embargo, te dedicas a la ropa.

—Sí, pero a los quince años, cuando me fui de casa por primera vez, viví varios meses de lo que me pagaban en el PCE por dibujar tarjetas de Navidad.

—No me lo creo.

—Te lo juro. Yo me sentaba allí, en la sede, con los pinceles, y los lápices, y eso, y dibujaba tarjetas un montón de horas.

—En Alicante.

—No, aquí en Madrid.

—Pero tú eres de Alicante.

—Bueno, yo en realidad nací en Rodriguillo, que es una pedanía de un pueblo que se llama Pinoso, que es donde vivía mi abuela. Toda la familia de mi madre nació allí...

La narradora respira satisfecha. Han llegado a Alicante, y Alicante es el principio de todo, el punto de partida de una historia tan potente que parece inventada, el primer bucle del tirabuzón, el tímido amago de una pirueta inconcebible. Y todo está en su cara, ella lo advierte sin esfuerzo, una sombra de cansancio en el borde de los ojos y un toque mustio en la comisura de los labios, bajo el rictus fijo de quienes se han reído mucho, la fisonomía del conocimiento, huellas de una vida quizás excesiva que él sin embargo jamás cambiaría por la quieta placidez que mantiene la piel tersa en el umbral de los cuarenta años. Ella tampoco lo haría. Ahora le mira, se fija en la carne enjuta que apenas disfraza un manojito de nervios demasiado sensibles, llega casi a adivinarle, y le escucha.



**En 1981, en una tienda de la calle Justiniano, la adicción de Mecano, Costus, Pablo Pérez Mínguez y tantos otros a la ropa firmada por Alvarado convirtió a un alicantino desconocido y recién llegado en el genuino modisto de lo mejor de la mejor de las movidas de Madrid.**

Así aprende que en su casa fomentaban los días pares su afición a la pintura mientras le advertían los impares que aquello no era serio. Y recuerda que Antonio es, como todo el mundo, el fruto híbrido de corrientes dispares, una benéfica —tía Anita, que siempre le quiso por lo que era—, y otra maléfica —Antonio Alvarado padre, que jamás se lo perdonó. En medio, la madre, que en el fondo siempre estaría de su parte.

—La familia de mi madre me llama José, porque mi abuela me inscribió en la parroquia como José Antonio, no porque fuera facha sino porque dos de sus tres hijos varones, que habían muerto, se llamaban uno José y el otro Antonio. Entonces mi padre se puso de muy mala leche y me inscribió en el Registro como Antonio a secas. El me llama así, bueno, me llamaba, porque hace tiempo que no me llama de ninguna manera, ya no lo veo... No te lo vas a creer, pero ahora trabaja de chófer en un puticlub.

—¿Qué dices?

—Que sí. Tiene una furgoneta. Por la tarde lleva a las putas a trabajar, y luego, por la noche, de vuelta a su casa...

**E**l sastre de su padre facilitó a Antoñín el primer contacto con el mundo que más tarde marcaría su vida. Su madre tenía muy buen gusto, recuerda, y a menudo no encontraba en las tiendas lo que quería para sus hijos, así que les encargaba la ropa en una sastrería. Eso fue muy al principio, cuando Antonio y su hermano, cinco años menor que

él, integraban con sus progenitores una familia corriente, es decir, antes de que el padre se las apañara para vender los bienes de su mujer —naturalmente sin el conocimiento de ella— y gastarse el dinero en solitario, y antes de que ella consiguiera un trabajo para independizarse económicamente de su marido —naturalmente sin el conocimiento de él— y fuera contratada por el Colegio de Médicos de Alicante para hacerse cargo del control de su almacén de productos farmacéuticos. Mientras tanto, Antonio procuraba irse de casa con la mayor frecuencia posible. Su militancia política, un dato sistemáticamente obviado en casi todo lo que se ha dicho y escrito sobre él, le proporcionó entonces una cobertura eficaz.

—Cuando me vine a Madrid por primera vez, vivía en un piso compartido con otros tíos del Partido, y la célula de Embajadores pagaba mi parte del alquiler, eso era parte del pago por el asunto de las tarjetas de Navidad, ¿sabes? Pero al final me volví a Alicante, y poco después me metí sin comerlo ni beberlo en una movida rarísima...

El inocente artista adolescente, que a la sazón copiaba de forma sistemática todas las tendencias, detalles y aderezos de los ídolos que le deslumbraban desde las páginas de las revistas ilustradas —¿que Bowie se pintaba los labios de azul y se ponía tacones con plataforma? Yo lo mismo. Y así todo, cambiaba de estilo cada quince días...—, alquiló en Alicante, a su nombre, un piso que pronto experimentó la acostumbrada invasión de las hordas de

conocidos, amigos y enemigos. Los vecinos, alarmados de entrada por el aspecto de toda aquella gente, liberada en teoría por un joven extremadamente delgado, con la cara pintada y el pelo frito, teñido de diversos colores ya tenía cantidad de entradas, así que cuando se levanta un poco de viento, mi cabeza parecía la Paulova bailando la muerte del cisne—, denunciaron los incesantes escándalos a la policía, y ésta encontró allí algo más que un picadero aliñado con música, marxismo y collares plateados.

—Luego resultó que todo el mundo se ponía ciego de todo. De tripis para arriba, pero yo no sabía nada, no me lo contaban, saben que no les hubiera dejado... Total, que hubo juicio, y allí me presenté con lo mejor de mi vestuario. Nunca entendí por qué no me condenaron, aun siendo inocente. El caso es que mi abuela me cogió del pescuezo, y me llevó lejos de Alicante, a su casa, en el campo...

Así que Antonio Alvarado retornó a sus raíces y éstas, en lugar de devolverle el cumplido, se tornaron el escenario del que probablemente haya resultado el cambio más radical de su vida. Ahora entorna ligeramente los ojos para recordar, y sigue hablando.

—Pepa era guapa, muy guapa, la más guapa. Con un estilazo, y tan divertida, fue maravilloso encontrarla allí, en aquel pueblo donde todo el mundo la llamaba de todo. Cada vez que salía a la calle armaba un escándalo, y eso me encantaba, Pepa me encantaba. Cuando la conocí, yo tenía una historia con un chico,

pero todo cambió, me enamoré absolutamente de ella...

La narradora, que como todo el mundo sabe es una imbécil sentimental, esboza una sonrisa para sus adentros. La huérfana de madre, hija de maestro rojo que malvivía dando clases particulares porque no había sitio para él en las escuelas del Movimiento, y el chico raro, muy raro, que había llegado de la ciudad escapando por un pelo de la cárcel, se liarón entre sí para poner boca abajo Pinoso y todos sus alrededores. ¿No es bonito?, se pregunta, y se contesta inmediatamente que sí, que muy bonito.

—Si aquellas viejas no se murieron entonces de un cáncer en la lengua, fue porque vivían de pura mala leche... Yo entraba en casa de Pepa cuando me daba la gana, a su padre le traía al freco que fuéramos novios formales o no. Entonces, cuando a mí lo único que me importaba era Pepa, su padre murió, y yo prácticamente ya no salí de su casa. Mi familia sugirió que tal vez fuera mejor que nos casáramos antes de que los vecinos nos lapidaran. Y nos casamos. Yo tenía 18 años, ella era todavía más pequeña que yo.

**A**ntonio Alvarado tomó por fin la apariencia de un hombre respetable, y como si eso no fuera bastante, tras un periodo de tiempo breve, pero más que suficiente para descartar cualquier habladuría, vino a convertirse en padre de familia. Iván —que ahora tiene ya quince años pero ninguna pinta de ir a largarse de una



casa que funciona como un reloj a pesar de que todos los miembros de la familia pertenezcan al mismo sexo, y gracias, en parte, a los buenos oficios de la mujer de Rafael Farina, que borda por horas las tareas domésticas— nació en 1975 para imponer a su padre obligaciones más severas que seguir a rajatabla la moda más radical. Ante él se abrió entonces un panorama de fascinantes posibilidades. O entraba a trabajar detrás de un mostrador de Iberia enchufado por una amiga de su madre, o ayudaba a un tío suyo en un negocio de exportación de calzado. Eligió esta segunda opción, tal vez por presión ambiental.

—Total, que lo de siempre, que si no puedes venir a trabajar vestido así, que si vete a mi sastre a que te haga ropa decente, en fin, que me encargué unos pantalones grises con una campana como la carpa de un circo, una americana cruzada azul marino, una camisa butano y una corbata a juego, azul marino con lunares butano, enormes. Cuando me vio, me echó. Y eso que no sabía que me acostaba con su hijo de vez en cuando...

—Y ¿qué hiciste?

—Pues de entrada, nada. Luego, mi tía Anita me buscó un curro en una tienda de Elda, Vidal Hermanos. Ella les compraba mucho, y la conocían. Era una tienda increíble, donde vendían lo mejor, Armani, Zegna, todo. Y allí me colocó, de escaparatista...

Tía Anita, la del moño rubio platino de varios metros de altura, la que conducía su Simca tan ricamente cuando en Elda no conducía ninguna mujer, la que fue una serena madre soltera cuando nadie se atrevía a encarar con tranquilidad una situación semejante, la que se lió con un «pied noir» y le llenó un bar de alterne con las desvalidas huérfanas que se las apañó para sacar de un convento sostenido por sus propios piadosos donativos, la que siempre creyó en su sobrino Antonio, en su talento y en su capacidad para arreglárselas en esta vida, fue también, ¿quién si no?, la responsable de que un perplejo jovencito de diecinueve años que jamás había pensado en cómo se monta un escaparate, entrara por fin en contacto con la moda de verdad, tacto de telas y rumor de máquinas de coser más allá del desaforado mimetismo que había hecho de él una réplica perfecta de sus sucesivos ídolos musicales. Y fue

ella también, de alguna manera, la causante de un calvario que no terminaría sino en 1981, en una tienda de la calle Justiniano, donde la adicción de **Mecano**, **Costus**, **Pablo Pérez Mínguez** y tantos otros a la ropa firmada por Alvarado, convirtió a un alicantino desconocido y recién llegado en el genuino modisto de lo mejor de la mejor de las movidas de Madrid.

—Es que yo aquí empecé con muy buen pie, pero antes, Elda, Granda, Alicante otra vez... No te lo puedes imaginar, me dieron palos por todos los lados, sin parar, pam, pam, pam...

**A**ntonio comienza a desgranar una larga serie de tradiciones, de desastres, de depresiones, que la narradora encuentra aún más apasionantes cuando las escucha, como ahora, envuelta en una atmósfera perfumada de prosperidad. Las flores frescas que llenan los jarrones de un gran salón decorado con óleos de **Julio Juste** y de quien fue Fabio legendario —la **Fanny MacNamara** de otros tiempos—, los corchos repletos de apuntes y figurines que desbordan el espacio destinado a estudio para invadir la zona privada, a pesar de los 400 metros cuadrados de superficie de un piso espléndido, sólo una parte de la tercera planta de un palacio decimonónico situado en la zona más clásicamente aristocrática de la ciudad —detrás del Palace, como quien dice—, la actividad casi frenética que desarrollan Pepe Patalín —factótum absoluto del taller, entre otras muchas cosas— y Victoria —asistente de diseño que últimamente se revela en privado como musa de uno de los más jóvenes valores de la nueva narrativa nacional—, el teléfono que no para de sonar, el ruido de las máquinas de coser y de los lápices sobre el papel, parecen desmentir las miserias que se han sucedido, una tras otra, a lo largo de la vida del hombre delgado que ahora da pruebas de su buena memoria.

En Elda, donde salió felizmente del paso gracias a una especie de improvisación alegórica de la profesión de sastre —yo no sabía qué hacer con el escaparate, así que cogí varios rollos de tela, los fijé al techo y los dejé caer a su aire. Luego les puse por encima unas tijeras, unos rollos de hilo, y cosas así. Les encantó,



**Sin dinero, sin energías, sin autonomía, y casi sin sexo, Antonio Alvarado vegetó en su ciudad de origen durante meses. Hasta que un chico muy joven, menor de edad, se enamoró de él y rompió el hechizo.**

nunca habían visto nada parecido. La verdad es que yo tampoco—, se granjeó la fama de escapatista imprescindible a costa de la enemistad jurada de los viejos empleados, que miraban su fulgurante ascenso con pésimos ojos. El apoyo que recibió por parte del más joven de los dueños, sembró el rumor de una relación amorosa que no existió, pero que se convertiría en un clamor bastante incómodo cuando Antonio abandonó la casa madre para regentar una tienda vaquera como encargado absoluto. Mientras, montaba escaparates por las noches, en secreto, para ir tirando. De vez en cuando, en esas coyunturas, recibía la visita de su mujer, que no tenía ningún inconveniente en sacar al crío de la cuna a las cuatro de la mañana, montarlo en la sillita, y llevarlo a vigilar, junto con ella, la fidelidad conyugal de su padre. El dinero nunca llegaba, y los celos constantes de Pepa se convirtieron en una pesadilla. Entonces, un simple fin de semana en Granada resultó una palanca propicia para intentar cambiar de aires.

—Yo tenía muchos amigos allí, ¿sabes? Pintores, estudiantes, la mayoría locas de cuidado, y todos muy militantes, yo entonces también lo era... Cuando llegué, el viernes por la tarde, no encontré a ninguno. Todos estaban trabajando de extras en una película de Miguel Picazo, *El hombre que supo amar* se llamaba, una biografía de San Juan de Dios con Timothy Dalton como protagonista. Total, que yo aparecí por allí y resultó que para hacer de muerto sólo habían encontrado a dos tíos muy delgados pero muy viejos, con la carne de los brazos fofa, y aunque el papel no era más que estar tumbado en una cami-

lla, pues se suponía que el muerto era joven, así que me lo propusieron a mí. Yo encantado, pagaban venticinco mil pelas, así que te diré... Pregunté qué había que hacer y me dijeron que nada, estar tumbado y dejarse hacer un maquillaje muy complicado, una capa de cera que, encima del cuerpo, reproducía otro cuerpo idéntico, con un costurón de aquí te espero en el centro y el pecho lleno de sangre. Y yo dije, pues muy bien, pero me fui a ver a una médico amiga mía y le pedí algo para no empalmarme, porque, imagínate, yo ahí tumbadito, con dos o tres toqueteándome por todo el cuerpo, si se me ponía tiesa... ¿a ver qué iba a hacer yo? Pues nada, me tomé un par de pastillas y por ese lado todo estupendo pero cuando me encontré desnudo, en pleno diciembre, en la Sala de los Secretos de la Alhambra, sin cristales en las ventanas, creí que me moría de frío, y cuando terminaron los maquilladores, casi fue peor, porque con los focos la cera se derretía, y entonces, para acabar de arreglarlo, me entraron unas ganas horribles de mear. Pues no te puedes levantar, me dijeron, así que te meas ahí encima, y yo dije que ni hablar, que me moría de vergüenza, así que tres paisanos me rodearon con unas mantas, y yo me la saqué de debajo de la cera y meé como pude, qué horror... Pero me divertí mucho, y entonces decidí mudarme a Granada. Me llegué a matricular en Bellas Artes y todo...

**S**eparado de Pepa, sólo en Granada, viviendo con amigos y desarrollando una intensa actividad política, Antonio creyó recuperar por al-

gún tiempo la enloquecida serenidad de su adolescencia, una sensación efímera como un fantasma. Vinculado definitivamente a la ropa, se metió en diversos negocios que nunca llegaron a ir bien del todo, emprendió una regular relación amorosa con un chico —me volví a enamorar como una bestia— y otra, irregular y conflictiva, con una mujer, trabajó muy duro, como siempre, y a pesar de eso, las cosas acabaron torciéndose del todo. Un buen día su mujer llamó desde Alicante, donde seguía viviendo con la familia Alvarado. Acababa de tener una niña de un tío con el que nunca había tenido nada serio. Y ya no podía más. El apabullante sentido de la responsabilidad del teórico bala perdida que seguía siendo su marido, la sacó nuevamente del apuro. Antonio Alvarado, con dos cojones, se fue a Alicante, cogió a su mujer, a su hijo y al bebé recién nacido, y se los llevó a vivir a Granada, a su casa.

—Claro, todo empezó a ir todavía peor. Aunque yo no me acostaba con Pepa, mi relación con Miguel se deterioró muy deprisa. La verdad es que todo se hizo muy complicado. De pronto, había que mantener a tres personas más, y mi mujer, que sólo trabajaba de vez en cuando posando como modelo para imagineros que hacían Vírgenes de encargo —porque seguía siendo guapísima— andaba todo el tiempo de por medio. Y entonces me metí en el peor rollo de toda mi vida.

Un niño bien recién llegado de Londres, hijo del presidente del Granada Fútbol Club, que iba por la vida de moderno y de maricón, en plan de epatar burgueses provincianos, le propuso montar un negocio y Antonio aceptó. Diseñó la primera colección comple-

ta de su vida, decoró la tienda —que se llamaría «Gilda Ropa», supervisó las obras, trabajó mucho durante seis meses. El desfile fue un éxito, pero cuando, al día siguiente, apareció por allí, su socio le preguntó cortésmente que a qué había ido. Todos los créditos, concedidos por mediación de su influyente padre, estaban a su nombre, el local también. Dime cuánto te debo y te pagaré el trabajo, le dijo.

—Creí que me volvía loco, te lo juro, me puse como una moto. Me fui a Comisiones a ver a un abogado y me preguntó qué papeles tenía. Yo sólo tenía las facturas de los albañiles, los fontaneros y demás, que estaban a mi nombre porque, entre otras cosas, las había pagado yo, y me había quedado sin un duro. Decidimos ir a juicio. En medio del proceso, un ujier entró en la sala, habló un par de minutos con el juez, y éste salió al pasillo. Entonces el abogado me miró y me lo dijo bien claro, ya hemos perdido, tío. El papá de mi socio estaba en el pasillo, y lo arregló todo en un ratito. Me dieron 400.000 pelas de indemnización. Yo quería recurrir al Supremo, pero me dijeron que no había nada que hacer y me cogí una depresión que no te la puedes ni imaginar.

Sin dinero para mantener a su familia, y sin trabajo, el abandono de Miguel, que por aquel entonces se lió con una chica y se despidió para no volver, acabó de romperle la vida. Y una noche, Antonio Alvarado vació un tubo de barbitúricos y se los tragó. Se despidió de los niños y, para no morir en casa y ahorrar a su familia las complicaciones, salió a la calle, paró un taxi, y ordenó que le llevara a una discoteca de Santa Fe, para palmarla solo. En

el taxi perdió el conocimiento. Al llegar a la discoteca, dos tíos que le conocían le llevaron al hospital, pero, tras el suicidio, la muerte entrevista, y el lavado de estómago, el destino le precipitaría en un infierno todavía peor.

—Claro, yo les conté que vivía con mi novio, con mi mujer, y con dos niños, el mayor mío y la pequeña no, y sin más preguntas, me metieron en el Psiquiátrico. Allí, por las mañanas, me daban unas pastillas que me excitaban mucho, y por la tarde unas gotas que me aplanaban completamente. Y todos los días, rueda de prensa. Un montón de psiquiatras se sentaban delante de mí, en círculo, y yo les contaba mi vida. No me volví loco de verdad de puro milagro.

**P**ero si la bisexualidad bien asumida y una mala suerte tenaz precipitaron a Antonio en un delirio auténtico, su familia todo-terreno —que sólo tras muchos trámites y un compromiso escrito de asumir la tutela del presunto loco consiguió sacarle del manicomio— le devolvió por fin a una placidez falsa. Porque a Alicante no regresó un hombre joven, sino los despojos de un hombre muy viejo. Sin dinero, sin energías, sin autonomía, y casi sin sexo, Antonio Alvarado vegetó en su ciudad de origen durante meses. Hasta que un chico muy joven, menor de edad, se

enamoró de él y rompió el hechizo, como hacen las buenas hadas en los cuentos que se cuentan a los niños.

—Pepe tuvo conmigo una paciencia infinita. Yo no quería rollos con nadie, no me sentía con fuerzas de cargar con nadie más, nunca más, pero él esperó todo el tiempo que hizo falta, y me ayudó mucho, consiguió que me abriera otra vez, poco a poco. Cuando pienso en ello, ahora que llevamos tantos años juntos, sigo pensando que, en el fondo, la primera época fue la más bonita, la mejor, aunque en realidad todavía no hubiera rollo. Luego, me di cuenta de que ya no podía estar sin él, y por eso me vine a Madrid, porque a él le tocó hacer la mili aquí...

La narradora, que se ratifica como una imbécil sentimental, sonrío otra vez, y se desploma del todo en el sofá, porque sabe que ya no habrá más grandes tristezas. A lo sumo, pequeños desastres, como el generado por la colección presentada en septiembre del 87, *La tentación de San Antonio*, aplabada a lo grande con un productor italiano que luego se dio a la fuga, o la ruina de la tienda de Puerta de Toledo, que hubo que cerrar con grandes pérdidas, o las críticas adversas, persistentes. Alvarado sigue yendo a su aire, haciendo sólo ropa para su reducido círculo de amigos...

—No tan reducido, coño, ni tan amigos... Siempre que he tenido un productor he vendido mis

colecciones muy bien. Por eso he dejado de desfilar tantas veces, porque sin un productor no hay nada que hacer.

—Pero ahora lo tienes.

—Sí, y *Ave Fénix*, la colección para el verano que viene, se ha vendido de puta madre. Estoy muy contento, por ese lado...

Los críticos, esta vez favorables, la han llamado «la colección de Baby Doll», y éste es sin duda un nombre apropiado para un conjunto que incorpora todos los posibles recursos de la perversidad inocente, o la pretendidamente ingenua estética sexy que imperó en los 70. Pantalones en la cadera, ombligos al aire, escotes que enseñan mucho más de lo que parece, foulards lánguidos al cuello, vestidos de cuerpo ceñido y faldas con vuelo, colores vivos, un recuerdo persistente, **Birkin, Bardot, Hardy**, las francesas de Saint-Tropez que volvían locos a los españoles de señora gorda de luto y boina calada hasta las cejas.

—Es que yo vivía en Alicante, no lo olvidas, y aquel fue el primer paraíso del turismo. Tenía unos amigos franceses que, cada verano, me regalaban ejemplares atrasados de una revista muy famosa, tú no la habrás conocido porque eres más joven, pero a mí me fascinaba, se llamada *¡Salud, compañero!*, *Salut, le copain!*, y allí estaban todas, pero todas las maravillosas francesitas de la época. Me encantaban, y me siguen inspirando, esta colección está dedicada a ellas... menos el traje de novia.

—¿Sacaste un traje de novia?  
—Sí, por primera vez en mi vida. Aposté con **Cuca Solana** a que lo sacaba y lo saqué. A ver si lo reconoces.

La narradora se concentra en el vídeo, y luego sonrío.

—¿Es el traje de novia de Lulú!

—Justo. Acabábamos de terminar la película, y lo mandé al tinte, compre una corona de muerto de flores blancas, la partí por la mitad, se la planté a la modelo encima, y a correr... Gané la apuesta, por supuesto. ¿Qué te parece?

—Estupendo.

—Pues ya verás, la próxima colección va a ser mucho más completa, más rica en todos los sentidos, tendrá más líneas que ésta y estará más trabajada. Se va a llamar *Sin Piedad*. ¿Sabes por qué?

La narradora mueve la cabeza de un lado a otro.

—Porque me encanta como suena en italiano... «Senza Pietà». Estamos trabajando en ella como locos.

—Ya lo veo...

—Pues eso es lo que te estaba contando, hija mía. Que yo, orgías, las que a uno buenamente se le presentan, qué quieres que te diga, pero, mayormente, me he pasado la vida currando como un cabrón...

—Como todos.

La narradora mira a Antonio Alvarado y éste le devuelve la mirada.

Los dos empiezan a reírse a carcajadas.

Fin. ■

## Novedades de enero de Seix Barral

José Ferrater Mora

La señorita Goldie

La nueva novela del filósofo español radicado en los Estados Unidos

John Kenneth Galbraith

El profesor de Harvard

Novela satírica del gran economista sobre el mundo de las finanzas

Octavio Paz

Conjunciones y disyunciones

Un ensayo capital del reciente Premio Nobel de Literatura

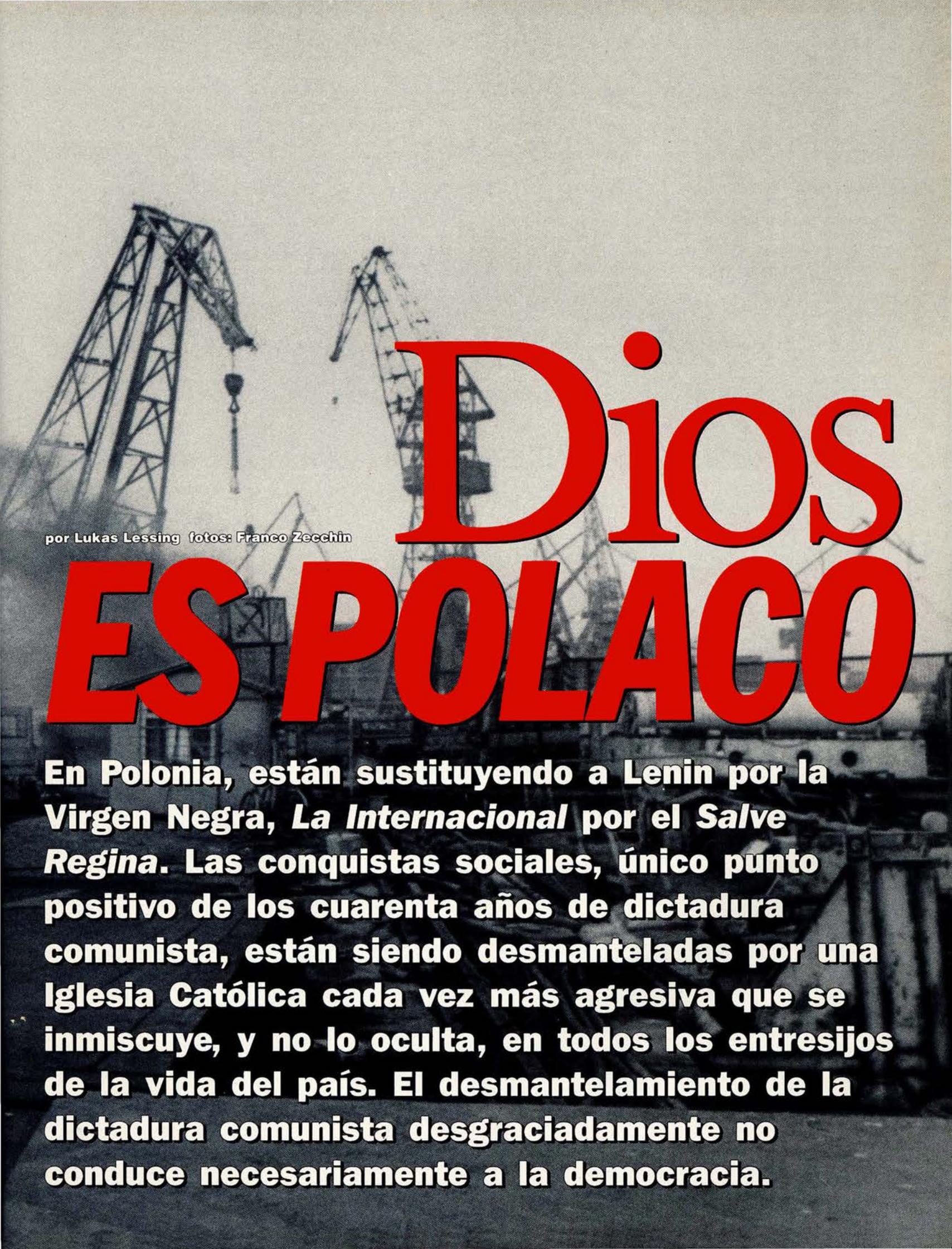
Felipe Benítez Reyes

Chistera de duende

Primera novela de «uno de los poetas más interesantes de las nuevas generaciones» (El País)



**El cura Krzystof Masiulani visita constantemente a los trabajadores de los astilleros de Gdansk, los antiguos Astilleros Lenin. Aquí, en la cuna de Solidarnosc, fueron derribados la hoz, el martillo y el resto del santoral marxista. Hoy, los estandartes de la Virgen Maria son los que cortan el bacalao.**



por Lukas Lessing fotos: Franco Zecchin

# Dios ES POLACO

**En Polonia, están sustituyendo a Lenin por la Virgen Negra, *La Internacional* por el *Salve Regina*. Las conquistas sociales, único punto positivo de los cuarenta años de dictadura comunista, están siendo desmanteladas por una Iglesia Católica cada vez más agresiva que se inmiscuye, y no lo oculta, en todos los entresijos de la vida del país. El desmantelamiento de la dictadura comunista desgraciadamente no conduce necesariamente a la democracia.**

**S**íéntese, por favor, donde usted quiera», sugiere el obispo en un alemán impecable. Una impresionante butaca preside el centro de la habitación, su butaca particular, sin duda; pero el obispo es un hombre amable y muy diplomático y le divierte ceder su propio trono al joven visitante. Tadeusz Goclowski quiere dar una imagen de obispo democrático.

Reside en un castillo rococó situado justo enfrente de la catedral medieval de Gdansk. Las monjas son sus porteras, telefonistas, secretarías y cocineras. Todo queda en casa. Una de ellas nos acompaña hasta el recibidor del obis-

po. El mobiliario, macizo, antiguo, oscuro y recargado, parece brotar directamente de la alfombra persa.

Finalmente, el obispo acaba por sentarse en la majestuosa butaca y no pierde el tiempo en preámbulos. Va directamente al grano: la religión católica y las relaciones Iglesia-Estado en Polonia.

«Los comunistas querían limitar la religión a la esfera privada —afirma el obispo—. Durante dos generaciones, bajo la dictadura comunista, los polacos tuvieron que conformarse con los restringidos márgenes de acción de la Iglesia en la vida pública. Evidentemente, no podemos cambiar es-

ta situación de la noche a la mañana. Será preciso un proceso largo que estamos tratando de acelerar.» El obispo nos da varios ejemplos: la imposición de la **enseñanza** religiosa en las escuelas, con la que no está todo el mundo de acuerdo, y la futura prohibición del **aborto** —aún legal—, tema que está causando gran controversia y discusiones interminables.

«La Iglesia no se inmiscuirá directamente en la vida política de Polonia. Sería una catástrofe», sigue el obispo, quien afirma que los puestos decisivos de la sociedad estarán ocupados por cristianos seculares, que representarán la posición de la Iglesia y su dogma...

**P**olonia 1991. La renovación política del país parece haber acabado. **Lech Walesa**, candidato ideal de las masas, ha sido elegido presidente. Las verdaderas primeras elecciones libres ya tienen un rotundo ganador: **Solidarnosc**.

La economía polaca está al borde del colapso al igual que en el resto de los países donde los comunistas dejaron sus escombros. El gobierno Mazowiecki, único poder político que tenía las claves para superar la crisis, dimitió en pleno. Su primer ministro fue eliminado de manera tan brutal, ya en el primer paso hacia la presidencia, que las bases de su continuidad política cayeron por su propio peso.

Polonia es libre, pero está desorientada. Especuladores demagógicos aprovechan la oportunidad, como Stanislaw **Tyminski**, que regresó desde Canadá y llegó hasta la última ronda de las presidenciales contra Lech Walesa. Oscuros comerciantes y especuladores creen poder salvar al país y su economía.

Y por encima de todos ellos, se encuentra la Iglesia, cuya voluntad ha sido siempre la de salvar al país, invadido siempre por sus vecinos, prusianos y rusos, luchando contra la implantación de las iglesias luteranas y ortodoxas. Durante la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia se enfrentó a fascistas y más tarde a estalinistas. A los ojos del pueblo polaco, la Iglesia se convirtió en el auténtico y único Estado.

El esclarecimiento de los crímenes stalinistas y el inminente traslado de los tanques rusos refuerzan la libertad de Polonia y su unidad. Es el momento de pasar cuentas.

El clero pasa factura por la ayuda prestada durante tantos años y hace alarde de ella ante el pueblo, con poca franqueza, de forma encubierta. **La Iglesia conoce bien a sus corderillos**: en Polonia todo lo relacionado con el Estado está mal visto, incluso desde mucho antes de la dictadura comunista. Por eso, la Iglesia mantiene públicamente una distancia oficial con las administraciones e instituciones. Evita astutamente ganarse la fama de arrebatadora del poder político. Es mejor actuar en un segundo plano, organizando las bases reales del poder.

«La postura de la Iglesia frente a las elecciones presidenciales



Comercio, cultura y caridad: en el centro de peregrinación de Tschenschau los curas venden misas, kistch y oraciones a cambio de divisas fuertes.

En Varsovia la Iglesia mantiene 300 comedores de sopa boba. Antes y después de la comida los indigentes tienen que rezar el padrenuestro.



era estrictamente neutral —asegura el obispo T. Gocłowski sonriendo mientras juega con su cruz de oro de casi un palmo, columpiándola sobre su espectacular barriga—, aunque, naturalmente, tuvimos muy buena relación con los dos candidatos serios. Mis relaciones personales con el anterior Gobierno eran excelentes. Mazowiecki fue mi invitado en numerosas ocasiones, incluso me pidió consejo. Durante el estado de sitio estuvo refugiado aquí, al igual que Walesa.»

El obispo lo cuenta con satisfacción, riéndose, mostrando su expresión más amistosa. Y añade, cubriendo su cara con las manos y mostrando orgulloso el sello de su imponente anillo de oro, que su político preferido es Lech Walesa. No porque Walesa sea más católico, sino porque quienes le rodean están más próximos a la Iglesia que los consejeros intelectuales de Mazowiecki.

«Piense usted en Jacek Kuron —continúa el obispo refiriéndose al anterior ministro de asuntos sociales, un antiguo comunista—. Podemos hablar de él, de su pretendido acercamiento a la Iglesia, pero no de un acercamiento real.» Quien habla ahora no es el vigilante neutral sino el poder.

Con la bendición de Dios y acompañados del obispo nos dirigimos al convento medieval donde actualmente se instruye a los curas. Aquí estudian ciento veinte seminaristas de los seiscientos o incluso setecientos que son ordenados en Polonia cada año, lo que supondría un sueño para la Iglesia de cualquier país europeo. Pero la Iglesia polaca encuentra insuficiente el número de seminaristas: debido a la nueva situación política, la Iglesia precisa muchos más sacerdotes para seguir acaparando puestos e infiltrarse en todos los recovecos de la sociedad civil y política.

Boguslaw Glodowski es el cura de la policía: «El obispo me ha mandado aquí, aunque no sé exactamente qué debo hacer. Los policías todavía tienen miedo de

solicitar nuestro apoyo moral y nuestra asistencia. Quedan aún numerosas barricadas por derribar».

Boguslaw Glodowski vive en un antiguo cuartel del ejército, junto a los funcionarios de la tropa anti-huelga y anti-manifestación, quienes, debido a su mala fama, cambiaron su nombre por el de policía preventiva y antiterrorista, dedicándose a misiones contra criminales organizados, secuestradores y prisioneros rebeldes. Hace tan sólo un año, resultaba impensable la presencia de un cura en la policía. La lega-



La ginecóloga Anieli Samoć dirige la única oficina de planificación familiar de Gdansk. Para ella, aborto y anticonceptivos son pecados mortales.

lización del clandestino sindicato independiente de la policía, en mayo de 1990, lo hizo posible. Con 40 millones de Zlotys, unas 385.000 ptas., construyeron una capilla en el cuartel.

Durante los actos oficiales, el cuerpo policial enarbola la nueva bandera de la policía, en la que está bordada la imagen de la Virgen María... Los policías peregrinan a menudo a Tshenstoschau para rendir culto a la Virgen Negra y durante la guardia suelen asistir a misa. En realidad los funcionarios policiales no han hecho sino cambiar la bandera roja por la Virgen Negra y el estudio del manifiesto comunista por la asistencia a la Santa Misa. «Donde está usted, ha estado sentado hace media hora el presidente de la policía de Gdansk», nos cuenta Tadeusz Glocłowski. Nuevas coaliciones para una sociedad que está cambiando de manera radical y no necesariamente en el camino que lleva a la libertad.

Lo mismo sucede en las escuelas. Durante la dictadura comunista, la enseñanza religiosa, como es de suponer, no se impartía en la escuela sino en la iglesia. En las clases no había crucifijos sino,

en el mejor de los casos, un águila polaca, y en el peor, los retratos de comunistas insignes.

¿Y hoy? «Entre nuestro profesorado hay tan sólo cinco comunistas», asegura Jan Piasek, director del Instituto de Bachillerato número 10 de Gdansk-Oliva. El pequeño y arrugado profesor de matemáticas ríe para sus adentros: «La introducción de la enseñanza religiosa en nuestra escuela se ha llevado a cabo sin mayores problemas. Nadie se ha molestado». Es comprensible. En caso de duda está claro quién tiene que irse: el cura jamás,

## Los funcionarios

policiales no han hecho

sino cambiar la bandera

roja por la Virgen Negra

y la Internacional por la

Santa Misa.

los comunistas con toda seguridad.

Con la introducción de la asignatura de religión en las escuelas, el número de alumnos de esta materia ha crecido de un 50 % a un 85 %. Los padres deciden, oficialmente, la participación de los hijos menores de 16 años en la enseñanza religiosa. «Por razones de organización», las horas de religión no se encuentran normalmente ni a primera ni a última hora del día sino en medio. De este modo, la Iglesia se asegura una asistencia superior a la normal ya que muchos padres, no particularmente religiosos, prefieren inscribir a sus hijos en las clases de religión ante el temor de que vagabundeen por las calles. Los alumnos están asimismo sometidos a fuertes presiones psicológicas, de modo que resulta habitual que los profesores interroguen a los alumnos sobre los motivos que les impiden asistir a las clases de religión.

Pero no todos los curas o los profesores cristianos utilizan métodos coercitivos. Existen algunos, como Krzysztof Masiulanis, del tradicional Instituto de Bachillerato Número Uno de Gdansk, que está en contra de las imposi-

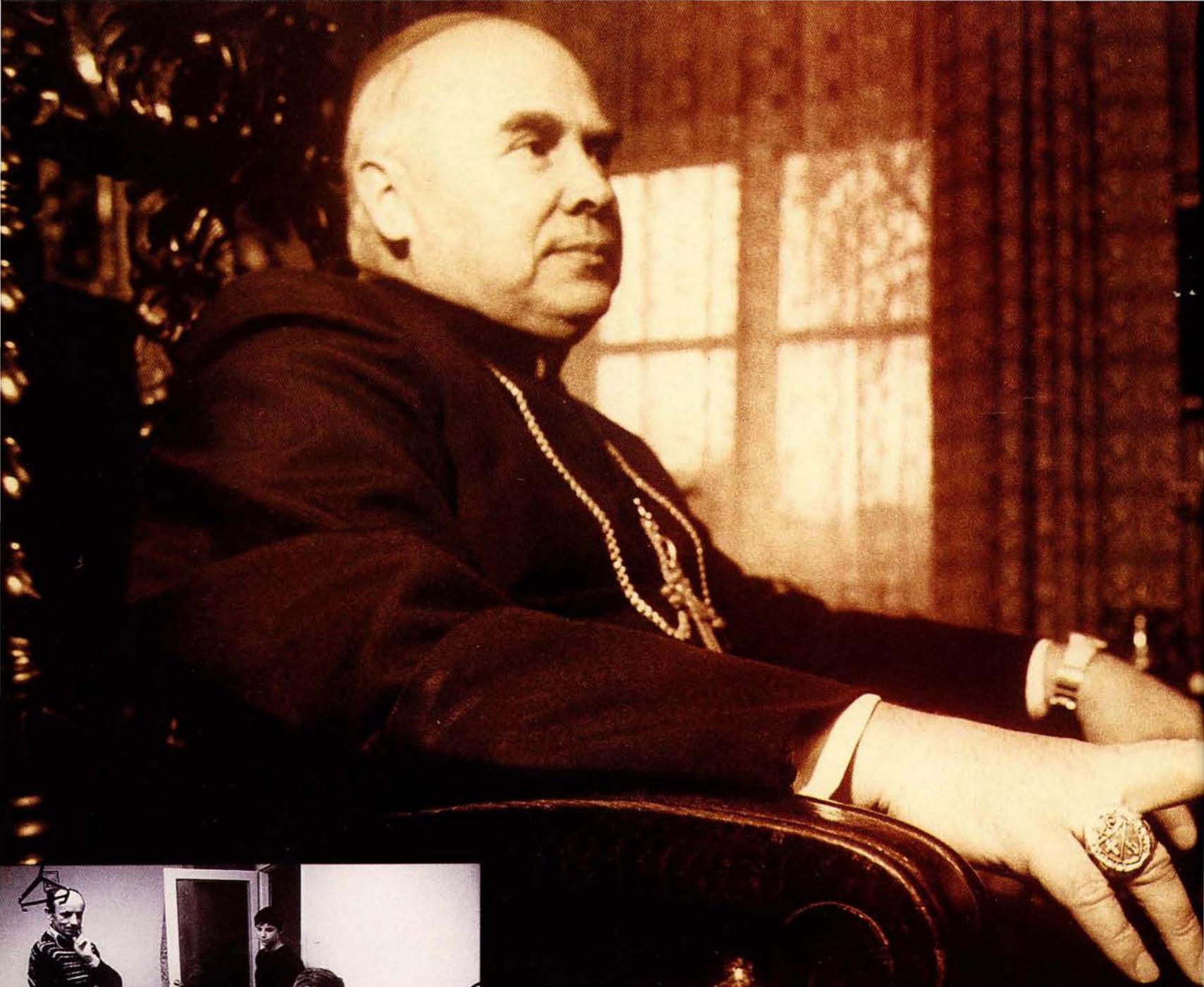
ciones: «Solamente deben asistir a las clases aquellos alumnos que lo deseen». Únicamente un tercio de los alumnos participa de manera activa en las discusiones religiosas, el resto prefiere hacer los deberes, leer el periódico o colocarse los walkman para escuchar música.

El aborto es el tema conflictivo que está provocando los más apasionados debates en el seno de la conservadora sociedad polaca. De momento sigue vigente aún, en los países socialistas, la libre interrupción del embarazo hasta el tercer mes. El parlamento polaco tiene previsto discutir próximamente un proyecto de ley que prohibirá totalmente el aborto. El proyecto saldrá hacia delante, sin duda, aunque queda por aclarar si se permitiran excepciones, como en los casos de violaciones, o cuando la vida de la madre se vea amenazada con la continuación del embarazo o en el caso de que se tenga la seguridad de que el niño nazca disminuido o con malformaciones.

«La vida empieza en el momento de la concepción —afirma la doctora Anieli Samoć, ginecóloga y directora de la única oficina de planificación familiar de todo Gdansk—. La gente cree que abortar es como hacerse la manicura.» Anieli Samoć siempre rehusó trabajar en una clínica «para no verse obligada a realizar ningún aborto».

Hoy, tras el cambio, las cosas se ven de otro modo. Es ella quien controla las decisiones y las técnicas de planificación familiar; métodos de contracepción naturales, como la combinación del control de la temperatura y de la mucosidad de la vagina o el cálculo de los días fecundos. De anticonceptivos ni se habla. Ya no se realizan consultas sobre el aborto. «Es muy importante tener bien claro lo que respeta la moral y lo que no», opina la doctora.

La Iglesia lucha con toda su determinación contra la libre interrupción del embarazo. El resultado de esta lucha será el termómetro que nos indicará el poder real de la Iglesia Polaca. «Hemos discutido muy seriamente con



La Iglesia se confunde con el Estado. El obispo de Gdansk, Tadeusz Gocłowski, invita a menudo a Lech Walesa, presidente de Polonia, para mantener conversaciones políticas en su despacho. Los curas católicos offician misas para los jóvenes policías, dan clases de religión en las escuelas estatales y bendicen pisos confectionando de paso fichas completas de sus moradores, de los bebés a los más viejos.





emprendido contra el aborto. La señora Malgorzata utiliza como publicidad folletos que presentan a Popieluszko besando a un bebé en la frente durante su bautismo mientras en la parte posterior se polemiza contra el aborto.

La Iglesia polaca no es sólo un poder moral fáctico, sino también económico. En Polonia no funciona casi nada. El Estado se halla en la bancarrota y sin embargo ¡la Iglesia construye un templo tras otro! El dinero se consigue de dos maneras: por un lado, gracias a las colectas y donativos de las Iglesias extranjeras y por otro, a través de voluntarios que solicitan óbolos de puerta en puerta a los corderillos de la comunidad polaca.

Los curas recorren los nuevos barrios bendiciendo pisos, muebles y habitantes, y aprovechan la ocasión para anotar todos los datos que consideran relevantes para elaborar sus abultados dossiers, como nombre, dirección, profesión, estado civil, número de hijos y sus edades. Asimismo, los curas no cesan de hacer proselitismo alentando a los ciudadanos a que participen en la vida comunal cristiana, aceptando muy a gusto sobres repletos de dinero.

Los centros religiosos y de peregrinación constituyen también una lucrativa fuente de ingresos para la Iglesia polaca. En el santuario de la famosísima Virgen Negra de Tschenstochau, los peregrinos se arrastran de rodillas alrededor del altar en el mejor estilo del catolicismo mejicano. Este centro obtiene cuantiosos donativos de los peregrinos. El hermano Simon Stefanowicz está especializado en desplumar a los grupos de turistas americanos repletos de dólares, de modo que la sala en la que se venden los souvenirs cristianos resulta uno de los puntos álgidos de la visita al convento. Aquí Simon Stefanowicz anima a los turistas a comprar libros, folletos, incensarios, cuadros de la virgen, estampas, postales... y demás parafernalia religiosa que los turistas pagan religiosamente y a tocateja en divisas fuertes. Cuando el afán sacroconsumista de los turistas cristianos se enfría, el hermano Simon explota uno de sus múltiples recursos: las mismas chapas de Solidarnosc que en la calle cuestan dos pesetas son vendidas a los americanos por ¡dos dólares! Al final se acaba por vender misas, intercesiones ante la Virgen y los santos etc, etc. El hermano Simon oculta abultados fajos de dinero bajo su sotana mien-

tras vocifera suculentas ofertas como si estuviera en un zoco: «¡Por sólo veinte dólares, ofrezco misas especiales, bendigo sus souvenirs y a ustedes también...!».

**E**l catolicismo, bien es sabido, no desatiende el bienestar material de sus representantes en la Tierra, y esta cualidad, en un país desabastecido como la actual Polonia, adquiere una especial connotación. Durante nuestro periplo por el país, modelo de catolicismo, no vimos en ninguna parte gente tan bien alimentada como en las parroquias y en las residencias de los obispos. Recordamos aún chupándonos los dedos la pechuga de pato de la monja cocinera de la Baja Silesia en la parroquia de Gdansk, la sopa de repollo ucraniana del seminario de Varsovia, la tarta de nueces de las monjas de Kattowitz... La casa parroquial es un pequeño mundo, una astronave de opulencia en un cosmos pobre.

Estamos ahora en la casa parroquial de Bródno, un suburbio de Varsovia compuesto por tristes y horribles bloques de hormigón entre los que despunta una iglesia moderna que parece surgir del fango de las avenidas incabadas. Una escalinata enorme conduce a la iglesia, cuya nave tiene la altura de una catedral gótica.

Las habitaciones de la casa parroquial tienen también dimensiones enormes, la altura de sus habitaciones supera los cuatro metros, dimensiones colosales para una construcción reciente. Un presbítero, siete curas, cuatro vicarios, dos sacristanes y dos cocineras viven aquí. La comunidad tiene 25.000 miembros. Los curas, ayudados por monjas, imparten **clases de religión a tres mil niños**: el 98 % de los niños en edad escolar. Stanislaw Rawski, el cura párroco, de aspecto gigantesco y voz de bajo ruso, quiere que convivamos con una de las familias de la comunidad. Pero primero nos invita a comer copiosamente; primero el placer, luego la caridad.

Durante la comida nos cuen-

ta que la Iglesia de Varsovia ha creado más de trescientos centros de sopa boba para pensionistas, parados y gente sin hogar. El único pago es la oración y el adoctrinamiento. Antes y después de las comidas —un plato de sopa y tres rebanadas de pan— se reza obligatoriamente el padrenuestro como pago a la Iglesia.

Tras la sobremesa, visitamos a una «familia católica de intelectuales». Celina Wiecek, de 39 años y madre de cinco hijos, nos obsequia con una tarta de queso mientras su penúltimo hijo nos regala el oído con salmos religiosos. El padre no está en casa. Como la mayoría de cabezas de familia polacos, practica un intenso pluriempleo para sacar adelante a la familia en estos tiempos tan difíciles. La madre imparte clases gratuitas a los novios en la parroquia. Les inculca la *paternidad*

**Los curas recorren los nuevos barrios bendiciendo a sus habitantes y anotando todos los datos que consideran relevantes: nombres, direcciones, estado civil, nivel de moralidad...**

responsable y el control de la natalidad natural. «*Les inculco moralidad y la noción del mal que rodea a todo lo relacionado con los anticonceptivos*», afirma Celina Wiecek y el presbítero nos pregunta orgulloso: «*¿Verdad que Celina es extraordinaria? Esta mujer es una santa, está gravemente enferma debido al asma y sin embargo da a luz un hijo tras otro...*».

Durante el paseo con el cura párroco por el lúgubre suburbio nos saluda todo el mundo, incluso chicos-lumpen con cazadoras de piel y llamativas chicas maquilladas inclinan con respeto la cabeza y se persignan cuando pasa el hombre de la Iglesia, cuya sotana ondea al viento como una nube. El es uno de los nuevos señores de Polonia que ha transformado radicalmente la recién conquistada libertad en poder real. ■

*muchos ginecólogos —afirma Jan Majder, mano derecha del obispo y presbítero de la parroquia Reina del Rosario, del suburbio de Przymorze en Gdansk—. En algunas clínicas ya no se aborta.»*

**El movimiento para la protección de la vida** nació en la parroquia San Stanislaw-Kostki de Varsovia, famosa porque en ella oficiaba sus misas Jerzy Popieluszko, asesinado en 1984 por la policía secreta comunista.

«*Nuestro grupo se formó el 13 de diciembre, aniversario de la declaración del estado de sitio, poco después del asesinato de nuestro mártir Popieluszko*», nos cuenta Malgorzata Bal, portavoz del grupo, madre de cinco hijos y **pedagoga prenatal**, como ella gusta de definirse. Todos los medios son válidos en la campaña publicitaria sin cuartel que la Iglesia ha

por Jordi Esteva  
fotografías cortesía de la galería  
Jean Marc Patras

# Qué hacer con los

# CONDOS

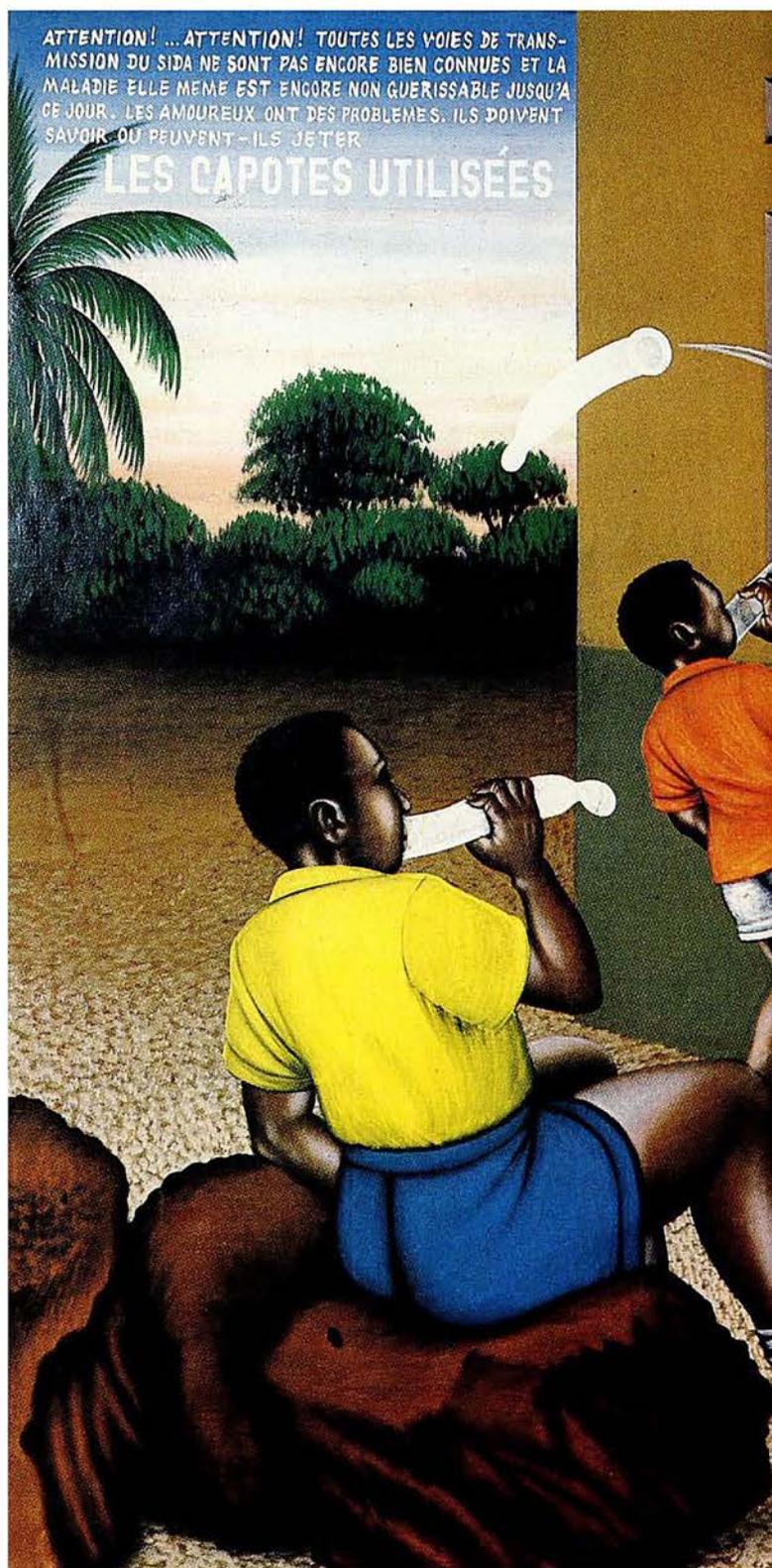
**CHERI SAMBA** tiene la respuesta. Este antiguo pintor de carteles de peluquerías de barrio de Kinshasa que se ha convertido en la nueva estrella del art market mundial ¡pinta cuadros con mensaje! ¿Que no hemos respondido a la pregunta? ¡Claro que no! Sigán leyendo...

**10** de octubre de 1975, Kinshasa. Un anónimo pintor de carteles cuelga en un árbol un inmenso y atrevido cuadro que critica a la sociedad urbana del Zaire con mordacidad inusual. la técnica es simple e impactante, inspirada en anuncios, en cómics y en carteles naïf africanos. Un texto corrosivo y muy crítico, tomado del lenguaje publicitario, acompaña a la imagen.

A las pocas horas, un pequeño grupo se concentra bajo el árbol. Contemplan estupefactos lo prohibido y censurado por la despota dictadura de Mobutu. Por la tarde, todo Kinshasa habla del

osado pintor. Al llegar la noche, la policía zaireña le localiza sin dificultad, porque el artista provocador, «ese pintor de desnudeces», no sólo se ha atrevido a firmar el cuadro, sino que ha tenido la desfachatez de escribir su dirección: 89, Avenue Kasa-Vubu, Kinshasa, Ngiri-Ngiri.

El nombre completo de nuestro héroe es Samba Wa Mbimba N'Zinga Nurimasi Mdombasi, y su autolanzamiento —que por poco le cuesta una temporada en las mazmorras «mobuteñas»— ha resultado una perfecta operación de marketing. La clientela se precipita en su taller y le llueven los encargos: letreros para peluquerías y comercios, decorados



# NES USADOS



para la televisión local y retratos, decenas de retratos. Tres años más tarde, Chéri Samba se dedica exclusivamente al arte. Su ascensión es meteórica y en poco tiempo deja de colgar sus cuadros en los árboles de las avenidas de Kinshasa para hacerlo en las galerías que cortan el bacalao del Art Market mundial. Se acabaron los carteles y los retratos por encargo. Ahora dispone de un pequeño batallón de pintores que confeccionan los trabajos comerciales.

La fuerza de sus imágenes y su tratamiento le convierten en una gran promesa. Su gran oportunidad le llegará en el 89 cuando triunfa rotundamente en la colectiva «**Les magiciens de la Terre**», organizada por el Georges Pompidou. La expectación provocada será confirmada en la galería parisina de **Jean Marc Patras**. Se habla del nuevo Basquiat, y Anni-nosei, la descubridora del genio haitiano, le consagra en la ciudad de los rascacielos. Village Voice y Art Forum se deshacen en elogios. Ha nacido una *African Star*.

Pero ¿quién es ese zaireño que está preparando un show en Frankfurt para Kaspar Koenig y que expondrá a finales de primavera en la fundación Joan Miró?

**C**héri Samba, hijo de herrero, nace en 1956 en el pequeño pueblo de Kinto M'Vuila. Durante su juventud se hace muy popular vendiendo pequeñas tiras cómicas a la salida de la escuela. Pero su padre no está de acuerdo con los primeros flirteos artísticos, quiere que sea herrero como él. Considera las carreras artísticas demasiado inseguras, le obliga a trabajar en la herrería familiar y le pega un cachete cada vez que le encuentra garabateando en horas de trabajo.

—Un buen día, ansioso por vivir mi vida, dejé a mi familia plantada y me largué a la capital. No dije nada a nadie, ni siquiera escribí una nota de despedida. Cuando llegué a Kinshasa me puse a trabajar en un taller de pintura. Más tarde mi padre me perdonó porque acabó por reconocer que tenía cierto talento. Esto del arte no es ajeno a mi familia. Mi abuela era alfarera y un tío abuelo, escultor.

Es un pintor sin referencias occidentales, absolutamente original e imposible de clasificar en

ninguna tendencia artística. No toma nada prestado del «mundo desarrollado», por el contrario, aporta su visión fascinante de la sociedad africana, de las grandes urbes modernas, con sus sorprendentes reclamos de cine, ingeniosos carteles que anuncian a sastres y peluqueros... una sociedad que ha dejado de ser tradicional para entrar en la modernidad con los problemas de la gran urbe occidental, multiplicados por cien al tratarse del «tercer mundo». A Samba le interesa la vida cotidiana del gigantesco país africano, la trepidante Kinshasa moderna que vibra con la música y se desenfrena con el sexo y en la que una de cada diez personas es seropositiva. Por medio de su pintura —aparentemente ingenua y divertida— expresa su aguda visión de la realidad zaireña que realza siempre con frases o eslóganes moralistas, como la americana **Barbara Kruger**. Es, en palabras suyas, un pintor popular que se enorgullece de no haber pasado por Bellas Artes, donde los profesores enseñan pintura sin autenticidad. «*Ellos creen que poseen la sabiduría simplemente porque han aprendido la ciencia.*»

Chéri Samba nada tiene que ver con lo que se entiende en Occidente por arte africano de máscaras y estatuas y tampoco con la estereotipada síntesis entre corrientes occidentales y el movimiento de la «negritud». Su fuerza y su frescura radican en que no pertenece, reinterpreta o «revisita» ninguna corriente pictórica conocida en el «primer mundo», ni siquiera a la del grafitismo. Muy al contrario, vomita lo que lleva dentro, y ¡Samba va cargado! Además, es un vocacional nato. No pinta ni actúa pensando en el marketing sino que disfruta actuando, pintando y viviendo, porque conserva la fres-

cura que Occidente ha perdido.

—Pinto por razones morales, para educar al gran público en el arte y en las ideas. Me he jurado a mí mismo que llegaré a ser un gran pintor y que se me «oirá» en el mundo entero.

**S**u humor es corrosivo. En uno de sus cuadros más conocidos, *Condomes Usados*, Samba nos advierte sobre la imprudencia sexual en la era del sida. Muestra a unos niños recogiendo los condones usados que arrojan a la calle los clientes de un burdel para llevarselos a la boca e hincharlos como si fueran globos. En *Condema sin juicio*, relata los avatares que le sucedieron cuando regresó de París convertido en una *african star* y se topó con mujeres que le robaron y familiares y amigos que le gorrearon hasta dejarle sin un céntimo.

—Chéri Samba tiene tres ambiciones —afirma el pintor hablando de sí mismo en tercera persona—: presentar la imagen verdadera, con sencillez y humor, tener espíritu de sacrificio y no pensar demasiado en el dinero.

Uno de sus últimos cuadros representa a un hombre sentado rodeado de cartas desperdigadas por el suelo junto a una cama en la que se encuentra un cuerpo cubierto por una sábana. Es **Monsieur Muy Ocupado**. Cuando alguien le pide favores, le envía dinero, pero él nunca tiene tiempo para desplazarse. Acaba de perder a su hijo y todo el mundo le escribe para excusar su inasistencia al velatorio por falta de tiempo. «*Se me ocurrió esta idea cuando se celebró la cumbre de los siete países más ricos del mundo, para mostrar lo penoso que resulta que las personas no se comuniquen entre sí.*»

—Creo que el artista no debe limitarse a sí mismo. Yo pinto para la humanidad, para todo el mundo. Mi arte es un vehículo cultural. Yo no pinto tan sólo para los africanos. Poseo sentido crítico y, por supuesto, me parece importantísimo introducir el humor. En realidad lo que me interesa es mostrar la vida de las personas. Para empezar muestro con imágenes aquello que no funciona y con mis textos propongo las soluciones según mi opinión. Me gusta pintar aquello que choca, sé que a las personas no les gusta decir siempre la verdad, y precisamente lo que silencian es lo que a mí me excita y me inspira para pintar.

»Aquellos que me critican por representar fielmente la realidad me preguntan: «¿Por qué pintas así? ¡Tú no eres fotógrafo!» Yo les respondo: «¡El arte abstracto está superado!» Me gusta hacerme autorretratos para representarme, porque, como no soy vedette de televisión, no me gusta que me hagan fotos aunque sí me gusta que se conozca al artista. En mis exposiciones siempre cuelgo uno o dos autorretratos porque a las personas les gusta ver al artista en su propia casa. Cuando no estoy en Kinshasa cuelgo un letrero en la puerta de mi taller especificando dónde estoy y cuánto tiempo permaneceré fuera, de este modo mis clientes no harán el viaje en balde y no me considerarán un fraude...

»Quiero hacer cuadros muy bellos, que se vea claramente el mensaje que hay detrás. Mi pintura también es política. ¿Por qué no? Yo no soy un contestatario, yo sólo digo verdades; casi todos los pintores pintan para «despertar los ojos», yo pretendo decir algo. Si yo critico un poco, es para ayudar a los dirigentes, pues ellos no lo saben todo, no lo oyen todo... ■

## **Sus cuadros son historias verdaderas!**

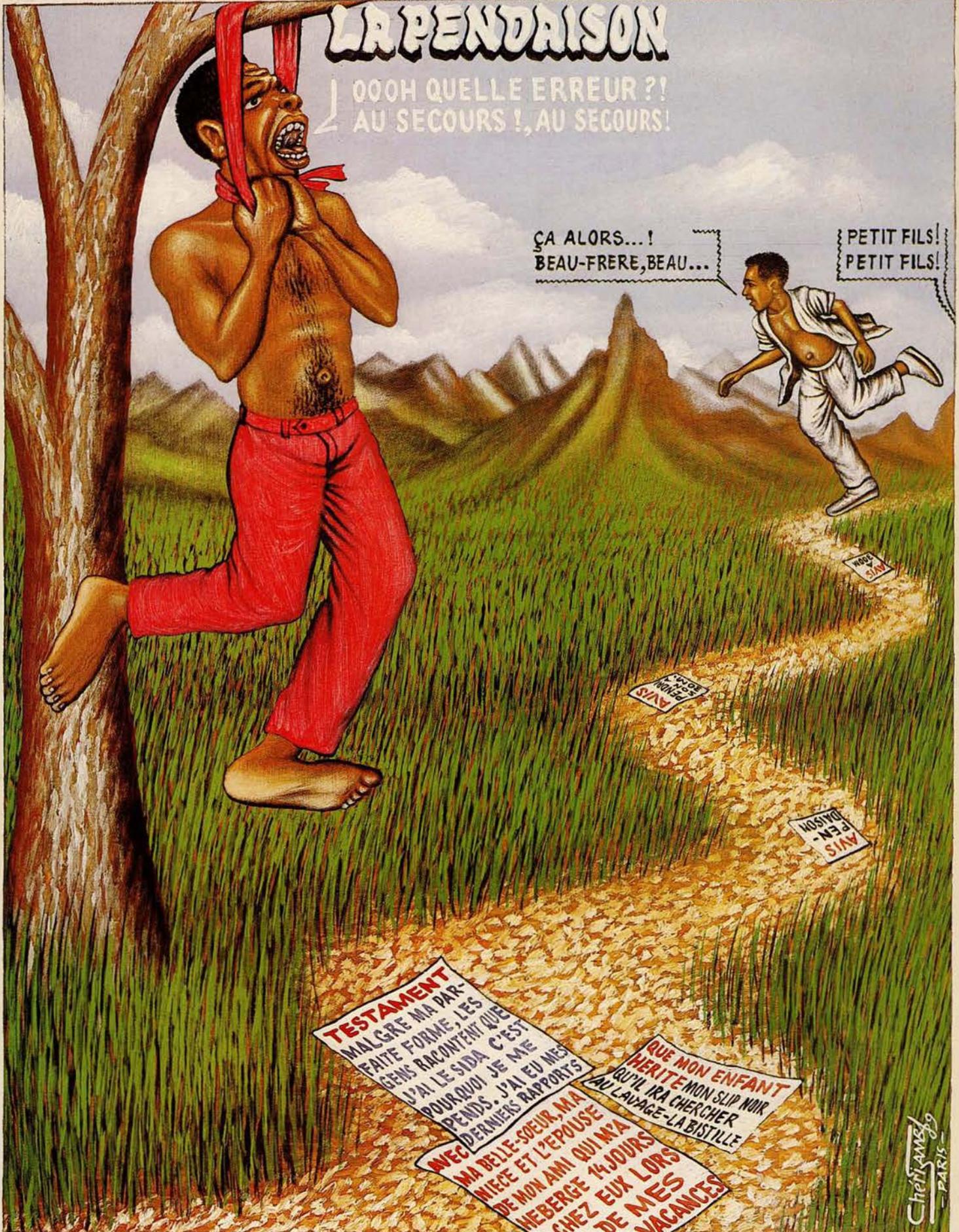
**En La Pendaïson, Samba cuenta la increíble historia de un amigo suyo que intentó ahorcarse porque se le hizo saber que había contraído sida. Hizo su testamento y reveló los nombres de las mujeres con las que había tenido un «affaire», porque creyó que era lo correcto. ¡Se organizó un gran revuelo en más de un hogar de Kinshasa! Pero el desgraciado no murió en el intento de suicidio. Más tarde se enteró de que no tenía realmente el sida. Hoy es un pobre diablo, y todos sus amigos y la sociedad en general le han girado las espaldas ¡porque dijo la verdad!**

# LA PENDAISON

OOOH QUELLE ERREUR ?!  
AU SECOURS !, AU SECOURS!

ÇA ALORS...!  
BEAU-FRERE, BEAU...

PETIT FILS!  
PETIT FILS!



LES FAUSSES RUMEURS ONT POUSSÉ M. YANKE DE SE PENDRE. ET IL NOUS LAISSE UN TESTAMENT ALORS QU'IL SERA SAUVÉ. COMME QUOI, TOUTE VÉRITÉ N'EST PAS BONNE À DIRE

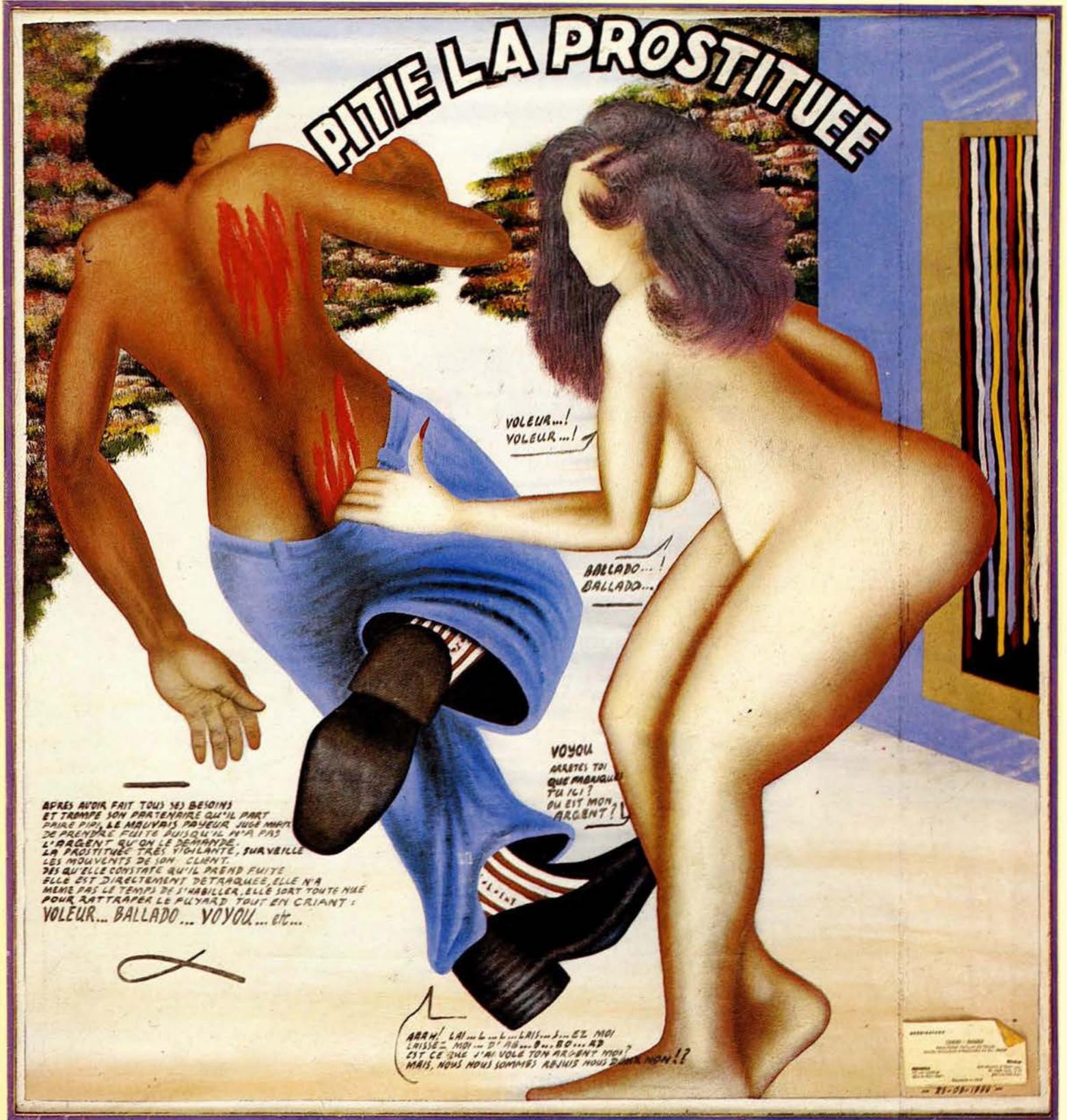


## Cuán delicioso es el amor!

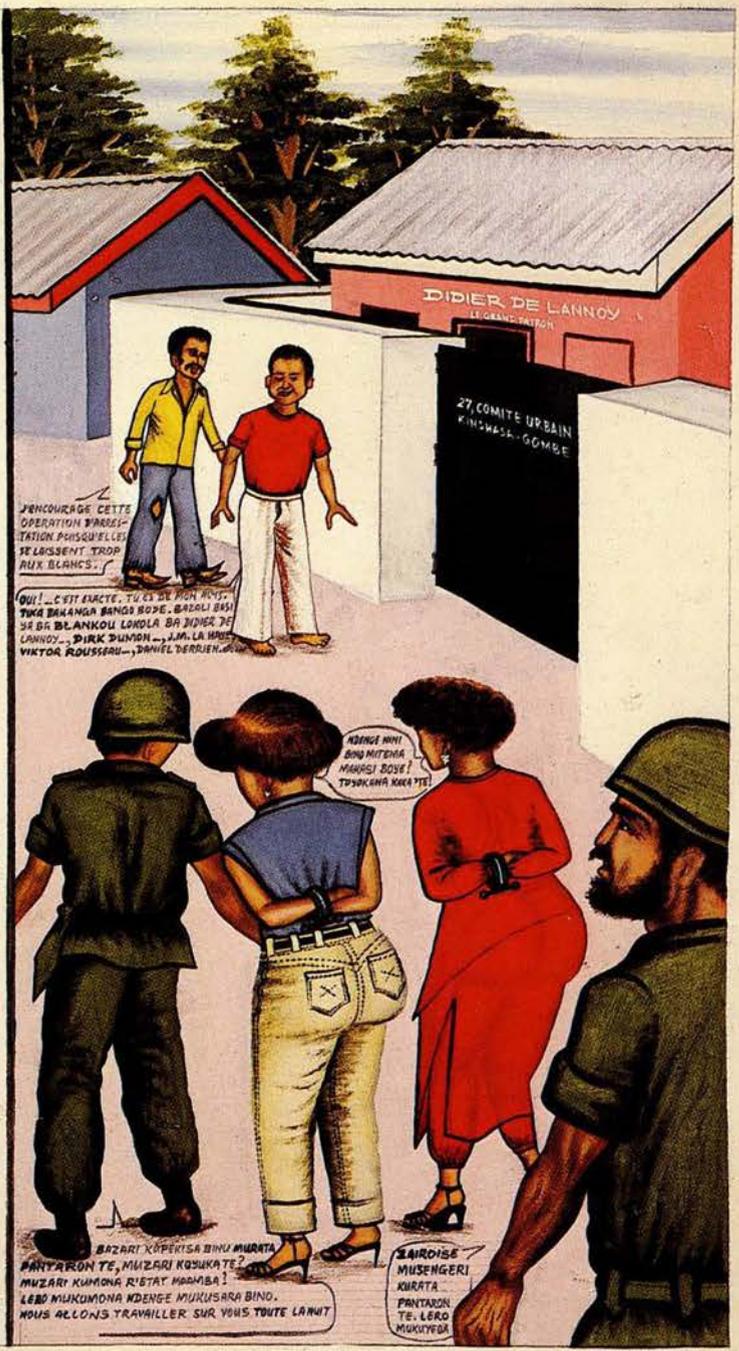
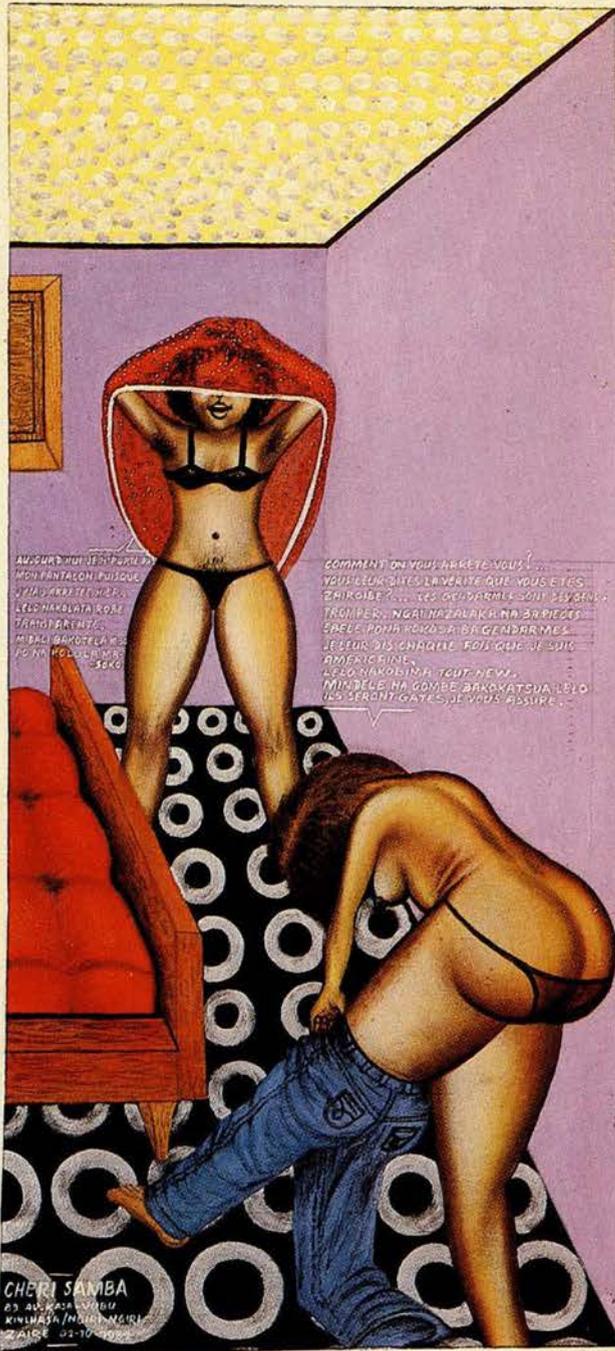
En Amoureux Chatie, Samba se burla del frenesí sexual de sus compatriotas, folladores insaciables. El sujeto del cuadro aborda y seduce a todas las mujeres de buen ver. Pero en sus correrías deja embarazadas a tres mujeres en un solo mes. Una mañana, se presenta la primera y el Don Juan tropical la acepta, pero por la tarde se presenta la segunda amante con la barriga como un bombo y se niega a vivir con una rival; finalmente, para completar el panorama, se presenta la tercera embarazada y nuestro héroe es castigado...

# Dónde está mi dinero?

En Pitié la Prostituée, dos amigos se van de putas a un burdel. Uno de ellos no tiene dinero, pero su amigo le ha prometido invitarle. Tras gozar de las delicias del amor, el amigo generoso se disculpa y con la excusa de hacer pipí (sic) pone los pies en polvorosa. El amigo ingenuo paga el pato. La prostituta, indignada, con razón, le persigue desnuda por la calle hasta atraparle y dejarle la espalda hecha un cisco.







# Les PANTALONS sont DEFENDUS aux FEMMES

## Chéri Samba se burla de todo!

¿Por qué todo el mundo se empeña en mear en los edificios públicos?, se pregunta Samba en Kosuba Awa Te: ¡Hasta los cooperantes belgas se mean en los edificios públicos! En Les Pantalons sont Défendus aux Femmes, Chéri Samba arremete contra la campaña lanzada por Mobutu que prohibía a las mujeres el uso del pantalón y les obligaba a vestir el tradicional boubou, mientras que los hombres debían vestir el abakos, una versión africana de los trajes «Mao».

# COCAÍNA

**El excitante juego del caviar blanco se ha convertido para muchos en una tragedia. Sus consecuencias no se detectan durante años debido a su largo periodo de silencio clínico. Los expertos coinciden en afirmar que España está en puertas de sufrir un shock causado por el consumo abusivo de cocaína. ¿Quién es capaz de establecer el límite entre uso y abuso?** **por Morrosko Vila-San-Juan**

**J**avier tiene treintaiséis años y lleva casi tres sin probar la coca. Desintoxicarse le costó catorce meses y unos tres millones de pesetas aproximadamente, pero asegura que eso no es nada si tenemos en cuenta «los años de mi vida y la cantidad de dinero que hasta entonces había tirado por la borda». Ahora trabaja para intentar levantar la misma empresa familiar que hundió por culpa de la coca, pero «he aprendido a delegar, me lo tomo con más calma y confío en los que me rodean». Javier es miembro de una familia de clase alta y empezó como la mayoría, «tomando coca para salir por la noche. Las

fiestas, la marcha... Siempre era el más cachondo, el amigo de todos y el que más aguantaba. Ahora, con la visión que me da el tiempo transcurrido, pienso que llegó un momento en el que no era yo sino lo que los demás querían que fuese. Un dibujo que todos los que me rodeaban habían hecho de mí y al que no podía defraudar: el triunfador, el mejor empresario, el más enrollado, el que más se preocupaba de la familia... Cuando me di cuenta de que no llegaba, eché mano de la coca como gasolina necesaria para alcanzar los objetivos. No me paré a pensar qué era lo que realmente me interesaba, simplemente me propuse estar a la altura de las expectativas que había en torno a mí. El retrato que tenía de mí mismo lo tomé prestado. En mi primera fase, que duró casi quince años, la coca era un medio para llegar, pero al darme cuenta de que no llegaba ni por ésas se convirtió en un fin para escapar. Acabé entregándome a la coca por el puro placer de estar con ella y me empezé a importar

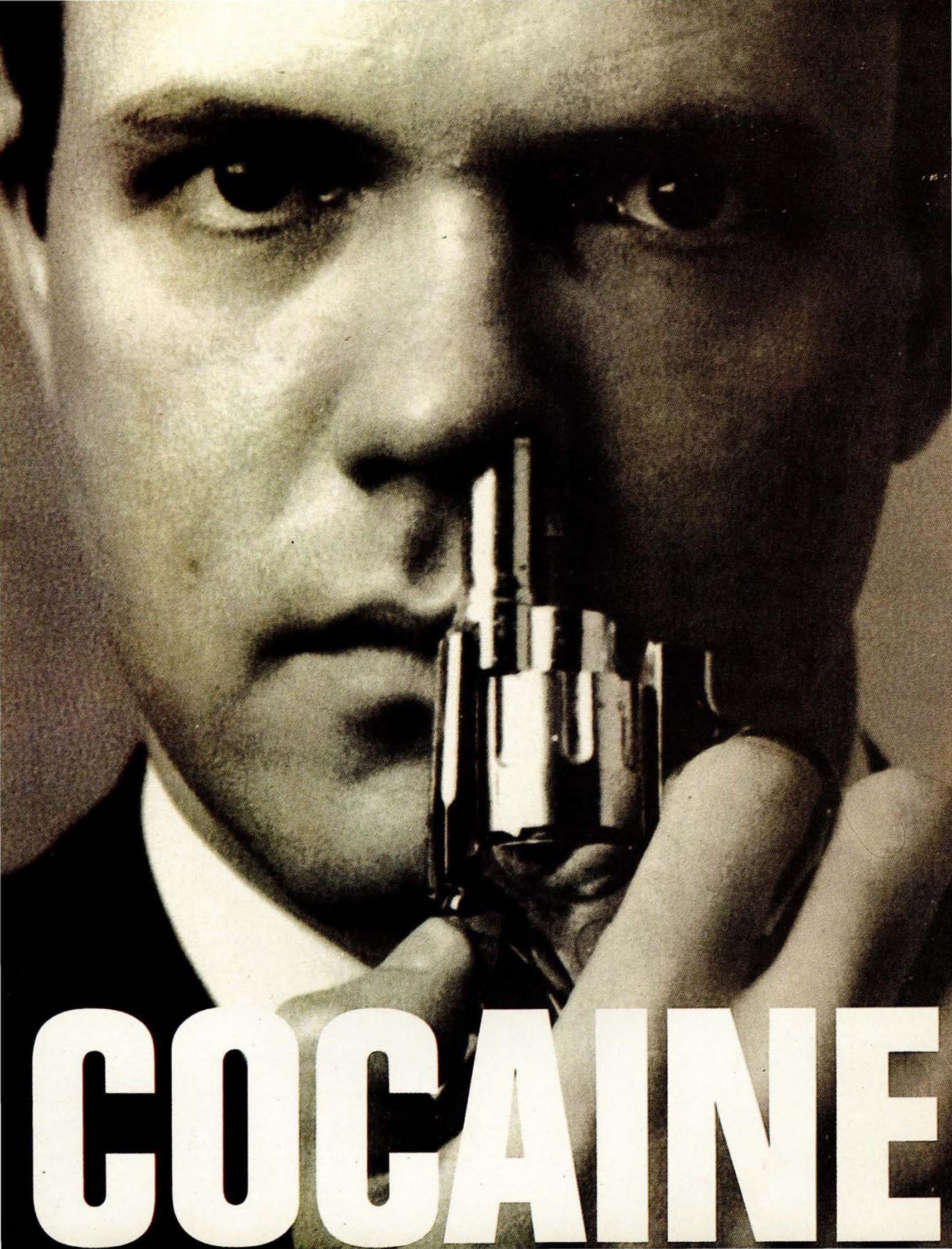
muy poco lo que tenía que conseguir y lo que no. En mi última fase de dependencia prácticamente no me relacionaba con nadie, incluso cambié el procedimiento, pasé de la raya a fumar-me la base. Mezclaba la coca con bicarbonato y agua, la quemaba y quedaba solidificada. Me la fumaba en pipa y me daba un flash que me dejaba completamente out».

Javier buscaba acelerar un estado ya de por sí nervioso. Marga, que tiene veinticuatro años y vive en lo que ella llama un «gueto en el extrarradio madrileño», pretendía acelerar algo que no tenía, «vencer una serie de complejos y potenciar facultades y estados de ánimo». Se lo ha pensado mucho antes de colaborar para este reportaje, aún tiene muy fresca la muerte de su hermano. Juntos traficaban cocaína «a pequeña escala, sólo para los colegas del barrio», pero un paro respiratorio acabó con Txema a sus veintiséis años. «Me lo han explicado muchas veces y todavía no he logrado entenderlo. Creo que lo peor fue cuando se empezó a pinchar la coca. Paso... Te explico lo que quieras pero no quiero hablar de esto. ¿Cómo he llegado hasta aquí? Me imagino que como todos. Casi no recuerdo la época de los porros y la cola, era muy pequeña, luego las enfetas, las mescas, algún tripi y por fin la coca. El caballo jamás lo he probado. Txema siempre me decía que el caballo era para los colgaos, que enganchaba». La conversa-

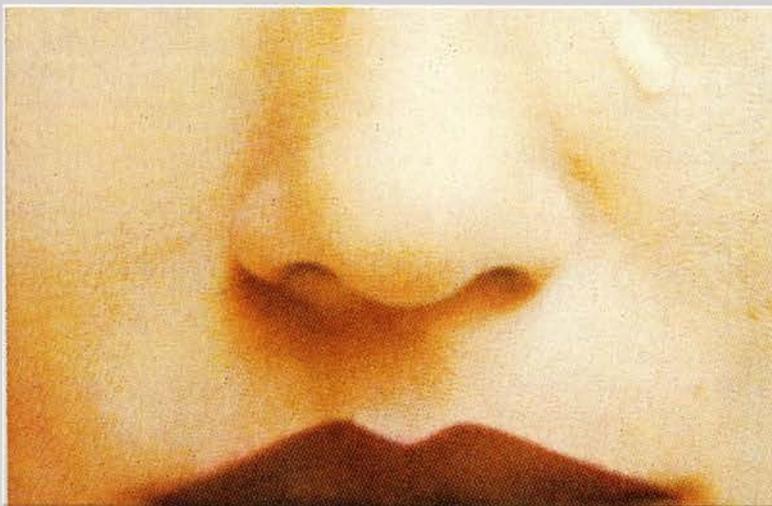
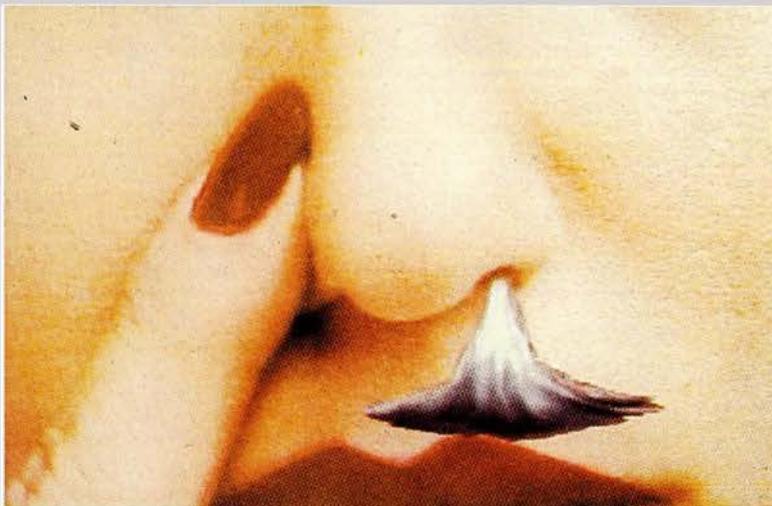
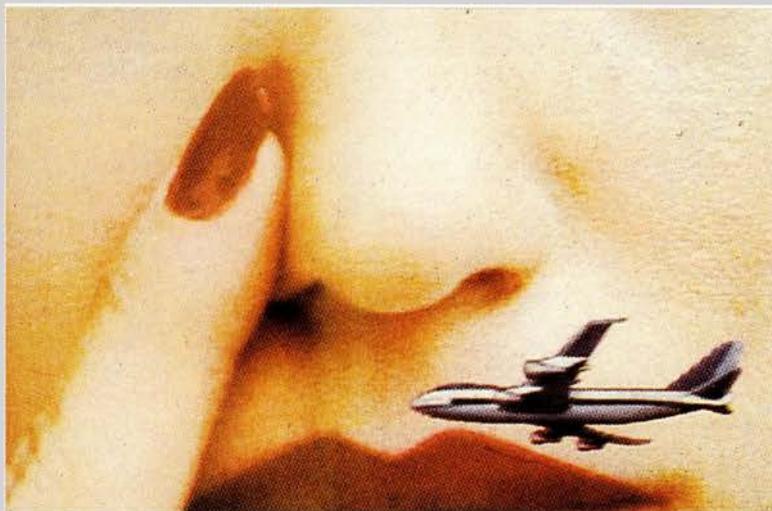
ción adquiere tintes dramáticos pero es fácil advertir cuán determinante es el estatus social y económico en el tema de las drogas. Mientras Javier utilizaba su despacho «como caja registradora» para conseguir todas sus provisiones, Txema y Marga tenían que trapichear y arriesgarse lo suyo para que su propio consumo les saliera gratis, aunque no siempre era suficiente, así que «robamos coches durante una temporada, pero nunca olvidaré un día que andábamos desesperados y nos fuimos con la peña al cementerio. Petamos tumbas y ataúdes. Sacamos de todo: anillos, collares, crucifijos, muelas de oro... ¡Qué asco!».

La cocaína produce unos efectos en el Sistema Nervioso Central, tanto a nivel agudo como crónico, que provocan cambios neurológicos y pueden inducir a la necesidad de un consumo continuado. Está aceptado actualmente que la cocaína es una sustancia adictiva y que genera una fuerte dependencia psicológica. También se ha descrito su síndrome de abstinencia, **craving**, que puede acarrear diversos trastornos físicos, psíquicos y compensatorios: depresión, inestabilidad emocional, irritabilidad, locuacidad, ansiedad, amnesia, hipersomnia, bulimia... Y por supuesto un deseo incontrolado de conseguir más droga, cuya extinción necesita semanas o meses. Javier no fue una excepción, llegó a un momento en el que la situación se hizo insostenible: «En cada una





# COCAINE



—¿Siete gramos? Un viaje a París.  
 —Sniff.  
 —¿Un gramo por semana durante un año? Un coche nuevo.  
 —Sniff.  
 —Si eres cocainómano, todo por lo que trabajas desaparece por el orificio de tu nariz.  
 (Agencia: Saatchi & Saatchi Advertising)

de mis múltiples tentativas para dejar la coca me resultaba imposible levantarme de la cama, no porque no fuera capaz físicamente sino porque tenía miedo de la vida. La cosa más absurda se transformaba en un esfuerzo irrealizable y me sumía en grandes depresiones. Pero hubo algo definitivo: me percaté de que algo no funcionaba en mi cabeza, me estaba volviendo loco. Sufría manías persecutorias y obsesiones varias. Un día, parado en un semáforo, pensé que el señor del coche de atrás me seguía, así que bajé y le pegué una patada en sus partes. En otra ocasión, se me ocurrió que si apagaba la televisión alguien se la llevaría. La encerré en un armario. Al día siguiente mi mujer me preguntó por la tele y como estaba sereno recordé la burrada que acababa de hacer». Por si no fuera suficiente, su hermano le puso las cuentas encima de la mesa —«había llegado a pulirme quince millones en pocos meses»— y su mujer pronunció el fatídico *o lo arreglas o cojo las maletas y me marchó*. Su psiquiatra le recomendó el internamiento clínico. Seis días, los únicos en los que se le administraron fármacos, bastaron para su desintoxicación. Sólo restaba un lento proceso evolutivo en un centro especializado. «Lo primero que me pasó por la cabeza fue que todos estaban locos, que estaba rodeado de marcianos. Ten en cuenta que la mayoría estaba allí por el caballo.» Se calcula que la mayor parte de los que abandonan este tipo de tratamientos lo hacen durante los treinta primeros días. El que permanezca después de esta fase eleva sus posibilidades de obtener resultados positivos. «Estaba en un lugar seguro, era imposible conseguir coca, me hallaba lejos de la problemática que me había llevado a aquella situación: mi mujer, mi familia, mi trabajo... Más tarde, gracias a las terapias de grupo y las consultas con un psicoterapeuta, empecé a aceptarme a mí mis-

mo tal como era, sin tener que demostrar nada a nadie. El reencuentro con la vida cotidiana, aunque progresivo, no ha sido fácil. De alguna manera, tengo que aprender a hacerlo todo sin la coca. Y mi entorno me la recuerda constantemente.»

Todos los que se encuentran en esta situación tienen miedo a recaer. Existen varios tipos de tratamiento, con diversas duraciones y en diferentes espacios. Se ha demostrado que un tratamiento farmacológico en combinación con otro psicológico obtiene mejores resultados. El cocainómano tiene muy poco control frente a las recaídas. No se trata de que lleguen a odiar la cocaína sino de que sepan reconocer situaciones de riesgo y hacerles frente.

**José María Fábregas** es psiquiatra y director de **CI-TA** (Centro de Investigación y Tratamiento de Adicciones). Normalmente no concede entrevistas. «El consumo crónico de cocaína deja una serie de secuelas en la conducta y la personalidad del individuo absolutamente irreversibles en la mayoría de los casos. La experiencia demuestra que la deshabitación de un cocainómano conlleva una cantidad de trabajo y esfuerzo mucho mayor que la de un heroínómano.»

**Santiago de Torres**, director del **Plan Nacional Sobre Drogas**, nos confirma que en España ha aumentado el consumo de cocaína y que la tendencia para los próximos años es explosivamente alta. Asegura que «hay un desfase entre el consumo y las consecuencias. Dentro de cinco años podremos comprobar en España los verdaderos efectos del consumo abusivo, tal y como viene sucediendo ya en EEUU. La información que corre sobre la cocaína poco tiene que ver con la realidad. Se ha tejido una aureola de bondad. Mientras la heroína se asocia al sida y a la muerte,

# EFECTOS DEL CONSUMO ABUSIVO

Es muy difícil establecer si un consumo es abusivo o no, depende de las características del consumidor. Los efectos varían en función de la predisposición psicológica del individuo, su estado físico y emocional, y sus

experiencias previas con la cocaína y otras drogas.

## Consecuencias psicológicas y psiquiátricas:

- Los primeros cambios son de tipo ansioso y/o depresivo, con confusión, agresividad y pérdida de interés por la mayoría de actividades.
- Los individuos se muestran impacientes y paranoicos y sospechan de aquellos que les rodean.
- Su capacidad de concentración y razonamiento se altera y su memoria disminuye.

—Son clásicas las descripciones de psicosis tóxica por cocaína, cuadros que cursan fundamentalmente con ilusiones paranoides y alucinaciones táctiles.

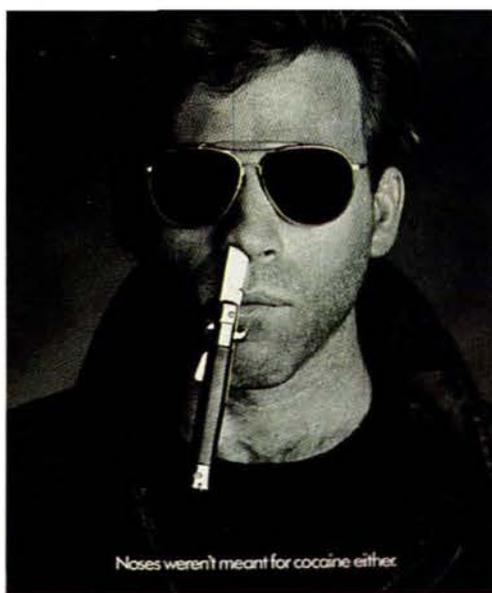
—No es extraño que cuando están bajo los efectos de la droga, tomen decisiones precipitadas en sus negocios y actividades.

## Consecuencias orgánicas:

—Muerte súbita. Generalmente precedida de convulsiones y confusión mental. La muerte puede pro-

la coca casa con el triunfo. A eso hay que añadirle la gran trampa: el silencio clínico. Desde que se empieza a consumir hasta que se sufren trastornos graves pueden transcurrir varios años en los que, además, el individuo cree tener perfectamente controlada la situación». Todos los observadores especializados coinciden en afirmar que España está en puertas de sufrir el shock del abuso del **polvo blanco**.

Las campañas de prevención no demuestran ser eficaces. Santiago de Torres afirma que «no están concebidas para incentivar al toxicómano sino para sensibilizar a la población y evitar actitudes de rechazo». Pero qué nos importa lo que piense un señor que está sentado en su casa viendo por la tele un anuncio sobre lo «peligrosísima» que es la coca si sabemos positivamente que el cocainómano no se va a sentir ni siquiera aludido, porque, entre otras cosas, los protagonistas del anuncio no hablan su idioma. Sobre este punto, José María Fábregas nos aclara: «Pienso que hay que ser muy cautos al hablar de este tema. Muchas de las cosas que se han hecho en contra de la coca han influido a favor. Es lo que llaman efectos paradójicos de las campañas de prevención. Hay estudios serios que demuestran que algunas campañas publicitarias contra la droga han propiciado efectos contrarios a los que se deseaban». Por ejemplo, unas imágenes con profusión de detalles, en las que un yonqui se urga la vena con una jeringuilla sucia en un rincón de la calle, pueden servir para que se horripile mucha gente bienpensante que jamás ha tomado cocaína y mucho menos heroína; pero, por el contrario, a los adolescentes, que son los más proclives a la sensibilización, este juego con la muerte que emana de las imágenes les atrae. Durante la adolescencia hay una necesidad de sentirse vivo, y una manera es jugar con la muerte. Cualquier aviso para prevenir algo peligró-



«Pensé que me estaba volviendo loco. Sufría manías persecutorias y obsesiones de

todo tipo. Cada vez que intentaba dejarlo me resultaba imposible levantarme de la cama, tenía miedo a la vida.»

so puede convertirse en una invitación a meterse de cabeza. La campaña que se llevó a cabo bajo el eslogan «La Droga Mata» es un claro ejemplo. Es más, fuentes consultadas nos aseguraron que alguna de las noches en las que se emitían por televisión anuncios contra las drogas se atendieron en los hospitales un 40 % más de urgencias causadas por toxicomanía. Nos encontramos ante una situación compleja. Los programas preventivos no son eficaces, pero sí lo es el bombardeo en televisión y otros medios de comunicación que, inconscientemente, suponemos, invita al consumo. Series como **Miami Vice** o la llorada detención de **Goyanes** en las revistas del corazón están haciéndole el juego

a la cocaína de una manera indirecta y subjetiva. Consecuencia: gran parte del público falto de criterio sigue metiendo a la cocaína en el paquete de la «dolce vida», junto a los coches potentes, las mansiones, los yates y las prostitutas o prostitutas superdotados.

**E**l psiquiatra francés **Claude Olivenstein**, considerado por los expertos como una eminencia, ha escrito que la toxicomanía es la unión de tres vectores: una droga, una personalidad y un contexto social. El **caviar blanco** está exento de crítica social en amplios sectores y ambientes determinados, sobre todo los más pu-

dientes. Desde Freud a Andy Warhol, un sinnúmero de personajes influyentes han utilizado la cocaína... ¿O han sido utilizados por ella? El problema radica en establecer el límite entre el uso, el abuso y la dependencia. Se abren muchos interrogantes en torno a esta cuestión que ni siquiera los profesionales pueden esclarecer. Se ha descrito que los abusadores de la cocaína son personas con inseguridad, baja autoestima, trastornos afectivos y de estado de ánimo. Pongamos ejemplos concretos: ¿Es dependiente aquella persona que no sale por la noche sin coca en el bolsillo? «*Todo aquel que asocia cualquier actividad a la existencia o no de un tóxico es un caso claro de dependencia, ese individuo no puede afron-*

ducirse por una parálisis respiratoria tras una crisis epiléptica, o por el efecto directo de la cocaína sobre el miocardio. La dosis de cocaína que aparece en los informes de muertes por sobredosis es muy variable debido a la distinta susceptibilidad individual, tolerancia y riqueza de la droga autoadministrada (para un individuo de unos 70 kg la dosis letal es de uno a dos gramos por vía oral y de 75 a 800 mg por vía intravenosa o subcutánea).

—Intoxicación aguda, en la que se produce una reac-

ción adrenérgica muy intensa que ocasiona una gran estimulación del sistema nervioso central y de los sistemas digestivo y respiratorio.

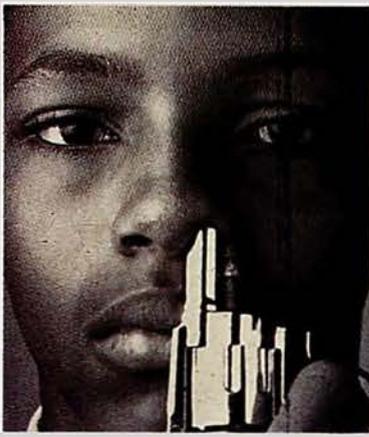
—Complicaciones de patologías previas. Como convulsiones, en pacientes diagnosticados o no de epilepsia, trastornos del ritmo en valvulopatías, trastornos del riego en coronarios, lesiones hemorrágicas en pacientes con aneurismas, trastornos hepáticos.

—Complicaciones debidas al efecto de los adulterantes que contiene la cocaína. Fundamentalmen-

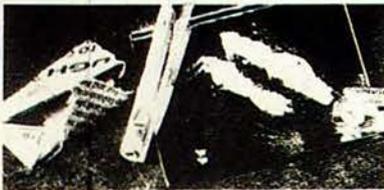
te intoxicaciones agudas por anestésicos locales.

—Fenómeno conocido como *tanking up*. Tiene lugar cuando el individuo, tras un periodo de abstinencia, se administra una dosis excesiva. Acostumbra a ser una forma de despedirse de la droga antes de iniciar un tratamiento de desintoxicación.

—Otras complicaciones agudas derivadas de sus efectos directos: hiperpirexia grave, hipertensión, convulsiones, crisis de agresividad, accidentes de tráfico y laborales.



**YELLOW LINES AREN'T THE ONLY PROBLEM IN SOHO.**



Soho News, the new weekly magazine that writes in depth about food, theatre, clubs and one subject that gets up a lot of people's noses. **Every week.**

**SOHO NEWS.**

For the style conscious, fashion conscious and unconscious.

tar un área de su vida sin el estímulo de la sustancia de la que es dependiente, en este caso la cocaína.»

Por otra parte, en el momento en que alguien empieza a depender, se ponen en marcha una serie de mecanismos para justificarse; se pierde la capacidad crítica y el control, se minimizan las consecuencias y se magnifican los efectos y las virtudes.

Todos aquellos profesionales sometidos a una fuerte presión y cuyas decisiones son trascendentes constituyen uno de los mayores «grupos de riesgo». Las ya populares **cocaine decisions** evidenciaron la situación a mediados de los ochenta en EEUU. Gran parte de la elite californiana funcionaba a base de coca. Algunas empresas tenían presupuestos camuflados para el uso y abuso de sus ejecutivos. Hasta que en vez de aumentar el rendimiento se empezó a constatar que ciertas decisiones, tomadas bajo la euforia de la ingestión de cocaína, con poca capacidad de crítica ante los riesgos, eran grandes equivocaciones y en ocasiones suponían pérdidas de millones de dólares. Se prohibió su utilización laboral, se establecieron controles de orina y comenzaron a despedir a todo aquel empleado incapaz de frenar su consumo. «Es evidente que si esas mismas empresas, aun sabiendo lo perjudicial que puede ser la coca, no hubieran detectado las consecuencias de las cocaine decisions pero sí un aumento en la producción, continuarían hoy día financiando el consumo de sus ejecutivos.» Pero, efectivamente, la coca no es buena compañera en la actividad laboral, ni tampoco en los estudios, ni para el desarrollo de la creatividad. Uno de los sectores en que la coca es la reina es el de la publici-

dad. Un creativo que prefiere ocultar su nombre nos lo confirma: «Tenemos que matar el producto B para que nuestro A conquiste todo el segmento de mercado. He dicho «todo» porque esta palabra equivale a miles de millones de pesetas. ¿Con qué idea genial vamos a reventar al enemigo?» Los componentes de la reunión sacan las papelinas de sus pitilleras...

El doctor Fábregas nos ofrece un ejemplo, ligeramente caricaturizado, de cómo el abuso, en vez de generar ideas geniales, merma las capacidades y dispara la estructura mental: «Si vais a cenar tres personas y tú tienes que preparar la mesa, irás a la cocina, cojerás platos, cubiertos, vasos y servilletas, y los colocarás. El cocainómano irá a la cocina, los pondrá, volverá de nuevo a la cocina, cojerá servilletas... Y cuando termine se dirá: «¡Suerte que tenía coca porque si no hubiera sido incapaz de hacerlo!»». También se han mitificado los efectos de la cocaína en el sexo. Si bien en un punto puede desinhibir y facilitar las relaciones, el uso muy continuado bloquea el contacto. Como anestésico superficial insensibiliza zonas particularmente sensibles y permite relaciones más largas. Pero su condición de vasoconstrictor provoca con facilidad **necrosis** (muerte por falta de irrigación sanguínea de la capa de la piel en la zona en la que se utiliza) y **úlceras**. Igualmente, en contra de lo que se ha dicho, lleva a una disminución automática de la libido.

**E**spaña es el principal país de paso de la cocaína procedente de Latinoamérica con destino a Europa. Durante el año 90 se

## CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS DEL COCAINOMANO

—Pérdida de control. Independientemente del patrón de uso (no es necesario que haya consumo diario).  
—Inconsciencia de que el problema es la cocaína.  
—Incapacidad de limitar su uso ni reducir la dosis.  
—Periodo de abstinencia máximo de 15 días (si ud. duda, haga la prueba. Intente mantenerse abstinento durante 20 días o un mes).  
—Problemas en el rendimiento laboral: absentismo, falta de puntualidad, cambios de ritmo (trabajos muy intensos en periodos cortos y a la inversa).

—Cambios bruscos del estado de ánimo (pasan de la euforia a la depresión y luego de nuevo a la euforia en un momento).  
—Necesidad de hacer provisiones de cocaína por miedo a quedarse sin ella en un viaje, vacaciones o fines de semana.  
—En abstinencia de cocaína se aumenta el consumo compulsivo de otras drogas, especialmente el alcohol.  
—Aislamiento social.  
—Pérdida de peso y ausencia de hambre. Tos, ronquera, temblores...  
—Desinterés sexual.  
—Persistencia en el consumo de la cocaína a pesar de los efectos adversos.  
—Negación de la realidad.

\* Las características comunes que permiten reconocer a un dependiente a la cocaína en la entrevista son: locuacidad (hablan rápido), cambian constantemente de tema o, por el contrario, se aprecian reiteraciones en una misma idea. Discusión encendida sobre temas banales. Olvidos y descuidos. Es frecuente el discurso sobre temas económicos o relacionados con estos.



incautaron en este país 4.853 kilos de cocaína. El grado de pureza que se puede encontrar en la calle es del 5 al 10 %. El resto se compone de sustancias diversas, según los casos, que pueden incluso perjudicar seriamente la salud: glucosa, codeína, anfetamina... El Director del Plan Nacional Sobre Drogas no es partidario de una legalización: «*Sí lo soy de que los toxicómanos puedan acceder a determinadas drogas para tratarse. Estoy seguro de que legalizarlas, que en el fondo supondría un consumo descontrolado. Quizá se solucionarían algunos problemas de orden público, pero nada más*». Entre los que están por la legalización hay disparidad de posturas y opiniones. **Jaime Funes**, psicólogo y periodista, con varios libros en su haber sobre el tema, mantiene la tesis de que legalizar es la mejor manera de controlar: «*El control penal crea más problemas que los beneficios que genera. La obsesión por la prohibición y el control lleva muchas veces a usos más problemáticos y a la invención de sustancias más tóxicas*». Cada vez que se prohíbe una sustancia, los laboratorios se apresuran a «inventar» otras, colocándolas en el mercado con total impunidad, ya que todavía no están perseguidas por la ley. Tal es el caso de las relativamente recientes **drogas de diseño**: éxtaxis, MPA, píldora de Eva... Cuando surgieron no estaban en la «lista negra» de drogas tipificadas y perseguidas. Jaime Funes prosigue, asegurando que «*desde la voluntad de querer contribuir a que la sociedad use menos drogas, y si las usa que lo haga de la manera menos destructiva, opino que es preferible llegar a una situación en la que la legislación regule dentro de lo posible el uso de las dro-*



**«La cocaína es una sustancia adictiva que genera una fuerte dependencia psicológica. La**

**deshabitación de un cocainómano conlleva un trabajo y esfuerzo mucho mayor que la de un heroinómano.»**

gas. *La opción penalizadora nos lleva a unos límites tan dramáticos como, por ejemplo, la amenaza real del Ministro de Interior incorporando a una ley sobre seguridad ciudadana la persecución pública del consumo*».

Sin duda escapan a nuestra comprensión los enormes tentáculos que despliega el narcotráfico mundial, los imperios creados, así como las economías paralelas que se desarrollan gracias al blanqueo de dinero. **Virgilio Barco**, presidente de Colombia, pronunció un iluminador discurso en la reunión anual de la Asociación de Editores

de Periódicos estadounidenses del que transcribimos literalmente algunas palabras: «*Aquellos de ustedes que son víctimas esclavizadas de la cocaína han consentido en la creación de la más vasta y monstruosa organización criminal que la especie humana haya conocido nunca. Lo que pudiera parecer un hábito estrictamente individual se refleja en todo el orden público mundial (...). La insaciable demanda de droga en los Estados Unidos hace pensar en una amenaza sin precedentes sobre la más antigua democracia de América Latina, Colombia, aunque re-*

*presenta también un peligro para todas las democracias del mundo*».

Nosotros añoramos la utopía pero reconocemos que nos hemos tenido que tragar su embrujo. Añoramos los paraísos artificiales, cuando tomar un tripi **auténtico** en una noche de plenilunio o fumar un canuto de colombiana o afgano eran rituales para conectar con lo ancestral de nuestra cultura. Hoy, el asfalto nos hace diferentes, escuchamos, miramos, interpretamos.... ¿Y si los generales norteamericanos empezaron la guerra golfa con unas cuantas rayas de más? ■

## DICCIONARIO BÁSICO

**Cocaína.** Es el alcaloide fundamental que se extrae de las hojas de la planta de coca. Cada gramo de hoja seca contiene de 6 a 12 mg de alcaloide. Fue aislado en 1860 por el químico alemán Niemann. Algunos escritos indican que el hombre conoce la existencia de la coca desde hace más de cinco mil años, hay referencias que afirman que hace cuatro mil ya se masticaban hojas de coca en los Andes.

**Pasta de coca o base de coca.** Es el producto bruto o no refinado que resulta del primer proceso de extracción de la cocaína a partir de las hojas de coca. Contiene de un 40 a un 85% de sulfato de cocaína

y también contiene cantidades variables de ácido benzoico, metanol y queroseno.

**Clorhidrato de cocaína.** Es la sal de la cocaína formada con ácido clorhídrico. Es la popular coca o cocaína de farmacia y se consume generalmente por vía inhalatoria.

**Cocaína Base.** También se conoce con los nombres de cocaína-alcaloide, base y base libre. Se obtiene mezclando el clorhidrato de cocaína con una solución básica (amoníaco, hidróxido de sodio o bicarbonato sódico), luego se filtra el precipitado o se disuelve con éter y se deja que éste se evapore. La cocaína base se presenta en forma cristalizada, como pequeñas piedras de unos 100 mg (rocks). El popular nombre de crack procede del ruido de crepitación que producen los cristales de cocaína base cuando

se calientan, sobre todo cuando se fuman directamente mediante unos canutillos o con pipa.

**Free basing.** Así se denomina el consumo de cocaína fumada en pipas de agua hechas de cristal. En el interior de la cazoleta se halla generalmente una pequeña plancha de metal. En la plancha se coloca una pequeña cantidad de cocaína base (50 a 120 mg) y se calienta. A temperaturas de 200 °C el humo que resulta puede contener de un 5 a un 60% de cocaína.

**Speed-ball.** Mezcla de heroína y cocaína por vía endovenosa. Produce más depresiones respiratorias que las dos drogas por separado.

**Craiving.** Deseo descontrolado de consumir cocaína, viene a ser el popular «mono». Los antidepresivos son por ahora el mejor remedio para controlar los craiving de abstinencia.

por Ricard Robles  
fotografías: Pascal Aimar

**en las entrañas de la**

# **BELLE EPOQUE**



**Después de trece años, La Belle Epoque se ha consolidado como uno de los locales más prestigiosos de la noche loca barcelonesa,**

**demostrando que en el mundo del Music Hall aún queda mucho por innovar. Cuatro días en sus entrañas nos descubrieron la esencia de la fábrica de sueños.**



WINDMILL



**L**a Belle Epoque se creó como compañía estable en Valencia, en 1977, para trasladarse definitivamente a Barcelona en el 82. En estos últimos ocho años han presentado cinco espectáculos y obtenido diferentes premios, como el FAD Sebastià Gasch de Music Hall y Artes Parateatrales en 1984 y 1986 y el Premi Ciutat de Barcelona de 1988. Su último trabajo, **Il·lusions**, ha superado ya las trescientas representaciones.

La sala sorprende por su grandeza. Sin estridencias, desprende un cierto aire chic. Lámparas que suben y bajan iluminan las zonas más próximas al telón. Los camareros, vestidos y maquillados desde hace rato, atienden sonrientes a los primeros espectadores, que van acomodándose en grupitos de cuatro o más. Abunda el público de mediana edad, de clase media-alta y alta, y también parejas jóvenes con aspecto de poco vicio. *«Es más o menos el público habitual —me dice uno de los camareros—. Entre semana no suele haber mucha más gente. Siempre está mejor el sábado, pero es difícil llenar un sitio así en esta ciudad.»* Habrá unas cien personas, aproximadamente la mitad del aforo.

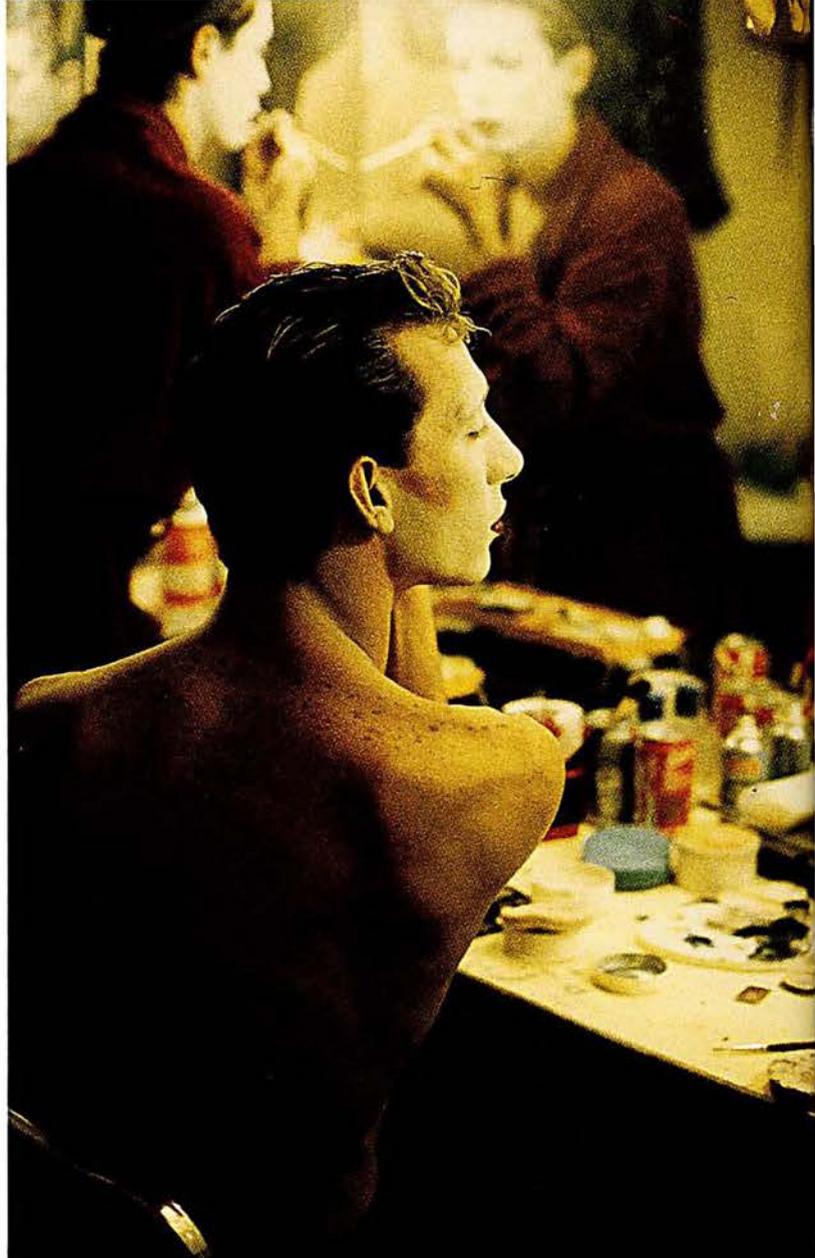
Algunos de los artistas pasean por la sala y la orquestina saluda animadamente con música de fiesta mayor. La energía vital se dispara. La mayoría de los caballeros optan por pedir un whisky, mientras las señoras muestran una clara predilección por el sanfrancisco. Dos muñecas vivientes se balancean sobre un par de columpios suspendidos del techo. Durante estos primeros minutos el público conecta espontáneamente con los artistas. Todos los detalles están pensando para crear la atmósfera-esencia de la casa: un ambiente relajado y amigable, sin las situaciones embarazosas de muchos espectáculos tipo cabaret. No, en la Belle Epoque no habría de eso. Dolly ya me lo había advertido. *«Aquí no se cuentan cosas soeces, no se habla de política, no nos metemos con nadie. Verás que es un tipo de show totalmente diferente. Esto lo puede ver un niño.»*

Poco antes de medianoche las luces se apagan, un silencio que contrasta con la juerga de la comunión primera excita y amplifica la expectación. Al fin se abre el telón. Luces y humos azulados, verdosos, anaranjados... Música intrigante y personajes que se

mueven entre *El Sueño de una Noche de Verano*, *Dune* y *La Guerra de las Galaxias*. Un ser, mitad mariposa, mitad mujer, domina la escena agitando sus enormes alas. Su voz sugerente nos anuncia que acabamos de entrar en el reino de la magia; vamos a traspasar las fronteras de la realidad para dejarnos seducir por el glamour y las historias de criaturas inmortales en las que siempre ganan los buenos. A partir de ahí se alternarán fábula y pompa con números de baile, canciones, un poco de picardía y el sano cachondeo de **Mimí Pompom**. Y muchas cosas más.

**D**olly van Doll es una especie de *alma máter* que va diluyendo toda su energía entre los cincuenta y cuatro súbditos que trabajan con ritmo calculado para levantar un mundo de ilusiones, quizá también porque para ella esta entrega es la fórmula más segura para mantenerse joven, activa y motivada. No atiende a conflictos insalvables ni a problemas con las administraciones que a veces no le dan subvenciones. Es terca y decidida. *«Disfruto intentando distraer a la gente y soy feliz cuando sé que lo consigo. Yo no tengo hijos, pero me siento un poco la madre de todos los que trabajan conmigo e intento que el ambiente de mi trabajo sea como el de una gran familia.»* Y lo es. Ella es la reina y el hada madrina que con su especial varita inventa y reinventa cada noche un cuento para transmitirlo a los demás y, de esta forma, sentirse parte del mismo, porque lo que realmente necesita es mantenerse dentro de un ensueño.

Dolly vive con su marido, Fernando, un catalán de 39 años, responsable directo de La Belle Epoque, y con su madre, **La Nona**, una anciana italiana de aspecto vivaz que hoy va vestida con un chándal. En su sobreático de la zona rica de Barcelona se amontonan, perfectamente archivados, todos los recuerdos de casi treinta años de profesión. Una vida repleta de sobresaltos, de colores atrevidos, de precipicios, de riesgos. Sobre la mesa del comedor, libros y apuntes de un curso de patronaje de embarcaciones de recreo. Le pregunté sobre su vida, sus experiencias, y hace una exclamación como diciendo lo mucho que podría explicarme. *«¿Qué quieres que te cuente? ¿Qué te gustaría saber?»* Mientras dice esto me señala unas



La parte más laboriosa del maquillaje se repite un par o tres de veces cada noche. Hay que ponerse una base y luego ir dándose el color y rematando los detalles que corresponden a cada número.



Mimí Pompom es una pieza básica de la casa. Aporta cachondeo y humanidad a partes iguales. Con ella es imposible aburrirse.



*Dolly van Doll es la directora del espectáculo, además de una especie de alma máter que cuida, vigila e instiga a los 54 miembros que componen la familia.*



*Miriam lo dejaría todo por un contrato con una compañía discográfica. Lo suyo es cantar.*



*En el espectáculo no se utilizan plumas. El número de los avestruces reivindica el respeto a estos animales.*



**Las ambientaciones fantásticas consiguen encandilar al público. Este tipo de números han otorgado a la casa gran parte de su prestigio.**

estanterías donde tiene toneladas de material gráfico y recortes de prensa de toda su carrera. Durante un buen rato desfilan ante mi vista imágenes de una Dolly exultante. Estambul, París, Japón, Berlín, Israel... infinidad de lugares. «Me escapé de mi casa en Italia y estuve dos años sin dar señales de vida. Decidí que quería dedicarme a esto y me tocó pasar momentos muy angustiosos, como en París, durante los primeros años, cuando apenas ganaba para sobrevivir... Estuve trabajando en antros feos y pequeños, pero también en otros muy importantes y divertidos.» Dolly ha dado muchos tumbos y habla de ello con una sonrisa en algunas ocasiones, con entusiasmo en otras y con un gesto afectado e incluso melancólico de vez en cuando. Fotos con amigos, con otros artistas, con Cugat, con la Caballé; fotos de entregas de premios, entrevistas, críticas de espectáculos... «Guardo todas las críticas, las buenas y las malas.» Escandalosos estriptis en Berlín; en Japón trabajó con el Mikado y se lo hizo todo; Israel fue un mal sueño; Estambul, una juerga. Y siempre un novio del lugar para adentrarse en las diferentes culturas que recorría.

**U**na hora antes del inicio del espectáculo, Mimí está junto a la barra del

bar, partiéndose de risa con los camareros. Todavía va vestida como Pedro, el nombre que figura en su carnet de identidad. Me invita a unirme a ellos y me pregunta, para integrarme en la conversación: «Y tú, ¿cómo estás definiendo sexualmente?». Mientras sigue la broma, nos sentamos en una de las mesas y me comenta su interés por Ajoblanco. Se queja de su pierna y me habla de su ciática y de sus cuatro operaciones de hernia discal. Tiene cuarenta años y me confiesa cierta preocupación por su salud y unas ganas enormes de irse un mes a Canarias, a que le cuide su familia. Demuestra esa afabilidad que parece ser intrínseca de la casa y me habla en un tono intimista, pero firme, de la importancia de repartir un poco de alegría y cariño entre el personal. «Cuando entro aquí deajo todos los problemas fuera y procuro generar buen rollo desde el primer momento. Tenemos que funcionar así porque, si vienes mal, eso te merma y además tampoco es bueno para los otros. Tenemos que darnos marcha, sin perder un cierto orden, para que el clima de trabajo sea siempre agradable.»

Con Dolly, Mimí Pompom es la estrella de La Belle Époque. Se conocen desde hace más de quince años y juntas fundaron La Belle Époque. Recuerda con un gesto serio las dificultades eco-

nómicas de los primeros tiempos. «Hubo momentos en que pensábamos que tendríamos que cerrar.» Actualmente, aunque la empresa no sea una máquina de fabricar millones, su funcionamiento es regular. No disfrutan de ninguna ayuda especial. Al igual que hacen sus trabajadores, la empresa intenta buscar en los trabajos extras, como los bolos o las convenciones, la ayuda para mantenerse a flote. «Somos muchas bocas para alimentar», dice Mimí, mientras va dibujándose unos labios rojos con un pincel largo y estrecho.

El nivel de autoexigencia parece alto. Se percibe una conciencia general de la necesidad de estar preparado física y mentalmente. Hay que saber bailar, moverse bien, tener ciertas dotes de interpretación... Si sabes cantar, mejor que mejor. Para todo esto han sido necesarias horas de aprendizaje, de ensayos, de cursos, de mucho trabajo que corre por cuenta de cada uno. «Es imprescindible cuidar el cuerpo. Tienes que hacer algo de ejercicio, visitar la peluquería y la esteticién a menudo, comprarte cremas para toda, para los ojos, para la cara, para el cuello, para las piernas... Si quieres estar al día y superarte, es importante asistir a clases de baile y de interpretación. Siempre hay algún cursillo intensivo con alguien importante al que necesi-

tas asistir... Todo esto vale dinero, un dinero que sale de tu bolsillo.»

La mayoría viven solos o comparten piso con otra gente. Se consideran bien pagados, aunque, como se ha visto, el propio trabajo genera una serie de gastos fijos que suponen un buen palo al presupuesto mensual. Quien más y quien menos intenta hacer algún trabajillo que le proporcione unas pesetas extra: algún papelito en un rodaje, impartir clases de baile, hacer pases de modelos o programas especiales de televisión... La época en que los cazatalentos frecuentaban las salas en busca de futuras estrellas quedó atrás. «En este negocio, como en muchos otros, los tratos se hacen en las barras de los bares y en las mesas de los restaurantes. Nosotros no tenemos tiempo de ir a cenar ni a tomar copas, a no ser una vez ha acabado la función. Nuestras horas de ocio empiezan a las tres de la madrugada. Una hora un poco chungueta. Y si te acuestas demasiado tarde, al día siguiente no vas a estar bien para ir a un casting a las nueve de la mañana.» That's life.

Todos parecen tener claro, y así lo expresan, que han llegado a la cumbre de lo que da de sí el Music Hall. No es posible hacer mucho más en otros lugares, aunque el hecho de pasar por La Belle Époque supone una referencia de prestigio y no les sería difícil saltar a la competencia. Nadie parece estar interesado en eso. A la mayoría les gustaría cambiar algún día de medio, aunque sea para empezar desde abajo. Me han hablado de cantar, de danza, de presentar televisión o de hacer espectáculos infantiles. En otros casos, la idea es apurar su permanencia en la casa. Luego Dios dirá.

Aun así, nadie parece decidido a plantearse qué pasaría si La Belle Époque se acabara mañana. Mimí es tajante: «No vamos a desfallecer ni un momento para que esto siga adelante. Yo ya sé que todo tiene un final. ¿Acaso no se acaban las aventuras? ¿Acaso no se acaba un amor?... Pero no voy a estar pensando en qué haría si esto se acabara mañana. No podría trabajar con la ilusión que lo hago todos los días. Sería como ir consumiéndote... ¿Entiendes? Esto tiene que seguir con las mismas ganas cada día.»

Hoy por hoy, La Belle Époque es un bálsamo para el público porque, sumergiéndote en sus entrañas, escapas del estrés cotidiano que se ha apoderado de nuestro país. ■

# II CONCURSO DE PINTURA SANTA LUCIA

Grau Santos



## EXTRACTO DE LAS BASES

### Premios.

- 1º Premio: 4.500.000 Ptas.
- 2º Premio: 2.000.000 Ptas.
- 3º Premio: 1.000.000 Ptas.

### Jurado

Presidente: **Rafael López Herrero**,  
Director General de Santa Lucía, S.A.

**Antonio Bonet Correa**,  
Catedrático de Historia del Arte.  
Universidad Complutense

**Luis Gordillo**, Pintor

**Julián Grau Santos**, Pintor

**Antonio López García**, Pintor

**Angel Orcajo**, Pintor

Secretario: **Rafael Alberto Pérez**, ICP.

### Plazo de entrega de obras

3 de Abril de 1991.

### Tamaño

Máximo de 200 cm. en cualquiera de sus  
lados. No inferior a 100 X 81 cm.

### Exposición

Las tres obras premiadas y las seleccionadas  
por el jurado serán expuestas al público en la  
Real Academia de Bellas Artes de San  
Fernando.

**INFORMACION ADICIONAL  
Y BASES, EN LA OFICINA  
MAS PROXIMA DE SANTA  
LUCIA, S.A. O LLAMANDO AL  
TELEFONO: (91) 247 30 02**

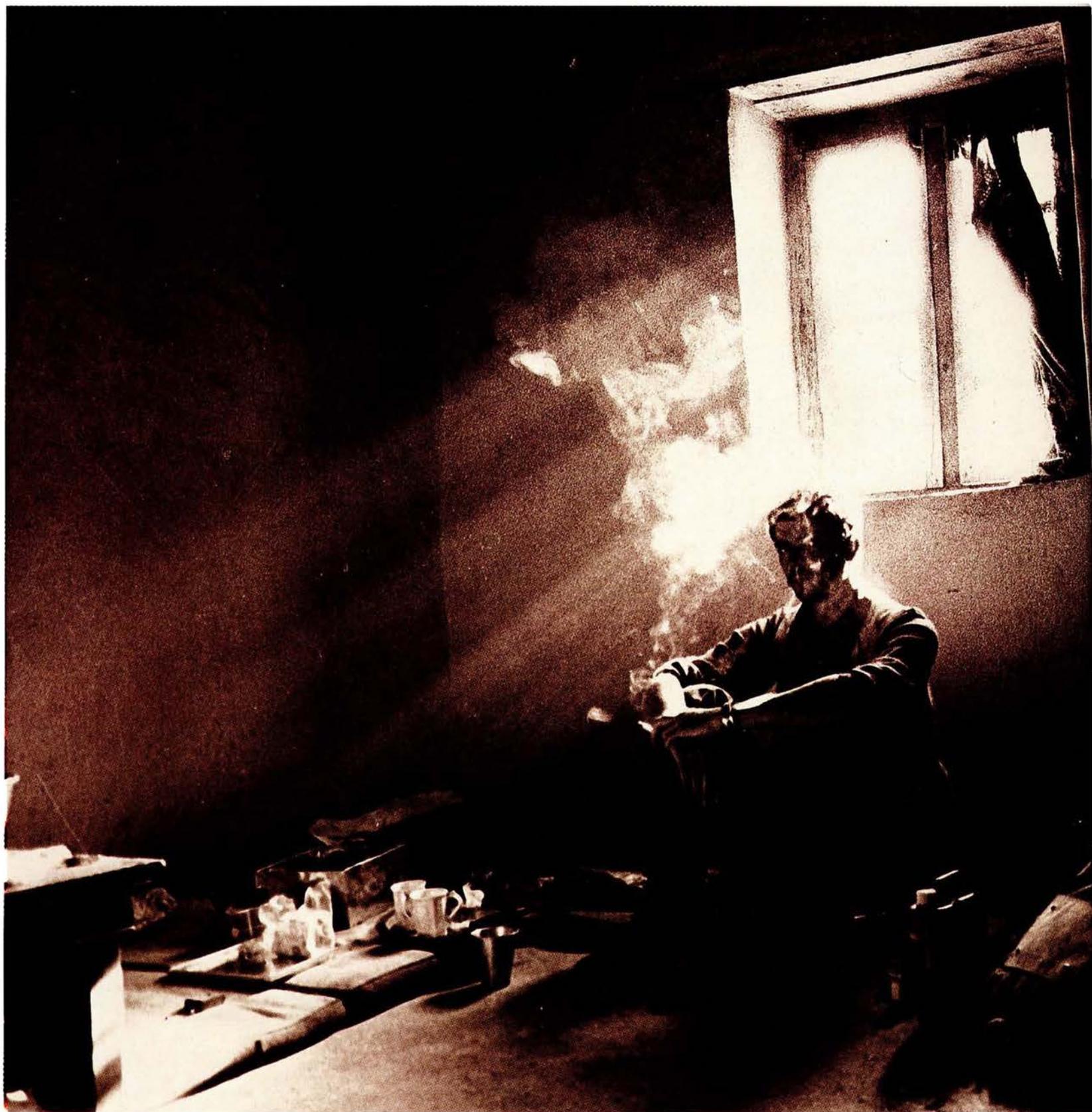


**SANTA LUCIA, S.A.**

COMPañIA DE SEGUROS

Plaza de España, 15 28008 MADRID

# ESPEJISM



# O Y OASIS



Conversación con Jordi Esteva por Mercedes Vilanova

**J**ordi Esteva nació en Barcelona. Impregnado del ambiente de los años setenta, dejó la Universidad de Barcelona, que nada le enseñaba, y emprendió un camino que le llevó de las culturas del Himalaya al centro de Africa, en el Sudán, para instalarse finalmente en un oasis sahariano. Este viaje de diez años acaba en la fascinación del desierto y actúa en su mente como un espejismo, porque una y otra vez aprende que la perfección o la conciencia del misterio, no obstante miles de leguas, no llegan, y, sobre todo, no duran. A través de lo que él denomina rebeldía pasiva, rechaza lo gris para buscar en el tiempo muerto de las culturas marginales el diálogo sencillo y la poesía casi atávica. Encuentra así la felicidad insólita y no soñada de sentirse acorde en una naturaleza paradisiaca y perdida. Bruscamente, como en cualquier espejismo, la plenitud se trunca y es expulsado violentamente de Egipto para literalmente aterrizar, en 1985, en la parte vieja de su ciudad e iniciar poco después su aventura en *Ajoblanco*.

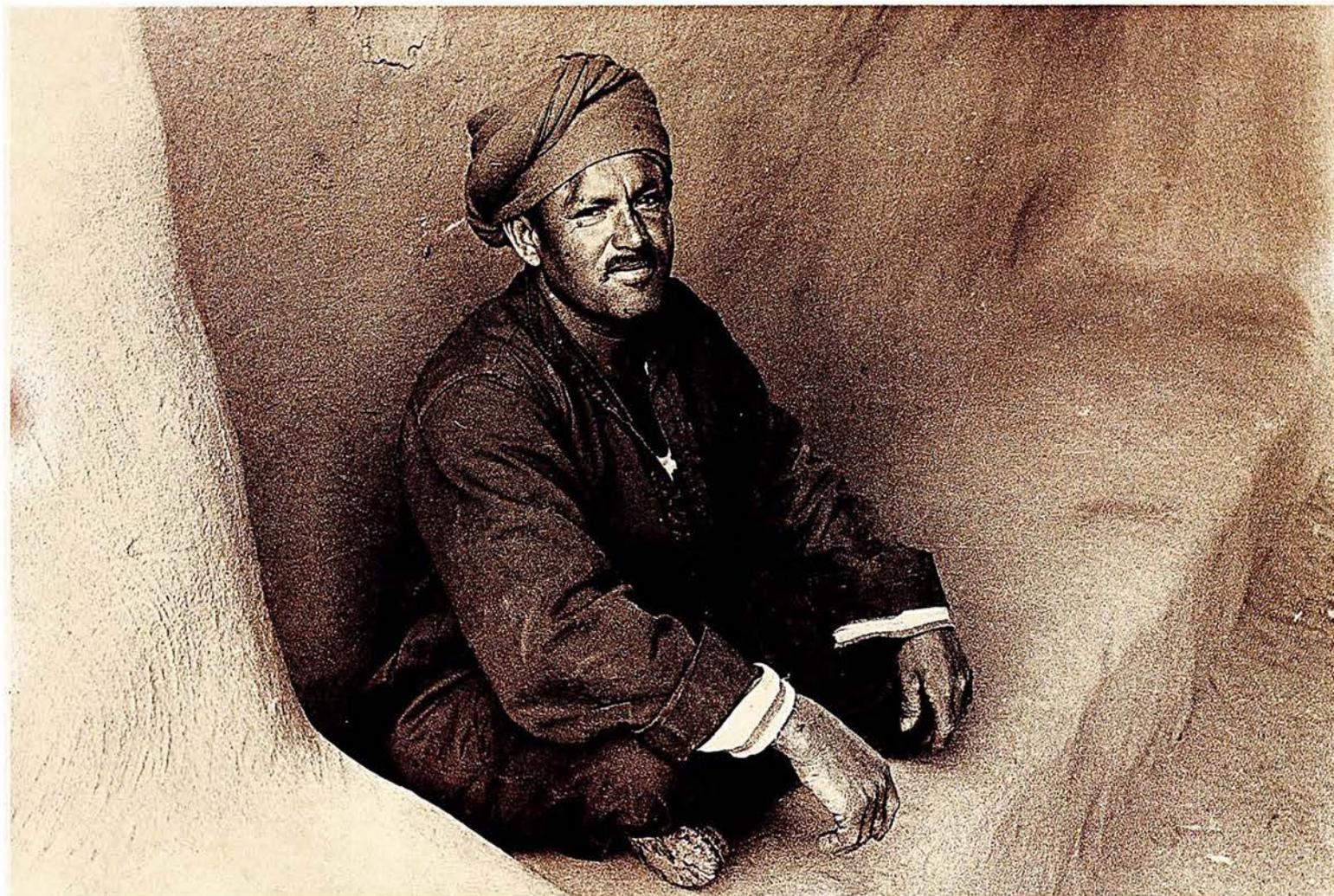
—¿Por qué eres fotógrafo?

—Para dar una visión global, desde dentro. Desde el interior de los paisajes y de las gentes, sin teleobjetivos que irrumpen y destruyen la intimidad. Porque las fotos pueden ser muy agresivas, erigirse en barrera. A mí me gusta la sencillez, es decir, lo contrario del reportaje en color que busca sobre todo el impacto, a mí me apasiona

el matiz y el claroscuro. Me interesa más el mundo de «feeling», de los sentimientos. En cierta manera, con mi forma de vivir y de mirar he querido destruir lo exótico, porque cuando lo conoces ya forma parte de ti. La fotografía para mí ha sido, además, como una nota autobiográfica, un «carnet de voyage». Esto es lo que he querido reflejar en la exposición de Barcelona, que en su conjunto significa diez años de mi vida. Las fotos que he escogido son como un mismo viaje, como un único cuento. Una historia que empieza en una habitación de hotel en Africa, prosigue por los paisajes interiores con gente, se abre luego a los paisajes africanos, en los que siempre aparece el misterio o la incógnita, y acaba bruscamente en una ciudad del Mediterráneo que ya pertenece a nuestra cultura. Al final, incluyo muy ampliada la foto de un minero de los fosfatos, que en realidad es la historia de una frustración.

—¿Por qué?

—Verás, bajé al fondo de la mina acompañado de un ingeniero que ni se dignaba hablarme en árabe. Era un tío muy prepotente que no me dejó aceptar el almuerzo que, a muchos metros de profundidad, me ofrecían los mineros. Me agarró y me lo impidió. «Un gentleman sólo como entre gentlemen», me dijo. En esta foto me fascina ya el personaje. Después del 85 he buscado otras cosas, y sobre todo, el retrato.



—¿Por qué el retrato?

—Porque me atrae la gente y las caras, y, sobre todo, los ojos. En mi manera de encuadrar o de mirar por el objetivo ocurre algo muy extraño. Hay un punto en el espacio, como un punto «g» en que la cara de la gente coge otra dimensión. Existe un ángulo, que se ha de descubrir, desde el que la gente, aunque sea fea, sale guapa. No me refiero a una belleza standard, comercial, sino a una belleza interior. Cuando lo consigues sientes una corriente muy fuerte. Como un flujo que va de ti al personaje y viceversa. Son sólo unos instantes, cargados de afectividad, y que, por su fuerza violadora del personaje a través de la mirada o del objetivo, casi son pornográficos.

Jordi Esteva dice no haber

tenido maestros, sus referencias personales o literarias son escasas. De joven vivió dos experiencias decisivas. La primera, cuando en un cafetín de Tánger se le reveló un mundo cultural tergiversado en el que buenos y malos cambian de careta. La segunda la vive ya en la Universidad cuando la policía le aporreó por nada y por la espalda, y cuando los compañeros le exigían para integrarle que leyera a Marx. Culturalmente escindido y pasivamente rebelde, para él calidad de vida es «tener la sensación de pertenecer a un entorno y ser totalmente aceptado.»

—¿Cómo fue tu origen?

—Barcelonés, burgués, educado entre curas. He vivido una infancia solitaria, pero con vida in-

terior. Yo me dedicaba a buscar bichos, estaba fascinado por los insectos y también por la lectura. Fui casi un niño repelente, porque no quería compartir con los otros.

—*Dame algunos trazos o experiencias que ayuden a definir aquella época tuya.*

—Creo que lo más característico era una rebeldía que se manifestaba en no querer hacer lo que te mandan. Era una rebeldía pasiva, para separarme de los otros y buscar lo que me interesaba. Y después, curiosidad por todo, especialmente por la letra pequeña y por lo marginal. Con los años he aprendido que esta curiosidad, vivida desde la sencillez, puede hacerles pensar a los otros que eres un intruso a sueldo y que la rebeldía por muy pasiva que sea

no puede vivirse impunemente. Otra experiencia importante la viví, a los 17 años, en Marruecos. Fui allí con los prejuicidos de nuestra cultura, con aprensión. Una tarde entré en un cafetín de Tánger en el que había hombres jugando al dominó y por la tele daban una película de las Cruzadas. Era una película egipcia y resultaba que los cristianos eran sucios, feos y con cara de malos, y los árabes eran el colmo de la virtud. Esto me produjo un shock. Entonces me di cuenta de las diferencias de enfoque cultural y de que hay muchas maneras de escribir la historia. Comprendí que todo lo que se había escrito sobre aquella gente de alguna manera estaba manipulado. A partir de entonces perdí el temor a integrarme en sociedades distintas a la mía.



—¿Te influyó la Universidad?

—Sí, aunque no el porrazo que me dio la policía precisamente el primer día que pisé el campus. La época de estudiante me influyó porque me di cuenta de la dictadura. Cuando vi la policía entrando a saco, o los caballos, me enfrenté con una realidad distinta a la del entorno familiar. Además me interesó todo lo que ocurría. Leí mucho y participé en las asambleas, pero no me involucré activamente nunca, porque en aquella época parecía que todo tenía que pasar por Marx, un dogma espantoso, había que leer a toda costa a Lenin y yo no podía. Cuando estaba a punto de caer en las redes de la ortodoxia, leí la *Historia de la Familia*, de Engels, y me puse a reír. Los argumentos eran tan primarios... Poco después decidí colgar la ca-

rrera porque el título no me importaba y porque en aquel tiempo sólo se iba a clase para tomar apuntes, y eso los días que se podía, ya que casi siempre las aulas permanecían cerradas. Era otra época. Los setentas fueron una especie de borrachera extraña, de repente se buscó otras cosas.

—¿Te sentías del 68?

—No, para nada, pero estaba influenciado y quise buscar algo distinto. Empecé a viajar. Al principio eran viajes con regreso. Los inicié trabajando para la revista *Periplo*, que se dedica a las ciencias de la naturaleza. Me fui a la India y desde allí escribí sobre el budismo, hinduismo o sobre las culturas marginales tibetanas.

Jordi Esteva ha sido reportero y fotógrafo. Ha trabajado en Radio

Cairo Internacional y en varios ministerios del Gobierno egipcio como traductor simultáneo o animando las campañas de alfabetización. Pero todos estos trabajos, según él, han sido sólo un aprendizaje, hasta que finalmente y a la fuerza rompió dramáticamente con sus oasis y espejismos, como si de un divorcio se tratara, para pacientemente empezar a conectar con otra realidad sin renunciar a su curiosidad innata. Es entonces cuando decide fundar *Ajoblanco* y cuando, además, plasma una de las fantasías de su infancia.

—¿La experiencia profesional más importante que has tenido?

—Ajoblanco.

—¿Por qué?

—Porque trabajar en equipo es tan fascinante como el oasis. Además siempre me han gustado

las revistas. Uno de mis juegos de niño era hacer revistas. Destroza-ba los típicos álbumes familiares, robaba las fotos y añadía otras que cortaba de periódicos. Cuando empecé a trabajar en *Ajoblanco* recobré esta pasión de la infancia. Todo el proceso creativo que supone una revista me fascina, desde que llegan los textos y las fotos hasta comprobar los fotolitos y la imprenta.

—¿Por qué diste este paso?

—Es una historia muy larga. En Egipto me metí en un viaje sin retorno posible. Llegué a entrar tan dentro del país que estaba en un proceso de egipcianización total. Me encontraba a gusto entre ellos por su sentido del humor, por su gran hospitalidad. Es una gente básicamente buena y a mí en aquellos momentos me inte-



resaba esto. Al principio hice pocas fotos, estaba desengañado de las fotos de viajes y buscaba un tema, y lo encontré en los oasis. Eran lugares poco fotografiados y yo quería captar la vida muy desde dentro, la vida diaria, y desmitificarla, porque la gente, como en todas partes, tiene sus problemas. Con lo que ganaba en dos meses como traductor o en Radio Cairo podía vivir seis en el desierto. Así viví dos años y empecé a conocer gente del desierto. Fue un proceso extraordinario. Es eso que te ocurre la primera vez que vas a un oasis. Piensas: ¿Qué dirán esos que hablan debajo de la palmera? Y cuando lo entiendes se te abre el mundo, porque es mejor tener problemas debajo de una palmera que en otro lugar. Es una gente muy poética, la poesía está

constantemente en sus vidas, en sus ceremoniales en cómo se saludan. Y, por la noche, toman el té y cuentan historias. La TV no existe y la radio no la escuchan porque no les interesan las noticias. Explican cuentos, y a mí los cuentos es lo que siempre me ha gustado más.

—¿Huías?

—No, no. Yo creo que no se puede huir. Aun cuando te quieras meter en una cultura distinta, tú eres siempre del sitio de donde has nacido. Creo que precisamente no reconocer esto fue mi error. Yo me estaba metiendo más y más en una civilización y en un tiempo que no era el mío. Una civilización marginal del desierto que ha quedado anclada por el aislamiento como un espacio sin tiempo. Y era una experiencia que

yo muchas veces pensaba que no podía durar. Porque era muy feliz. Esto no puede durar, no puede ser, algo pasará. El desierto actúa como una ameba: o te fagocita y te asimila o te expulsa y destruye. Y a mí me destruyeron. El Gobierno egipcio no podía creerse que yo viviera gratuitamente mi vida y me detuvieron. Mi propia sencillez se hizo para ellos espejismo y destruyeron mi existencia. Llevaba ya sospechas. Justo cuando estaba empezando a hacer la fotografía que quería, entonces la ameba esa me expulsó. A partir de entonces estuve dos años descentrado. Fue traumático el pasar de un extremo a otro. Del misticismo a recorrer bares marginales de mi ciudad durante toda la noche.

—¿Tú vivías en una dictadura,

*pero podías ser feliz en un oasis?*

—Es que Egipto es el país más antiguo del mundo y siempre ha estado gobernado por déspotas. Pero hay un sabio divorcio entre quien manda y el pueblo, que siempre ha vivido a espaldas y se ha reído. Si no hurgas y conoces realmente las claves, puedes hacer lo que te dé la gana como en cualquier dictadura.

—¿Es verdad lo de «la llamada de Africa»?

—Sí, en Africa te encuentras en un territorio, en el que pasa algo muy raro, ves paisajes naturales, no cambiados. Es fortísimo. Esos paisajes que no han cambiado son extensiones enormes en los que la huella del hombre no ha contado para nada. Tú eres como una aceituna y sientes el peligro. No puedes acercarte al río porque



hay un tronco que puede ser un cocodrilo, o no puedes pasear porque puede haber fieras al acecho. Produce algo atávico, vuelves como a los peligros de verdad, no que te atropelle un camión, o que te explote una bomba, o que se te caiga la casa. Son unos peligros elementales, regresas al animismo. Es una llamada, porque es como el eco de algo que todos tenemos en nuestro interior. Cuando llegas a un sitio así notas que algo te llama. Es muy fuerte todo. Los olores, esa sensación de paraíso y de infierno a la vez. Huele a flores increíbles y, también, a putrefacción. Esa humedad. Todo está en ebullición. Todo se va transformando continuamente.

A partir del 85 Jordi dice que su aprendizaje se acaba. Su uni-

versidad han sido esos diez años. Ha aprendido lo que más le ha interesado de esas gentes con quienes ha convivido. La sencillez o el no preocuparse demasiado por las cosas, la humildad o el no ir avasallando y, sobre todo, no dejarse deslumbrar ni querer ir detrás de las cosas con subterfugios. No, no proceder nunca así. No dar el coñazo con el portafolio.

—En tus fotos, ¿qué hay detrás de las montañas?

—El misterio, la noción de que no todo es así, como lo pensamos. Que ni el metro, ni el autobús, ni Alfonso Guerra interesan. Es importante saber que en algún sitio las cosas son diferentes. El misterio es lo que inquieta, lo inaccesible, lo desconocido. Si lo hubiera captado ya no haría más fotos. Me gusta que las fotos ten-

gan un componente inquietante y al mismo tiempo misterioso. Porque es una contraposición a lo cotidiano. Es como decir: vale, estoy aquí, con este horario, pero también existe lo otro. Lo que en Dusseldorf, por ejemplo, se ha perdido. En el mundo oriental o en el cuarto mundo en Europa siguen existiendo estos componentes. Yo escogí vivir en el puerto porque era un paisaje que me gustaba, porque había trenes, barcos, grúas. Antes el paisaje cambiaba. Era increíble tener un paisaje que cambia cada día. Ver qué barco y con qué bandera había llegado. Ahora prima el diseño, aunque es cierto que la gente puede pasear...

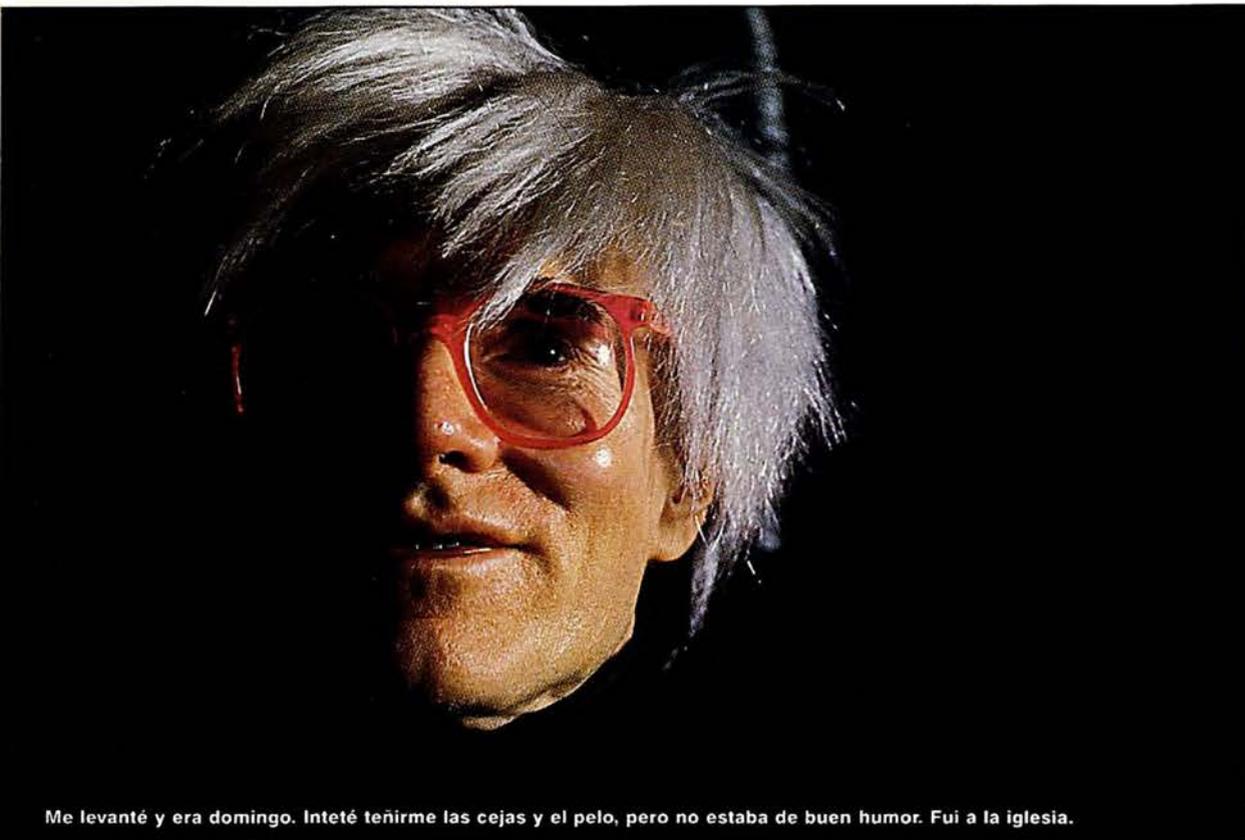
Jordi Esteva en 1968 privilegió la soledad que le llevó a enfrentarse a la doble disyuntiva del desier-

to: oasis y espejismo. En el oasis encuentra su identidad, sinónimo de aislamiento y belleza. Espejismo son las etapas que recorre sin prisa alguna, como la universidad, las ortodoxias o la academia sin sentido, y el tiempo estanco o la poesía de lo atávico y africano. Aun así su rebeldía pasiva es tan fuerte que únicamente será arrancado de su ensimismamiento cuando paradójicamente es considerado un espía y expulsado de su sencillo y extraño paraíso. En *Ajoblanco* sus valores cambian, la soledad pasa a ser independencia, el equipo es contraposición de lo marginal, los textos, la apuesta del tiempo actual, la profesionalidad, contrapunto de la poesía. Y las fotos furtivas y naturales, sin flashes, se hacen retrato luminoso que recupera la armonía insólita e invisible de lo repugnante y mediocre. ■

# Andy Warhol diarios

«Y sin duda nuestro tiempo... prefiere la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia al ser... Lo que es *sagrado*, para él no es sino la *ilusión*, pero lo que es profano es la *verdad*»

por José Aguirre e Isabel Núñez



Me levanté y era domingo. Inteté teñirme las cejas y el pelo, pero no estaba de buen humor. Fui a la iglesia.

El origen de estos **Diarios** no podía ser más warholiano. Para empezar desde el principio, habría que remontarse al cartel que Andy Warhol hizo para la campaña de McGovern en 1972, representando a un Nixon con la cara verde que decía «Vote a McGovern». Nixon ganó las elecciones y a partir de aquel momento el I.R.S., la Hacienda norteamericana, empezó a interesarse vivamente por la finanzas de Andy Warhol, y este interés se prolongó hasta su muerte. A raíz de esto, también Andy Warhol empezó a preocuparse, de modo que decidió llevar un control diario de sus cuentas. Y lo hizo también a su manera. Empezó anotando los gastos en papelitos que Pat Hackett recogía, y además, ella tenía que ir llamando a los distintos asiduos de la «oficina» (la **Factory**) para averiguar lo ocurrido durante el día anterior. Cuando **Pat Hackett** se cansó de aquel trabajo errático y pesado, Andy accedió a hacer un resumen de las actividades diarias: Pat Hackett le llamaría todas las mañanas y él le haría el recuento dia-

rio, no sólo de gastos, sino también de fiestas, gente, conversaciones, trabajo, encargos de retratos, estado de ánimo, pensamientos y chismorreos. Así nacieron los **Diarios**, al estilo de alguien tan totalmente ágrafo como Andy Warhol, que no escribía nunca más de dos palabras seguidas y que ni siquiera tuvo nunca una agenda de teléfonos.

La lectura minuciosa y continuada, total, a la que está condenado el traductor de libros tiene aquí un significado particular. Porque éste es un libro que mucha gente tenderá a leer a trozos, echando incluso de menos un índice de nombres que orientara la búsqueda de carnaza contra tal o cual famoso. Y sin embargo, el libro que resulta de la lectura ordenada de principio a fin es muy distinto e infinitamente más interesante y divertido. Por una parte, sólo esa lectura concienzuda permite descubrir la estructura narrativa subyacente a cualquier diario, la historia de los innumerables personajes (algunos memorables, no sólo por famosos), la historia del propio Andy, sus relaciones... Pero

sobre todo, permite descubrir que alguien aparentemente tan descerebrado como Andy Warhol puede convertirse en un ser reflexivo y en un espectador de excepción a base de darle vueltas a las cosas y de pensar. Además, aparecen también aspectos desconocidos de Warhol: aparece un Warhol acomplejado y humilde, que reniega de sus orígenes pero que al mismo tiempo se ríe de sí mismo con bastante soltura. Un Warhol con ideas sobre cualquier detalle de la vida cotidiana, a veces superficial y peregrino, y otras penetrante, inteligente, irónico y sobre todo capaz de plasmar «lo americano» y de devolverlo en su forma particular de arte pop.

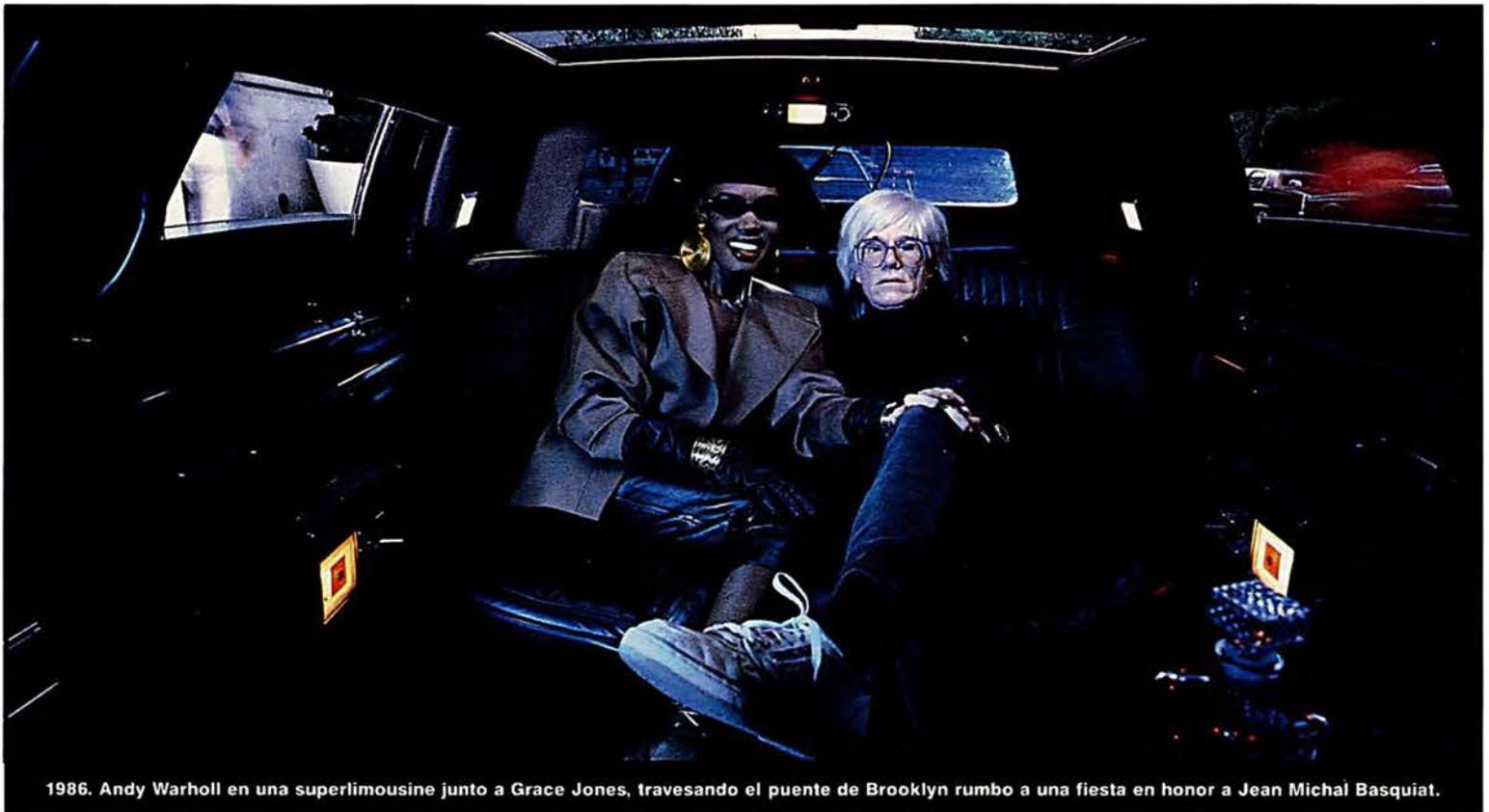
«Llamó Chris Makos para hablarme de la entrevista con el psiquiatra que está haciendo un libro sobre el Cociente Intelectual de los famosos, y quería hacerme mi test de C.I., pero yo decidí no hacerlo. ¿Por qué tiene que enterarse nadie de lo estúpido que soy? Y el impreso de autorización formal que envié ese tipo era demasiado, prácticamente decía que les cedía mis neuronas.»

Por otra parte, los **Diarios** de Warhol no sólo son, como han dicho muchos críticos, una crónica social de su época y su país (de adopción), sino, más concretamente, son una crónica de la vida artística americana (y a veces europea), del pop y el expresionismo abstracto, de la especulación en el mercado del arte, de la trayectoria de artistas concretos (como **Jean Michel Basquiat**, **Keith Haring**, **Julian Schnabel**, **Rauschenberg**, **Francesco Clemente**, **Lichtenstein** y muchos otros) desde la marginalidad al estrellato y de las figuras de los marchantes y galeristas más importantes (como **Leo Castelli** o **Bruno Bischofberger**).

«Llamó Bruno (Bischofberger). En la subasta de Christie's, un cuadro de Jean Michel (Basquiat) salió por 20.000 dólares. Creo que se va a convertir en la Gran Esperanza Negra de la pintura... Las cosas que hacía al principio me parecían mejores porque entonces sólo se preocupaba de pintar y ahora tiene que preocuparse de pintar y de vender. ¿Cuántos negros gritando puede pintar una persona?... Le encanta gastar. Pero ha dejado la habitación del Ritz Carlton y ya no alquila limusinas, algo es algo. Ya le he dicho que lo que tendría que hacer es quedarse con sus primeros cuadros, guardarlos y esperar a que pase el tiempo para venderlos. Porque Bruno le compra todo lo que hace y lo vende muy despacio... Ahora los cuadros más cotizados son los Rauschenberg de la primera época y luego todo de lo de Jasper (Johns) y lo de Cy Twombly.»

Los **Diarios** permiten también ver cómo trabajaba Andy, reflexionar incluso sobre su obra artística y conocer también toda la actividad que desplegaba en torno a su oficina y a la revista que inventó, el célebre **Interview**, cuyos locales estaban en la misma oficina de Warhol, junto a la zona donde él pintaba y donde se celebraban continuamente comidas para conseguir publicidad, además de las constantes entrevistas:

«Truman (Capote) dijo que *Interview* debería intentar parecerse al *Vanity Fair original*. Le estuvo dando a Brigid montones de ideas para *Interview*. Le dijo que quería reunirse con el equipo de redacción cada lunes. Pero las reuniones de este tipo son una gran pérdida de tiempo. En otras revistas lo hacen,



1986. Andy Warhol en una superlimousine junto a Grace Jones, travesando el puente de Brooklyn rumbo a una fiesta en honor a Jean Michal Basquiat.



1965 New York. La Factory funciona a tuti plén, Andy surge de las cloacas junto a dos artistas de sus películas: Eddie Sedgwick y Chuck Wein.

pero en *Interview*, cada uno hace su trabajo».

**Interview** sustituyó al cine en la vida de Warhol y se convirtió en el centro de su actividad. Por una parte, le permitía tener a su alrededor a montones de jóvenes interesados por el estrellato y por salir en la revista. Por otra parte, formaba parte de su rutina diaria, llenaba su oficina, le daba contactos, y le hacía desarrollar toda una actividad periodística casi obsesiva de grabaciones y búsqueda. Y por último, era otro de los pretextos para salir a la calle, junto con el sempiterno «buscar ideas». Andy repartía él mismo **Interview** por la calle y en los establecimientos buscando publicidad. La calle era muy importante para él. Atraído y asustado al mismo tiempo por la gente, encantando con los admiradores y temeroso de los atacantes (especialmente después del atentado que sufrió y que estuvo a punto de acabar con su vida), llegó a contratar guardaespaldas, aunque prefería que fuesen «guapos» y amigos de alguien conocido (como el travestido Benjamin o el fornido hispano Agosto) antes que buscar profesionales. Siempre que podía, iba andando a su oficina, esquivando a veces a un loco que le seguía incesantemente y al que llegó a conocer muy bien, **Crazy Matty**.

«Sonó el timbre de la puerta. Había empezado a llover y Benjamin vino a buscarme. Pero Crazy Matty me estaba esperando fuera. Le di un dólar y le dije (*risas*) que llamase a **Warren Beatty**. Está muy delgado. Le regalamos un **Interview** y nos siguió hasta Versace. Lo leyó fuera mien-

tras nos esperaba, pero se concentró tanto en la lectura que pudimos darle esquinazo sin que nos viera. No sabíamos que nos estaría esperando en la Calle 33 cuando llegáramos a la oficina. Benjamin intentó hacerle razonar y ahora Matty está considerando la posibilidad de dajarme el fin de semana libre.»

El tal Crazy Matty es uno de esos personajes memorables y desconocidos que va apareciendo durante todo el libro, con momentos realmente estelares:

«La mañana empezó con un timbrado de Crazy Matty. Los vecinos ya están hartos de verle rondar por aquí. Cuando llegó Benjamin, salió a la calle a hablar con él. Pero Matty ya es un hombre muy ocupado. Su agenda está igual de cargada que la mía. A la 1:00, por ejemplo, me que ir al Carlyle a molestar a Warren Beatty. A las 3:00 tiene que amenazar por teléfono a Woody Allen, y a las 8:00 tiene que asistir a los Emmy y, desde detrás de la barrera policial, abuchear a Cleste Holm cuando salga. Le di 25 centavos para que llamara a Brigid a la oficina y me dejara en paz».

Por último, y por supuesto, el aspecto quizá más conocido de Andy Warhol, que se pone en movimiento en cualquier circunstancia social o privada, es su lengua viperina. Warhol conoció y retrató a casi todo el mundo, desde políticos, actores, cantantes, escritores, diplomáticos, pintores, diseñadores de moda, y gente marginal, etc., y también puede decirse que puso verde a la mayoría. Trapos sucios u observaciones malintencionadas, asuntos íntimos o sospechosos que en algu-



Andy junto a Keith Haring el rey del graffiti en un sofisticado party



1981. Andy junto a Liza Minnelli y acompañante perseguidos por un paparazzi en la fiesta en honor del diseñador de modas Halston muerto de Sida.

nos casos dieron lugar a pleitos (el más famoso, porque ganó, fue el de **Bianca Jagger**).

«Me encantó ver el nuevo número de *People* con Tony Perkins en la portada. Hablaban de su pasado gay, como si sólo fuera el pasado, ¿no es gracioso? Contaban que Brigitte Bardot, Ingrid Bergman y Jane Fonda se habían intentado enrollar con él. No mencionaba a Tab Hunter ni a Chris Makos, ni tampoco decía nada de que contrataba chaperos para que entrasen por la ventana como si fueran ladrones.»

Otro personaje que aparece bastante en los *Diarios*, en su relación de amor-odio con Warhol, es **Truman Capote**. Admirado y frecuentado, es sometido a una dura desmitificación:

«Pasó por aquí Truman Capote, que iba a ver a Bob McBride a su estudio... A lo mejor Truman toma litio, porque de repente está muy contento, pero mi teoría es que se fue a Long Island y ha estado con Jack Dumphy, y que Jack Dumphy ha accedido finalmente a escribir por él *Plegarias atendidas*. Llevaba un abrigo muy chic, de Courrèges, con una gran cremallera y dos cremalleras más pequeñas para los bolsillos... Truman tenía las manos frías, ¿qué clase de droga tomará?»

Según cuenta Pat Hackett la actividad principal de Andy Warhol a partir de los años setenta y hasta el final giraba en torno a los retratos, su mayor fuente de ingresos y la concreción de la mayor parte de su obra. Retrató a todo tipo de gente, desde **Farh Diba**, entonces emperatriz de Irán, hasta un salchichero alemán, pasando por todas las estrellas habidas y por haber (**Marilyn Monroe, Mick Jagger, Liza Minnelli, Michael Jackson, Yves Saint-Laurent, Silvester Stallone, John Travolta, Diane Vreeland, Calvin Klein, Halston, David Whitney, Debbie Harry, Jerry Hall, Richard Gere, Jonh Lennon y Yoko Ono, Joan Collins, Sean Penn, Paulette Godard, Truman Capote...** etc.) hasta el ex presidente **Jimmy Carter**, y toda la gente desconocida que estaba dispuesta a pagarlo. Los retratos eran «a lacarta», y a veces había gente que solicitaba una modificación porque había cambiado de peinado o había adelgazado, o bien porque la nariz se le veía demasiado grande. Warhol decía que intentaba favorecer a la gente en los retratos, lo que resultaba muy comercial y poco ortodoxo para los críticos, pero el arte pop siempre ha sido discutido en ese mismo sentido.

«A las 4:00 vino un hombrecillo de Munich a ver su retrato y se quedó muy sorprendido al verlo. El cuadro tenía mucho carácter. Fred me había estado diciendo que no le quitase las arrugas a la gente mayor, que un poco de arrugas quedaba bien. Como el hombre de Munich te-

nía venillas rojas en la cara, yo las convertí en negras...»

Otro aspecto divertido de los *Diarios* es la actitud de credulidad total que Warhol adoptaba frente a curanderos, gurús y cantamañanas de todas las especies, tal vez a causa de su miedo a los médicos y hospitales. En una ocasión, cierto personaje se escandaliza y le pregunta cómo alguien que vivió los años sesenta plenamente podía dejarse embaucar por esas cosas en los ochenta. El caso es que así era, y Warhol dejó bastante dinero en esas estrambóticas consultas (además de gastarse otro tanto en su lucha por la belleza, inyectándose colágeno, haciendo gimnasia, sometiendo-se a algún lifting, etc., etc.):

«...me fui a la consulta del doctor Bernsohn y fue muy interesante. Le dije que el cristal que había puesto en la oficina para repeler las cucarachas no funcionaba y teníamos más cucarachas que nunca. Me dijo que lo hablaría con el doctor Reese para comentárselo. A última hora de la tarde, Bernsohn me llamó y me dijo que el cristal ya estaba reprogramado y ahora veremos qué pasa. El caso es que mientras estaba allí pasó un cosa muy interesante. Le dijo a Judy, su secretaria, que se subiera a la mesa como si fuese Amos (el perro). Le preguntó entonces qué era lo que tenía mal y ella dijo que tenía una vértebra rota en el lado izquierdo o en el derecho, y yo no se lo había contado.»

El miedo al hipocondriaco a los médicos, los hospitales y las operaciones fue probablemente la causa de que en sus *Diarios* no registrase nada sobre los dolores de vesícula y la decisión de someterse a una operación a la que ya no sobreviviría. Al final del libro, otra referencia a su particular forma de ser: según la recepción del hospital donde murió, Warhol era el único paciente que recordaba de memoria su número de la Seguridad Social. Pero hay más: la soledad, su eterna acompañante, junto con sus intentos infructuosos y tal vez no muy convencidos de establecer una relación estable, la sordidez de su vida en muchos momentos, quizá como contrapartida a la fama y al brillo social, su aprensión e incluso horror hacia el contacto físico y el contagio —con la realidad del sida envolviéndole en sus últimos años—, la casa como un radiante y extraño museo, entre la belleza y el kitsch, la obsesión por guardarlo todo, sus dos perros, la sempiterna televisión, el teléfono, a veces frenético y otras desesperadamente mudo, la misa casi diaria, los paseos, las incontables cenas y fiestas, las discotecas, la vida nocturna, y siempre con miedo, la vuelta a la soledad de su casa. ■

Andy Warhol, *Diarios*  
Edición de Pat Hackett  
Anagrama  
Páginas: 979.



## Un asesinato no esclarecido

Pedro Azara: «De la fealdad en el arte moderno». Finalista Premio Anagrama de Ensayo 1990. Editorial Anagrama.

En un momento en que el público bosteza de aburrimiento frente a las propuestas artísticas más rabiosamente radicales, y al mismo tiempo atiborra las colas de entrada a exposiciones como la de «Velázquez» en Madrid o «Tiziano» en Venecia, la pregunta sobre el arte contemporáneo se plantea como de alto interés. Según ha apuntado Josep Ramoneda, tras la debacle de la ideología del «progreso interminable» en política con la caída del Muro, su paralela en estética — la ideología de un vanguardismo sostenido y sin marcha atrás— puede seguir la misma suerte: después de la perestroika política, la plástica. En este contexto el libro de Pedro Azara presenta una utilísima revisión repleta de pasajes analíticamente fulgurantes.

Hay que decir que «De la fealdad en el arte moderno» juega un papel ambiguo frente a esta ideología, a la que sin embargo asesta una puñalada postrera. Para Azara, la única historia a revisar es la que se contempla en la tradición vanguardista del arte. Es decir, la sancionada por los críticos e historiadores del arte del Occidente desarrollado y por los conservadores de museos de París, Londres y Nueva York básicamente. —España se ha subido demasiado tarde a este carro.

Pedro Azara sostiene que la historia del arte a partir del impresionismo —pero con precedentes desde el Renacimiento en Leonardo, los grutescos italianos o el mismo Velázquez— ha consistido básicamente en una constante agresión al Ser de las cosas: por fragmentación, descomposición, mutilación, anulación, sobreesaturación o, directamente, elisión.

Cubistas, informalistas, conceptuales, abstractos geométricos, dadas, habrían participado entusiásticamente en esta empresa demoleadora, de la que no se derivaría la belleza sino la fealdad, porque los artistas modernos han querido evitar «que su obra fuera juzgada como un documento sobre la belleza de la Naturaleza, pese a la posible torpeza de la ejecución, y no como

una «obra en sí». Temían que se admirara la obra del Sumo Hacedor, reflejada en la copia del artista, y no se le admirara a él, el creador de Seres personales.

El artista ha querido equipararse a Dios, en opinión de Azara, y en este empeño de dar rienda suelta a su impulso personal no ha conseguido crear sino monstruos. La fealdad del arte moderno —opina el ensayista— es inevitable porque es buscada.

El libro cuenta con un montón de análisis brillantes al servicio de una tesis matizable. Las obras de Picasso, Malevitch, Pollock, Kosuth, Dubuffet o Fautrier están diseccionadas con auténtico acierto en páginas esclarecedoras. Por el contrario, resulta difícil coincidir con Azara en su visión de Rodin o Rothko como artistas «mutiladores» del Ser: uno tiende a pensar que más bien ponen de manifiesto, el primero sus atributos —y contemplando la estatua de Balzac la noción de merma resulta bastante ajena—; el segundo, su inmanencia.

Igualmente existe todo un bloque del arte abstracto al que sería injusto atribuir las características de feísmo que Azara resalta en el arte contemporáneo: por poner un ejemplo las obras de un Kandinsky, un Brancusi o un Chillida, quizás no casualmente soslayadas en el ensayo, prueban que la representación plástica de un mundo interior voluntariamente autónomo puede alcanzar la belleza en tanto que manifestación de un Ser no mutilado. ¿Tal vez en los casos en que esta representación conecta con una simbología transhistórica?

Aún más, ¿dónde metemos a los artistas del siglo XX que no se han planteado la innovación/destrucción formal ni el ensimismamiento como objetivos prioritarios? ¿Qué hacemos con esa «otra» historia del arte moderno que incluye desde Hopper y Morandi a Antonio López —mencionados, pero no verdaderamente analizados en este ensayo— pasando por Wyeth o Lucien Freud? ¿Y qué hacemos con, en otro ámbito, el tan problemáticamente clasificable Chagall, como otros creadores que flirtean con el surrealismo pero no llevan hasta el final su carga destructiva?

Existen indiscutiblemente artistas del siglo XX que de una forma u otra han buscado o encontrado la belleza, por convulsa que ésta haya podido resultar. Quizás el problema resida finalmente en el cariz del mundo personal del artista, y su asunción o no de las diversas formas de nihilismo que han caracterizado el siglo XX, pero que no son de acatamiento estrictamente obligatorio. No hay gran arte que sea inocente, ni cultural ni formalmente, pero cada cual selecciona el porcentaje de depuración que quiere asumir, y no más.

(Y, por cierto, ¿por qué Azara no entra en la cuestión del feísmo en un artista tan próximo a todos

los efectos como Tàpies?)

«De la fealdad en el arte moderno» abre en España un horizonte de revisión teórica absolutamente necesario. Pero esta revisión será siempre insuficiente si no atañe a sus propios apriorismos: algo que Azara a lo largo del libro se muestra como muy tentado de hacer —y ahí están sus consideraciones invertidas de Cézanne y Kosuth para demostrarlo—, pero que no hace. Finalmente, a estas alturas del siglo aún está por aclarar si Nietzsche mató a Dios o si Dios fulminó, irritado, a Nietzsche.

Sergio Vila-San-Juan



## El Valle del Caos

Friedrich Dürrenmatt  
Tusquets  
Parábola del cínico

Friedrich Dürrenmatt murió víctima de un síncope cardiaco pocos días antes de que su novela fuera traducida al español. Dentro de la inevitable y un tanto antropófaga nómina de posibles candidatos a la muerte que los periodistas llevamos, Dürrenmatt no figuraba en los puestos de vanguardia. Setenta años no son hoy una edad para morir, según el pensamiento estadístico, es decir, el único imperante. Nadie, ni él mismo (preparaba en esos días un viaje a ultramar), esperaba el acontecimiento. Sin embargo ocurrió, como suelen hacerlo en sus novelas los hechos sorprendentes, lacerantes, cínicos, que de pronto cambian la faz de un personaje y lo convierten en su contrario.

Para los antropófagos, al menos para aquellos que aman la calidad de su comida, la muerte de Dürrenmatt no fue un acontecimiento feliz. Sus obras habían encontrado afortunadamente un editor español puntual y abastecían sobradamente nuestras ansias. No sólo consumíamos un nombre con genio, sino la obra de uno de los últimos fustigadores de la sociedad occidental, de uno de los últimos autores que abominaba de sus padres por escrito y disfrutaba al mismo tiempo de su aplauso. Condimentos añejos de los que poco o nada sabe la «nouvelle cuisine» literaria. Digamos que fue una triste noticia porque acortaba drásticamente nuestra despena: muerto Dürrenmatt y muerto

Bernhard, sólo una improbable reacción del talento de Green en su vadero dipsómano y melancólico de Marsella podrá traer a nuestros labios sabores tan auténticos, tan literarios, de la vida. Algo parecido, pero ya inevitablemente distinto, podrá ser degustado por quien acuda a los pucheros teutones, en los que bulle el grasiento cerebro de Günther Grass o la dieta menos lípida pero más vitamínica de Peter Handke.

Todo se ha dicho en estos días del Dürrenmatt dramaturgo, sin duda el más celebrado; pero menos, notablemente menos, del novelista, del narrador; y nada, o casi nada, del ensayista. Por eso me pareció buena ocasión ésta para realizar no tanto una reseña de *El Valle del Caos* como un esbozo de retrato de una personalidad literaria perteneciente a ese territorio que es antes un inconfundible magma intelectual que un accidente geográfico: Centroeuropa.

Tuve la fortuna de conocer a Dürrenmatt cuando vino a España con ocasión de editarse su novela *Justicia*. Naturalmente el encuentro consistió en ese «coitus abruptus» en que suele parar toda entrevista periodística; sin embargo, ni su presencia ni sus palabras desmintieron un ápice la idea que de él tenía formada como lector: me hizo sentar a su lado, no enfrente, y le pidió a su esposa que me sirviera una copa de vino blanco como el que él estaba bebiendo e inmediatamente me espetó sin que su cordialidad bajara un grado: «Realmente, ¿cree usted que tenemos algo de qué hablar? —Y continuó sin dejarme salir de mi perplejidad—: No sabía que en España hubiera tan buenos vinos blancos». Supongo que algún comentario sobre las virtudes de nuestros viñedos me permitió salir del atolladero y comenzar la entrevista. De ella recordaré siempre, incluida la entonación de su francés ligeramente ebrio, esta respuesta: «Mire, joven, la gente no cambia, lo único que cambia es el conocimiento del mundo. Quien no reconozca esto y no tenga en cuenta los avances de la ciencia, del conocimiento, no escribirá más que estupideces». Ahí, formulada de manera tajante, queda resumida la doctrina literaria de Dürrenmatt, la ley del bisturí literario. Que además sea divertido, original o provocador, no son sino destilados de su escepticismo ilustrado.

Finalmente, ¿qué es o qué virtudes tiene *El Valle del Caos*? Es la parábola de un cínico y posee todas las virtudes desinfectantes de la sosa cáustica unidas al equilibrio distanciador y euforizante de un buen caldo de Rueda. Léanla y pasen a formar parte del club de antropófagos más exquisito que se puede formar en este fin de siglo.

José Méndez

## **DIARI SENSE DATES** **Núria Serrahima** **Edicions de l'Eixample**

La musa de la *gauche divine* que reinó a finales de los sesenta y principios de los setenta en Cadaqués junto a **Rosa Regàs**, provocando y endulzando los cocos de los mojigatos cerebros que, sin conseguirlo, pretendían cambiar España, nos sorprende con este relato autobiográfico en el que hace un repaso intimista a recuerdos y experiencias de toda una vida, con la intención de hacer al lector cómplice de una sensibilidad y una forma particular de entender la vida y sus personajes.

## **EL GRAN MOMENTO DE MARY TRIBUNE** **Juan García Hortelano** **Ediciones Cátedra**

Reedición de una de las novelas claves en la trayectoria de García Hortelano. El que fue considerado, a principios de los setenta, **ejemplo modelo** de la llamada «generación del medio siglo» se despoja en esta obra, aparecida en 1972, de las etiquetas de realismo social, objetivismo y conductismo para desarrollar una historia más subjetiva, impregnada de humor e ironía en ocasiones, donde el yo narrador, un joven español pícaro y burgués, nos relata sus andanzas con

una norteamericana en la época del desarrollo español. Magistral retrato de un Madrid que, disfrazado de glamour, aún permanece.

## **CORDOBA DE LOS OMEYAS** **Antonio Muñoz Molina** **Editorial Planeta**

El Premio Nacional de Literatura 1988 hace un repaso, convenientemente ilustrado, de los personajes, las costumbres, la mentalidad, etc. de los más de quinientos años de la Córdoba musulmana, desde el año 711 hasta su conquista por Fernando III de Castilla.

## **EL PROFESOR DE HARVARD** **John Kenneth Galbraith** **Seix Barral**

Kenneth Galbraith ha sido profesor de economía en diversas universidades norteamericanas y destacado economista que desempeñó numerosos cargos públicos desde la época de la Segunda Guerra Mundial. Entre su abundante producción científica, intercala esta su tercera novela. En ella narra la odisea particular de un reputado profesor universitario que triunfa con sus tesis en el mundo económico, con lo cual decide invertir sus ganancias en la Bolsa. A partir de ahí empiezan los

choques entre sus creencias personales y los convencionalismos del entorno.

## **EL LADRON Y LOS PERROS** **Naguib Mahfuz** **Plaza & Janés**

El escritor egipcio más conocido en Occidente y Premio Nobel de Literatura 1988 nos sitúa en El Cairo de 1960 para relatar la tragedia existencial de un ex-presidiario convertido en héroe rebelde que desea vengarse de los que considera «perros». La historia está basada en un hecho real.

## **LOS ANTIGUOS EGIPCIOS** **Boris de Rachewiltz** **Ed. Plaza & Janés**

A pesar de que el Antiguo Egipto constituyera una de las civilizaciones más importantes de la Historia de la Humanidad, las múltiples investigaciones realizadas hasta la fecha no son suficientes y, por supuesto, aún siguen rodeadas de un aura de misterio. Rachewiltz penetra en las imágenes, escenas y documentos de la vida cotidiana de tan fascinante civilización. Profesor de Egiptología y de Arqueología, ha impartido sus enseñanzas en la Pontificia Universidad Urbana y en el Instituto Ticinense de Altos Estudios, además de ser *visiting professor* en Estados Unidos.

## **ANTOLOGIA DE LA LIRICA AMOROSA** **Varios autores** **Editorial Vicens-Vives**

Repaso cronológico y comentado de la poesía española centrada en la expresión del amor. La intención de esta recopilación es acercar, especialmente al público más joven, a todas las variantes y temáticas posibles que se han dado en la lengua española para tratar tan especial sentimiento.

## **MURPHY** **Samuel Beckett** **Editorial Lumen**

Reedición de una de las primeras novelas escritas por el que fuera Premio Nobel de Literatura en 1969. *Murphy*, editada en 1938, es una buena muestra de una de las características básicas de Beckett, sus planteamientos sobre el absurdo de la existencia humana.

## **EN LAS CIMAS DE LA DESESPERACION** **E.M. Cioran** **Tusquets Editores**

Escrito a los 22 años de edad, el autor afirma que la obra es la consecuencia de un momento especialmente difícil para él, inmerso en filosofías elitistas y abocado a la duda de seguir o no viviendo.



# **IVAM INSTITUTO VALENCIANO DE ARTE MODERNO**

## **CENTRE JULIO GONZÁLEZ**

### **L. MOHOLY-NAGY**

UNA RETROSPECTIVA  
11 FEBRERO - 7 ABRIL

### **DIBUJOS DE DE STIJL**

P. MONDRIAN, VAN DER LEEK AND VAN OESBURG  
11 FEBRERO - 7 ABRIL

### **RICHARD HAMILTON**

INTERIORES, EXTERIORES, OBJETOS Y GENTE  
28 FEBRERO - 28 ABRIL

### **LEWIS HINE**

FOTOGRAFÍAS  
23 FEBRERO - 25 ABRIL

## **CENTRE DEL CARME**

### **RAUL RUIZ**

INSTALACIONES Y PELÍCULAS  
25 FEBRERO - 21 ABRIL

## **ARQUITECTURA VALENCIANA**

LA DÉCADA DE LOS OCHENTA  
8 MARZO - 21 ABRIL

Para recibir información detallada de las actividades y publicaciones que realice el Instituto Valenciano de Arte Moderno dirigirse al **CENTRE JULIO GONZÁLEZ** calle Guillem de Castro, 118 46003-Valencia - Tel. (96) 386 30 00

# Fangoria

**Alaska** y **Nacho Canut** se han embarcado en lo que es, con toda seguridad, el proyecto más ambicioso de toda su carrera. **Fangoria** es mucho más que el nombre de un dúo musical: es la etiqueta que engloba la apuesta más decidida y completa de este país por el hijo renegado de la cultura pop, la música de baile.

PASCAL AIMAR



**E**n un país de rockistas y folclóricos, de camaleones de boquilla y paupérrima cultura musical, el fenómeno de la música de baile (y no estamos hablando de rap) sigue sin tener una difusión normalizada. Los medios continúan viviendo del international-star-system recalitrante y doblegándose sin pudor al poderío de las multinacionales del disco. El público sigue fluctuando entre el desconocimiento y la frustración, y mientras tanto las importadoras engrosan sus cuentas bancarias a base de la desesperación del coleccio-

nista, que sigue pagando lo que le pidan por aquel maxi que nunca verá editado aquí. Naturalmente, Fangoria no nos va a sacar de semejante mamoneo, pero, pese a quien pese, de momento, son los únicos músicos de renombre que han decidido coger el toro por los cuernos y ponerse a trabajar en serio. Su primer álbum, **Salto Mortal**, es la avanzadilla de otros proyectos que ya están en marcha: un estudio de grabación y mezclas, **Vulcano**, y un sello discográfico propio, **Metal Sonic Disco**, además de sus conocidas actividades al

frente de la discoteca **Stella**.

¿Oportunismo o visión de futuro? En todo caso, su juego es lícito y lo hacen con inspiración y gracia. No estaría de más que alguien intentara imitarlos.

Vista la escena nacional, parece que os habéis metido en un terreno difícil. ¿Creéis que el público consumidor medio de pop en España está preocupado para todo lo que Fangoria quiere aportar?

—**ALASKA:** El público está preparado para cualquier bombardeo. Ocurre sin embargo que los medios ofrecen o intentan inculcar lo que ellos creen menos arriesgado y más seguro comercialmente. ¡Se equivocan tanto!, y cierran puertas a mucha gente.

—Sí. Pero **Music TV**, por ejemplo, llega a toda España, cualquiera puede verla, aunque no entienda lo que digan, y eso, de momento, no se ha traducido en un conocimiento o interés por las nuevas músicas.

—**A:** Sí, eso es cierto. Tenemos las mismas posibilidades que una persona de Manchester o de cualquier otro lugar. Podemos ver y leer lo mismo que ellos, pero, si somos realistas, a la mayoría no le interesa. La gente que presta atención a **TMV** o que lee prensa extranjera desde hace tiempo es el tipo de público que puede estar interesado por las nuevas músicas.

—¿Qué tanto por ciento aproximado diríais que hay?

—**A:** Muy pequeño. Además, la mayoría de la gente que sale a bailar en España no sale para bailar. Salen a beber, a ligar... Les da igual la música que suene.

—**Nacho:** Y también hay muchos que salen a bailar pero luego en casa se ponen a **Phil Collins**.

—Centrándonos en el tema del baile y la música electrónica, ¿creéis que la escena valenciana se desmarca un poco de toda esa tónica anodina de la que hablamos?

—**A:** Sí que hay bastante gente que tiene interés por la música, pero allí eso va unido a la «marcha», la «marcha» en sentido peyorativo.

—**N:** Y a las drogas que toman. Piensan «me tomo una mescalina y me da igual bailar esto que bailar el sonido de una taladradora». Por

ejemplo, no ha salido ningún grupo valenciano de música de baile. Lo que hacen no es creativo: cogen discos ingleses, los ponen y punto. Lo bueno de otros países es que surgen cosas a raíz de ello. Incluso aquí, en la época punk, nacieron grupos. En cambio en Valencia, serán las más modernas, pero no ha surgido nada.

—La cultura del **rave** está floreciendo ahora mismo en Europa. ¿Creéis que, si se trata bien, más allá de grupos o sonidos puntuales, se puede identificar con una nueva actitud del personal o, si se trata mal, podrá pasar como con el **acid**, que se convierta en un fenómeno efímero?

—**N:** Yo creo que será un fenómeno efímero, porque el pop es efímero. El problema es la gente que se lo toma en serio y que piensa que con el **rave** se puede hacer cultura y desarrollar una manera de vivir.

—**A:** El **acid** ejerce una influencia máxima en la actual música de baile. El **bleep** (sonidos graves y envolventes de baja frecuencia) es una consecuencia directa del **acid**. Lo que puede quedar del **rave** es el cambio radical en la manera de producir discos y en el planteamiento de los grupos. Eso ha cambiado ya. Para hablar del **rave** también hay que destacar un fenómeno que en España no podemos entender y que no va a pasar nunca: el hecho de que a la gente le cierren una discoteca a las tres de la mañana hace que en un momento dado aparezcan gentes como los «ravers». No existe en sí una cultura **rave**; se trata de una música y una actitud ante esa música, la de salir, porque te gusta bailar y porque te gustan esos grupos.

—**N:** También es importante el hecho de que ahora se toman muchos **éxtasis**. Con ellos ha venido la hermandad y toda esa paz. Londres era antes un poco violento por la noche; ahora no. Ahora todo es amor, paz y éxtasis. Vas a los sitios y todo el mundo está contento y sonríe. La droga siempre ha influido en la música que se hace en un momento dado y sigue influyendo.

—¿Qué paralelismos establecerías entre Fangoria y las bandas



símbolo de **Sheffield**, desde principios de los 80 hasta hoy mismo?

—A: Me han gustado tanto todas...

—N: Nos encanta **Human League**. Recuerdo cuando tocaron en Barcelona de teloneros de Iggy Pop, sacaban fotos de **Gary Glitter** y hacían versiones de él y yo pensaba «mira, más gente a la que le gusta Gary Glitter». De Sheffield lo que no me gusta tanto son los nuevos sonidos puramente electrónicos. Nosotros tenemos cultura rock, en el sentido de que nos han gustado otras cosas.

—A: Y además funcionamos como grupo, aunque en este caso seamos dos, pero tenemos aquello de haber estado en un escenario con un bajo y una guitarra eléctrica y eso quizá te inculca otra mentalidad, pero a mí me encanta todo ese sonido de máquinas, **Kraftwerk** y todo eso.

—He leído por ahí: «Para nosotros la música tiene cierta semejanza con una religión o una creencia, algo incorruptible, imposible de manipular por las imposiciones del entorno». ¿Cuáles son esas creencias o esa religión?

—A: Es ser tú mismo. Es como muy **naïf**, quizá. No nos sirve aquello de «cuando seáis famosos y ven-

dáis muchos discos podréis hacer lo que queráis». No, yo quiero hacer lo que quiera y así ha sido desde el primer día.

—N: Lo importante es ser honesto con lo que te gusta y con lo que siempre te ha gustado, no ir cambiando con las modas. De hecho, nosotros desde el primer disco lo hemos decidido todo, desde la portada al productor. Siempre he-



mos hecho lo que hemos querido porque para nosotros es muy serio todo y lo tenemos que controlar todo.

—¿Qué os gustaría aportar al panorama pop internacional?

—A: Ay, mira, nada. Hombre, si miras hacia atrás, piensas «mira, qué bien, lo del rap lo hicimos en tal año», y te sientes bien contigo mismo por lo que hiciste, pero no porque tenga una significación especial. Podría haber muchos grupos en el 82 haciendo rap. Al igual que con lo del pop electrónico. Cuando lo del **Bote de Colón** fue una época en la que había en este país muchos más grupos electrónicos que ahora mismo, que ha ido todo para atrás.

—N: El **Aviador Dro** ahora mismo sería un grupo de su tiempo. Entonces eran ultramodernos.

—¿Y qué ha podido pasar para que todo eso se fuera al traste? ¿Por qué en este país hemos ido musicalmente diez años hacia atrás o más?

—A: Si un día existió el **Aviador Dro** y todos aquellos grupos, como **Oviformia**, era porque había un circuito real, como **underground** o llámalo como quieras, pero que existía. Había unas radios y unos fanzines. Unas posibilidades que ahora no existen o solamente llegan a cien personas. Dentro de los medios, ahora hay gente joven escribiendo y pinchando discos, pero entonces estaban los de siempre y no hubo ningún apoyo entre los que empezábamos.

—N: Se hizo una criba y sólo pasaron los convencionales, los que decían sí a todo. Por eso la oferta que hay ahora es exclusivamente de bandas de guitarras. Es que si no, la casa de discos no te cogía.

—A: Yo creo que ahora, con eso de que **Depeche Mode** han vendido en España, se van a poner todas las casas de discos a buscar bandas electrónicas como locos.

—¿Creéis que va a servir de algo el triunfo de Depeche Mode?

—A: Ojalá.

—N: Podría ser. Ya va siendo hora. Nos acercamos al año dos mil y sigue todo igual, con la guitarra acústica y la balada country... Hombre, está bien que haya de todo, pero es que todo eso en el 81 ya sonaba a viejo.

—A: Lo horroroso es que llevamos diez años diciendo lo mismo y seguimos igual.

—N: Conocemos **disc-jockeys** que lo que en realidad les gusta es **U2** y **Simple Minds**, pero ahora se tiran el rollo de que lo que les va es **Soul II Soul**. Pero ¿de qué vamos? Lo que hace falta es gente joven que le guste esto, y no los de siempre, que ahora resulta que se han cambiado a la música de baile. A estos tíos dentro de un año les va a gustar otra cosa.

—A: No les va a gustar, simplemente lo pondrán o escribirán de eso.

—N: Y luego el rollo snob de la música étnica y folklórica. O el rap. «¿Y por qué no hacéis rap?, que el rap ahora es lo máximo...» El rap lleva diez años, y quince y veinte, y ahora, en los dos últimos años, a todo el mundo le gusta el rap. Yo llevo diez años oyendo rap, ya estoy harto de rap. Me sigue gustando, pero ya lo conozco hace demasiado tiempo como para que ahora el crítico de siempre me venga con el rollo.

—¿Qué música comprarías para vuestro rinconcito particular?

—N: Ultimamente, **The Sisters of Mercy**, **Jungle Brothers**, **Inner City**, **Echo and the Bunnymen**. De **heavy-metal** me encantan **Anthrax** y **Metallica**. Compró de todo, excepto rock, porque me aburre.

—A: Aparte de la banda sonora de «**Twin Peaks**» y **Sisters of Mercy**, todo lo demás es tipo «bleep», **808 State**, **KLF...** Y todo lo que nos envía **Robert**, uno de nuestros productores, de su sello **Warp**, especializado en música de baile.

—Más cosas nutritivas.

—N: Todo. Televisión, libros, cine. Ahora mismo estoy leyendo «**The Mummy**».

—A: Historia medieval, esoterismo, cómics...

—N: Yo me compro todo lo de la **Marvel**.

—A: Televisión, tengo que decir que toda. Soy una forofa. Muchas revistas y periódicos. No necesariamente referencias recientes, sino cosas que arrastramos de toda la vida.

—N: En música, todo lo que oímos por la radio, hasta lo que no nos gusta. Siempre se te queda algo.

—A: También puede ser que se

**«El rave será un fenómeno efímero. Es un problema la gente que se lo toma en serio y que quiere hacer de ello una cultura o una manera de vivir.»**



te pegue lo que no se te tiene que pegar.

—¿Por qué el título **Salto Mortal**?

—A: Le viene bien. Define. Es significativo de que empezamos de nuevo.

—Habéis utilizado diferentes productores en este disco. ¿Qué importancia le dais al productor en la música de los noventa?

—N: Para nosotros, bastante. El productor ha pasado a ser un artista, hasta el punto de poder prescindir de la bandas si quisiera. De hecho, algunos crean sus propios grupos, sin imagen, destinada preferentemente al consumo de los DJ's y público muy determinado.

—A: Para el tipo de música que estamos haciendo es decisivo tener un buen productor. En otras músicas, si no encuentras al adecuado, puedes optar por hacerte tú mismo la producción, lo cual es más recomendable. Es preferible un sonido más cutre que un producto en el que ni el propio grupo se ve reflejado.

—¿Creéis entonces que la labor de equipo es importante?

—N: Sí, lo es. Tenemos claro lo que queremos y, aunque venga el productor más caro del mundo, tiene que ser lo que nosotros queremos. Utilizamos el productor como un instrumento para llegar a algo.

—¿Qué conexiones tiene esto con lo que decís sobre el pop de los noventa?: «El pop de los noventa es algo más cercano a la idea de pop de Andy Warhol».

—A: El pop no tiene que ser una cosa de adolescentes tontinas. Nuestra idea de pop se define por un cuidado de todas las cosas que lo rodean: música, imagen, actitud...

—N: Hemos de ir hacia la imagen total. Deee-Lite, Sigue Sigue Sputnik, Malcom McLaren, Adam Ant, son ejemplos de pop estilo Andy Warhol. Ellos se lo hacen absolutamente todo.

—¿Por quién apostaríais ahora mismo para triunfar este año?

—N: Yo creo que **Jesus Loves You**, el grupo de **Boy George**, acabará teniendo éxito algún día. Y en España los **Lions in Love**.

—A: Es que si no triunfan los **Lions in Love** este año, ¿quién va a ser? Sí, ya sabes quién va a triunfar; pero me refiero a algo que esté bien y sea exportable. Y cuando digo exportable no me refiero al número uno de Mecano en Francia. Pienso en las listas de baile en Inglaterra y creo que los **Lions** lo pueden conseguir. Y nosotros también, ¿por qué no? A mí me hace más ilusión saber que estoy en los charts de los DJ's que en otras listas que no conducen a nada.

—Aparte del Reino Unido, ¿dónde creéis que os podríais introducir?

—A: Eso nunca lo sabes. Yo es que soy muy poco europea en este sentido. Si me dicen «tienes que ir de televisiones a Austria», me suicido. Preferiría ir a Méjico. Me divertiré muchísimo más.

—¿Sudamérica puede ser un mercado?

—A: Sí, pero ¡uhhhhhhh! Es muy distinto a esto. Allí la gente no tiene ningún prejuicio, pero ninguno. Para ellos Janet Jackson y Bon Jovi es lo mismo. La música de baile que consumimos aquí no llega jamás. Todo lo que no llegue a través de la MTV americana, que no te puedes imaginar cómo es, tiene escasas posibilidades de divulgación. La MTV americana, comparada con la inglesa, es basura.

—Para acabar hablemos de nombres y proyectos. Aparte de montar unos estudios de grabación y un sello discográfico, ¿os gustaría también montar una distribuidora import?

—A: En principio queríamos sacar cosas. Hablamos con **Boy George** para sacar lo de **Humor Protein** y los sellos ingleses **Warp** y **Network**. Nos encantaría hacerlo, pero podría interesar a un número contadísimo de personas y es difícil competir en cuestiones de promoción. La música que podríamos traer interesa básicamente a los DJ's, que ya se surten mediante las importadoras, y en el momento en que tú la sacaras te dirían «uy, ya no, ya lo tenemos».

—N: Lo que sí estaría bien sería recoger singles y editar alguna recopilación de vez en cuando. En Londres salen cada semana doscientos discos sólo de música de baile, y muchos son interesantes.

—¿Tenéis material y grupos preparados en vuestro sello?

—N: Lo primero que sale son **Los Vegetales**. Está también **Víctor Sandoval**, que es un cantante disco, **Luxury Beat**, **El Vuelo del Avestruz**, **Big Toxic**, un grupo de newbeat de Madrid, los **Vamps**, de Valencia, **Terry 4**, de Albacete. Todos estos son probables, pero necesitamos dinero para poder ofrecerles algo, ya que no es cuestión de hacerles un disco sólo para repartirlo entre amigos, y como las radios no los van a poner porque no son famosos ni los lanza una multinacional...

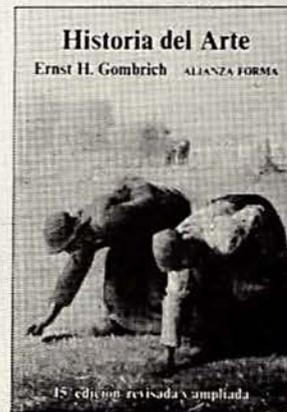
—A: Y como los circuitos pequeños ya no existen...

La pantalla del televisor, al que Nacho no le ha quitado ojo durante toda la entrevista, sigue vomitando clips de «rabiosa» actualidad. Probablemente, si sus planes no fallan, en pocos días también Fangoria podrá saltar a las ondas vía MTV.

Dicen que nadie es profeta en su tierra, lo cual, hasta el momento, no ha sido su caso. Aun así, no va a ser tan fácil convencer al mojigato mercado nacional con su nueva ofertaailable. Ellos mismos lo han dicho. Y la capacidad de absorción del mercado internacional pasa por una competencia cada día más dura. ¿Salto mortal? ■

R.R.

## Regala con arte.



**Historia del Arte**  
Ernst H. Gombrich  
Alianza Forma  
15ª edición revisada y ampliada.



**ALIANZA**  
EDITORIAL

Solicite nuestro catálogo gratuito y cualquier información suplementaria a:  
Milán, 38 • Tel. 200 00 45 • 28043 Madrid  
Comercializa: Grupo Distribuidor Editorial • Tel. 361 08 09

**«Nos acercamos al año 2000 y sigue todo igual, con la guitarra acústica y la balada country... En el 81 todo eso ya sonaba a viejo.»**

# De la sartén al fuego

Todas las revistas musicales especializadas (y las no tanto) han publicado hace semanas sus listas de los «mejores del año». En el ya lejano 1990, el hip-hop, la escena independiente británica y los clásicos incombustibles han vuelto a repartirse el pastel, dejando algunas migajas para honrosas excepciones. Happy Mondays, Public Enemy, Neil Young, Van Morrison y Lou Reed & John Cale acapararon la mayoría de menciones. Debutaron en las listas Julie Cruise & Angelo Badalamenti y se mantuvieron Pixies y Sonic Youth. Alguna que otra gloria del pop, como James, Prefab Sprout o The Beautiful South, compartió honores con montajes firmados por Sinéad O'Connor o Deee-Lite.

La validez de estos resúmenes dependerá del criterio de cada uno; pero resulta evidente, de nuevo, el dominio de la cultura anglosajona y el control absoluto de las multinacionales del disco. Sobre estas consideraciones, seguimos quedándonos con cierto regusto a «deja vu»: ¿Eso es todo? ¿No hay nada más? No sé... algo que nos sacuda el espíritu durante algo más de una semana...

¿Qué? ¡Ah, sí, la música nacional! Tres cuartos de lo mismo, pero con el agravante de la torpeza en las producciones, la pose pretenciosa maquillada de supuesta autenticidad y el anquilosamiento en fórmulas requetegastadas de nuevas e insoportables bandas pop-rock. ¡Puaj! Tampoco los grandes han estado especialmente brillantes: ni Radio Futura, ni Ketama, ni los Ronaldos, ni Siniestro Total ni, por supuesto, Tam Tam Go o Los Rebeldes han hecho nada que pase de lo normalito.

Y ahora, ¿qué? Después de cargárnoslo todo, no nos íbamos a quedar ahí. Hemos hecho un muestreo entre profesionales de diferentes medios para que nos comentaran brevemente por dónde creían que iban a ir los tiros en los próximos meses. Algunos han hecho sus apuestas personales y otros han chequeado el panorama para hacer vaticinios, sin que éstos coincidieran necesariamente con sus gustos. Este es el IN y el OUT de cada cual.

↑ La música negra en general y las nuevas tendencias del heavy-metal. Se abrirán paso los mestizajes, aunque no necesariamente la música étnica. **El futuro será mestizo.** O árabe.

↓ Productos como The Charlatans o Stone Roses no irán más allá de una moda puramente estacional. En este sentido, la mimesis del pasado no va a ser determinante. También decrecerán en importancia los estilos químicamente puros.

Luis Hidalgo, de El País

↑ La cultura del rave puede dominar el mercado de 1991, con sus aportaciones en forma de sonidos bailables y sus jugueteos a la psicodelia y reminiscencias próximas a la new-age. A destacar el psicotrance de grupos como The Shamen.

↓ El papel de las compañías independientes en España. La falta de interés de los grupos por firmar en éstas y la desaparición paulatina de los medios especializados, como Radio 3, están llevando al Panorama independiente español a una situación desesperante.

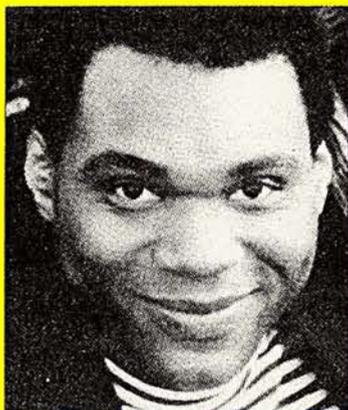
Javier Marín, de El Mundo

↑ Ride. Con su primer álbum, son ya una de las propuestas más serias del pop británico, en general bastante pobre en los últimos tiempos. Utilizan guitarras con un espíritu parecido al que pudieran tener The Jesus and Mary Chain o The Wedding Present y se alejan claramente del sonido Manchester.

↓ Robert Cray. Su capacidad para enriquecer el blues con otros ritmos se está perdiendo por la pobreza de las composiciones y la desviación hacia producciones sobrecargadas.

**El hip-hop español, versión cutre y frívola de un sonido interesante.**

Juanjo Zambrano, de Radio Ciutat de Badalona



↑ Predominio de la música blanca de baile, potenciada especialmente por el nuevo rol que están desarrollando las compañías independientes y ayudada por la labor importantísima de los productores. Puede ser el año de Happy Mondays, James, My Jelaous God, Flowered Up, Massive Attack, EMF y The Farm.

↓ El abuso de las remezclas con cajas de ritmo a piñón fijo, intentando rebozar productos mediocres a base de imitar el sonido Soul II Soul. Mercedes Martínez, coordinadora de los 40 Principales

↑ La frescura y la sorpresa en el sonido viene del Tercer Mundo. Es importante la aportación de las músicas populares de países calientes, como los caribeños, y los increíbles ritmos que África sigue aportando. Una mención también al surgimiento de grupos pop sudamericanos, como los mejicanos Maldita Vecindad.

↓ El follón creado por los grupos de Manchester ha puesto al rock en un estado de histeria. Entre tanto oportunismo y hojarasca no se ha ido más allá de un reciclado de sonidos e imágenes post-68, con la única innovación de los secuenciadores a ritmo de house. **Happy Mondays, The Charlatans o Stone Roses son grupos de segunda con alguna canción de primera.**

Diego Manrique

↑ Dinosaur Jr. Con la esperada y tantas veces aplazada continuación a Bug, J. Mascies colocará a su «dinosaurio» junto a la élite del rock independiente yanqui.

↓ The Stone Roses. O el declive de un hype anunciado. A pesar de escándalos, macro-conciertos y pretendidas provocaciones, los reyes (?) de Manchester no levantaron cabeza durante el pasado año y éste, atrapados en una telaraña legal, tampoco se les presenta muy halagüeño. **RAVE DOWN.**

Juan Cervera, jefe de redacción de Rock de Lux

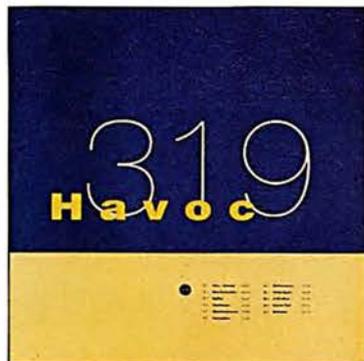
↑ CBS, POLYGRAM, WEA, BMG y EMI. Las cinco grandes multinacionales del disco, que seguirán monopolizando el poder absoluto en el mundo musical. Lo que se va a consumir en los próximos meses está seguramente decidido en sus departamentos de marketing.

↓ Todo lo que no dependa de CBS, POLYGRAM, WEA, BMG y EMI, que es muy poco, dada su enorme capacidad de absorber y reciclar todo lo que pueda suponer una amenaza. Ejemplo: la llamada world-music. Así de triste.

Patricia Godes, de Marie Claire

**HAVOC**  
319  
Concrete  
Productions / Impact  
Record

Al igual que otras bandas británicas creadoras de tecnología bailable, como Nitzer Ebb o Meat Beat Manifesto, los Havoc han visto cómo su trabajo era reconocido antes en otros países que en su tierra natal, recibiendo especial eco en zonas con una reconocida tradición tecno,

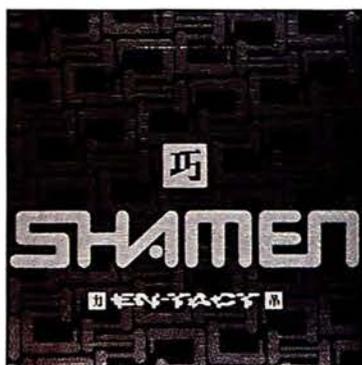


como Alemania y Valencia, donde sus discos han estado disponibles mucho antes que en el resto del mercado europeo. Los que en otros casos se llaman Johnson Engineering Co. se han bautizado esta vez como Havoc para brindarnos un producto bastante más asequible de lo

que habitualmente han ofrecido, y así las habituales secuencias rítmicas de hardcore maquinal han dejado paso a unos registros mucho más cercanos a los esquemas tecno-pop, con elaboradas melodías que planean sobre ambientaciones sonoras perfectamente estructuradas para el baile. Un poco más duro que Depeche Mode y mucho menos complicado que KMFDM o Front 242.

**THE SHAMEN**  
En-Tact  
One Little Indian / Nuevos  
Medios

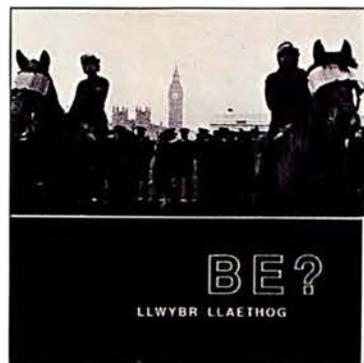
Tercera entrega del dúo escocés afinado en Londres. Más allá de las pautas básicas establecidas por Manchester para las nuevas músicas de baile. The Shamen han sabi-



do conservar su esencia de grupo pop de guitarras, abandonando éstas para dotar a su música de un colorido nuevo y poco frecuente entre las recicladas bandas de penúltima hora. Su dominio de las máquinas les ha permitido jugar fuerte sin necesidad de ser estridentes, optando claramente por unas concesiones a la comercialidad que les permite situarse como banda de culto entre dos tierras: la de los incondicionales al tecno-house repetitivo y psicotrónico y la de los seguidores habituales a todo lo que huele a vanguardia pop (si es que se le quiere llamar así). En-Tact es una muestra cercana a la perfección de cómo reivindicar la psicodelia con las bases conocidas, llevadas al extremo que permitan la tecnología y la imaginación, lo que en estos chicos quiere decir muy lejos.

**LLWYBR LLAETHOG**  
Be?  
Concrete  
Productions / Impact  
Records

Impronunciable nombre para los desconocedores de la lengua gaélica, idioma en el que se expresa musicalmente esta banda, galesa, claro, desde el año 1968. Considerados, sorprendentemente, por la



prensa especializada británica como el grupo líder del movimiento hip-hop regional. A lo largo de los siete cortes de este su segundo álbum (el CD contiene dos temas extra), desarrollan esquemas relacionados con tales parámetros, aunque sus posibilidades rítmicas quedan demostradas de muy diversas maneras. Be? (en castellano ¿Qué?) es una sorprendente mezcla de powerfunk blanco con dosis hip-hop, secuenciadores house y bases rítmicas de alta tecnología europea. Trabajadores de la melodía pegadiza, maltratada graciosamente con samplers que provienen de la música disco de los 70 y reminiscencias varias que llegan a incluir a la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak. Una agradable sorpresa para las pistas de baile que ya está disponible en nuestro país, vía importación.



*Alis el salvaje, de Jesús Ferrero.*

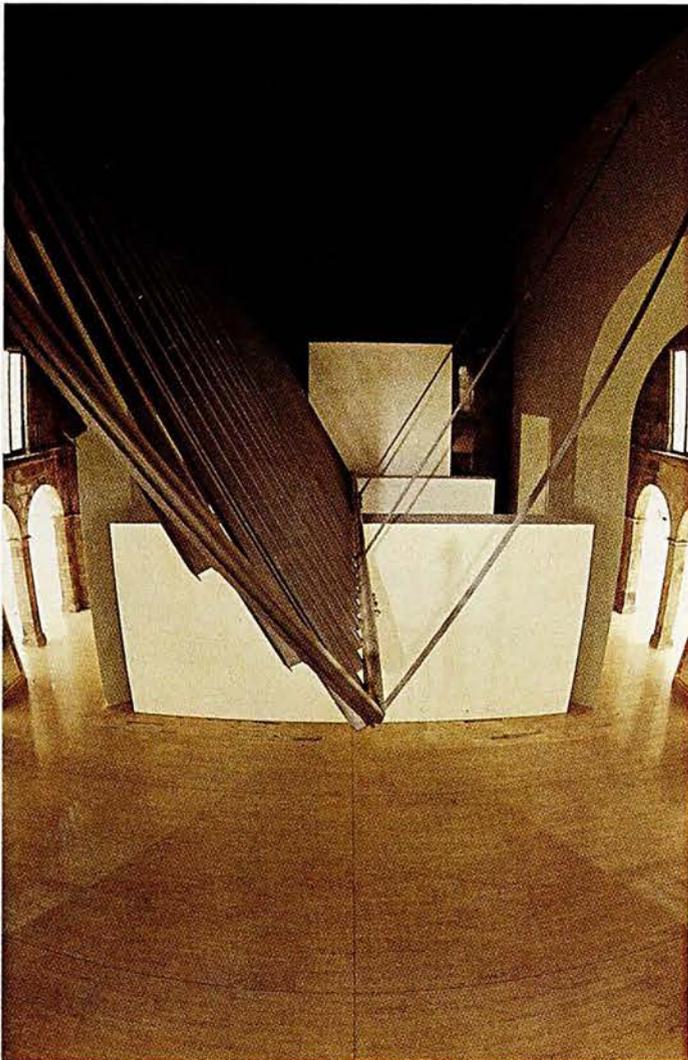
**U**n personaje errabundo que vive entre la soledad y la libertad, un pasado oscuro, una continua iniciación en los secretos de la vida, la muerte, el amor y el odio. Con Alis el Salvaje, Jesús Ferrero realiza una apasionante travesía por el mito de la Memoria que retorna siempre a su Origen.



COLECCIÓN LITERARIA

# La «Vía española» y la cultura institucional

Que el discurso intelectual en nuestros medios culturales públicos esté marcado por el pasado más o menos inmediato parece un hecho lo suficientemente evidente como para prestarle una atención excesiva. Sin embargo, fueron tan características las peculiaridades de la realidad cultural española durante los años del franquismo que uno no puede dejar de preguntarse sorprendido sobre la importancia de esa herencia en el carácter que esa realidad ha adoptado ya en la época democrática y las causas que han provocado el «estilo» de ese desarrollo.



Vista de la exposición-Instalación del artista italiano Michelangelo Pistoletto en el Centre d'Art Santa Mònica de Barcelona (nov-dic 90).

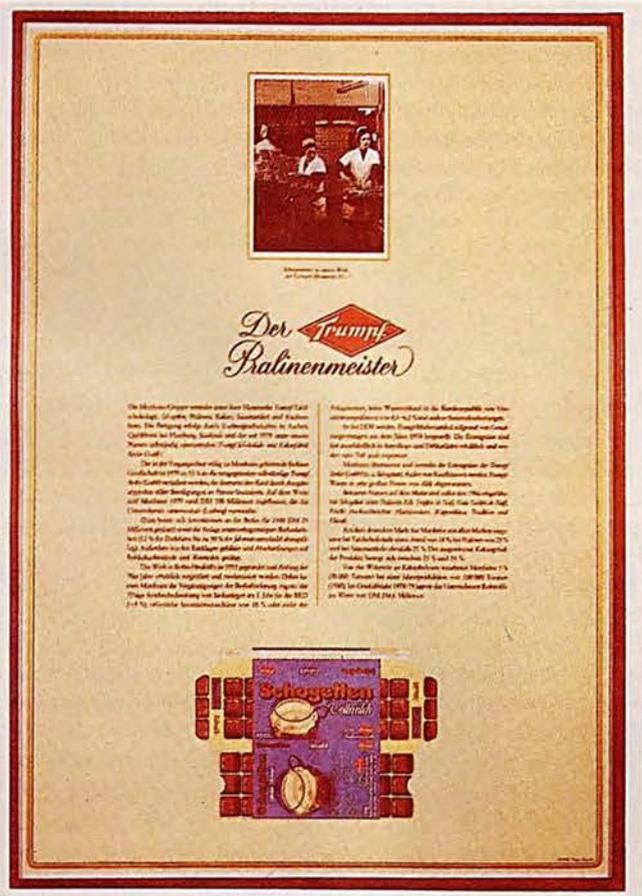
**E**l peor lastre que Franco dejó a los pensadores españoles al morir fue sin duda alguna la pobreza de su figura y la mediocridad de su ideología. Cuenta **Antoni Tàpies** que en las cajas que transportaban las pinturas para la Bienal de **Venecia de 1958** ni siquiera figuraba el cartelito de «Ministerio de Cultura» sino el de «**Material de Propaganda**». Una miseria de palabras, gestos e ideas que negaron a la clase pensante la posibilidad de enfrentarse a un enemigo consistente, y por ende, también le negaron la oportunidad de construir y articular un futuro debate crítico institucional profundo y solvente.

Al morir el «Generalísimo» (Bouvard y Pecuchet no le podrían haber puesto mejor sobrenombre) se abrió el tanto tiempo esperado momento de generar y difundir unas estructuras culturales recias, volubles en su manejabilidad y fundamentadas precisamente en la novedad del proyecto, en su originalidad, al no haber existido jamás una potencial situación semejante. Se ha hablado mucho, tanto en el terreno estrictamente artístico como genéricamente cultural, sobre la pérdida de ese momento histórico en pos de una renovación, racionalización y proyección de los mecanismos públicos en lo referido a la gestión y conexión social de las producciones creativas en este país. Tanto quizás, que para muchos y muchas esa reiterada crítica sólo se puede concebir por nuestro **espíritu peninsular** siempre «inconformista» y casi «ge-

néticamente» **crítico**. No obstante, las verdaderas razones han sido otras.

En primer lugar, tiene mucho que ver con la falta de comprensión de lo que se entiende por institución pública, y por tanto de lo que se concibe como cliente. El hecho de que la plataforma pública confunda criterios funcionales con la Administración ha llevado a que estos organismos hayan clausurado cualquier posibilidad de participación de la gran masa social. Al **no existir canales adecuados** para la interrelación entre la crítica cultural externa a la institución y la concreta gestión de los centros provoca que continuamente salgan referencias a la malversación de las verdaderas oportunidades que tras la «primera» democracia pudieron haberse dado. Ante la imposibilidad de hacer llegar el discurso cultural externo al discurso de la entidad, cualquier debate sobre la cuestión apela siempre a las sinrazones de esa situación sin poder dar pie así a una más reflexiva y activa respuesta respecto a los problemas existentes.

Y en segundo lugar, tendríamos que hablar a su vez de la falta de comprensión institucional hacia las reales necesidades de la comunidad cultural española. Y no sólo de eso, sino también de la absoluta dejadez de que ha hecho gala el Estado a la hora de hacer llegar al ciudadano los instrumentos de su «razón política». Es decir, no se trata de que el contribuyente no pueda acceder a la discusión institucional, sino que no sabe, desconoce, que existen le-



**The Chocolate Master (1981);** el artista alemán Hans Haacke se ha distinguido siempre por inferir a sus obras denuncias sociales y políticas respecto al uso que del hecho artístico hacen las instituciones culturales y entidades privadas. En 1981, realizó una serie de siete dípticos en los que examinaba las conexiones entre las actividades de adquisición de arte internacional por parte del industrial Peter Ludwig (quien ha cedido parte de su colección al MACB) y sus intereses como uno de los principales productores mundiales de chocolate.

galmente caminos, vías, para incorporar su voz en el ámbito general. No sólo hay que ofrecer algo al público sino que éste debe saber que se lo están **ofreciendo con su propio dinero**, y que, por tanto, tiene derecho a exigir una participación en el modelaje de esas propuestas.

Por último —habría muchas razones pero no es éste el momento de extenderse—, cabría apuntar otra cuestión que a la larga se está viendo como el principal problema de toda la precaria situación «oficial» de la cultura, y al que cada día más a menudo se achacan todos los males existentes, abonando precisamente, y no sin razón, la ligereza y futilidad de nuestra reflexión de lo «público». Hablamos de la propia capacidad de las personas que están llevando a cabo los proyectos y desarrollos institucionales.

**E**videntemente, esto tiene que ver con algo ya apuntado más arriba. Los funcionarios que están al frente de aquellos organismos que se ocupan de informar, proyectar, difundir, dar espacios, canalizar producciones, fomentar, actuar bajo una única consideración metodológica: la estricta gerencia y eficacia. Estos términos activos son vistos por la sociedad como la garantía de la imparcialidad y objetividad del criterio público cuando en el fondo esconden una concepción política del arte y de la cultura de carácter autorreferencial, **socialmente bloqueado** y con muy fuertes connotaciones funcionariales. Alasdair MacIntyre, en su excelente libro *Tras la Virtud*, señala: «No estamos acostumbrados a dudar de la eficacia de los gerentes en lo que se proponen, y tampoco estamos acostumbrados a pensar en la eficacia como concepto moral, clasificable junto a conceptos tales como los derechos o la utilidad». Los gerentes aparecen como personajes moralmente neutrales, absolutamente políticos, encargados de un perfecto funcionamiento administrativo, casi tautológico, en el que las nociones de discurso y debate crítico no son tenidas en cuenta. El dimitido vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, comentó una vez que la política ha de ser exclusivamente «para los que entienden de política», es decir, para aquellos profesionales-técnicos que como en una empresa comercial sean capaces de gestionar la empresa pública, incluso dejando de lado el condicionamiento «social» implícito en actividades que parten del presupuesto nacional. Por tanto, un gerente cultural ¿debe o no aplicar criterios intelectuales en el ejercicio de su función?

Planteada, pues, esta reflexión inicial que me parece importante como marco general, intentemos introducirnos en la cotidiana situación

práctica del «hecho público» en su vertiente artístico-cultural.

Tomemos, en primer término, como ejemplo dos casos verdaderamente paradigmáticos en cuanto a lo que se entiende por proyecto con visión de futuro: **el Centro de Arte Reina Sofía** y el **Centre d'Art Santa Mònica** de Barcelona. Ambos contextos responden perfectamente a la voluntad de crear un espacio «abierto», pero no bajo una interpretación crítica sino exclusivamente política.

**Tomás Llorens**, director del CARS, es destituido a finales del mes de diciembre por una «disparidad de criterios sobre la concepción del proyecto museológico del señor Llorens». Sin entrar aquí en las supuestas malas relaciones que entre Llorens y el ministro **Semprún** pudiera haber, todo indica que la auténtica razón de su cese ha sido el largo plazo que se había impuesto al programa museológico del CARS. «El diseño de la colección estable comenzaba con el Cubismo y finalizaba en una primera etapa en el arte Pop, para continuar en 1993 con el arte que se produce después del Pop», ha comentado Kosme de Barañano, el antiguo y dimitido subdirector del CARS. Llorens también había dicho: «La imagen del museo es lo más importante y la percepción que se tenga como proyecto a largo plazo, no sólo como centro de exposiciones sino como un proyecto apoyado en un capital de obras de arte».

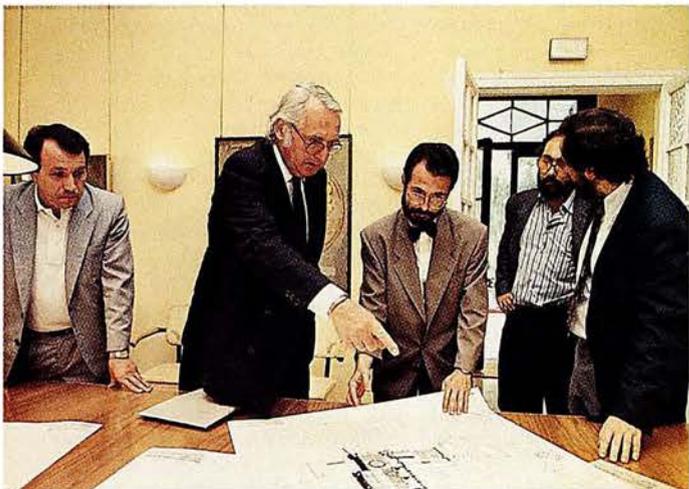
**D**ejando de lado por ahora la eficacia o no de la creación de colecciones estables y el dispendio que supone por ejemplo la compra en el año 89 de un Picasso y un Miró por valor de **702 millones de pesetas**, parece evidente que nos encontramos ante el eterno problema de tener que elegir entre el rigor y los fuegos artificiales. Con el año 1992 encima y tras la polémica suscitada desde el primer día por el espacio físico del Reina Sofía —pensemos que la inauguración en 1986, coincidente con unas elecciones generales, se realizó sin haberse nombrado director y sin especificar con claridad las finalidades del nuevo centro—, el Ministerio ha adoptado una definida línea de inmediatez, de espectáculo y de beneficio político instantáneo. Respecto a ese tipo de actitud, recordemos lo que Egon Bittner ya señalaba en 1965: «No sólo los fines a corto plazo cambian con el tiempo y compiten con otros de maneras no bien determinadas, sino que los resultados a corto plazo tienen, como es notorio, poco valor porque pueden manipularse fácilmente para que muestren cualquier cosa que uno quiera». El primer museo nacional de arte contemporáneo apuesta, pues, **no por generar estructuras y**



Vista de la instalación *Descubra su interés* (89-90), por Eugenio Cano, en la sala Montcada de la Fundació Caixa de Pensions. El artista madrileño buscó en esta instalación deconstruir el propio espacio «Institucional» aprovechando las propias imágenes con las que los gestores se identifican y situando en el centro de la sala una gran urna repleta de 1 millón de pesetas, mostrando así el valor añadido que una obra de arte puede llegar a asimilar dentro de una institución con trasfondo financiero.



Fachada del CARS (Centro de Arte Reina Sofía), en Madrid.



En el centro de la imagen, el arquitecto del proyecto Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACB), Richard Meier, y el director del futuro centro, Daniel Giralt-Miracle.

espacios en los que formar e informar a profesionales y al público en general sino por incorporarse *ipso facto* en la red internacional del «espectáculo artístico», en los «jardines de las maravillas» de los nuevos museos, que a modo de estandartes son esgrimidos como los nuevos foros de la pluralidad creativa y receptiva que una sociedad liberal debe fomentar. Pluralidad que contrasta con el hecho de que el 80% de las inversiones en obras de arte por parte del Ministerio van destinados al Reina Sofía.

Como segundo ejemplo, tomaríamos el Centre d'Art Santa Mònica, espacio estelar de arte contemporáneo del Gobierno autónomo catalán. En 1988, se inaugura este centro, situado estratégicamente frente a la estatua de Colón. Antigua iglesia reformada por los arquitectos Viaplana y Piñón, este espacio se ha distinguido sobre todo por la lucha que los propios gestores —cuya cabeza visible es **Josep Miquel García**— han tenido que desarrollar para adecuar una realidad espacial que fue pensada en términos políticos, de imagen frente a las actividades del Ayuntamiento socialista, con un programa de exposiciones muy dispar que, sin embargo, a veces se ha materializado en muestras más que interesantes. A lo largo de su todavía corto camino, la institución se ha caracterizado sobre todo por su intento de legitimar su estructural espacial, pero desde dentro, sin permitir que se produzca la introducción del debate externo, tan necesario para pluralizar realmente la gestión pública. Así pues, no es de extrañar una exposición-instalación como la que recientemente se ha podido observar en el Centre a cargo del artista italiano Michelangelo Pistoletto. Aparte de que el artista italiano represente una de las propuestas artísticas más innovadoras de los últimos veinte años —lo que se confirma con creces en la muestra—, su obra ha servido plenamente para justificar el espacio y hacer callar las voces críticas externas al centro sobre la viabilidad funcional del proyecto espacial. La instalación, que constaba de grandes espejos situados a lo largo y ancho de las salas, permitía sacar un partido excelente de los grandes vacíos existentes y de la propia ordenación arquitectónica. Paralelamente, un par de semanas después de la inauguración, el proyecto KRTU, un foro interdisciplinar de debate sin sede fija y a cargo del presupuesto autonómico, realizaba a «puerta cerrada» una discusión con los directores/as y gestores/as de los principales centros culturales europeos sobre la realidad y futuro de éstos, y en donde el responsable de Sta. Mònica no dejaba de alabar el gesto del Centre a la hora de abrir las puertas a una proposición de «libertad» como la que proyecta Pistoletto.

En otro orden de cosas, podemos también aportar otros casos patentes de la errónea formulación con la que las instituciones públicas abordan la «cuestión» del cliente y la transparencia que los usos y finalidades de éstas deben proyectar en la sociedad.

Hace poco, hablando con una reconocida crítica de arte, ésta me comentaba que le era prácticamente imposible emprender cualquier crítica coherente sobre el **Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACB)** porque sencillamente no había ninguna información oficial e importante disponible. Y es cierto. Desde que se presentó a la prensa el anteproyecto del museo en junio de 1989, aún no se ha formalizado un departamento de prensa digno para ir dando a conocer el proyecto y su desarrollo paulatino. Los huecos informativos son tan abundantes que nadie puede escapar a sospechar hechos extraños y situaciones oscuras. Por poner dos ejemplos, entre los muchos que se «entrevén»: **Daniel Giralt-Miracle**, director del MACB, afirmó en una conferencia que «no había habido selección» de las 33 empresas privadas patrocinadoras, las cuales aportan **1.650 millones** de pesetas; sin embargo, produce «extrañeza» el observar que entre esas empresas existen básicamente sociedades constructoras, editoriales, bancarias y de servicios, teniendo presente que el edificio, diseñado por **Richard Meier**, aún no se ha construido. Y todo ello con pleno aval de las instituciones públicas participantes en el proyecto.

¿Cómo se puede ofertar al público su propia conciencia de cliente cuando éste es literalmente separado de las finalidades y procesos de un proyecto que se legitima por su capacidad de «reunión social»? ¿Cómo se puede producir un verdadero y no simulado debate sobre la relación entre producción cultural y canal de difusión pública a través de la continuidad de una situación propia de hace veinte años? **El contribuyente tiene el derecho y la obligación** de exigir una transparencia de las actividades culturales públicas porque es la única manera de que la misma institución puede asumir su condición «pública», que no sirva sólo a los intereses de los grupos de presión gerencial. Por casos menores —en el caso de que entendamos lo aquí apuntado, y evidentemente si fuera cierto, como «mayores»— directores de museos alemanes, norteamericanos o franceses (recordemos los casos «Canson» y «Vouet») han sido puestos en la piqueta bajo la presión de la opinión pública. Pero, ¿dónde hay aquí opinión pública? Aún más, ¿quién quiere realmente opinión pública? ¿A qué se debe que los artistas españoles —hay contadas excepciones— no se involucren en los procesos de crítica política, cuando deberían ser ellos

mismos quienes buscaran un debate amplio sobre las condiciones sociales en las que se basa su trabajo?

**N**o se trata, como algunos pensarán, de preocuparse solamente por «lo mal que están las cosas», por adoptar posturas catastrofistas tan típicas de nuestra singularidad. La única posibilidad de lograr una dirección «ímpida» del proyecto cultural público es afianzar sus propias estructuras o marcos

existentes a través de la objetividad informativa y de la transparencia, sólo probable si ésta es exigida por el público y por la comunidad artística en general. Curiosamente, tras la fusión de la **Caixa** de Barcelona y la **Caixa** de Pensions y la consecuente fusión paralela de las dos fundaciones culturales respectivas —lo que la convierte en la cuarta entidad de este tipo en el mundo—, el nuevo director, **Luis Monreal**, lo primero que hizo fue plantearse públicamente la necesidad de saber «quién» es el destinatario de las actividades

y cómo se puede hacer consciente al ciudadano de su «papel».

La **Ingenua posición** de muchos intelectuales respecto a la necesidad de «seguir sencillamente trabajando», de que lo más importante es rellenar textos de catálogo institucionales con la disciplina sesuda más estricta, no parece la línea argumental más conveniente para enfocar de una manera eficaz el problema de la falta de carácter plural que la mayoría de las instituciones presenta. Una institución de responsabilidad pública, además, no pue-

de erigirse, en absoluto, en voz de todos los sectores de la sociedad, como se nos pretende persuadir; ha de dar espacios para que esas voces dispongan de su propio megáfono, porque sólo así se podrán construir discursos sesudos, pero ágiles e influyentes críticamente, lejos de las eternas justificaciones que siempre surgen cuando se saca a relucir la castiza y presumible válida «vía española» a la hora de hablar de la proyección pública de la cultura. ■

**Jorge Luis Marzo**

# ESPECIAL LITERATURA 1991

## LA REBELION DE LOS LECTORES

**Como cada primavera, AJOBLANCO lanza su propuesta literaria anual: ¿Ficción o Pensamiento? (Abril 88), ¿Es peligroso escribir? (Mayo 89) y ¿Vivir o Escribir? (Mayo 90).**

**Este año, cuando parece crecer una reacción de la opinión pública en contra de modas efímeras y oportunismos mercantiles, vamos a pulsar a lectores y librerías mediante un debate, que esperamos apasionante, sobre gustos, necesidades y situación de la oferta, de la utilidad o inutilidad de las reseñas publicadas en diarios y revistas especializadas, de las relaciones públicas de las editoriales, que son los que parecen controlar a los medios...**

**¿QUE PIENSAN LOS LECTORES?** ¿Son los librerías los causantes de que las novedades duren dos semanas escasas en las librerías y de que se desestime el fondo de las diferentes colecciones? ¿Se publican demasiados libros de dudosa calidad? ¿Qué libros interesan al lector? ¿La creación y el ensayo están a la altura de otros países? ¿Se presta suficiente atención a la poesía?...

**Para ello estamos buscando a LECTORES que quieran participar en el debate. Los interesados pónganse en contacto con nosotros. También necesitamos vuestra opinión. Enviad un folio al apartado 36.095. Barcelona 08080.**

# Golpes bajos desde Finlandia

El menor de los hermanos Kaurismaki está demostrando ser un cineasta que rompe moldes. Sus películas aguantan muy poco en nuestras carteleras y casi nadie se ha enterado de que existe. En el número 23 de Ajoblanco os ofrecimos una entrevista con este singular realizador. Ahora, con motivo del estreno de su última película, Nuria Vidal lo reivindica.



**U**n basurero, la cajera de un supermercado, un obrero en paro, una chica que trabaja en una fábrica de cerillas. Estos son los personajes, oscuros, anodinos, anónimos e inútiles de la trilogía proletaria de Aki Kaurismaki integrada por *Shadows in Paradise* (1986), *Ariel* (1988) y *La chica de la fábrica de cerillas* (1989).

Pero a quién se le puede ocurrir escoger a estos poco agradecidos y agradecidos personajes para hacerlos protagonistas de películas sino a un director tan poco convencional, tan fuera de todo control y al mismo tiempo tan riguroso como **Aki Kaurismaki**.

¿Y quién es Aki Kaurismaki? Un desconocido para la mayoría del público que de repente se hizo famoso en un círculo reducido de gentes que lo descubrió casi por casualidad con una película absurda e improbable llamada *Hamlet Goes Business* (1987), adaptación iconoclasta y fiel al mismo tiempo de la obra de Shakespeare a la Finlandia con-

temporánea. Porque Kaurismaki, un cineasta de culto que amplía poco a poco el radio de sus fieles, tiene la exótica nacionalidad finlandesa. Nacido en 1957, a sus 33 años este finlandés rubio y grande como un oso polar ha conseguido hacer un cine completamente personal partiendo de los grandes maestros. Maestros que A.K. —su nombre tiene las mismas iniciales de Akira Kurosawa— no se preocupa en ocultar, al contrario, reivindica con orgullo: Dreyer, Bresson, Buñuel, Ozu y Godard, nombres fundamentales de la historia del cine que en las heladas tierras de la lejana Finlandia han encontrado un digno heredero.

Fundador con su hermano Mika de la compañía de producción Villealfa, prácticamente la única que hace cine regularmente en su país, Kaurismaki ha realizado ocho largometrajes en siete años, todos ellos de cortísima duración y con presupuestos irrisorios, todos ellos auténticos golpes bajos al estómago de un público adocenado por las convenciones del cine americano.

La elipsis como forma narrativa, el montaje seco como una cuchillada, los encuadres abstractos y llenos de sentido, los planos fijos y el uso del espacio off a través del sonido, la eliminación absoluta de todo lo superfluo, son los elementos diferenciadores del cine de Aki Kaurismaki desde su primer filme, *Crimen y castigo* (1983), libre adaptación de la novela de Dostoiewski, hasta *I Hired a Contract Killer* (1990), presentada en el último festival de Venecia, pasando por *Leningrad Cowboys Go America* (1989) y la citada trilogía del proletariado.

**P**erdedores natos, seres marginados, más que marginales, abocados al fracaso, son los protagonistas de las historias que escribe y que siempre fotografía su amigo **Timo Salminen**. Personajes como Taisto, el obrero de Ariel, «un hombre dotado de un extraordinario talento para transformar su mala fortuna en algo mucho peor», o como Iris, «una especie de flor

*marchita cuya juventud se está resecando en la fábrica de cerillas donde trabaja y que además se aburre».*

Personajes sin futuro, sin derecho al "happy end". Ni siquiera Taisto, al que Kaurismaki concede el respiro de la huida posible a un México de palmeras, paraíso tropical, ni siquiera él tiene esa oportunidad, ya que «el motor del barco tiene una avería y Ariel embarranca en la orilla, unos cientos de metros más lejos. Ahí tuve piedad del público. Paré la película antes». Entre Ariel y la chica de la fábrica de cerillas, Kaurismaki ha perdido cualquier piedad por el público y manda a la inexpresiva Iris a la cárcel, aunque «después de todo, el final no es tan triste: tiene suerte Iris de que la hayan marginado. La cárcel es mejor que la vida que lleva», y el placer de una venganza cumplida es superior a cualquier castigo, añadiría yo.

Finlandés hasta la médula, Kaurismaki hace que todos sus personajes escapen hacia un lugar situado más allá de sus fronteras, como él mismo, escapado de Helsinki —ciudad a la que odia y ama a la vez— e instalado desde hace dos años en Portugal, desde donde se desplaza a cualquier lugar del mundo montado en un destartado cadillac —el mismo que utiliza Taisto en Ariel— arrastrando consigo todo el poder corrosivo de un humor negro digno de Buñuel, un rigor narrativo que hace que «Bresson parezca un director de películas de acción épica» y contando historias que nacen directamente de la nouvelle vague godardiana. Excelente combinación explosiva que produce irritación y adoración a partes iguales.

Si los años ochenta han sido los del aprendizaje, los noventa serán los de la consolidación de la carrera de este niño grandote y rubicundo, bebedor empedernido, cínico y tierno, que no tiene reparo en decir y hacer siempre —siempre, insisto— lo que le da la real gana.

**Nuria Vidal**



**QUIETO, MUERE, RESUCITA**

Galardonada en el pasado Festival de Cannes, esta *opera prima* del realizador Vitali Kanievski constituye una de las mejores piezas del actual cine soviético. Envueltos en una atmósfera de represión y miseria, en una zona oriental de la URSS cercana a un campo de prisioneros, justo después de la Segunda Guerra Mundial, transcurren las vidas de un muchacho de doce años y su amiga. Rodada en blanco y negro, Kanievski nos sumerge de manera trepidante en un universo angustioso, sin horizontes ni expectativas. ▲



**ROSENCRANTZ & GUILDENSTERN ESTAN MUERTOS**

Cuando está a punto de llegarnos el *Hamlet* de Zeffirelli, protagonizado por Mel Gibson y ligeramente maltratado por la crítica estadounidense, tenemos la oportunidad de ver esta primera película de Tom Stoppard, enmarcada también dentro de la misma obra shakespeariana. De ella se extrae a dos personajes, cuyos nombres dan título a la película, marginados en la obra original. Stoppard, considerado como uno de los mayores talentos del teatro británico contemporáneo, ha escrito guiones para directores tan dispares como Preminger, Fassbinder, Joseph Losey, Spielberg o Terry Guillian. Otra de las oportunidades que nos brinda este largometraje es la de ver en acción a algunos de los mejores actores ingleses de la última hornada: Gary Oldman (*Sid and Nancy*, *Ábrete de orejas*), Tim Roth (*Vincent and Theo*; *Un mundo aparte*; *El cocinero*, *el ladrón*, *su mujer y su amante*) o Iain Glen (*Gorilas en la niebla*, *Fools of fortune*). Además de Richard Dreyfuss, con quien sobran las presentaciones.



**EL FIN DE LA NOCHE**

Para dirigir su primera película, el británico Keith McNally ha sido lo suficientemente astuto como para rodearse de un equipo de excepción: el director de fotografía es Tom Dicillo, que también lo fue de Jim Jarmusch en *Extraños en el paraíso*; Ila Von Hasperg, montadora oficial de Fassbinder y el compositor Jürgen Knieper, ya famoso por componer muchas de las bandas sonoras en los films de Win Wenders. Con estos soportes que aseguran una factura de calidad, se desarrolla la historia de un hombre casado que, incapaz de asumir el embarazo de su esposa, se obsesiona por una mujer desconocida. Ante el alumbramiento inminente, su vida se va derrumbando y empieza a perder misteriosamente el oído... En un laberinto de obsesiones, el menor de sus actos tiene consecuencias de las que no puede escapar.



**SANDINO**

Miguel Littin, director chileno que con su corta filmografía ha conseguido apoyar la proyección internacional del cine latinoamericano, sigue coherentemente su personal línea de cine político. Entre el romance y la historia, *Sandino* rescata la figura del hombre que como pocos representa el anhelo de libertad e independencia en América Latina. «Nosotros podemos construir nuestro destino sin la intervención de nadie», contesta Littin cuando le preguntan por el mito que acaba de llevar a la pantalla. Este film, «estrictamente documentado», cuenta en el reparto con una insuperable representación española formada por Victoria Abril y Angela Molina. Junto a ellas, Kris Kristofferson, Joaquim de Almeida y Dean Stockwell.



**GRENN CARD**

Nueva York. Un francés y una americana, aunque apenas se conocen, deciden casarse por diferentes motivos: él, por hacerse con el codiciado permiso de trabajo, y ella, para lograr un apartamento al que sólo pueden acceder matrimonios. Tras la boda, cada uno sigue su camino hasta que una investigación del Instituto de Inmigración les obliga a reunirse y fingir felicidad conyugal. El realizador de *El club de los poetas muertos*, Peter Weir, desengrasa nuestros ojos con una comedia decididamente soft pero entrañable, repleta de giros y gags humorísticos. Los protagonistas hacen el resto: Melanie Griffith y Gérard Depardieu.



**LO MAS NATURAL**

Si lo que pretendía la directora de este largometraje, Josefina Molina, era componer una comedia de fácil digestión para deguste de quinceañeros, le auguramos un gran éxito. Pero si sus intenciones apuntaban hacia la comedia de corte clásico, con diálogos inteligentes y ritmo intenso, apoyándose en grandes intérpretes y buscando quizá el modelo americano, sin duda ha fracasado. Partiendo de una idea brillante, el film va degenerando desde los primeros minutos hacia un absurdo no intencionado. Un buen número de gags y giros humorísticos, que podrían haber dado buenos resultados, se pierden en el abismo de unas situaciones absolutamente inverosímiles. El discurso ecologista, personificado en un Miguel Bosé al que le pesa demasiado su popularidad como para que alguien se lo trague en el papel de biólogo dispuesto a luchar por Gaia, queda ridiculizado y consigue desprender un tufillo a *Verano Azul* que hace llaco servicio al conjunto de la película. Ni siquiera dos actores de la talla de Charo López y Patrick Bauchau han posibilitado solidez alguna a este pastel tan poco «natural».

# PAGINAS AMARILLAS

## Las Aventuras de Eugenia Murillo

Resumen capítulo anterior:

Eugenia logra alcanzar el expreso de Cádiz. Se siente melancólica y triste porque recuerda a su hermana. Un ser siniestro la asalta e insulta. Tras llamarle «zorra insaciable», la acusa de asesina y la obliga a realizarle una fellatio...

### Capítulo III

Cuando el tren alcanzó Cádiz, Eugenia dormía profundamente apoyada contra la ventanilla. Uno a uno fueron desapareciendo los pasajeros y un batallón de mujeres vestidas de azul armadas de paños, escobas y bolsas de basura se introdujeron en los vagones. Les esperaba un trabajo duro, debían tenerlo todo listo en poco tiempo, ya que Cádiz era la estación término y el tren debía partir de regreso casi inmediatamente porque era Navidad y la Renfe trabajaba a tope. Pero Eugenia, ajena al ajeteo del andén, permanecía en su compartimento glomoteando, sumida en una terrible pesadilla que la hacía debatirse entre el horror y la inconsciencia.

Cuando María Almuédano, jienense de treinta y seis años, entró en el vagón de segunda clase especial, descubrió a nuestra heroína en un estado francamente deplorable. Su pelo enmarañado le ocultaba el rostro, la camisa desabotonada dejaba ver aquel provocativo sujetador negro que en su día excitara tanto a Céspedes. Además, su falda de Margarita Nuez estaba por los suelos —al igual que sus braguitas negras de Tokyo— junto a unas gafas de concha de carey cuyos cristales habían estallado y estaban desparramados por todo el compartimento... Se acercó un poco más y cuando comprobó la cara desecada de nuestra pobre «desgraciada», soltó un ¡Ozú! ¿Estaría muerta? En todo caso parecía haber sido víctima de un asalto. María Almuédano, no sin cierto reparo, la tocó con cuidado y Eugenia se estremeció.

«¿Aún vive!, ¡vive! Mirad la pobrecilla, argo la dibió pasá a eta mujé...» —explicó la empleada de la Renfe a sus compañeras, que acudieron en tropel tras llamarlas a gritos. Avisaron al jefe de estación, y Emilio, pues así se llamaba el susodicho, tratada inútilmente de despertar a Eugenia, que parecía seriamente enferma. Pensó en avisar a un médico, quizás llamaría a una ambulancia, ¡a la policía tal vez! Emilio la zarandó con delicadeza y le habló con dulzura al oído. De pronto Eugenia pareció recuperar el sentido, abrió los labios y aulló: «¡Saque su asquerosa polla de mi boca, cerdo satánico! ¡Que te la mame tu madre!»

El jefe de estación brincó hacia atrás pisando con dureza a la pobre María Almuédano, que le arreó un bofetón y exclamó furiosa: «Todos los hombres sols iguales. Mira lo que le han hecho a esta desgraciada, mira su pelo y sus ropas, ¿no sus dals cuenta ustedes que algún cerdo la ha querido violar? Y usted, Emilio, también es culpable, porque es el jefe de estación y, por lo tanto, es el responsable, porque es como si fuera el capitán de un barco, pero en tren, y, por tanto, todo lo que ocurra es culpa suya. Si fuera hombre de verdad no dejaría que ocurrieran estas cosas...»

—¿Qué culpa tiene Emilio de lo que suceda en los vagones? —exclamó la empleada más bajita y regordeta, y poniendo los brazos en jarras continuó—: Mira, María, deja a Emilio en paz, que siempre se la estás buscando, porque, si te dejó plantada por la Manoll, por algo sería, porque es que tienes un humor de perros, que parece que hayas desayunado vinagre.

—¿Qué me tienes que decir a mí de la Manoll?, que es una...

—Calla, María, a la Manoll ni la mentes, que la Manoll vale más que todas nosotras juntas y aún no ha nacido el hombre, a parte de su Emilio, que le haya metido la mano encima, cosa que me parece que tú no puedes decir. Porque, además de puta, ¡tortillera!...

—Ja, Ja y ja. Pues mire usted quién habla, o rebuzna, dicho en plata. ¿Será posible? ¡qué me vas a decir tú!, mi-

## INICIATIVAS

■ El **Colectivo Natura**, colectivo de viajes alternativos y actividades relacionadas con la naturaleza, nos propone de nuevo un interesante programa para este invierno: paseos y travesías a caballo, piragüismo, esquí de fondo y de montaña o ciclismo. Las últimas novedades son el servicio de guía de montaña que posibilita el acceder a lugares que de otra forma serían inaccesibles y la organización de campamentos para colegios o grupos con un montón de actividades diferentes. Están abiertos a todas las ideas para hacerlas realidad. Información: miércoles tarde, jueves y viernes. C/ Navarrería, 20 bajo. 31001 Pamplona. Teléfono 948/21 16 07.

■ La Comisión Ciudadana Anti-Sida de Vizcaya organiza con éxito desde hace un año **talleres de sexo seguro** los fines de semana. Durante dos días, dos monitores conviven con un grupo de quince personas para informarles sobre sexualidad y los diversos aspectos médicos del sida. Aparte de la información preventiva, se estudian los aspectos técnicos y prácticos del preservativo, la vivencia de la seropositividad, sus ventajas y desventajas, sus reacciones emocionales, la duda frente a hacerse la prueba o no, etc. Son dos días en los que el respeto y la confianza entre los participantes, a quienes, por supuesto, no se les pregunta su estado médico, hace incluso posible las dramatizaciones de lígüe o los juegos de caricias. Si deseáis pasar un fin de semana divertido y distinto, no lo dudéis, los próximos que se organizan son el 9 y 10 de marzo. Poneos en contacto con Javier en el teléfono 94/416 00 55 o acudid a C/ Dos de Mayo, 6, 1ª Dcha. 48003 Bilbao.

## PISTAS

■ Somos un grupo de teatro de calle con años de experiencia en Andalucía. Necesitamos personas que sepan tocar instrumentos de música (violín, saxo, gaita...) y se quieran embarcar «a tope» en el mundo del Teatro, para así vivir, gozar, jugar, viajar, abrir nuestras fronteras comerciales y compartir una experiencia común. Escribidnos a: Vagalume Teatro. Apartado de Correos 897. Granada. Contarnos vuestra experiencia y deseos sobre el tema.

## INTIMIDADES

■ Soy yo, y eso pudiera no gustarte. ¿Orton, Maurice, Fassbinder? ¿Desenfreno, exquisitez, conciencia? Pues mira, **me siento imperfecto y contradictorio**. Escribeme y posiblemente descubramos eso y mucho más. 35 añitos, para que no me escriban los que sólo han visto la fruta en supermercados y no saben que las hay lozanas pero amargas. Sin plumas, bigote ni barba, para que no lo hagan los que han venido al mundo en tetrabrik. La cultura popular no me

apasiona, para orientar a las futuras estrellas en busca de manager. Sin infraestructura «mailing», para orientar a los del apartado. Tal vez si me envías un SAE con su correspondiente «a franquear en destino» te escriba. Valencia. (Ref. E-1).

■ Feminista. Lesbiana, 37 años, amante de los libros, música, naturaleza, idiomas, viajes. Busca similares para **amistad e intercambio de ideas** de todo tipo. En España y el extranjero. Apartado 1217. 21080 Huelva.

■ Varón de 42 años, nacido y residente en Barcelona ciudad, busca tío entre 25 y 50 años (esto es como simple referencia, no importa que sean más jóvenes o más viejos) para compartir películas, libros, música y juegos entre sábanas y bajo mantas. Tampoco importa si están casados pero, por favor, afeminados abstenerse. **Si te emociono «Ju Dou»**, si consideras que «A Winter Tan» o «Henry, Portrait of A Serial Killer» son lo más auténtico que hemos visto en años, si te transformas cada vez que vas al Teatre Lliure, o si te encantan los últimos largos de Elton John o Dusty Springfield, escribeme. De entrada ya tenemos cosas en común. (Ref. E-2)

■ Hace mucho frío en esta tierra, echo de menos el Mediterráneo y el calor y la ternura femeninos. Tengo 38 años, me encanta la literatura. Soy mujer (bisex) y me gustaría comunicar con mujeres con ganas de vivir y de amar. (Ref. E-3)

■ Hola, soy un homosexual de 34 años, aunque aparente menos. Harto de los homosexuales que conozco, busco gente que entienda «normal», con inquietudes y gusto por la cultura, especialmente la pintura, para **concernos y aportarnos cosas**, incluso sexo, preferiblemente de mi edad o más jóvenes. Yo vivo en Madrid, pero no me importaría tener contacto con cualquier punto de España. Por favor, mandar foto. También estoy sumamente interesado en toda la información que se me pueda dar sobre la C.N.T. en Madrid. (Ref. E-4)

■ Chico joven busca **chica guapa** para practicar el sexo. No importa edad. Juan. Barcelona. (Ref. E-5)

■ Soy mujer y me dirijo a ti, mujer. Me inspira el amor. Sé que tú me estás buscando y yo te busco a ti. **La vida se ha interpuesto entre nosotras** y no nos ha encontrado. Escribo por presentimiento de que estás ahí, en cualquier lugar, lejos o cerca y lo vas a leer. Te espero, amor. Apartado 228. 20280 Fuenterrabía. Guipúzcoa.

■ Rozo la desesperación: tengo cientos de ideas para buenas canciones (estilos: R'n'R y Rock «no duro», muy personal), pero no me gustan las letras que me salen. Y una buena música con un texto pobre no es una buena canción. Me urge la **colaboración de algún buen letrista** o de alguien que crea bueno lo que escribe (poemas, canciones,



radla a ella!, si parece una santita, ¡la mosquita muerta!, y es más puta que... que... ¡que pa qué...! Si no te digo yo... ¡se la ha meneao a todos los hombres del barrio!

—María, no me busques, no me busques... ¡Que te voy a arrear una patada en el coño que te voy a dejar el tacón clavado adentro!

—¿Túuu? Si eres una cagá, además eres más fea que una taza de váter y encima rota...

Y las dos mujeres bien a punto estuvieron de saltar la una encima de la otra como panteras en celo, luchando por un único macho. Pero entonces sucedió algo extraordinario: en el calor de la trifulca todos habían olvidado a la pobre Eugenia que, de improvviso y con los ojos en blanco, abrió los labios para rugir un atroz aullido desde las más recónditas profundidades de su interior.

Eugenia parecía una posesa, una santera en trance, una endemoniada a quien le hubieran mostrado la estampa de Nuestro Señor crucificado. Chillaba, arañaba, golpeaba a todos los que se le acercaban. En su delirio creía luchar contra aquel ser inmundo que le había obligado a humillarse cayendo de rodillas entre sus piernas para succionar aquel purulento, verdáceo y frío miembro viscoso que supuraba amarillas miasmas profiriendo palabras e insultos que nos vemos incapaces de transcribir. De pronto, se levantó bruscamente de su asiento como si hubiera sido expulsada por alguna fuerza sobrenatural o, mejor aún, como accionada por el potente resorte del monigote de una gigantesca caja de sorpresas, sufrió una terrible convulsión y cayó sobre María Almuédano, que la sujetó en sus brazos. Todos quedaron petrificados sin atreverse a pronunciar una palabra hasta que se escuchó un débil y lastimero gemido. En aquel preciso instante María Almuédano exclamó: «*Virgen Santísima*», para susurrar al oído de Eugenia a continuación: «*Cálmate, bonita, todo ha pasado, de verdad, el cerdo se ha ido, todos los hombres son iguales... Con nosotras no te pasará nada*».

Aquellas dulces y samaritanas palabras fueron la tabla de salvación a la que Eugenia se agarró desesperadamente mientras se debatía en aquel terrible maellström que la precipitaba irremisiblemente hacia el abismo de la locura. Bastaron unas caricias para que Eugenia traspasara la débil e imperceptible membrana que separa el delirio de la cordura. Estaba asustada, temblaba, recordaba aún aquella explosión de azufre y hiel en la boca y sintió una arcada en el estómago. Se armó de fuerza y entornó por fin sus bellísimos ojos negros que se empeñaba en ocultar tras las horribles gafas de funcionario, tímidamente con miedo, de reojo. Finalmente los abrió de par en par y exclamó: «*¡Oh, Dios, gracias! ¡Oh!, ¿dónde estamos?*»

«*¡He estado soñando!*», se dijo a sí misma muerta de vergüenza. Enrojeció como si se hubiera tragado un litro de tabasco. ¿Acaso no era para menos? Eugenia se incorporó feliz por haber conseguido salir de su sueño. María Almuédano le acompañó al lavabo para que se aicalara y pusiera cierto orden a su enmarañada cabellera. El clima era divino para aquella época del año y Eugenia escogió una blusa amplia de Estrella G, una falda tubo de Roser Marcé, pintó sus labios de un rouge intenso con una barra Paloma Picasso y sombreó sus bellos ojos con Clinique. Y, de esta guisa, segura de sí misma, Eugenia calzó unos zapatos de afiladísimo tacón de Sara Navarro y realizó su impecable toilette con complementos de Joaquín Berao. Se situó frente al espejo y se dio media vuelta. ¡Estaba radiante! Se acercó peligrosamente, ni rastro de orejas. ¡Hay que ver las maravillas que logra el germina! Rehizo el contorno de sus labios con una barra de rouge más oscura, y satisfecha besó el espejo dejando la huella de sus labios en el cristal ante la mirada admirada de María Almuédano. Volvió a acercarse al espejo y exclamó sin ton ni son: «*¡Oui, c'est moi!*». Abrió la portezuela del lavabo con estudiado aire de grandeza y besó a las empleadas en las mejillas. Todas la consideraban una heroína por haber desafiado a un violador o algo parecido. Eugenia nada quiso saber de avisar a la pollvía, descendió del vagón con tal agilidad y con movimientos tan graciosos que todos aquellos que la contem-

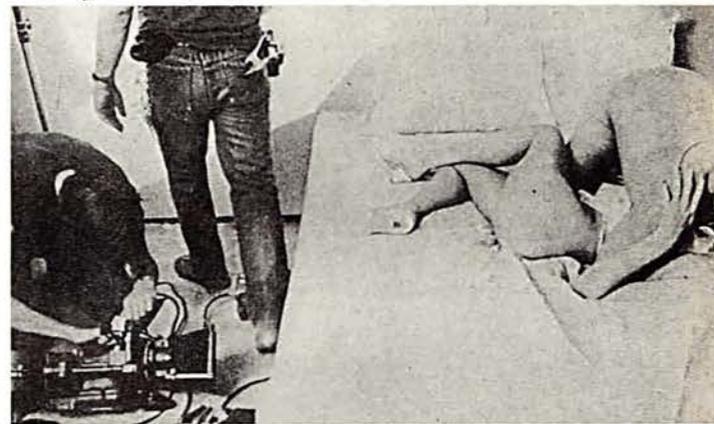
plora que sea). Lo llevo como hobby (no profesional), pero muy en serio. Tus letras pueden animarme a grabar una interesante maqueta (dispongo de un mini-estudio). Temas que me atraen: todo lo humano, lo social, especialmente vivencias, pero también vibraciones, sentimientos, emociones, recuerdos, sueños, borracheras/ciegos, impresiones, pensamientos, ilusiones, esperanzas, etc. Punto de vista: joven (1'm 25). Aprovecho para sugerir que me escriba gente de Barcelona (en principio). Sin condiciones, preferible de 18 a 30 años. **No me encuentro solo ni de pre**, tengo muy buenos amigos/as y salimos a menudo, pero a veces siento la necesidad de conocer gente nueva, nuevos bares, opiniones, puntos de vista, conocimientos... (me atrae especialmente la gente un tanto aloca, artista y/o viajera, pero no sólo me escribáis «estos»). Mi trabajo (sin trato con el público) y el ir a todas partes en moto me dificultan este atrayente acercamiento. Si también te apece conocer gente, hacer/escuchar cosas distintas, escribe. ¿Por qué no? Bueno, un saludo a todos, majos. Joan. Apartado 27.298. 08080 Barcelona.

■ Joven inquieto de 24 años, amante de la belleza y la sensibilidad por encima de todo, te está buscando. Si tienes entre 30 y 45 años, con bigote, barba o calvo y tienes un aspecto saludable, espero conocerte pronto. Yo soy ligeramente delgado, 1,80 m, ojos azules, pelo castaño y... bueno, aunque me considero algo modernillo, valoro principalmente la naturalidad y la autenticidad de la gente, odiando los estereotipos y los modelos que predominan por bares de ambiente. Aunque no pongo peros a ninguna región de España, yo me muevo por Barcelona y Gerona. ¡Tengo ganas de conocerte! Te agradecería una foto que yo también te mandaría. ¡Ah! y no olvides **borrar de tu carta la palabra «soledad»**. Hasta pronto. Cristóbal. (Ref. E-6)

■ Finales de año, **tú y yo sabíamos que pasaría**, fue un encuentro especial por las circunstancias, nos hicimos el amor con fuerza, quedamos maquillados, arañados, mordidos hasta quedar extenuados, cansados. Y al final dormimos, y después tu frialdad e indiferencia... Vomité y adelanté el regreso. París. (Ref. E-7)

■ Me gustaría encontrar un chico que no frecuente mucho el ambiente, que le guste leer, ir al cine, etc. Y que crea que **hay más cosas aparte del sexo**. Xavier. Valencia. (Ref. E-8)

■ Nos podemos citar en la esquina de la plaza de los Perros Abandonados. Me reconocerás porque voy vestido con harapos y periódicos de las Hermanas de la Caridad del refugio nocturno. **Te llevaré a mi rincón junto al puerto**, allí podremos oír pasar los barcos toda la noche. Y cuando me digas que no tienes amor que ofrecerme yo te envolveré en mi uniforme de goteras y cu-



charas. Entonces querrás viajar conmigo porque hablaremos los dos el idioma secreto de las piedras. Querrás viajar conmigo porque he tocado tus pechos perfectos con mi mente. José Luis. Huesca. (Ref. E-9)

■ A la presente soy joven, entre los 20 y los 30, un buen chico según he oído comentar, formal y considerado, pero aquellas que me conocen bien también pueden jurar que dicharacho y inasequible al desaliento, aficionado a vicios mayores (cine, literatura, música, también eso y exo) y menores (pasear, nadar, incluso bailar). Creo que **debe haber alguna chica** que se pueda definir de forma similar (o todo lo contrario, que tal vez sería mejor) de Bilbao o resto de la provincia y que te pueda interesar conocerme, simplemente, María o Miren, o como la llamen sus íntimos. Si es así, ni lo dudes, te aseguro que conozco las mejores palmeras de chocolate y nata del bocho y además... (Ref. E-10)

■ Aquella tarde, cuando **casualmente nos encontramos**, yo llevaba Ajoblanco bajo el brazo; más tarde me percaté que tú lo tenías en tu habitación (¿dónde me llevas?). Cervezas, cubatas, tequila, canciones de M<sup>a</sup> del Mar Bonet (otra coincidencia) y luego... las confidencias. Lo que más me gustaba de ti era la for-

ma de sonreír: guiñando los ojos. Era otra ciudad, y otro momento, a la semana te fuiste y **no hubo tiempo para más**, aparte de cobijarme en tu brazo y tu paraguas. En cualquier caso, en Sevilla (?), Canadá, Honduras o donde sea... si el azar no te lleva a estas páginas, quizás volvamos a coincidir en Lisboa o en los Alphaville, pero mejor si es antes. Besos. Carmen. (Ref. E-11)

■ Chico de 24 años, estudiante, alto, delgado y atractivo, sin plumas, te quiere conocer a ti, chico de rasgos parecidos, para una relación que, **más allá del sexo fácil** o del mero apasionamiento efímero, pueda resultar muy positiva y abierta para ambos. Mejor foto. No importa que seas de Valencia. (Ref. E-12)

■ Hola, soy Jose, 27 años. No os voy a meter un rollo filosófico o parafrasear algún poeta para intercalar entre líneas amistad, sexo, soledad. No, lo que quiero es **que me llamen chicas** (o no tan chicas) pero con marcha (léase con ganas de sexo desinteresado). Algo que también recibiría con novedad y muy excitante, sería que me llamarais por teléfono, conversaciones morbosas y eróticas. José Manuel. Madrid. (Ref. E-13)

■ Deseo lo mismo que puedo dar. 18-27 años (yo tengo 22). Bi-



# PAGINAS AMARILLAS

plaron quedaron rendidos ante su encanto. Y, transformada, liberada por fin, se dirigió exultante hacia la salida, girándose un par de veces para contestar con un saludo a un batallón de manos levantadas, arrastrando los pies con fuerza para que el taconeo rebotara contra la bóveda metálica y se expandiera por toda la estación. Tenía dinero en el bolsillo, libertad, una vida por delante y un solícito y fogoso amante que la esperaba con impaciencia. Pasó junto a la cantina y se dijo: «Por qué no? Un buen trago me reconfortará».

Pero aquella mañana todavía habría de reservarle muchas sorpresas en su primer día de libertad absoluta, y, cuando se disponía a girar la puerta rotatoria, alguien le agarró con fuerza del brazo. Eugenia pegó un respingo y se giró asustada.

«Perdone, señorita, es que soy muy bruta —se disculpó María Almuédano—, es que se ha dejado esto en el compartimento». Y entonces sucedió otro hecho extraordinario que hizo que Eugenia perdiera en décimas de segundo aquel color sonrojado de las mejillas que había recuperado apenas haría un cuarto de hora. Profirió un grito estremecedor mientras arrojaba al suelo aquello que le quemaba la mano. Se tambaleó, y no cayó porque María Almuédano, por segunda vez, la recogió en sus brazos. Allí, en el suelo de la cantina, entre cabezas de gambas, pallillos y collillas de Ducados, resplandecía con amarillento fulgor una siniestra tarjeta en la que destacaba la escritura perversa de zetas y eses enrosacadas como las raíces de belladona de un Jardín abandonado... Y Eugenia leyó claramente: Julius Zegfield...

(Continuará...)

sex no afeminado: hombres y mujeres. Buena presencia física e intelectual (imprescindible). Pasión erótica, amistad y buen gusto. **Relación en absoluta libertad:** de elegir, de hacer, de pensar... Las/los interesadas/os intercambiarán conmigo una fotografía actual. Vivo en León pero no me importa el lugar de procedencia. (Ref. E-14)

■ Soy un chico guipuzcoano, 21 años, moreno, atractivo, culto y sincero. Busco a otro chico de similares características, no afeminado y que pase de ambientes marginales, como yo. De 18 a 23 años. Busco a **alguien cariñoso e imaginativo**, con el que pueda hablar y congeniar. No

busco un simple ligue. En caso de interesar a varios, podríamos crear un grupo en el cual se formaran las parejas de forma espontánea. Vivo en Zarautz por lo que es preferible gente de la zona Zumaia/Zarautz/Donostia/Rentería/Hondarríbia y alrededores. Mejor con medio de desplazamiento. Abstenerse gente rara, problemática y plúmifera. Respuesta discreta y sería asegurada. Animo. Tauro. Idatzi Azkarí. Escribe pronto. (Ref. E-15)

■ Si eres una mujer en el más amplio sentido de la palabra. Si te abochorna lo cotidiano. Si crees que aún quedan hombres a quienes les gustan las muje-

res. Juntos podemos hacer muchas cosas... Yo tengo mucho **tiempo para dedicarte** y para dedicarme. Mi «jornada laboral» empieza cuando yo digo y acaba cuando digo yo. ¿Te atreves? Digamos que me llamo Luis y soy de Catalunya. (Ref. E-16)

■ A veces me parece que el tiempo no existe. Una avalancha de sensaciones —olores, imágenes, temperaturas, atmósferas, presencias casi táctiles—, y de **sentimientos suspendidos**, olvidados, voluntariamente ignorados, con los que ya no contaba y de los que pensaba que ya no tenían poder contra mi presente, se me imponen como si tal cosa, como si el tiempo fuese una broma, no fuese nada. Quizá entiendas lo que intento decir. Quizás te pasa a ti algo parecido. Tengo 33 años. Necesito conocerte, volver a sentir algo real. Me da miedo pensar que no es posible, que estoy atada a una fantasía, a una sensualidad y a un mundo perdidos. Marta D. (Ref. E-17)

■ Un minuto antes del fin del mundo... y hay gente que sigue jugando a lo mismo. Me niego a seguir lustrando Egos con pretenciosos anuncios literarios. Me niego a rotular carteles con mi tristeza. Me niego a formar un club de coleccionistas de bragas de oro. Baste con decir que **soy un hombre solo**. Que eso no me asusta pero tengo un caudal de vivencias que compartir con alguien, preferentemente una mujer, pues soy un clásico. Que tampoco busco una estrella de la modernidad ni un oscuro objeto del deseo, pero sí una amiga. Ahora que sabes que es a ti a quien busco, ¿te decidirás a escribirme, como si fuera un minuto antes del fin del mundo? Bilbao. (Ref. E-18)

■ Luis: soy C-16. Acudí a tu cita en la Facultad de Derecho a la hoja fijada por ti. No pude ir vestido con ropa oscura, en su lugar llevaba chaqueta color vino y pantalón marrón. Disculpame si fue mía la culpa de no ha-

berme reconocido. Por favor, indicame la forma de contacto lo antes posible, de la forma que creas más conveniente. Quedé gratamente impresionado por la sencillez y simpatía de tu carta. (Ref. E-19)

■ Deseo conocer, conocerte a ti que aún tienes algo que contarme. Me gustaría tanto que nos sorprendiese el amanecer charlando frente al fuego, junto al mar o en cualquier otro lugar de este pequeño universo. Me gustaría pasear contigo protegidos

por la noche y al amparo de la luna, y también por el crudo asfalto. **Deseo poder perderme allí donde solamente tú y yo existamos.** No busco amantes excepcionales, ni relaciones extrañas, no busco sino saber que existes, que podemos simplemente conocernos, lo que ocurra después, si ha de ocurrir, solamente a ti y a mí nos concierne, ¿no crees? Te espero. Importante: me gusta la literatura, la ópera, el cine y sobre todo el teatro. Nota: soy de Murcia y **soy mujer.** (Ref. E-20)



## ATENCIÓN

Si deseáis conservar el anonimato es **absolutamente imprescindible que nos mandéis, junto a vuestra carta, vuestro nombre, dirección, número de teléfono y fotocopia del D.N.I.** Sólo así publicaremos vuestro anuncio y os esconderemos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: **introducíd en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interesa. Pegad en ese mismo sobre un sello de 25 pesetas y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducíd este sobre dentro de otro y nos lo enviáis. Debéis remitir todas vuestras cartas o contestaciones al Apartado 36.095 - 08080 Barcelona.**

### ALMUDENA GRANDES

### Te llamaré Viernes

(Novela)



colección andanzas

TUSQUETS EDITORES



# Hi ha tràmits municipals que es solucionen així.

*Certificats de Residència, de Convivència,  
i de Pagament dels impostos Municipals •  
Domiciliacions Bancàries • Duplicats de Rebut •  
Llicències d'Obres Menors.*

TRÀMITS PER TELÈFON

**900-30-10-30**

L'Ajuntament, a un cop de telèfon.

# Los mejores momentos



# Ballantine's

Cuanto más entienda de whisky escocés,  
más apreciará *Ballantine's*

